



UAGRM

CASOS DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

EXPERIENCIAS DE LA
**DOCENCIA
UNIVERSITARIA**
EN TIEMPOS DEL COVID-19



Volumen II

ISBN: 978-99974-339-4-7



*Experiencias de la
docencia universitaria en
tiempos del COVID-19*

Casos de la Universidad Autónoma
Gabriel René Moreno

VOLUMEN II

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO
[2020]



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

Saúl Rosas Ferrufino, Rector

Oswaldo Ulloa Peña, Vicerrector

Roberto Quevedo Sopebí, Director Universitario de Investigación

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Juana Borja Saavedra, Decana

Kenjiro Sakaguchi Yamamoto, Vicedecano

Carmen Nelly Durán Mendiá, Directora de Economía

Eduardo Alandía Rodríguez, Director de Administración de Empresas

Wilber Justiniano Pedraza, Director de Ingeniería Comercial

Ruddy Sanguino Suárez, Director de Ingeniería Financiera

Dilma Justiniano Moreno, Directora de Comercio Exterior

Emilio Gutiérrez Valdivia, Director Bussines School UAGRM

Jhonny David Atila Lijerón, Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado”

COORDINADOR

Jhonny David Atila Lijerón

DISEÑO DE TAPA

Herland Jans Salazar Farel y *James Alexis Flores Castellon*

DIAGRAMACIÓN Y COMPOSICIÓN

Carla Claros Vargas y *Camila Gutiérrez Bigabriel*

ISBN: 978-99974-339-4-7

DEPÓSITO LEGAL: 8-1-34-20 PO.

Derechos reservados. Para hacer referencia de la información adjunta, se deberá hacer la cita correspondiente. Queda estrictamente prohibida la reproducción de contenido e imágenes de la publicación –completa o parcial– sin previa autorización de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Las opiniones expresadas en los documentos son posturas de los autores y no de la Universidad.

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado” (IIES-JOM). Facultad de Ciencias Económicas Administrativas y Financieras. Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM).

Primera edición: julio de 2020

Av. Bush entre 2.º y 3.º anillo, Módulo 211, UAGRM

Teléfono de oficina: (591-3) 355 6755

e-mail: iesjom@uagrm.edu.bo

Web: www.ies.uagrm.edu.bo

Santa Cruz de la Sierra - Bolivia

Experiencias de la docencia universitaria en tiempos del COVID-19

Casos de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno

VOLUMEN II

COORDINADOR

JHONNY DAVID ATILA LIJERÓN

COMITÉ CIENTÍFICO HONORÍFICO

MARCELO CAREAGA BUTTER

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN (CHILE)

JUAN CARLOS CONTRERAS VILLEGAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

ANA MARÍA LARA LÓPEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ (CHILE)

CHRISTIEN OUDSHOORN

DEMOCRACIA PROFUNDA (HOLANDA)

PAULA PEÑA ASBÚN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

MARÍA LETICIA ORTIZ TORRICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

CLAUDIA CECILIA VACA FLORES

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN (CHILE)

DANIEL LUIS ZEBALLOS PAREDES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

EDITORAS

MARÍA PÍA FRANCO MERCADO

ANA MARÍA GOTTRET REQUENA

DOCENTES DE LA CARRERA DE LENGUAS MODERNAS Y FILOLOGÍA HISPÁNICA

CORRECTORAS DE ESTILO

DIANA GIUSEPPINA BILBAO GRAMAGLIA

JANETH GUARAYO ALMENDRAS

CAMILA GUTIÉRREZ BIGABRIEL

CARLA STEPHANY GUZMÁN SÁNCHEZ

PAOLA ESTHER HURTADO MORALES

ALICIA RIOJA CHUMACERO

ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE LENGUAS MODERNAS Y FILOLOGÍA HISPÁNICA

CONTENIDO

FACULTAD DE CIENCIAS FARMACÉUTICAS Y BIOQUÍMICAS

CUARENTENA Y LA NECESIDAD DE REPENSAR LA
EDUCACIÓN A TRAVÉS DE PLATAFORMAS
VIRTUALES..... 1

Raúl Colque Ibarra

PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE CUMPLEN
TAREAS EN CLASES VIRTUALES Y BARRERAS
ENFRENTADAS EN EL PROCESO 13

José Antonio Arellano Lobo

¿CUÁL ES EL ESTADO DE BIENESTAR MENTAL EN UN
GRUPO DE UNIVERSITARIOS EN ESTA ETAPA DEL
COVID-19? 23

Beatriz Amparo Rodríguez Olguín

EL CUADRILÁTERO DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN
TIEMPOS DE CRISIS: EDUCADORES VERSUS
ESTUDIANTES 27

Shirley Roxana Antelo Baldomar

MIS CLASES VIRTUALES DURANTE EL COVID-19..... 35

Ingrid Morales-Benavent

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS, SOCIALES Y RELACIONES INTERNACIONALES

HACIA UNA UNIVERSIDAD INTELIGENTE 43

Susana Hurtado Rivero

ELECCIONES, AUTORITARISMO Y CORRUPCIÓN EN
TIEMPOS DE PANDEMIA: DEMOCRACIA EN PELIGRO
..... 51

José Orlando Peralta Beltrán

COVID-19: PANDEMIA Y PALANCA DE CAMBIO 59

Daniel Valverde Aparicio

EL SALTO EN LA ENSEÑANZA: EDUCACIÓN VIRTUAL
EN TIEMPOS DE PANDEMIA..... 71

Victor Hugo Guzmán Unzueta

PLACIDEZ EN TIEMPO DE CUARENTENA 77

Sanddy Guzmán Veliz

NUEVA ESCENOGRAFÍA EDUCATIVA 81

Edgar Marcos Ruiz Mendizábal

FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS Y ZOOTECNIA

FORMACIÓN ACADÉMICA DE FORMA VIRTUAL..... 85

José Limón Moscoso

FACULTAD DE HUMANIDADES

DE LA CAPACITACIÓN A LA FORMACIÓN..... 93

Ana María Gottret Requena

SALIR DEL COVID-19 EN TIEMPOS DE
CONVERGENCIA DIGITAL 101

Rosmery Machicado Gallo

ENSEÑAR O NO ENSEÑAR, ESA ES LA PREGUNTA... 107

Marisol Cortez Guzmán

LA SALUD MENTAL Y LA VIDA UNIVERSITARIA EN
TIEMPOS DE CUARENTENA..... 113

Julio César Aguilera Hurtado

INCERTIDUMBRE EN TIEMPOS DEL COVID-19..... 121

Gema González López

CORONAVIRUS O SORPRESAS EN CADENA 125

Luis Ernesto Valdivia Baldomar

LOS EFECTOS DE LA CUARENTENA AL INTERIOR DE
LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ
MORENO 131

Roeemir Salazar Otero

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE NEUROCIENCIAS
COGNITIVAS EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS 139

Ninoska Ocampo Barba

DESAFÍO PEDAGÓGICO EN TIEMPOS DEL
CORONAVIRUS..... 149

Marioly Castro Terán

ACCIONES DE NUESTRA REPRESENTACIÓN AL ICU
ANTE LA PERPLEJIDAD Y LA INERCIA DE SU
DIRECTIVA DURANTE LA PANDEMIA
POR EL COVID-19..... 155

Roy Céspedes Justiniano y María Pía Franco Mercado

FACULTAD DE INGENIERÍA EN CIENCIAS DE LA COMPUTACIÓN Y TELECOMUNICACIONES

UNIVERSIDADES Y EL DESAFÍO DE UN APRENDIZAJE
UBICUO TRANSDISCIPLINAR..... 173

Mauricio Christian Caballero Rúa

LA PANDEMIA TRAE CONSIGO LA OPORTUNIDAD DE
INNOVAR LA EDUCACIÓN 185

Juan Rubén Cabello Mérida

FACULTAD INTEGRAL DE LOS VALLES CRUCEÑOS

La docencia universitaria en tiempos de pandemia en la provincia
Vallegrande..... 193

Jorge Orellana Dávalos

FACULTAD INTEGRAL DEL CHACO

UNA MIRADA AL COMPROMISO SOCIAL DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS EN TIEMPO DE LA PANDEMIA.....	199
--	-----

David Anzaldo Anzaldo

UNA MIRADA A LA REALIDAD EDUCATIVA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO EN CUARENTENA.....	205
--	-----

Offman Blanco Pacheco

CUARENTENA EN LOS BARRIOS POBRES	215
--	-----

Teófilo Baldiviezo Luna

APRENDIENDO CON “E” DE ELEFANTE Y “J” DE JIRAFÁ.....	221
---	-----

Sandra Eugenia Landívar Rodríguez

EL USO DE LA TECNOLOGÍA EN LA EDUCACIÓN....	229
---	-----

Leyscy Anívarro Peralta

DESAFÍOS DE LAS PRÁCTICAS DE LA INTERCULTURALIDAD EN LA FICH EN TIEMPOS DEL COVID-19.....	233
---	-----

Marcia Mandepora Chunday

BRINDAR ESPERANZA EN TIEMPOS DEL COVID-19.	245
--	-----

Sara Anívarro

FACULTAD INTEGRAL DEL NORTE

PROPUESTA DE ADAPTACIÓN AL COVID-19 EN LA CARRERA DE INGENIERÍA COMERCIAL DE LA FACULTAD INTEGRAL DEL NORTE (FINOR).....	251
--	-----

Luis Alberto Herbas Cabrera

PANDEMIA, APRENDIZAJE Y EL MUNDO DEL
CONOCIMIENTO 261

Luis Fernando Mariaca Salas

LA ENSEÑANZA DEL DERECHO EN TIEMPOS DEL
CORONAVIRUS..... 267

Lady Roca Justiniano

FACULTAD POLITÉCNICA

UNA MIRADA DESDE LA UNIVERSIDAD A LA
COMUNIDAD..... 275

Cristóbal Cuéllar Cuéllar

¿ESTAMOS LISTOS PARA EL NUEVO RETO DE LAS
CLASES A DISTANCIA? 279

Aneliz Cecilia Siles Torrelio

DE LA PANDEMIA A LA ACADEMIA: URGENCIA DE
UNA REFORMA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA
CRUCEÑA..... 287

Luis Arroyo Durán

SOLIDARIDAD, TRISTEZA Y ESPERANZA SE
CONJUGAN EN LA CRISIS 297

Tomás Alberto Salazar Pérez

EXPERIENCIAS DE LA DOCENCIA EN TIEMPOS DEL
CORONAVIRUS..... 305

Roxana E. Añez Rengel

EDUCACIÓN VIRTUAL EN TIEMPOS DE
CORONAVIRUS CON CAPACITACIONES
RELACIONADAS A LAS TIC EN EDUCACIÓN SUPERIOR
..... 309

Fernando Borda Vargas

SONRISAS A MODO DE EPÍLOGO: *ZOOMNAMI* EN LA U

..... 311

María Pía Franco Mercado, Ana María Gottret Requena y
Lourdes Vilar Gutiérrez

**FACULTAD DE CIENCIAS FARMACÉUTICAS
Y BIOQUÍMICAS**

CUARENTENA Y LA NECESIDAD DE REPENSAR LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE PLATAFORMAS VIRTUALES

Raúl Colque Ibarra

Introducción

Aunque desde hace algunos años en la UAGRM se ha venido trabajando en la implementación y el desarrollo de programas de capacitación en el uso y manejo de las aulas virtuales (dirigidos a docentes), estos, al ser de carácter voluntario, tuvieron limitada respuesta por parte de los docentes y también de quien escribe. No obstante, la suspensión de clases y la aplicación casi a nivel mundial de estrictas cuarentenas, por la irrupción del COVID-19, obligó a todos quienes estamos implicados en la docencia a replantearnos la necesidad de abordar la educación a través de medios digitales y a distancia. En este sentido deseo compartir mi travesía personal; en la que pasé de haber descartado el uso de plataformas virtuales a capacitarme “a la desesperada” en entornos de enseñanza virtual, para reposicionar el contexto y la aplicación de estas alternativas en la formación de estudiantes de Bioquímica y Farmacia.

2. Postura inicial frente a la educación virtual

Aunque, desde el inicio, la educación virtual me pareció una alternativa interesante para el desarrollo de la docencia, una de mis mayores preocupaciones estaba referida al mecanismo que tienen estos sistemas virtuales para evitar el plagio o “chanchullo” durante las evaluaciones a realizarse. Participé en algunos cursos iniciales sobre la utilización de

plataformas digitales de educación, siempre con el interés dirigido a identificar los mecanismos para evitar que el estudiante hiciera trampas durante la evaluación. Dado que he tenido experiencias personales en las que algunos estudiantes, aún en exámenes presenciales, se las apañan para copiar; y hasta para ser suplantados físicamente durante el examen, estoy convencido de que, durante la evaluación virtual, sobre todo si se encuentran en “peligro de reprobar”, es de esperar que muchos de ellos hagan trampas para aprobar. En este contexto, desafortunadamente, entre las explicaciones ofrecidas por los instructores de estos cursos, ninguna satisfizo mis inquietudes, por lo que prácticamente abandoné la idea de desarrollar espacios virtuales en las materias en las que me desempeño como docente.

No obstante, desde hace varios años atrás he venido utilizando Facebook y WhatsApp, inicialmente para dejar algunas tareas, así como como para publicar calificaciones parciales o finales; posteriormente, para compartir enlaces a noticias relevantes relacionadas con la asignatura. Al ser WhatsApp un medio más dinámico, también lo utilizo para resolver dudas que los estudiantes puedan tener sobre algún aspecto de lo avanzado.

Por otro lado, como muchas personas en el mundo, cuando el COVID-19 hizo irrupción en China, empecé a mirar el problema como si fuera un hecho o fenómeno lejano, que iba a ser controlado en algún momento y que no iba a llegar hasta nosotros o iba a tener un efecto muy leve, y, dado que brotes virales similares recientes como el SARS y el MERS habían sido efectivamente contenidos, realmente no tomé recaudo alguno para poder desarrollar actividades académicas virtuales ante una eventual suspensión de clases. Solo con el

transcurso de los días y la evolución de la pandemia a nivel mundial, y sobre todo por lo que ocurría en Italia y el resto de los países europeos, fui tomando consciencia de la gravedad del problema y lo difícil que sería el pronto retorno a clases, y finalmente comprendí que deberíamos pensar en establecer alternativas para desarrollar, aunque sea de manera limitada, alguna forma de actividad académica con los estudiantes.

3. La facilidad de los estudiantes para incluirse en espacios virtuales

Por lo moroso que resultan los procesos de inscripción de los nuevos estudiantes, desde el inicio del periodo académico I-2020, solamente habíamos tenido una semana de clases efectivas antes de su suspensión por orden del Gobierno (12 de marzo). Este tiempo apenas alcanzó para hacer la clase inicial de presentación (con pocos estudiantes, puesto que el proceso de inscripción ni siquiera había concluido). Además de ello, debido a que normalmente encargo a algún estudiante voluntario la creación del grupo de WhatsApp a partir de la segunda semana de clases (cuando la cantidad de asistentes se “regulariza”) quedé incomunicado, ante la repentina suspensión de clases, con la mayoría de los grupos asignados a mi persona.

A partir de ser contactado por algunos de los estudiantes inscritos en estos grupos, les encomendé a ellos mismos la creación de grupos de WhatsApp con los contactos que pudieran tener de sus compañeros de curso. Considerando que apenas habían empezado las clases y que tenía grupos de primer año, supuse que iba a ser muy difícil conseguir contactar e integrar a todos los estudiantes. No

obstante, más o menos al tercer día de conformar los grupos, estos prácticamente estaban “llenos”, es decir, casi la totalidad había conseguido integrarse. A manera de ejemplo podría comentar que había un grupo con 78 estudiantes registrados en CPD y al tercer día tenía la cantidad de 135 participantes, muchos de los cuales eran estudiantes que pensaban adicionar la materia y otros que pedían permiso para participar del grupo y de las clases que proyectábamos desarrollar.

Posteriormente, en función a las capacitaciones que se fueron recibiendo, inicialmente por parte del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado” (IIES-JOM) de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas y Financieras, a través del Ing. Jhonny Atila, y posteriormente por el Departamento de Educación a Distancia y Tecnología Educativa (DEDTE) de la Universidad, decidí utilizar la plataforma Google Classroom para desarrollar las actividades académicas. Además, se les envió a los estudiantes algunos videos explicativos breves (enlaces de YouTube) para el manejo de Classroom; y, aunque algunos de ellos realizaron consultas privadas (vía WhatsApp) sobre el acceso a las clases y envió de tareas, la gran mayoría de los participantes no reportó dificultades para el manejo de dicha plataforma.

En atención a lo comentado podríamos asegurar que la mayoría de los estudiantes, en la actualidad, han desarrollado una capacidad “innata” para manejarse en entornos de enseñanza virtual.

4. Capacitación para el manejo de los entornos virtuales

Ante la necesidad ya manifiesta de desarrollar actividades académicas a través de entornos virtuales, empecé a participar de las capacitaciones *online* que inició el IIES-JOM (a partir de la iniciativa del profesor Jhonny Atila y un grupo de docentes colaboradores), en las que se enseñó a utilizar herramientas de videoconferencias como la plataforma Zoom, las herramientas de G-Suite, edición de videos, etc., así como también la plataforma Moodle, a la cual oficialmente se encuentra adherida nuestra Universidad. Posteriormente, también participé en las capacitaciones ofrecidas por el DEDTE de la Universidad, y, adicionalmente, fue necesaria la complementación de estas capacitaciones a través del acceso por internet a videos tutoriales y otros materiales para familiarizarme con el uso de las herramientas virtuales, materiales que afortunadamente se encuentran en abundancia en los entornos del ciberespacio.

Es necesario aclarar que la participación continua en dichos cursos de capacitación, la búsqueda personal de instrucciones adicionales, la elaboración del material educativo para el entorno virtual y los esfuerzos (con muchos errores y repeticiones necesarias sobre todo al principio) han convertido este tiempo de “transformación” en una actividad extenuante y de tiempo completo; pero también de satisfacción personal al descubrir alternativas de trabajo y comunicación que desconocía o que simplemente había escuchado mencionar. De alguna manera podría decirse que tuve que dedicar más horas a esta actividad de formación y elaboración de aulas virtuales que a los espacios de clases presenciales.

En este punto considero que este proceso requiere un esfuerzo adicional y mucha iniciativa personal, pero que, finalmente, todos los docentes podemos encarar y aprender a utilizar de manera efectiva, o por lo menos aceptable, las herramientas virtuales para desarrollar entornos de aprendizaje virtual.

5. Evaluación de las posibilidades de acceso a clases virtuales por parte de los estudiantes

Una vez conocidas las posibilidades de realizar encuestas a través de Google Forms, elaboré una sencilla encuesta que fue enviada a los estudiantes registrados en mis grupos a través de WhatsApp. En un par de horas se consiguió la participación de casi la totalidad de los estudiantes inscritos; se descartaron aquellas encuestas que tenían preguntas sin responder, consiguiendo un total de 266 encuestas válidas. Los resultados se muestran en las tablas siguientes y solo se presentan las que, a opinión del autor, son las más relevantes:

Tabla 1

Tipo de acceso a internet

Acceso de banda ancha	Frecuencia	Porcentaje
No	130	48,9
Si	136	51,1
Total	266	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2*Tipo de dispositivo que utilizaría para acceder a clases virtuales*

Tipo de dispositivo:	Frecuencia	Porcentaje
Celular	240	90,2
Computadora	24	9,0
Tablet	2	,8
Total	266	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3*Modalidad de pago para acceso a internet desde el celular*

Tipo de plan internet	Frecuencia	Porcentaje
Compra paquetes diariamente	184	69,2
Compra paquetes de larga duración	31	11,7
Dispone de un plan ilimitado	51	19,2
Total	266	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4*Gasto aproximado diario (en Bs) en acceso a internet*

Gasto diario por internet	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 2 Bs	33	12,4
entre 2 y 5 Bs	105	39,5
Entre 5 y 10 Bs	76	28,6
Más de 10 Bs	52	19,5
Total	266	100,0

Fuente: Elaboración propia.

De la información presentada se puede ver que, aunque cerca del 50% dispone de acceso a internet por medio de banda ancha (suponemos algún “plan familiar”), más del 90% de los estudiantes considera acceder a las clases virtuales desde su dispositivo móvil

(celular), lo que limita, en mi opinión, la comodidad del usuario para interactuar de manera efectiva durante las clases virtuales. Por otro lado, prácticamente el 70% de los mismos accede a internet a través de la compra de paquetes diarios y la mitad gasta 5 Bs o menos en acceso diario a internet.

Lo expuesto nos muestra que los estudiantes tienen serias dificultades técnicas y económicas para interactuar de manera amplia y efectiva en las plataformas de educación virtual.

6. Selección de las metodologías de enseñanza virtual

Paralelamente al inicio de las capacitaciones para el desarrollo de la enseñanza virtual, puesto que ya se tenían conformados grupos de WhatsApp, se utilizó este medio de comunicación para el envío de material educativo (textos digitales de la materia obtenidos por internet y material de estudio por capítulos elaborado por el docente).

En relación a lo expuesto en el punto 4 (sobre la capacidad de los estudiantes para acceder a las clases virtuales) se realizó un prueba a través de una convocatoria para videoconferencia utilizando la herramienta Zoom en los grupos teóricos en los horarios de clases respectivos, con la aclaración de que la asistencia no era obligatoria, sino para aquellos estudiantes que pudieran participar, con el compromiso de grabar las clases para hacerles llegar dicha grabación a aquellos que no pudiesen asistir a la videoconferencia. Los índices de participación obtenidos fueron muy bajos, tal como se detalla en la tabla siguiente:

Tabla 5*Grado de participación en video conferencia de asistencia no obligatoria*

Carrera	Materia (Grupos)	Inscritos	Participantes video conferencia	% de asistencia
Bioquímica	BIO-108 (OD-OE-OF)	78	23	29,5
Bioquímica	BIO-108 (OJ-OL-OX)	75	18	24,0
Bioquímica	MAT-104 (EF)	78	27	34,6
Farmacia	BIO-107 (OF)	38	7	18,4
Farmacia	MAS-204 (KF)	38	12	31,6

Fuente: Elaboración propia.

De los datos expuestos se puede ver que los niveles de participación en 5 grupos oscilaron aproximadamente entre el 20% y 35 %, que constituye en mi opinión, una proporción demasiado baja como para convertirlo en un medio regular de clases virtuales, además de los ya expuestos datos, sobre las limitaciones de los estudiantes para la interacción efectiva en clases virtuales.

En función de la información presentada, se decidió optar por la modalidad de educación asincrónica utilizando la plataforma Google Classroom, puesto que, a mi parecer, esta plataforma es mucho sencilla e intuitiva para su manejo en relación a la plataforma Moddle, para la cual la Universidad está actualmente desarrollando cursos de capacitación. Desde mi perspectiva, Moodle es una plataforma mucho más completa que Classroom; sin embargo, el manejo y la construcción de las aulas virtuales requieren una mayor elaboración y un grado de dificultad más alto, que retrasa la aplicación de

“emergencia” que se necesita desarrollar en el momento actual. Esencialmente, en estas clases, se entrega un documento base (estudio elaborado por el docente) acompañado de videos explicativos, videos de resolución de ejercicios modelo y finalmente se acompaña un práctico o cuestionario que debe ser entregado en un plazo determinado. Así mismo, se tiene establecido un foro de dudas donde los estudiantes van planteando interrogantes que son respondidas diariamente por el docente. Los niveles de participación obtenidos a la fecha superan el 70% de todos los grupos (datos no mostrados en este artículo).

Finalmente, en el caso de las materias referidas considero que las aulas virtuales constituyen una herramienta auxiliar muy valiosa, mas es prácticamente imposibles virtualizar totalmente las clases, ya que se tienen prácticas de laboratorio programadas y que no están siendo desarrolladas hasta la fecha. Si bien, en virtud de las capacitaciones recibidas, se ha explorado la posibilidad de utilizar simuladores de laboratorio, y hasta se han encontrado algunos, es improbable pensar que dichos simuladores puedan reemplazar las experiencias prácticas reales que necesitan desarrollar los estudiantes de Bioquímica y Farmacia. Considero que, aunque actualmente estamos desarrollando las clases teóricas por este medio, en mi facultad es muy difícil pensar que las actividades académicas puedan ser desarrolladas exclusivamente a través de clases virtuales y que necesariamente debemos esperar al momento en el que las prácticas de laboratorio puedan ser desarrolladas. Adicionalmente se ha explorado mecanismos para disminuir la realización de trampas durante las evaluaciones, aunque este punto necesita todavía un mayor estudio.

Conclusiones

De acuerdo con lo planteado podrían establecerse las siguientes conclusiones:

1. Mi persona, como la mayoría de los docentes de la Universidad, no había considerado la necesidad de implementar espacios virtuales de capacitación para sus estudiantes, por lo que la aplicación de la cuarentena rígida ha supuesto un inesperado obstáculo que estamos dispuestos a superar, además de adaptarnos a las nuevas condiciones.
2. Los estudiantes tienen desarrollada una alta capacidad para interactuar y participar en plataformas digitales de enseñanza, lo que facilita su inclusión en estas alternativas de formación.
3. Es necesario que se implementen de manera formal programas de capacitación continua para el personal docente y administrativo de la Universidad. De modo que, ante la aparición de condiciones que limitan el desarrollo de actividades presenciales, los docentes estemos preparados para desarrollar, así sea parcialmente, las actividades académicas en entornos virtuales.
4. La mayoría de los estudiantes de la Universidad tienen serias limitaciones (de índole económico y tecnológico) para acceder de manera efectiva a entornos de capacitación virtual, por lo que se debería buscar mecanismos que les permitan un acceso más dinámico y económico a internet; y que, además, puedan

disponer de algún equipo básico que les permita interactuar de manera adecuada en las plataformas virtuales.

5. Existen variadas alternativas para desarrollar educación virtual. La Universidad debería suscribirse oficialmente a más de una plataforma, a fin de que los profesores puedan seleccionar aquella que se ajuste mejor a sus necesidades.
6. Existen programas de formación (carreras) en los que la formación completamente virtual es muy difícil de implementar, aunque la utilización de estos espacios constituye una valiosa herramienta que podría contribuir de manera significativa a la mejora de los procesos académicos que deben desarrollarse de manera presencial o semipresencial.

PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE CUMPLEN TAREAS EN CLASES VIRTUALES Y BARRERAS ENFRENTADAS EN EL PROCESO

José Antonio Arellano Lobo

Introducción

La actual pandemia por COVID-19 ha obligado a la adopción de medidas como la cuarentena para disminuir contagios por coronavirus. En este contexto se han tenido que adaptar muchas actividades al teletrabajo, aplicando las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) (Decreto Supremo N.º 4218, 2020). La definición de TIC “comprende al conjunto de recursos, herramientas, equipos, programas informáticos, aplicaciones, redes y medios, que permiten la compilación, procesamiento, almacenamiento, transmisión y recepción de información, voz, datos, texto, video, e imágenes. Se consideran como sus componentes el hardware, el software y los servicios” (*Reglamento de implementación del teletrabajo*, 2020).

En la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), a nivel de pregrado, para evitar retrasos en el avance académico de las asignaturas, se ha iniciado el uso de las TIC por parte de dos actores que son imprescindibles en el proceso de formación de nuevos profesionales: el estudiante y el profesor universitario. Sin embargo, es necesario evaluar el grado en que los estudiantes cumplen con la entrega de trabajos formativos a través de las tareas asignadas mediante el aula virtual, así como también hay que identificar las

barreras a las que se enfrentan los estudiantes y los profesores para llevar adelante las clases virtuales, corregir deficiencias y mejorar así el proceso de su uso para la formación profesional.

Los objetivos del presente estudio fueron los siguientes: determinar el porcentaje de estudiantes que cumplió con la entrega de tareas en las clases virtuales de la plataforma Moodle e identificar las diferentes barreras que existen para realizar clases virtuales. El presente trabajo ayudará a tener una mejor idea acerca del uso de clases virtuales en la formación de los nuevos profesionales. Se calculó el porcentaje de estudiantes que cumplió con la entrega de tareas en la asignatura de Botánica General y Sistemática (BIO217, grupo JF) durante la pandemia entre marzo y abril de 2020 y se contrastó con datos del mismo periodo de marzo y abril de 2019 durante las clases presenciales. También se identificaron las barreras enfrentadas por estudiantes y profesores durante el proceso de la realización de las clases virtuales durante la pandemia.

Resultados

Cumplimiento de los estudiantes

En la Tabla 1 se presentan los porcentajes de los estudiantes que cumplieron con la entrega de tareas. En la modalidad de clase virtual, entre un 75 % y 83 % cumplieron con la entrega de la tarea en la plataforma Moodle; solo para tres estudiantes se hizo una ampliación en la entrega de las tareas, ya que tuvieron dificultad para hacerlo por fallas de internet o porque se inscribieron como rezagados. En comparación con los datos de la planilla de notas de la gestión 2019,

mostrados en la Tabla 2, en la modalidad presencial entregaron las tareas asignadas entre 68 % y 84 % de los estudiantes para el mismo periodo de tiempo.

Tabla 1

Porcentaje de cumplimiento de 53 estudiantes en la entrega de tareas por medio del aula virtual entre marzo y abril de 2020

Actividad	Número de estudiantes que cumplieron	Número de estudiantes que no cumplieron	Porcentaje de estudiantes que cumplieron	Porcentaje de estudiantes que no cumplieron
Tarea 1	40	13	75,47 %	24,52 %
Tarea 2	40	13	75,47 %	24,52 %
Tarea 3	44	9	83,01 %	16,98 %

Tabla 2

Porcentaje de cumplimiento de 51 estudiantes en la entrega de tareas por medio del aula virtual entre marzo y abril de 2019

Actividad	Número de estudiantes que cumplieron	Número de estudiantes que no cumplieron	Porcentaje de estudiantes que cumplieron	Porcentaje de estudiantes que no cumplieron
Tarea 1	38	13	74,50%	25,49%
Tarea 2	43	8	84,31%	15,68%
Tarea 3	35	16	68,62%	31,37%

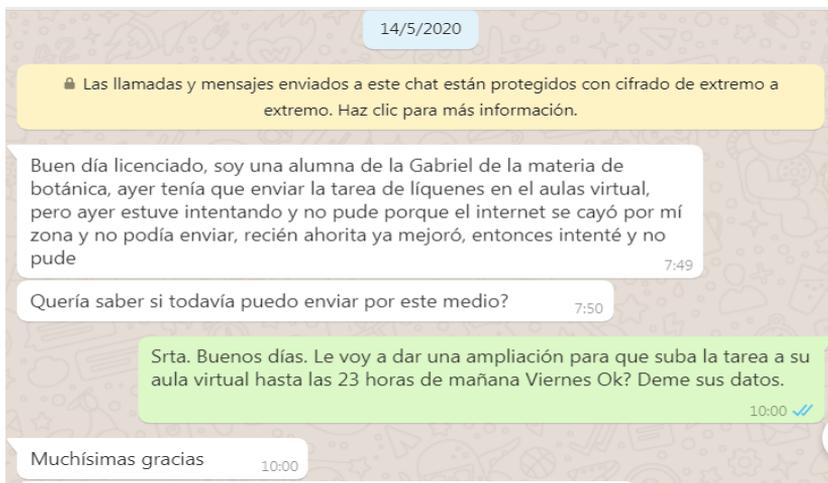
Barreras enfrentadas en el proceso

1. Acceso a internet

Esta ha sido una barrera importante que ha impedido que se pueda pasar clases por Zoom con los estudiantes, ya que algunos de ellos manifestaron que pasar clases virtuales en tiempo real significa comprar megas cada día. Los estudiantes indicaron que lo mejor era que ellos recibieran los temas y las tareas por medio virtual. La calidad de internet también influye en la entrega de tareas en algunos casos (Figura 1).

Figura 1

La calidad de la señal de internet influye en el desarrollo de las clases virtuales



2. Imposibilidad de hacer prácticas de laboratorios en aula virtual

Las prácticas de laboratorio se encuentran retrasadas y hasta el momento no se ha realizado ninguna durante la cuarentena. En las clases presenciales dictadas entre marzo y abril de la gestión 2019, se habían realizado 9 prácticas de laboratorio. Exploré un simulador actualizado de uso público de la Universidad de Colorado, Estados Unidos (2020)¹, pero este es muy básico y simple, por lo que no sustituye lo que se realiza y se observa en una práctica real de laboratorio. Los simuladores podrían usarse como un elemento de apoyo académico, pero no ayudan en el desarrollo de habilidades prácticas, como el uso y manejo de microscopios y la observación de especímenes.

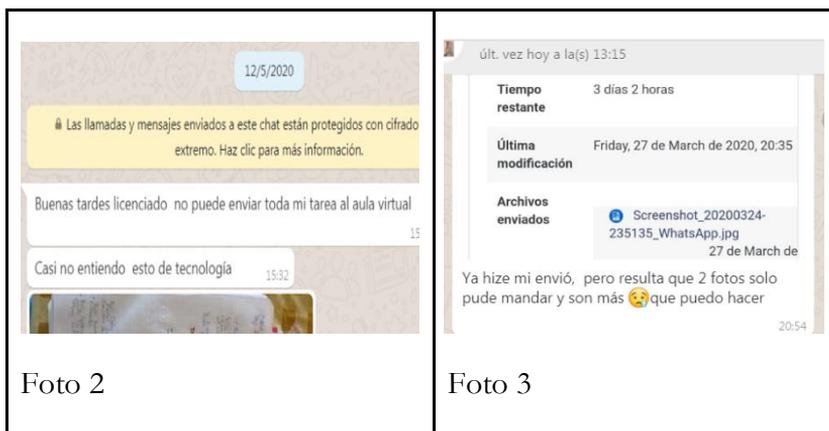
3. Falta de destrezas en el uso de la tecnología en estudiantes y profesores

En algunos estudiantes, se detectó una falta de habilidades, con lo cual se pone de manifiesto que son muy diestros para usar las redes sociales, pero desconocen el manejo de programas para realizar tareas y prepararlas para enviarlas al aula virtual, como se ve en las figuras 2 y 3.

¹ <https://phet.colorado.edu/es/simulations/category/biology>

Figuras 2 y 3

Falta de mayor destreza en uso de las TIC en algunos estudiantes



Personalmente, aprendí a usar programas como Zoom, las aulas virtuales de Moodle y Google Classroom, además de la edición y producción de videos en Camtasia 8. Mi persona adquirió las habilidades necesarias en esos programas a través de las capacitaciones constantes organizadas por iniciativa de un grupo de profesores de la UAGRM, cuyo organizador es el Prof. Jhonny Atila, quien tiene un equipo de profesores que lo acompaña.

4. Falta de ambiente adecuado en el hogar para concentrarse y trabajar

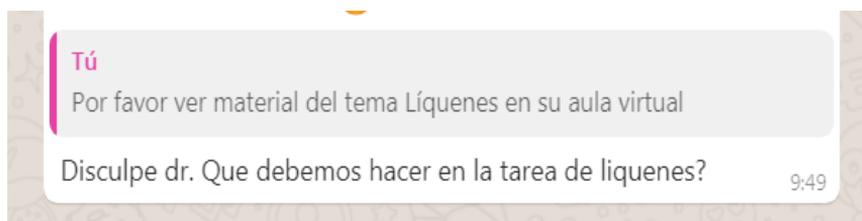
La permanencia obligada por la cuarentena debido a COVID-19 de todos los miembros de la familia en la misma casa distrae durante las tareas de preparación de los temas e interrumpe a veces las grabaciones. Algunas veces tuve que quedarme por las noches a realizar la grabación de los temas para producir los videos.

5. Escaso hábito de lectura

Algunos estudiantes prefieren no leer las instrucciones de las tareas y me preguntan en el grupo de WhatsApp lo que se tiene que realizar, a pesar de estar ya la información correspondiente en el aula virtual. (Ver Figura 4).

Figura 4

Algunos de los estudiantes no leen las instrucciones del material entregado



6. *Software* solo de prueba y *hardware* desactualizado

Para preparar material de video se tienen que usar ciertos programas como Camtasia o Power Point. Sin embargo, el uso de ellos en forma legal tiene un costo para obtener las licencias y evitar así la piratería de programas informáticos. No obstante, debido a las limitaciones económicas, trabajé con un *software* que tiene periodos de prueba gratis de 30 días de uso libre; luego los programas se desactivan. La desventaja de usar *software* con periodos de prueba gratis es que luego hay que volver a instalar los programas y eso significa tiempo; además, no se tienen las ventajas de acceso a todas las utilidades que incluye el programa original obtenido con licencia pagada.

El *hardware* que tengo para trabajar tiene una década de vida y a veces no soporta de forma óptima la instalación del *software* actual. En

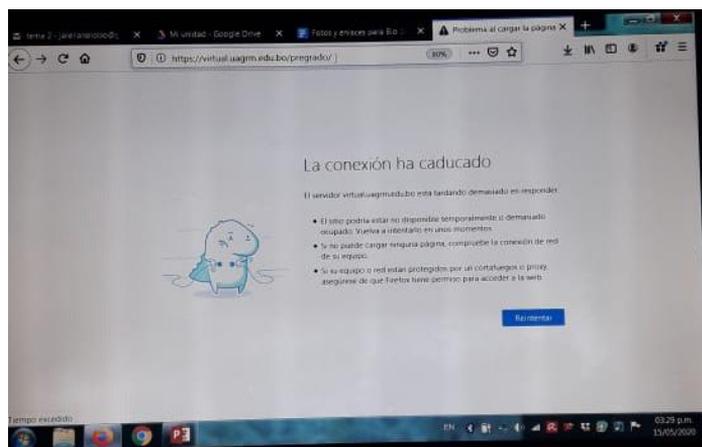
este sentido, el Decreto Supremo N.º 4218 en su artículo 8 indica como una obligación del empleador o entidad pública el proveer al teletrabajador del equipamiento y *software* requerido para la adecuada prestación de los servicios contratados.

7. No disponibilidad temporal del aula virtual

En una ocasión se tuvo la dificultad de no poder acceder a la página www.virtual.uagrм.edu.bo donde se encuentra el aula virtual bajo la plataforma Moodle de la UAGRM-, durante tres horas por trabajos de mantenimiento en ella, según el mensaje mostrado en el navegador.

Figura 5

Conexión fallida de la página del aula virtual (15 de mayo del 2020)



8. Tiempo empleado en la preparación de material visual

El tiempo utilizado en la preparación de material visual para ser entregado a los estudiantes es relevante y resulta una referencia importante para tomar en cuenta a la hora de iniciar el trabajo de construcción de material para el aula virtual. Las dificultades de uso de

software gratis y *hardware* antiguo son limitaciones importantes, ya que retrasan la producción final de material, lo cual también me provocó desaliento, cansancio y estrés.

Figura 8

Tiempo utilizado en la preparación de un video a partir de una presentación de Power Point con 31 diapositivas

Número de imágenes descargadas para un tema desarrollado en Power Point con 31 diapositivas	29 imágenes
Búsqueda y selección cuidadosa para descarga de imágenes para Power Point	6 horas
Preparación de Power Point con imágenes	6 horas
Grabación de la presentación en Zoom o Camtasia 8	55 minutos
Edición en Camtasia 8	2 horas
Producción para compartir el video de Camtasia 8, sin tomar en cuenta inconvenientes de fallas en la producción de archivos de video defectuosos	1 hora y 30 minutos
Subida al aula virtual Moodle del video del tema dividido en 3 videos de 17 minutos	10 minutos cada video
Tiempo empleado por varios intentos fallidos por uso de la versión de prueba del programa Camtasia 8, debido a la producción de archivos de videos defectuosos con audio, pero sin imagen, o sin audio y sin imagen	10 horas distribuidas en 3 días seguidos
Reinstalación de programa de prueba para evitar fallas de producción de archivos defectuosos de video	2 horas distribuidas en 5 días

Conclusiones

Un alto porcentaje de estudiantes cumple con la entrega de tareas en el aula virtual Moodle de la plataforma de la UAGRM.

Hay algunas dificultades por superar ya que influyen negativamente en el desarrollo de las clases virtuales, como el acceso a internet, la imposibilidad de hacer prácticas de laboratorios en aulas virtuales, la falta de destrezas en el uso de la tecnología en estudiantes y profesores, el escaso hábito de lectura en los estudiantes, la falta de ambientes adecuados en el hogar para trabajar, el uso de *software* solo de prueba y de *hardware* antiguo, la no disponibilidad temporal del aula virtual y el tiempo empleado en la preparación de material visual.

Referencias

- Estado Plurinacional de Bolivia. (24 de Abril, 2020). Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social. (24 de Abril, 2020). *Reglamento de implementación del teletrabajo*. <https://boliviaemprende.com/wpcontent/uploads/2020/05/460374362-Reglamento-de-implementacion-de-teletrabajo-en-Bolivia-1.pdf>.
- Estado Plurinacional de Bolivia. (14 de Abril, 2020). Decreto Supremo 4218. <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/busquedaAvanzada>.

¿CUÁL ES EL ESTADO DE BIENESTAR MENTAL EN UN GRUPO DE UNIVERSITARIOS EN ESTA ETAPA DEL COVID-19?

Beatriz Amparo Rodríguez Olgún

Así como señala la OMS sobre salud mental, “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de afecciones o enfermedades”. Actualmente se utiliza el término bienestar mental, que abarca el funcionamiento psicológico desde dos perspectivas: una centrada en la experiencia subjetiva de felicidad y satisfacción con la vida, y otra referida al funcionamiento psicológico y la autorrealización (Ryan & Deci, 2001).

Tomando en cuenta esta definición, nace la inquietud de conocer cuál será el estado de bienestar mental en un grupo de estudiantes universitarios de la UAGRM en esta etapa del COVID-19; en el entendido de que nuestra intervención como profesores sea solo para interpretar y percibir la realidad de ellos —desde sus perspectivas— porque en salud mental también se puede abordar un problema desde diferentes niveles de análisis, ya que lo clásico es elegir modelos de intervención para afrontar múltiples problemas.

Entonces, si somos seres sociales y por naturaleza curiosos, siempre estaremos preguntándonos cómo los estudiantes perciben y representan su realidad, especialmente en esta etapa de cuarentena que dura ya más de dos meses. Fue entonces cuando se inició esta actividad que integra los conocimientos adquiridos de las herramientas

TIC, mediante el uso de formularios de Google para evaluar el bienestar mental con la escala de Warwick-Edimburgo.

Esta escala, conocida por sus siglas en inglés como WEMWBS (Escala de Bienestar Mental de Warwick-Edimburgo), fue validada el 2011 a partir de la versión traducida al español el 2007, originalmente desarrollada por la Dra. Sarah Stewart-Brown, profesora de la Universidad de Warwick (López, Gabilondo, Codony, & Alonso, 2013).

Hay trabajos de validación de la misma escala que demuestran buenos indicadores psicométricos y la confirman como herramienta útil y de fácil aplicación (Alvarado, 2015), y existe también el estudio realizado en una muestra de 910 adultos mayores argentinos, que traduce, adapta al español y valida la Escala de Bienestar Mental de Warwick-Edinburgh (Serrani Azcurra, 2015).

Así entonces, del 13 al 20 de mayo se subió la encuesta a la plataforma, El cuestionario tiene una escala de 14 ítems, cuya puntuación es de 1 a 5, y el puntaje de sumatoria total es de 14 a 70. Se debe aclarar que esta herramienta está protegida por derechos de autor, así que se solicitó permiso para su uso con una licencia gratuita estándar y previo registro del formulario correspondiente de la WEMWBS.

La WEMWBS analiza con un enfoque paramétrico y categórico. En este caso se optó por el categórico, sobre los siguientes puntos de corte: valores menores a 40 se consideran de bajo bienestar mental;

entre 40 a 59, un punto promedio de bienestar mental; y valores mayores a 59, un alto bienestar mental.

Tabla 1

Resultados generados en la encuesta

Estudiantes	Rango/edad	Mujeres	Varones	Punto de corte
18	18 – 26	16	2	menor a 40
28	18 - 26	20	8	40 - 59
22	18 - 26	19	3	mayor a 59
Total 68				

Fuente: Elaboración propia.

Los estudiantes que están en nivel bajo y promedio de bienestar mental posiblemente se ubiquen ahí debido a la situación de incertidumbre que estamos viviendo y es muy probable que, en este grupo, la mayoría se solvente económicamente por sí misma, que trabaje y estudie al mismo tiempo, o que tenga un hogar disfuncional, que es una realidad muy cruda en nuestro medio y en la universidad.

El otro grupo grande que goza de bienestar alto se justificaría porque los adolescentes-jóvenes, a esa edad, son muy optimistas, tienen mejor visión del futuro, y algunos simplemente no miden los riesgos que conlleva la crisis de salud, que sabemos más tarde repercutirá en la economía del país y obviamente de las familias. Si bien el número de encuestados es pequeño, de ninguna forma se pretende generalizar los

resultados; simplemente se limita a hacer una interpretación cualitativa y a tratar de responder los cuestionamientos planteados a un inicio.

Referencias

- Alvarado, R. (2015). Validación de la escala de Bienestar Mental de Warwick-Edinburgo, en Chile. (I. d. Medicina., Ed.) *Revista de Salud Pública (XIX)*, 1, 13 - 21.
- López, M., Gabilondo, A., Codony, M., & Alonso, J. (2013). *Adaptation into Spanish of the Warwick - Edinburgh Mental Well-Being Scale (WEMWBS) and preliminary validation in a student sample. Quality of Life Research*.
https://www.researchgate.net/profile/Pere_Castellvi/publication/230573088_Adaptation_into_Spanish_of_the_Warwick-Edinburgh_Mental_Well_being_Scale_WEMEBS_and_preliminary_validation_in_a_student_sample/links/02e7e526f6e6f9121d000000.pdf.
- Riba Cebrián., J. (02 de 10 de 2019). *El bienestar mental como aspecto positivo de la salud mental: el cuestionario WEMWBS como herramienta de medición*. <https://jribace.es/2019/10/02/el-bienestar-mental-y-el-cuestionario-wemwbs-como-herramienta-de-medición/>.
- Ryan, R., & Deci, E. (2001). *Sobre la felicidad y los potenciales humanos: una revisión de la investigación sobre el bienestar hedónico y eudaimónico*.
- Serrani Azcurra, D. (2015). *Traducción, adaptación al español y validación de la escala de bienestar mental de Warwick-Edinburgo en una muestra de adultos mayores argentinos*.
- WEMWBS. (s.f.). *Recibo de presentación de las /FAC/Ciencia/med/investigacion/plataforma/wemwbs/uso/registro*.
<https://warwic.ac.uk/fac/sci/med/research/platform/wemwbs/using/register/resources>.

EL CUADRILÁTERO DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN TIEMPOS DE CRISIS: EDUCADORES VERSUS ESTUDIANTES

Shirley Roxana Antelo Baldomar

El término de educación virtual, muy confundido en estos tiempos con educación a distancia, se ha venido escuchando desde hace más de dos décadas en nuestro entorno, pero es en este año 2020 cuando, debido a la pandemia generada por el COVID-19, ha tenido un crecimiento exponencial y ha adquirido un papel importante en la educación en todos los niveles, ya que se convirtió en una alternativa de apoyo.

Las redes sociales digitales implican el uso de múltiples recursos y aplicaciones, desde Facebook hasta WhatsApp, entre otros; sistemas de videoconferencias como Zoom o Google Meet, por citar algunos; hasta aplicaciones más formales como las plataformas de Moodle, Google Classroom, Youtube, etc. Como podemos, observar tenemos a nuestra disposición un abanico de alternativas que facilitan la comunicación entre los docentes y los estudiantes.

No debe sorprendernos escuchar algún comentario negativo de estas herramientas; lo cierto es que esto nos ha obligado a docentes y estudiantes a ponernos al día con el uso de la tecnología y no solo eso, sino que también, en cierto modo, nos ha obligado a nosotros como docentes a reinventarnos e inventar nuevas formas de llegar hasta nuestros alumnos y, por qué no decirlo, a desarrollar nuevas habilidades, dado que hemos convertido nuestras casas en un salón de

clases, sala de consultas y reuniones, donde no existe un horario establecido porque las consultas por parte de los estudiantes pueden llegar a cualquier hora.

No se puede dejar de lado también, en este momento, que es importante la interrelación entre profesor y estudiante, pues ese contacto físico que se establece a diario nos vuelve más humanos, reflexivos y solidarios, además le da sentido al rol del profesor como formador de futuros profesionales, con ética y valores para el bien común, convirtiéndose estas herramientas virtuales en material de apoyo para impartir nuestras asignaturas.

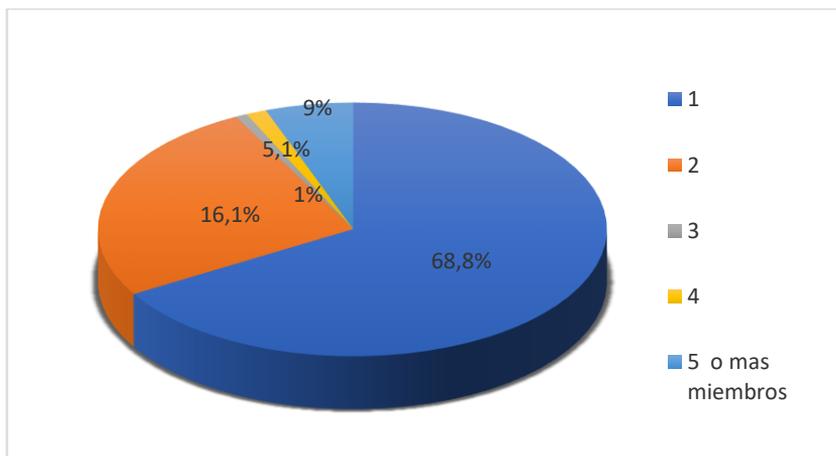
En este sentido, tenemos por un lado todos los aspectos positivos que conlleva la digitalización de la educación y el compromiso que cada docente asume para cambiar su metodología de enseñanza, sin contar con el tiempo que le toma hacer la transición de su clase presencial a virtual y, por otra parte, nuestros receptores del conocimiento: los estudiantes. Es aquí donde no podemos pasar por alto la realidad económica de nuestro país, la cual se convierte en un factor clave para considerar la digitalización de las clases. Es necesario afinar la mirada para conocer el nivel socioeconómico de nuestros alumnos, puesto que no todos tienen las mismas posibilidades de acceder a dichas herramientas; es necesario también tomar en cuenta otros aspectos demográficos importantes como la edad, sexo, lugar de residencia, entre otros, que marcan de una manera significativa el uso de la tecnología. Para poder tomar en cuenta los aspectos anteriormente mencionados, se realizó una encuesta a un grupo de estudiantes universitarios; los resultados significativos se muestran a continuación.

Según los datos obtenidos en el estudio realizado sobre el uso de herramientas digitales y acceso a internet a una muestra de 280 estudiantes universitarios para conocer su situación, se pudo observar que tienen muchos inconvenientes para utilizar la tecnología y acceder a las plataformas virtuales. Queda en evidencia que existe una clara desigualdad económica y social, que se ve reflejada en los datos obtenidos, y esto conlleva, a largo plazo, una falta de interés por el uso de la tecnología.

En una primera instancia se realizó la consulta acerca de cuántos miembros conforman su familia, la que dio como resultado que el 68,8% habita en casas donde conviven 5 o más personas. Es aquí donde toma sentido mi pregunta: “¿Por qué no ingresó hoy a la clase?”, a la que el alumno respondió: “Me conecto con mi celular... (91,8% se conecta a través del móvil)...y mi hermano menor también tiene clases por la mañana”. Realmente fue un *golpe de crochet*; ante esta respuesta tan inesperada, no sé qué medidas tomar. (Ver figuras 1 y 2).

Figura 1

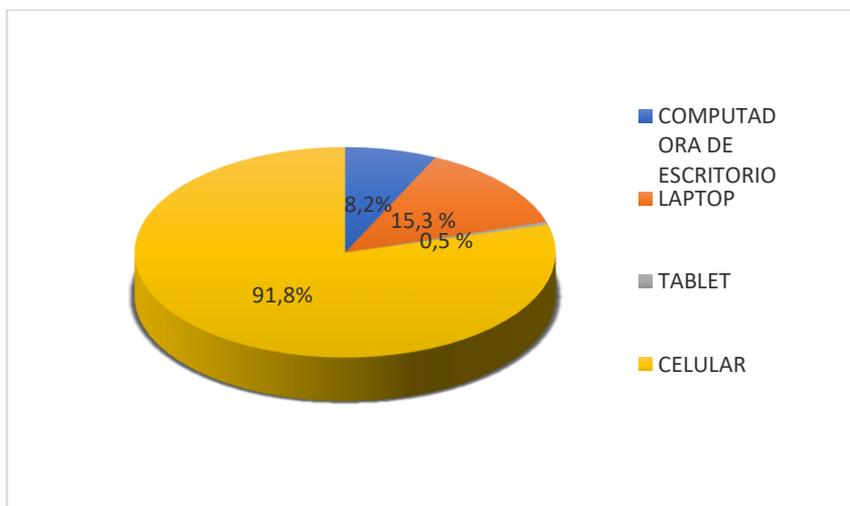
Cantidad de miembros en la familia



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2

¿Qué dispositivo utilizas para acceder a tus clases virtuales?

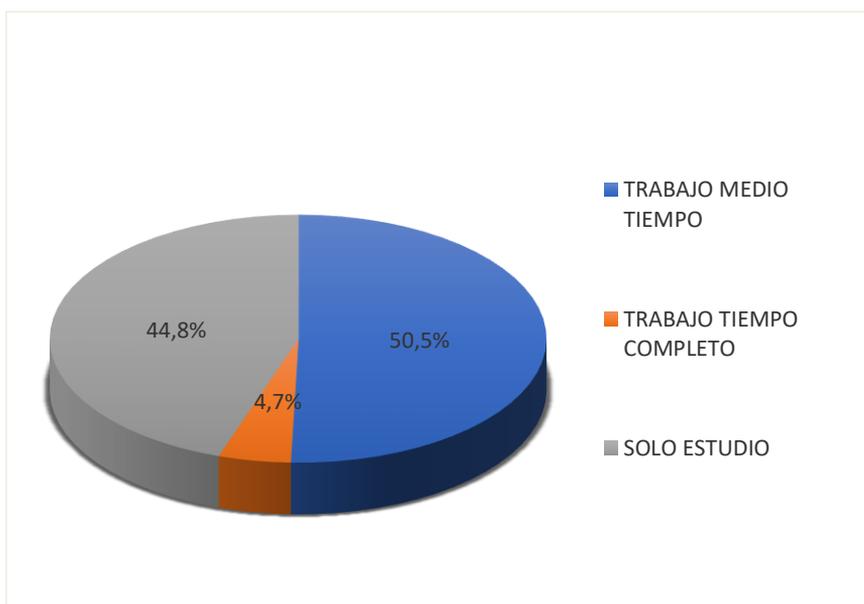


Fuente: Elaboración propia.

De igual manera, se obtuvo que el 50,5% de los estudiantes tiene un trabajo de medio tiempo, actividad que en este momento no están realizando debido a la emergencia sanitaria. Esta situación se refleja en las respuestas a la pregunta de las razones por las cuales no acceden al servicio de internet: 55,6% de los estudiantes no acceden al servicio de internet debido al costo elevado del mismo (ver figuras 3 y 4).

Figura 3

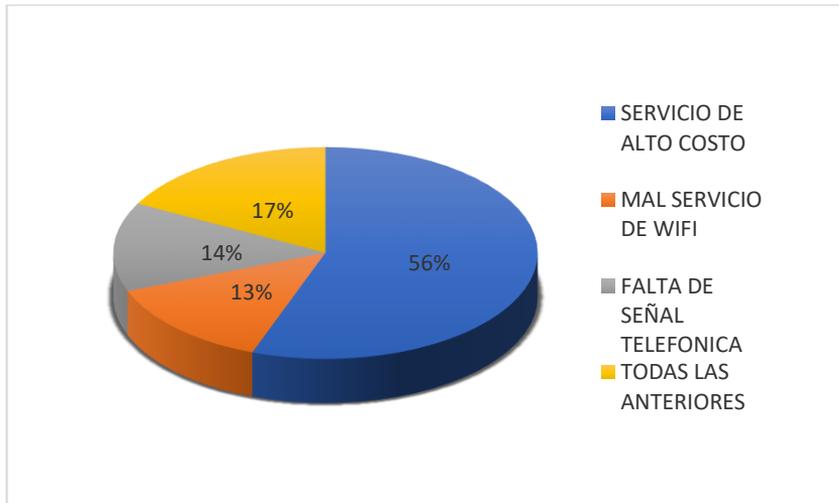
Si compartes tu tiempo entre trabajo y estudio, selecciona la opción que se adapte a tu situación



Fuente: Elaboración propia.

Figura 4

Razones por la cuales no puede acceder a internet



Fuente: Elaboración propia.

Y de aquí surgen las siguientes interrogantes: ¿Será que la Universidad se encuentra preparada para afrontar la crisis educativa? ¿Estarán los docentes preparados para dicha transición? ¿Pueden afrontar este cambio los estudiantes sin que interfiera en la economía familiar? ¿Resultará provechosa esta didáctica mixta entre la educación presencial y virtual? ¿Cuál será el impacto en el proceso formativo? ¿Cómo serán los futuros profesionales producto de esta etapa?

Como podemos ver, muchos aspectos están sobre este *ring*, donde los grandes espectadores se convertirán también en jueces y no dudarán luego en hacer críticas de lo que pudo o no pudo ser. Lo cierto es que, en este proceso de adaptación a lo largo de toda esta travesía por la cuarentena, nos queda la experiencia de haber cambiado

la pizarra por pantallas y la satisfacción de no habernos quedado de brazos cruzados esperando el *knockout*.

Referencias

- Enseñanza virtual. (2011, 16 diciembre). *Historia de la Educación Virtual*.
<https://sites.google.com/site/ensenanzavirtual161/historia-de-la-educacion-virtual>.
- AGETIC & UNFPA. (2019). *Juventudes TIC. Estudio sobre las TIC en adolescentes y jóvenes en Bolivia*.
https://agetic.gob.bo/pdf/estadotic/libro_juventudes_tic.pdf.
- Orquera, M. (2012). Aulas virtuales en la educación presencial. *El investigador*, 4, 50-59. <https://issuu.com/utnuniversity/docs/el-investigador-n04/50>.

MIS CLASES VIRTUALES DURANTE EL COVID-19

Ingrid Morales-Benavent

Eran los primeros días de marzo y estábamos iniciando las clases del semestre I-2020, como muchos colegas, haciendo cronogramas de avances, cartas descriptivas, viendo qué días tocaban los feriados, Semana Santa, todo para organizar nuestras clases presenciales, clases que solo duraron unos días y que quedaron “en espera” desde un jueves 13 de marzo, día en que no pudimos volver a las aulas. Habían empezado los casos de COVID-19 en nuestro país y la cuarentena en nuestra ciudad, una terrible realidad que nos hizo buscar nuevas formas de comunicarnos con los estudiantes y utilizar con mayor intensidad las TIC (tecnologías de la información y la comunicación).

En varias oportunidades, participé de las capacitaciones que ofreció el DEDTE (Departamento de Educación a Distancia y Tecnología Educativa) de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), para conformar mis aulas virtuales en Moodle, plataforma de aprendizaje y diseño para proporcionar a los educadores, administradores y estudiantes un sistema integrado, único, robusto y seguro para crear ambiente de aprendizaje personalizado, siendo una poderosa herramienta de aprendizaje en línea (Moodle, 2020), por lo que tenía organizadas mis aulas virtuales, principalmente como apoyo académico con presentaciones en Power Point, videos, documentos, libros y algunas actividades.

La primera semana de clases presenciales logré conformar los grupos de WhatsApp y comunicar a los estudiantes que ingresen a las

aulas virtuales para ver los programas de avance de las materias. En esta nueva etapa de cuarentena, me correspondía trabajar en ellas y seguir capacitándome para poder incluir actividades y recursos que permitan avanzar al menos en la parte teórica del programa de las asignaturas.

Durante la cuarentena, el DEDTE de la UAGRM realizó nuevas capacitaciones virtuales en Adobe Connect y puso a disposición su manual, *Construcción de aulas virtuales. Guía Docente* (2020), con lo cual fortalecimos los conocimientos para elaborar cuestionarios, tareas, videos, audios, foros, chats y otras actividades de la plataforma.

De igual manera, durante estos meses el Ing. Jhonny Atila Lijerón, director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado” de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE) de la UAGRM, y su equipo de trabajo nos capacitaron en diferentes plataformas como Moodle, Classroom, usos de Zoom, Gmail, producción y evaluación de textos académicos con uso de las TIC, entre muchos otros temas de importancia para nuestros trabajos en las clases virtuales con los estudiantes.

En los gráficos siguientes se puede observar la cantidad de actividades o tareas desarrolladas en la plataforma Moodle por los estudiantes de los grupos a mi cargo: Técnicas Biológicas (MIC161) y Biotecnología General (BIO337), de primer y sexto semestre respectivamente en la Carrera de Biología; Biotecnología (AGR521), de sexto semestre en la Carrera de Ingeniería Agronómica, y Biología Celular (BIO108), de primer semestre en la Carrera de Bioquímica, desde el 20 de marzo al 10 de mayo de 2020.

Tabla 1

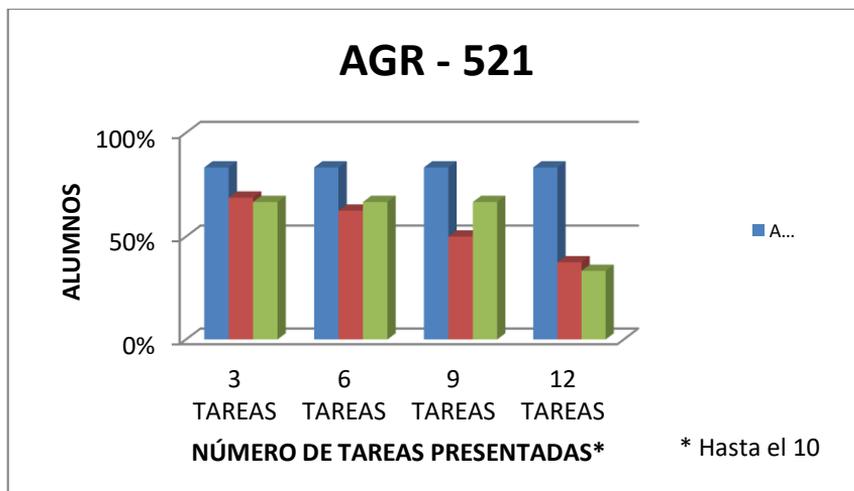
Asignaturas, grupos, participantes y porcentaje de participación

MATERIA	GRUPO	PARTICIPANTES	3 TAREAS	6 TAREAS	9 TAREAS	12 TAREAS	12 TAREAS
AGRONOMIA							
AGR 521	A1	18	15	83%	15	83%	15
AGR 521	A2	16	11	69%	10	63%	8
AGR 521	F1	3	2	67%	2	67%	1
BIOLOGIA							
BIO 337	F1	7	6	86%	6	86%	5
MIC 161	F1	27	25	93%	22	81%	19
MIC 161	F2	27	23	85%	21	78%	17
MIC 161	G1	28	24	86%	23	82%	19
BIOQUIMICA							
BIO 108	DA	27	22	81%	19	70%	17
BIO 108	DB	28	23	82%	22	79%	20
BIO 108	DC	27	25	93%	23	85%	20

Nota: Asignaturas, grupos, participantes y porcentaje de participación en el desarrollo de las diferentes actividades de las aulas virtuales en la plataforma Moodle, por los estudiantes, del 20 de marzo al 10 de mayo de 2020.

Figura 1

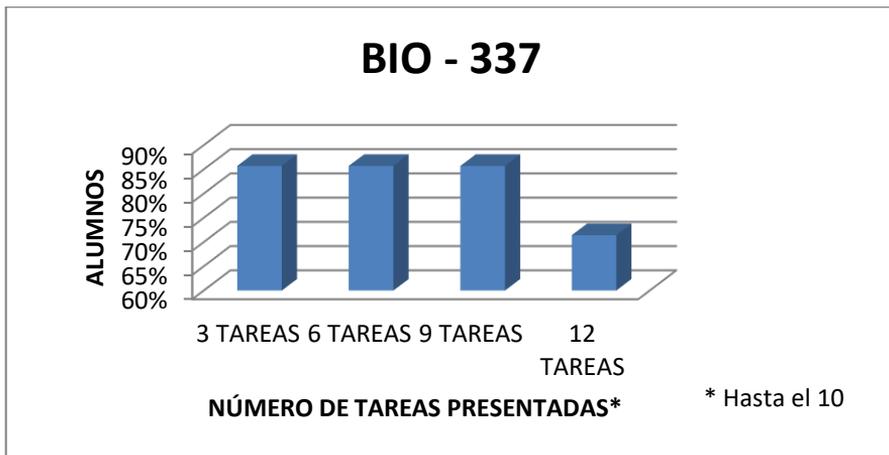
Porcentajes de participación



Nota: Porcentajes de la participación en el desarrollo de las actividades en la plataforma Moodle en la asignatura de AGR521, los grupos A1, A2 y F1 del 20 de marzo al 10 de mayo de 2020 en la Carrera de Ingeniería Agronómica de la UAGRM.

Figura 2

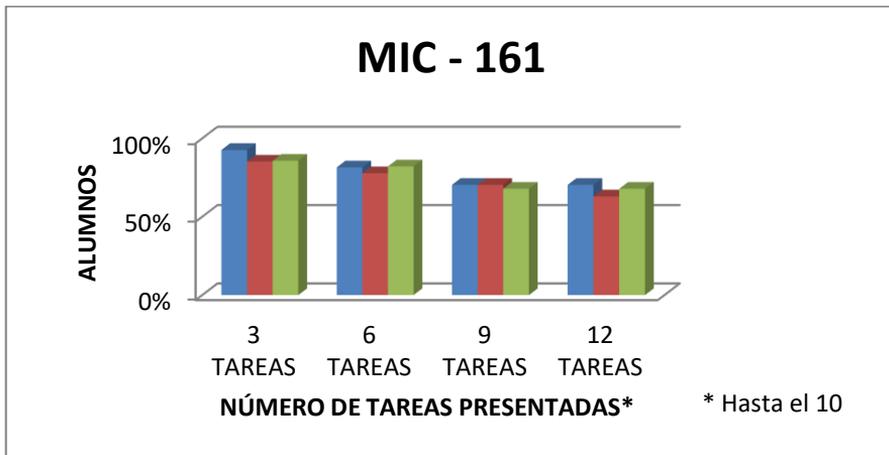
Porcentajes de participación



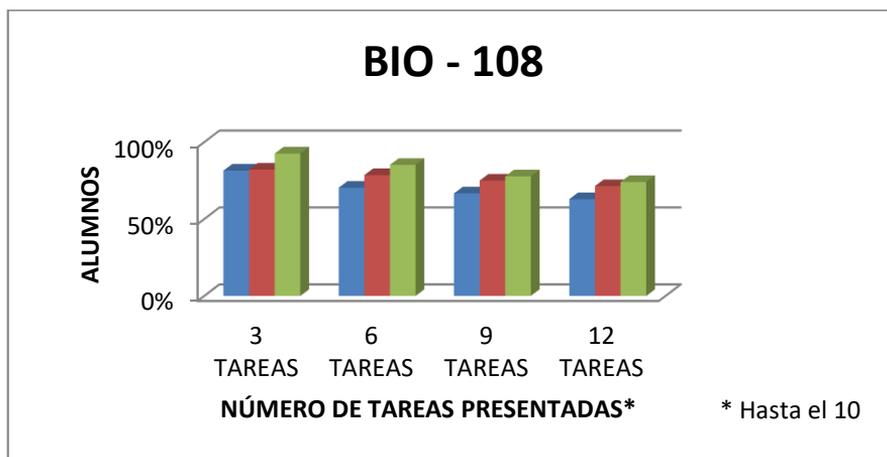
Nota: Porcentajes de la participación en el desarrollo de las actividades en la plataforma Moodle en la asignatura de BIO337 del grupo F1 del 20 de marzo al 10 de mayo de 2020 en la Carrera de Biología de la UAGRM.

Figura 3

Porcentajes de participación



Nota: Porcentajes de la participación en el desarrollo de las actividades en la plataforma Moodle en la asignatura de MAC161 en los grupos F1, F2 y G1 del 20 de marzo al 10 de mayo de 2020 en la Carrera de Biología de la UAGRM.

Figura 4*Porcentajes de participación*

Nota: Porcentajes de la participación en el desarrollo de las actividades en la plataforma Moodle en la asignatura de BIO108 en los grupos OA, OB y OC del 20 de marzo al 10 de mayo de 2020 en la Carrera de Bioquímica de la UAGRM.

Los estudiantes han demostrado que se adaptan bastante rápidamente a la plataforma Moodle, realizando todas las actividades propuestas, con un ingreso superior al 80% a las aulas virtuales en la mayoría de los grupos, la cual resulta efectiva para la revisión de documentos, presentaciones, videos, enlaces y la evaluación a través de cuestionarios, foros, encuestas, tareas de investigación, entre muchísimas otras opciones que nos ofrece.

Por lo tanto, esta nueva realidad nos ha demostrado que debemos estar preparados para afrontar como docentes diferentes situaciones y la predisposición para capacitarnos día a día en las nuevas modalidades de educación virtual.

La plataforma Moodle, en mi caso, me ha ofrecido herramientas para que los estudiantes logren el aprendizaje en línea de forma adecuada y la continuaré aprovechando, con sus potencialidades en los próximos semestres, aún en las clases presenciales, como apoyo académico. Se espera que en breve la Universidad pueda contar con planes gratuitos para nuestras clases y aulas virtuales; no debemos olvidar que “la educación es el arma más poderosa que se puede usar para cambiar el mundo”, en palabras de Nelson Mandela, sean estas presenciales o virtuales, de acuerdo a las necesidades que se nos presenten, haciendo todo lo posible para lograr el desafío de que la educación llegue cada vez más a todos y se reduzca la desigualdad en su acceso, para bien de todos.

Referencias

- DEDTE. (2020). *Construcción de Aulas virtuales. Guía Docente*. Vicerrectorado, UAGRM. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
- MOODLE. (2020, mayo 15). Acerca de Moodle-MoodleDocs. https://docs.moodle.org/all/es/Acerca_de_Moodle.

**FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS,
SOCIALES Y RELACIONES INTERNACIONALES**

HACIA UNA UNIVERSIDAD INTELIGENTE

Susana Hurtado Rivero

La universidad ha sido y será un potente medio de inclusión y transformación de las sociedades. En ella ha descansado la esperanza de los cambios sociales y económicos, basados en los adelantos tecnológicos e ideas generadoras de progreso y bienestar. Esto ha ocurrido desde la fundación de la primera universidad en el mundo —El *Museum* de Alejandría— creada como un templo de la discusión constructiva (Latorre, 1984).

La Edad Media la contaminó con el pensamiento teológico, entrando a un período de oscuridad donde la ciencia y la libertad de pensamiento se vieron gravemente limitados (Carañana, 2012). Es ya en la Edad Moderna cuando las universidades españolas (Salamanca y Granada) empezaron a crear sus propios métodos, cuya diversidad fue ganando espacios valiosos en las demás universidades (Saavedra, 2000).

Los acontecimientos del siglo XVIII, promovidos por la política y demandas sociales, como la Revolución francesa, el Imperio napoleónico, la Revolución industrial, la Primera Guerra Mundial, la Revolución rusa y la Segunda Guerra Mundial, hacen un cambio sustancial logrando popularizar sus aulas (Universidad de Sevilla, s.f.).

Las universidades latinoamericanas, con sus altas y bajas, fueron copiando métodos, materias y experiencias, siempre a la sombra de las europeas, principalmente (Vela, 2010).

En Bolivia, la educación superior se inicia con la Universidad Mayor, Real y Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca, creada el 27 de marzo de 1624. Luego, el 15 de diciembre de 1879, el Gobierno nacional crea el Cuarto Distrito Universitario (conformado por Santa Cruz y Beni) con tres carreras: Teología, Medicina y Derecho, pero sin consignarle un nombre específico, lo que motivó que su primer Rector, Monseñor Obispo Juan José Baldivia, propusiese en 1881 el nombre de “Santo Tomás de Aquino”, nombre que se mantuvo hasta el 9 de septiembre de 1911, cuando el Congreso aprobó el cambio de nombre al de “Gabriel René Moreno”, ilustre cruceño y Príncipe de las letras bolivianas (Hurtado, 2008).

“Después de muchas luchas por la sobrevivencia, el 24 de septiembre de 1938 marca la historia de la UAGRM, quizás la más importante: La Autonomía y con ella la libertad de cátedra” (Hurtado, 2008).

¿Qué significa la libertad de cátedra? “Es el derecho fundamental de los profesores y una de las manifestaciones de la libertad de enseñanza, así como concreción específica de la libertad de expresión, que supone la posibilidad que tienen los docentes de exponer la materia que deben impartir con arreglo a sus propias convicciones siempre en el cumplimiento de los programas establecidos— y a las competencias de los diversos órganos que tienen atribuida la organización de la docencia, en el bien entendido de que éstas sean ejercidas de forma adecuada” (RAE, 2020).

La UAGRM constantemente ha ido mejorando su sistema de enseñanza (UAGRM, 2008). Siguiendo esta línea y ante el auge de las

TIC, [la universidad] decide reconocer al sistema virtual, como uno más dentro de las modalidades de enseñanza y crea en 2014 el Departamento de Educación a Distancia y Tecnología Educativa (DEDTE), llegando a capacitar a 771 docentes en aulas virtuales en la modalidad Moodle² (Hurtado, 2017).

El último *Estatuto Orgánico de la Universidad* contiene en forma expresa la Sección X De la Universidad Virtual, Semipresencial y a Distancia, que en su Art. 128 cita “b) Los programas de las Carreras presenciales implementarán herramientas virtuales para su desarrollo” (UAGRM, 2018).

Como se puede observar, la UAGRM, consciente de su rol formador de profesionales idóneos para el mundo laboral de hoy, ha sentado las bases legales para que el uso de la tecnología sea desarrollado en la tarea pedagógica del docente. En este marco, el DEDTE presentó el *Manual UAGRM Virtual 2020 para la Construcción de Aulas Virtuales (Guía Docente)*, por lo que se puede afirmar que ya se posee un potente medio de inclusión de apoyo pedagógico, con recursos didácticos propios de la juventud *millennial*.

Los tiempos de COVID-19 sitúan, principalmente al sector de la educación, a tomar este recurso didáctico como único medio de transmisión y encuentro del saber. Hoy el puente maestro-tecnología es posible gracias a la internet, que lamentablemente tiene un costo inaccesible para muchos, por la decadente economía personal, y que limita las metas propuestas por los educadores; pero es bueno hacer el siguiente análisis:

² Moodle es una plataforma en línea de enseñanza-aprendizaje.

a) No se está entrando a una imitación globalizadora ni a una nueva moda impuesta por la tecnología; se está impartiendo conocimiento a un grupo que nació y se maneja dentro de ella, y su aprendizaje significativo está basado en imágenes y sonido. Muchos docentes aducirán que sus asignaturas no encajan en el modelo y nuevo método de enseñar; pero es cuestión de adaptarse a los nuevos tiempos, el buen maestro hará una buena aula virtual.

b) Este acelerado avance tecnológico en el campo educativo tiene más de veinte años de aplicación; la muestra nos la da México, que es uno de los países que más ha desarrollado el sistema a distancia y posteriormente ha llegado a la Universidad Inteligente, sistema que se implementó debido a su enorme población, que demanda más espacio en sus universidades y la incapacidad de estas de satisfacerla. Al Tecnológico de Monterrey se lo considera uno de los pioneros en este campo y luego la UNAM se le unió haciendo el enlace histórico con la Escuela de Medicina de la Universidad de Texas en San Antonio, con lo que se ha logrado que sus estudiantes hagan especialidades en ambos países (Rendón, 2019). EE. UU., Inglaterra, Alemania, España, Canadá, son algunos de los ejemplos más demostrativos en el éxito de la *Universidad Inteligente*, ofreciendo maestrías y doctorados en línea que atienden a la diversidad poblacional: estudiantes con pocos recursos económicos, padres de familia, trabajadores, etc., que no pueden asistir presencialmente, a los que la vía *online* les resuelve el problema. La UAGRM no está ajena a esta problemática social (Hurtado, 2017).

c) El sistema tradicional de enseñar no está en peligro de desaparecer, por el contrario, esta situación del COVID-19 ha puesto

en evidencia el gran potencial de los docentes que se han puesto a prueba, adaptando a varias herramientas sus contenidos y que están encontrando —maravillados y perplejos que sus habilidades estaban adormecidas—. Los testimonios de los estudiantes demuestran que ahora sus asignaturas son más atractivas, simples y entendibles.

d) Otro elemento por considerar es el espacio laboral donde desempeñarán a futuro los estudiantes. No se concibe actualmente un ambiente laboral que no esté acondicionado a base de la tecnología, por lo que se considera que la universidad, como base educativa en el desarrollo de las competencias genéricas y específicas del trabajador, debe dotar al estudiante de ellas para que, de esta manera, pueda encontrar un espacio en el mundo laboral cada vez más demandante de capacidades tecnológicas.

e) La *Universidad Inteligente* debe ser una meta para la UAGRM, por ser la más grande poblacionalmente, así como porque llega a las quince provincias de Santa Cruz y acoge a una población muy diversa en estrato social, económico y cultural. Asimismo, en los últimos diez años ha multiplicado por diez su matrícula estudiantil, incorporando a sectores marginados por tradición, como el caso de los pueblos indígenas y personas con capacidades diferentes; ha crecido en la oferta de Carreras; posee un estamento docente muy capacitado para comprender la demanda social y ser un actor principal en el achicamiento de la brecha de la desigualdad, defensor de la historia, la cultura, la idiosincrasia, capaz de romper barreras y ser el transformador directo del desarrollo y progreso que nuestra sociedad espera.

Este tiempo del COVID-19, de reflexión y de redescubrimiento, nos invita a mirar nuestras potencialidades y paradigmas. Es un espacio de oportunidad para desarrollar la integración más profunda en nuestra Universidad, usando la tecnología, sin perder nuestro propio horizonte, revalorizando el humanismo e integridad en el trato del otro como nuestro igual, haciendo urgente convertir a la Educación Superior Inteligente como la vía cooperadora de la transformación social, para alcanzar esos niveles soñados y nunca más permitir que nos roben nuestros cerebros más brillantes.

Referencias

- Carañana, J. P. (2012). La misión de la Universidad en la Edad Media: servir a los altos estamentos y contribuir al desarrollo de las ciudades. *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias sociales y jurídicas* No. 34, 32.
- Hurtado, S. (2008). *El Príncipe de las letras bolivianas*. Sirena.
- Hurtado, S. (2017). *Informe de creación de aulas virtuales*.
- Hurtado, S. (2017). La Universidad Inteligente. *Revista Científica Facultativa Criterio Académico*.
- Latorre, E. (1984). El Museum de Alejandría: Primera Universidad en el mundo. *Comunicación medios* No. 4, 20 - 40.
- Real Academia Española. (12 de mayo de 2020). *Diccionario del español jurídico*. <https://dej.rae.es/lema/libertad-de-c%C3%A1tedra>.
- Rendón, A. (2019). Universidad Inteligente ¿paradigma de control? *AMICUS CURLAE Año IV. Número 5*, 28.
- Saavedra, I. A. (2000). La Universidad de Granada. *Identidad e Imagen*, 20.
- Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. (2018). *Estatuto Orgánico de la UAGRM*. Ed. UNIVERSITARIA.

Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. (2008). *Estatuto Orgánico de la Universidad Autónoma "Gabriel René Moreno"*. Universitaria.

Universidad de Sevilla. (s.f.). *La reforma de la Universidad europea en el siglo XVIII*.

https://personal.us.es/alporu/historia/europa_reforma_univ.htm:https://personal.us.es/alporu/historia/europa_reforma_univ.htm.

Vela, J. (2010). Cooperación interuniversitaria. Una visión desde América Latina y El Caribe. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 46-50.

ELECCIONES, AUTORITARISMO Y CORRUPCIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA: DEMOCRACIA EN PELIGRO

José Orlando Peralta Beltrán

Introducción

La pandemia ha develado la condición de vulnerabilidad de los humanos y ha planteado la necesidad de defenderse mediante la ciencia. No solamente ha desnudado la insuficiencia de los sistemas de salud pública en países ricos y pobres, sino también la debilidad de los Estados y el carácter político de los gobiernos, los cuales han reaccionado con diferentes estilos y tiempos. De hecho, la democracia está siendo afectada por el comportamiento autoritario de algunos gobernantes en el mundo.

Un claro ejemplo es la crisis institucional que aconteció a mediados del mes de abril del 2020 en El Salvador, entre el presidente, Nayib Bukele, y la Corte Suprema de Justicia (CSJ), como efecto de la desobediencia de aquel a la sentencia de esta. La CSJ, como poder contramayoritario, ordenaba frenar las detenciones, confinamientos forzosos o privación de libertad de quienes hubieran violado la cuarentena durante la pandemia del COVID-19, es decir, órdenes de carácter obligatorio como forma de imponer límites a las extralimitaciones de las prerrogativas del presidente, quien justificaba su accionar amparado en las normas constitucionales establecidas para proteger la vida y la salud. Esta medida coincidió con el rechazo internacional por parte de organizaciones defensoras de los derechos

humanos en que tanto las libertades civiles como la salud deben ser protegidas por todos los gobernantes ante el momento crítico que vive el mundo a causa de la pandemia.

En Brasil, el negacionismo de la pandemia por parte de su presidente, Jair Bolsonaro, es un comportamiento que ha costado muchas vidas. Su posición ideológica ha sido de extrema derecha y, a pesar de haber ganado de forma legítima las elecciones, su país se encuentra en una situación bastante crítica porque sus discursos acorazados de autoritarismo van en contra del sentido común mundial: luchar contra el COVID-19 mediante la cuarentena. De hecho,

(...) cuando llegó la pandemia, ¿qué dijo Bolsonaro? Que todo el mundo tiene que trabajar, porque si la pandemia va a costar vidas, también va a costar muertes de empresas. Pero además dice que si la gente cree en Dios va a estar protegida, nuestra fe va a protegernos. Cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el COVID-19 como pandemia y aconsejó observar una serie de criterios como el distanciamiento social, él fue en sentido contrario, diciendo que era un absurdo, que no hay evidencia científica, que las cuarentenas van a arruinar el país. (Stefanoni, 2020, p. 53).

¿Qué ha sucedido en Bolivia en tiempos de pandemia y de demanda de elecciones?

El tufo autoritario, la mísera legitimidad y la corrupción del Gobierno de transición encienden las alarmas sobre el peligro que asecha a la institucionalidad democrática. No cabe duda que urge la eficacia del Estado y la responsabilidad del Gobierno para luchar contra la pandemia, pero también son necesarias las elecciones generales para que se establezca un gobierno representativo con legitimidad.

En el presente ensayo corto, el objetivo es poner en perspectiva la necesidad de las elecciones nacionales para salvaguardar la democracia en Bolivia en el contexto de la pandemia, corrupción, autoritarismo y malestar social por la crítica situación económica.

Malestar social

El malestar social es global desde antes de la pandemia. Las causas son económicas, sociales y políticas y, dependiendo de cada caso nacional acorde a las motivaciones específicas de los movilizados, las intensidades son diferentes.

2019 ha sido testigo de la multiplicación en todo el mundo de poderosos movimientos populares de protesta que siguen activos. Chile, Colombia, Ecuador y Haití en América Latina; Francia (los «chalecos amarillos» y el movimiento contra la reforma del sistema de pensiones) en Europa; Argelia, Egipto, Iraq y Líbano en Oriente Medio; Sudán en África. (Billon-Ventura, 2020, p. 37).

Ahora bien, con la pandemia (2020) el malestar social se aceleró y las manifestaciones no se han hecho esperar. El hambre y el miedo a morir han constituido un maridaje tóxico que ha provocado el descontento de la gente con sus respectivos gobiernos.

Chile es un claro ejemplo de malestar social y sufrimiento como efecto del virus. “Estamos pasando hambre”, dijeron en sus declaraciones a las televisoras locales varios de los habitantes de la comuna El Bosque, uno de los municipios con menos recursos de la capital chilena” (BBC Mundo, 2020). Los enfrentamientos en la calle entre manifestantes y policías fueron acontecimientos que desbordaron la cuarentena.

En España,

Se ha celebrado la undécima jornada de concentraciones y caceroladas contra el Gobierno central por la gestión de la pandemia en diferentes puntos de Madrid. En las movilizaciones, se han escuchado caceroladas y gritos contra el ejecutivo pidiendo la dimisión de Sánchez. (RTVE, 2020).

En otras palabras, al igual que el virus, el descontento social también se propaga en ambos lados del Atlántico en Estados ricos y pobres. En el caso de Bolivia, al miedo de morir por causa del COVID-19, el malestar social y la crisis económica, se suma la politización de la pandemia.

Elecciones, autoritarismo y corrupción

En Bolivia, el Gobierno de transición tiene una mísera legitimidad, el amparo legal en el que se sustenta fue una medida necesaria para llenar el vacío de poder luego de la renuncia de Morales, dar certidumbre a la gente y convocar a elecciones generales; no obstante, la pandemia trastocó el horizonte de eventos porque se pone en suspenso los comicios³, retorna el estado de incertidumbre política y, peor aún, el Gobierno despidió tufo autoritario y la burocracia reproduce corrupción.

El tufo autoritario se olió con la amenaza a la libertad de expresión mediante un decreto supremo (N.º 4231) que declaraba pasible de castigo a todo ciudadano que genere incertidumbre con información que afecte a la salud pública; sin embargo, ante la presión de la opinión pública y la representación de una organización internacional, se derogaron disposiciones del decreto referido —y anteriores—, que atentaban contra la libre expresión.

El Gobierno de transición cometió un acto de corrupción con la compra irregular de respirados para los afectados por el COVID-19. Cuando la curva de los infectados estaba en subida, explotó como una bomba la información del uso irracional de los recursos económicos públicos para atender la crisis de salud a nivel nacional.

³ Ensayo concluido el 24 de mayo del 2020, cuando todavía no había una fecha definida para las elecciones generales.

En los hechos,

Se compraron respiradores a un costo de \$us 27.683 la unidad, cuando la empresa GPA Innova dijo que comercializa cada equipo en \$us 6.561, en su versión básica, y entre \$us 9.000 y 10.000, en su versión avanzada. En ninguno de los tres precios se acerca el monto pagado por el Gobierno de Bolivia. (El Deber, 2020).

El malestar social que encarna la opinión pública ante los hechos de corrupción y las amenazas autoritarias del Gobierno de transición se manifestó en las redes sociales y ha traído a la memoria el encono de la rebelión del 2019 contra el fraude del MAS, con la diferencia de que no se han tomado las calles por respeto a la cuarentena.

Si las elecciones generales se desarrollan a inicios del mes de septiembre, la decepción política ciudadana con la clase política seguirá a flor de piel porque, como la corrupción está encarnada en la mentalidad burocrática, las promesas electorales cada día son menos creíbles.

A modo de conclusión

Los momentos de peligro que sufre la democracia ocurren cuando emergen las crisis de seguridad, porque los líderes tienen luz verde para actuar acorde a las circunstancias sin importar el daño a las instituciones democráticas (Levitsky y Ziblatt, 2018, p. 224).

Las elecciones generales son una institución de la democracia que también se debe cuidar en tiempos de pandemia. A pesar de que el coronavirus no da tregua, el Gobierno de transición debe otorgar la certeza de que se llevarán a cabo considerando la denominada “nueva normalidad”.

La corrupción y el autoritarismo del Gobierno de Ñez han sido una afrenta a la rebelión ciudadana del 2019, que demandó una nueva forma de pensar y hacer política después de una década de gobierno de Evo Morales. El aura que cubría a la presidenta interina después del fraude del MAS se diluyó contaminado por los cálculos políticos preelectorales de su círculo de poder y la burocracia sedienta.

La pandemia, la crisis económica y el malestar social en Bolivia no serán resueltos por el próximo gobierno electo. A pesar de que no sea avizora una reforma intelectual y moral en el mediano plazo con las opciones partidarias visibles, el nuevo gobierno tendrá, por lo menos, la legitimidad para tomar decisiones políticas, evitar que los militares den ultimátum a la Asamblea Plurinacional y la militancia masista siga generando caos en tiempos miedo y hambre.

Referencias

- BBC Mundo. (2020). *Coronavirus en Chile: las imágenes de las protestas en Santiago por la difícil situación económica creada en Chile por la pandemia de covid-19*. Edición del 19 de mayo. [https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52717413?at_custom3=BBC%20News%20Mundo&at_campaign=64&at_custom1=\[po](https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52717413?at_custom3=BBC%20News%20Mundo&at_campaign=64&at_custom1=[po)
- Billion, D., y Ventura, C. (2020). ¿Por qué protesta tanta gente a la vez? *Nueva Sociedad*. Nro.286, 37-52.

<https://nuso.org/articulo/por-que-protesta-tanta-gente-la-vez/>

Cortez B., E. (2020). Paso a paso: Lo que se cuestionó y lo que el Gobierno Justificó en la polémica compra de los respiradores. *El Deber*. Edición del 20 de mayo. https://eldeber.com.bo/180021_paso-a-paso-lo-que-se-cuestiono-y-lo-que-el-gobierno-justifico-en-la-polemica-compra-de-los-respirad.

Levitsky, S., y Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Argentina: Ariel.

RTVE. (2020). Continúan la caceroladas contra el Gobierno por la gestión del Coronavirus. Edición del 20 de mayo. <https://www.rtve.es/alacarta/videos/coronavirus/continuan-caceroladas-contra-gobierno-gestion-del-coronavirus/5579478/>

Stefanoni, P. (2020). Brasil: pandemia, guerra cultural y precariedad. Entrevista a Lena Lavinas. *Nueva Sociedad* Nro. 287, 49-59. https://nuso.org/media/articles/downloads/2.TC_Lavinas_287_web.pdf.

COVID-19: PANDEMIA Y PALANCA DE CAMBIO

Daniel Valverde Aparicio

Economías en jaque, sistemas políticos en conflicto, sociedades impactadas, transformaciones tecnológicas son parte de las tensiones que nos encaminan hacia un nuevo modo de vida.

Ansiedad, temor e incertidumbre son marcas indelebles de esta época, ocasionados por un virus ubicuo y pendenciero que en menos de cien días se diseminó por todos los países del mundo, ocasionando una psicosis mundial que paralizó y puso en situación de aislamiento a la gran mayoría de la población de nuestro planeta.

La ciencia no tiene aún certeza del origen y comportamiento del virus; se encuentra de vuelta y media por la urgencia de conseguir respuestas y soluciones sanitarias. Es el cuadro de fondo perfecto para que sobre el virus surjan y se entrecrucen teorías conspirativas, ambientalistas, biológicas, mesiánicas u otras de contenido perturbador por su sustento maléfico que solo la ciencia con el tiempo podrá determinar.

Las reflexiones son hoy en día una práctica y dinámica inevitable. En las personas e instituciones giran preguntas básicas como: ¿Qué debemos hacer? ¿Hacia dónde estamos yendo? ¿Qué tipo de sociedad somos y seremos en adelante? Y otras, porque lo único cierto es que se han generado fuertes tensiones multifactoriales. Para bosquejar respuestas, se hace necesario intentar fotografiar la coyuntura bajo una perspectiva panorámica e integral.

Economías en jaque

El inaudito hundimiento del precio del petróleo y la caída de las cotizaciones en las bolsas de valores son expresión inequívoca del duro periodo económico en el mundo. Se registran interrupciones en las cadenas de producción mundial, menos comercio, bajón del precio de las materias primas, disminución de la inversión privada, bancarrotas de empresas aéreas o de transporte, fuerte afectación a negocios vinculados con el turismo y espectáculos, entre otros sucesos que son parte de un panorama que ha puesto a las finanzas del mundo en jaque, provocando un fuerte debate sobre la glocalización⁴, dando por hecho su ralentización, hasta poner en perspectiva una posible desglobalización o una desescalada hacia una globalización.

En cuanto a la economía en Bolivia, luego de algunos años de estabilidad y crecimiento, cerramos la gestión 2019 con visibles señales de desaceleración, acompañadas de un déficit fiscal y comercial, baja inversión extranjera y estancamiento en la producción hidrocarburífera. Aún en estas circunstancias, se registró un leve crecimiento del 2,6% en la gestión.

La pandemia en este 2020 ha provocado un freno en seco de las actividades económicas, siendo los sectores más afectados el comercial, servicios, construcción, además de la disminución de remesas que llegaban del exterior, y el congelamiento de compromisos comerciales en camino a consolidarse, como la exportación de 40 mil

⁴ El término glocalización proviene de la composición entre globalización y localización y se refiere a quien es capaz de “pensar globalmente y actuar localmente”. El término procede del término japonés “dochakuka” (derivado de dochaku ‘el que vive en su propia tierra’) y se originó en el marco de las prácticas comerciales de Japón en los años 1980 (Wikipedia).

toneladas de carne por año a la China. La economía decrecerá en esta gestión y se pronostica una recesión que puede durar un tiempo largo, según estudios prospectivos de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), Banco Mundial y otros organismos.

A fin de sortear las amenazas, se han venido efectuando planteamientos desde distintas perspectivas, que pasan por fortalecer nuestra cadena productiva de alimentos, diseñar planes de salvataje, lanzamiento de políticas anticíclicas, protección a los más vulnerables, etc.

Desde el gobierno transitorio, en eventos académicos como el Foro Económico Virtual denominado “*Desafíos de la Economía y efectos del Covid-19*” efectuado el 23 de abril y organizado por la UPSA (Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra) y el Colegio de Economistas, se ha anunciado, por parte del ministro de Economía y Finanzas, créditos de organismos internacionales y además la posibilidad de viabilizar ingresos a través del litio, de mejorar la productividad con transgénicos, de la emisión de bonos, de ampliar el universo de contribuyentes, así como otras decisiones que, como punto de partida, requieren de un mesurado análisis, en un ambiente de concertación que hoy por hoy está muy disminuido.

Sistemas políticos cuestionados o en conflicto

Observamos que, pese a que los Estados en cientos de países se han convertido en grandes murallas de contención ante el impacto de la pandemia, el huracán de este virus ha despojado el frágil ropaje de los organismos internacionales (Organización Mundial de la Salud,

Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos, Unión Europea) que, por omisiones o inercia, han comenzado a ser seriamente cuestionados, provocando un “gran desorden mundial que habrá primero que entender, para ver luego si se constituirá un nuevo orden mundial”, criterio planteado en un reciente foro universitario por el politólogo y colega docente Luis Andía, el cual compartimos.

Además de los cuestionamientos a los sistemas políticos a raíz de la pandemia, en el mundo se vienen generando debates intensos sobre si los Gobiernos deben priorizar la protección de la salud de la población o la protección de las economías, debates que se han extendido más allá de la política y en los que han comenzado a opinar epidemiólogos, salubristas o economistas que responden a distintas escuelas. En cualquiera de los bandos, lo interesante es que todos ponen en valor alto la importancia del Estado y de los servicios públicos y la necesidad de fortalecer los sistemas de salud.

Por otro lado, y no menos importante, identificamos que esta pandemia se ha convertido en terreno fértil para el surgimiento de “pulsetas” de poder entre niveles de gobierno. Lo vemos en Colombia entre la alcaldesa de Bogotá y su presidente, en un formato civilizado. Las versiones rudas de disputa de poder se dan en Brasil y EEUU, entre los presidentes: Bolsonaro y algunos gobernadores, o Trump y el gobernador de Nueva York, quien en el auge de la crisis sanitaria le espetó al presidente un fuerte recordatorio: “No tenemos un rey en este país”, advirtiendo que la disputa podría incluso provocar “una crisis constitucional, puesto que la autoridad general para regular la salud y seguridad públicas pertenece a los estados, no al gobierno federal” (BBC News, 15 de abril, 2020).

A raíz de restricciones a derechos y excesos en el ejercicio del poder en estas épocas de pandemia, en el mundo académico y/o desde organismos que resguardan derechos humanos, se han lanzado advertencias sobre el peligro de una pandemia autoritaria, por lo que se han efectuado llamados para proteger la salud de las democracias y evitar su desmantelamiento.

Existen riesgos de que la pandemia sea instrumentalizada para justificar ambiciones autoritarias; un caso extremo se ha registrado en Hungría con el ultranacionalista Viktor Orbán, habilitado para gobernar por decreto por tiempo indefinido para luchar contra el coronavirus, y quien en corto tiempo ha limitado derechos, suspendido procesos electorales y dictaminado una ley que “castiga con prisión las noticias falsas” y “el alarmismo”. Es una constante que se repite en algunos países con distintos matices y cuyas expresiones también han llegado al nuestro por medio de normas que han restringido libertades y derechos fundamentales como los de circulación, expresión, pensamiento, debido proceso, en los Decretos Supremos N.º 4192, 4196, 4199, 4200, 4205 y otros.

La prospectiva y construcción de escenarios debe considerar que la pandemia COVID-19 llegó a América Latina en un momento de fuertes y sostenidos episodios de “agitación social y política” que vive la región. Un reciente informe del Banco Mundial refleja que se han producido en los últimos meses estallidos de huelgas, movilizaciones masivas, juramentación de presidentes interinos, salida del poder de mandatarios, disolución de congresos, cambios inesperados o enfrentamientos en 11 países de nuestra región (Chile, Paraguay,

Venezuela, Nicaragua, Perú, Ecuador, Colombia, Brasil, Haití). En esa lista aparece también Bolivia, que atraviesa una prolongada crisis política (2016-2020), un proceso electoral inconcluso, sin fecha cierta a raíz de la pandemia y un giro de 180° en la agenda pública y electoral.

La crisis política en nuestro país tiene otros entretelones muy duros que se presentan en media pandemia y debilitan la credibilidad y agonizante legitimidad del Gobierno, puesto que durante todo el mes de mayo ha estado envuelto en denuncias de malos manejos de bienes del Estado (aviones de la fuerza aérea), compras con sobreprecio de respiradores y dramáticas denuncias de gobiernos municipales que se sienten asfixiados económicamente y abandonados a su suerte por el Gobierno central, en un ambiente de peligroso incremento de infectados por el coronavirus.

Sociedades impactadas, enfrentando riesgos

El último informe de desarrollo humano presentado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-2019) identifica en la médula de los problemas globales la pobreza, el hambre, el desempleo y que tienen como “hilo conductor” la desigualdad e inequidad. La parte más dura de la historia del COVID-19, y que seguramente se relatará en el futuro en escuelas y universidades, guarda relación con las consecuencias sociales de esta plaga que se presenta en el contexto de alta vulnerabilidad, reportado por este informe anual.

Para citar casos con cifras siderales, resaltan las más de 30 millones de personas que, en los EEUU, han quedado desafectadas de

sus fuentes laborales en solo ocho semanas, y han comenzado a golpear las puertas del Estado en busca de protección.

En cuanto a inseguridad alimentaria, la FAO (sigla en inglés de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) ha encendido luces de alerta por los riesgos que padecen millones de personas que se encuentran en la antesala del hambre aguda y en riesgo de caer en una situación crítica si se enfrentan a una conmoción como sucede con la pandemia del COVID-19. El informe enfatiza sobre posibles efectos colaterales que produce la desnutrición sobre los niños como son el retraso en el crecimiento, flacura, discapacidad mental o cognitiva, etc., siendo África y nuestra región los espacios geográficos de mayor riesgo.

En cuanto a nuestro vecindario cercano, la Comisión Económica para América Latina (Cepal) hizo un llamado por una mayor integración regional para atenuar el impacto que provocará esta pandemia en el número de pobres en la región; sus proyecciones postpandemia estiman que la cantidad de pobres en nuestra región pasaría de los 185 millones actuales a unos 220 millones, sobre un total de 620 millones de habitantes. Por su parte, el número de personas que viven en la pobreza extrema ascendería de 67 millones a 90 millones.

Son cifras realmente escalofriantes considerando los esfuerzos y tiempo que invierte cualquier Estado en revertir los cuadros de pobreza o miseria, y, por otra parte, las repercusiones que ello tiene en la convivencia social, pues tiende a un incremento de inseguridad, desempleo y violencia.

Si bien el Gobierno nacional ha tomado medidas de resguardo social en este periodo de cuarentena, las premoniciones no son de ninguna forma alentadoras para nuestro país. Un estudio difundido recientemente por la Universidad de Oxford, luego de analizar nuestro precario sistema de salud, la estructura económica dependiente de *commodities* o materias primas y la inestabilidad política, nos ubica en la lista de países muy vulnerables para enfrentar la pandemia. Por otro lado, UNICEF también ha publicado una investigación denominada *Protección de la niñez y adolescencia frente a la crisis del Covid: Elementos para la discusión*, de abril de 2020, en la que advierte sobre los serios riesgos para estos segmentos y los sectores vulnerables si no se establecen medidas de resguardo prolongadas y sostenidas por medio de bonos u otras políticas sociales, considerando la vulnerabilidad económica y laboral de estos segmentos

¿Encaminados hacia una nueva forma de vida?

Hay relatos que señalan que las epidemias han sido potentes palancas de cambio histórico, una especie de encuentro entre la noche y el día, puesto que luego de la angustia, el dramatismo marcado por la incertidumbre y las huellas que deja el maltrato de una pandemia, llega la reflexión vinculada con el aprendizaje transformador, o simplemente se levantan las barreras que frenaban cambios que se venían gestando en una sociedad, para dar curso a nuevos hábitos y paradigmas.

Es difícil aún avizorar la magnitud de los cambios políticos y culturales que se vayan a gestar. Sin embargo, se abren nuestras compuertas ante las inobjetables evidencias de que el primer cambio

será de orden tecnológico. Ahora mismo en pleno auge de la pandemia, comienzan a extenderse nuevas modalidades de trabajo y estudio, con plataformas digitales, teleconferencias, aulas virtuales, redes, etc.

Existe la urgencia de que, desde el ámbito público y a la velocidad de la luz, se implementen políticas de digitalización de los trámites electrónicos bajo la modalidad gobierno abierto, descentralizaciones efectivas, rendición de cuentas, consultas virtuales, audiencias y notificaciones en el ámbito judicial con validación de plataformas y redes sociales.

Los consumidores, por su parte, presionan por nuevas modalidades de servicio y de respuestas a sus requerimientos en condiciones de altos estándares de higiene y eficiencia, lo cual implica importantes transformaciones en las modalidades de trabajo, emprendimientos, innovaciones y novedosas infraestructuras tanto públicas como privadas.

Debido a las exigencias propias de la contingencia sanitaria y de la nueva época, los servicios y actividades (laborales, educativas, productivas, etc.) deben contar con mayor accesibilidad, lo que implica reducir la “brecha digital” y garantizar los accesos en condiciones favorables a ciudadanos y consumidores del siglo XXI que, según una sugestiva publicación, técnicamente está por comenzar recién ahora. En las últimas semanas, como resultado de la pandemia y el confinamiento mundial, se difunde en páginas de internet que la plataforma Zoom pasó de 10 millones a 200 millones de usuarios por

día, las ventas de libros digitales por internet crecieron en casi un 300 %; estamos ante muestras irrefutables de una nueva tendencia.

¿Será la hora de reinventar nuestro modo de vida? Las sensaciones que nos acompañan nos hacen abrigar la esperanza de una necesaria reinvención del ser humano y que progresivamente lograremos desligarnos del apego a las disputas triviales o de la glorificación del hedonismo y consumismo como principales referencias de éxito.

Expectativa positiva, porque, en adelante, desde las políticas públicas como lección aprendida del dolor y temor infundido por esta pandemia, se deberán priorizar programas relacionados con la investigación, la salud, la prevención, y se logrará desterrar progresivamente en el mundo el despilfarro en gastos de tecnología militar, cuyas cifras abruma dadas las circunstancias en las que combatimos contra un virus, al que no le hacen mella los misiles teledirigidos ni todos los arsenales reunidos existentes en el planeta.

La nueva senda que está abriendo esta pandemia en plena era digital conlleva también algunos riesgos. Uno siempre advertido por sociólogos o estudiosos del comportamiento refiere que, si no se anteponen valores humanos sólidos, puede germinar un ser humano “videoretinizado”, solitario, indolente, de actuaciones mecánicas, con un pronunciado incremento de problemas de salud mental provocados por el confinamiento o prolongadas reglas de distancia social, que en realidad deben denominarse de prevención sanitaria, para no acrecentar el alejamiento y suspicacia entre pares que hoy, tal cual

fuera una prueba piloto de ese nuevo modo de vida, nos obliga a mirarnos desde lejos, muy de reojo o con exagerada desconfianza.

El científico colombiano Rodolfo Llinas señalaba en una entrevista que una de las principales preocupaciones colectivas del presente es saber cuándo podremos volver a abrazarnos como gesto de solidaridad, o besarnos como expresión de afecto. Una vez que pase la pandemia, luego de un tiempo razonable, cuando la gente se pueda besar y no le pase nada, pues empezaríamos con ímpetus todos de nuevo. Si no, ¿cómo vamos a sobrevivir?, también él con cierta preocupación se preguntaba. El cierre del entrevistado, con esa sugestiva pero muy humana pregunta, nace del reconocimiento de que las relaciones humanas son sumamente fuertes y necesarias para no desfallecer por otras epidemias. Sin objetar el pensamiento anterior, puedo intuir, como ustedes seguro lo hacen, que algo está cambiando y que modos de vida distintos se nos vienen.

Referencias

- BANCO MUNDIAL. (I-2020). *Informe semestral. La economía en tiempos de Covid.*
- CEPAL. (Abril, 2020). *Escenarios y proyecciones hacia 2030 ante la presente crisis del COVID.*
- FAO. (Abril, 2020). *Seguridad alimentaria bajo la pandemia del COVID.*
- PNUD. (Enero, 2020). *Informe de Desarrollo Humano 2019.*
- UNICEF. (Mayo, 2020). *Protección de la niñez y adolescencia frente a crisis del COVID.*

EL SALTO EN LA ENSEÑANZA: EDUCACIÓN VIRTUAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Victor Hugo Guzmán Unzueta

El mundo ha cambiado. La humanidad está dando saltos bruscos, de *shock*. Muchos cambios que deberían hacerse, implementarse en unos cinco o diez años, se deben hacer ahora mismo, a marcha forzada; uno de ellos, la educación virtual en nuestra Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.

El cierre de colegios y universidades por la pandemia ha dado lugar a la digitalización de las aulas. El COVID-19 ha situado al sistema educativo en una situación sin precedentes, y la enseñanza digital ha avanzado abriendo senda, por urgencia.

“Con el 89,4% del alumnado mundial confinado, el organismo internacional comparte recomendaciones para que la educación no se detenga por el COVID-19 y también lanza la iniciativa Coalición Mundial para la Educación” (Unesco, 2020).

En mi condición de profesor universitario, por este sentido de urgencia, por el reto de mantener la continuidad educativa a pesar de la crisis, tuve que salir de mi estado mental de “cuarentena” y obligarme a pensar en el futuro, y adecuar mi método de enseñanza presencial a las clases virtuales. No era parte del plan, pero la urgencia de la pandemia nos impuso el reto de dar el salto, un salto al que me atrevo a denominar “salto cuántico”.

Me preparo para ese objetivo tomando clases, aprendiendo. Nunca es tarde para aprender. El propio Estado está acomodando sus estructuras y sus sistemas para que la educación virtual se convierta en la educación del futuro. Por ejemplo, la empresa de telecomunicaciones Entel, por intermedio de su gerente, Eddy Luis Franco, y el Ministerio de Educación, a la cabeza del ministro Víctor Hugo Cárdenas, han anunciado que se ha puesto la nube de la empresa de telecomunicaciones a disposición de la educación en sus niveles inicial, primario, secundario y superior, “Será un centro con toda la información educativa del país” (*Página Siete*, 2020). Han anunciado también la creación de páginas de contenido educativo gratuitas, la liberación de bibliotecas virtuales, etc. En este contexto, las universidades también tendremos que articularnos con estos espacios educativos virtuales que se abren y considerar, en el breve plazo, la creación de nuestras propias plataformas educativas.

Para mi persona, esta experiencia personal es un hecho trascendente, importante, que me ha devuelto hacia la acción, y por qué no, al sentido de la vida, que es el adaptarse. En una situación de pandemia, de muerte, donde la información diaria se centra en los reportes de fallecidos en Bolivia y en el mundo, donde la información del miedo y la propia cuarentena nos impone pisar el freno y quedarnos estáticos, como educadores, tuvimos que dar un salto, un salto enorme, abriendo una nueva ventana, de manera oficial, en los sistemas educativos, en los que nos involucramos todos: Estado, profesores y alumnos. Respecto a estos últimos, que son los llamados “nativos digitales”, el propósito era ir entrando junto con ellos a este nuevo escenario casi de manera natural.

Cuando me dijeron que debía aprender a ser un catedrático universitario virtual y que debía tomar clases para serlo, en cierta forma salí del modo cuarentena y del miedo a la pandemia, y me fui al futuro con mi fiel *laptop*.

Muchos dicen que el futuro nos ha alcanzado, que el mundo ya nunca será el de antes, que el del 2019 fue el último de un pasado con abrazos, saludos y expresiones cordiales tan propios de las aulas presenciales, las cuales de algún modo deberán irse acomodando a modelos denominados híbridos. Considero seriamente que si eso es cierto, entonces tarde o temprano deberemos acomodarnos, mentalmente y en los hechos, a una nueva realidad.

Por el momento, si debo hacer una analogía, ir al aula virtual es como pisar un planeta desconocido, algo muy nuevo, imprimiendo las primeras huellas. Este nuevo lugar se muestra tan extenso, tan inmenso, donde fluye el conocimiento de manera ilimitada.

Las plataformas de educación digital, que permiten trabajar con tecnologías de información y comunicación, procesan y almacenan datos a través de una red de servidores denominado “nube” de información, la cual reúne conversaciones, reuniones, archivos y aplicaciones en un solo lugar. La disponibilidad de bibliotecas con información ilimitada hace, constituye un nuevo planeta educativo. Solo un ejemplo: en el caso de la Carrera de Derecho, donde dicto cátedra hace ya varios años, es muy posible que, como producto de todas las articulaciones que se den en función de esta meta de la educación digital, se haga costumbre, con el tiempo, trabajar con la información del portal de la *Gaceta Oficial de Bolivia* (2020), que cuenta

con 170 000 normas digitalizadas reunidas en un archivo. Estas datan desde el año 1825 y así mismo, las últimas normas se las publica en el mismo día. La recopilación se hizo de la Biblioteca del Congreso, la Biblioteca Nacional de Sucre y la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Andrés.

Lamentablemente no todos los universitarios tienen acceso ilimitado al internet, debido a los costos, y también a las limitaciones para poder acceder a la última tecnología, como celulares o *tablets*. Según el Banco Interamericano, menos del 30% de las familias vulnerables tiene acceso a computadoras. Por ello, el Estado debe implementar medidas que garanticen el acceso a la educación *online* de los alumnos con discapacidades y de bajos ingresos.

También, considero que está pendiente por parte de las autoridades, el establecimiento de las nuevas reglas de la educación *online*, reglas claras de uso de la plataforma virtual en la educación universitaria, que definan un acuerdo entre los catedráticos y los alumnos. Así también se debe articular las innovaciones que nos permite este nuevo universo, como contar con invitados de diferentes países del mundo, de diferentes universidades del orbe, que abren la interacción globalizada del conocimiento. Y si en el marco del derecho nos mantenemos, en algún momento, cuando la educación virtual avance y se perfeccione, los alumnos podrán participar directamente en su proceso de formación como expectantes de las audiencias judiciales realizadas en vivo mediante la vía virtual. En fin, las posibilidades son infinitas, y lo mejor de todo, es la posibilidad de una formación que permita que dé nuestra universidad pública a su sociedad, profesionales de alta calidad.

Hemos dado el salto, no hay vuelta atrás. Esta es mi visión.

Referencias

UNESCO. (01 de ABRIL de 2020). *educaweb*.
<https://www.educaweb.com/noticia/2020/04/01/propuestas-unesco-garantizar-educacion-online-pandemia-19132/>.

Siete, P. R. (17 de mayo de 2020). Liberan la web del Ministerio de Educación. *Página siete*, <https://www.paginasiete.bo/opinion/>.

GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (17 de mayo de 2020).
<http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/>.

PLACIDEZ EN TIEMPO DE CUARENTENA

Sandy Guzmán Veliz

Históricamente, la universidad pública ha sido contestataria y cuestionadora de las políticas de los diferentes gobiernos de turno y la que siempre iluminó el camino a seguir, basta citar el ejemplo de la Universidad de San Francisco Xavier, que fue la “cuna” del grito libertario de América y del primer grito libertario de Bolivia.

También es importante conocer nuestra Constitución Política del Estado, que señala en su Artículo 103. I.: “El Estado garantizará el desarrollo de la ciencia y la investigación científica, técnica y tecnológica en beneficio del interés general. Se destinarán los recursos necesarios y se creará el sistema estatal de ciencia y tecnología”. Es decir, la ciencia y la investigación están garantizadas por nuestra carta magna.

De la misma manera, es necesario remarcar la misión de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), cuyo estatuto señala que la Universidad debe “estar al servicio de la sociedad”. En este tiempo de cuarentena, creo que nos hemos encerrado en cuatro paredes y no hemos salido para nada por miedo a la infección o contagio del coronavirus (COVID-19). Asimismo, tampoco hemos cumplido con la visión que señala nuestro estatuto, que es la función de “desarrollar la extensión universitaria”, contribuyendo de esta manera al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Quizás, como profesionales con título, era mejor coadyuvar, orientar al ciudadano a cuidarse de manera individual, a limitar el contacto frente a frente con otras personas, que es la mejor forma de reducir la propagación de esta enfermedad. Sin embargo, hemos estado ausentes, más bien con la placidez nos hemos perdido. Ya vemos cómo los policías, quienes tienen menos instrucción que nosotros, o que los conscriptos del Ejército, con menos preparación académica que nosotros, han participado activamente en esta etapa de cuarentena. Lamentablemente, el gobierno de turno casi nada hizo para encarar la problemática de la salud, las elecciones y otros.

La sociedad civil y la sociedad política tienen innumerables problemas en la actual coyuntura, principalmente referentes a la salud, la educación, a la falta de proyectos de desarrollo, la poca participación de la sociedad civil en la toma de decisiones, los pocos recursos para la investigación y el bajo desarrollo de la ciencia y la tecnología; como efecto tenemos un país con varias denominaciones: subdesarrollado, atrasado, dependiente, vientre de alquiler, rentista, extractivista, etcétera. Por lo tanto, considero que es función de un profesional coadyuvar en aportar con un granito de arena en la disminución de sus problemas.

Evidentemente Bolivia, como país, produce muy poco para vender al exterior; cuenta con recursos naturales como oro, estaño, plata, wólfam, zinc, litio, gas, hierro, pero no se tiene una política de exportación clara de qué productos vamos a exportar. Por ejemplo, Finlandia exporta celulares; Holanda, flores; Chile salmones; Paraguay produce y exporta *software* (lo que significa que la informática paraguaya ha dado grandes pasos en los últimos años); Perú, truchas,

chocolate, uva, y sus exportaciones anuales superan los 27 mil millones de dólares. Los chinos exportan todo, y Bolivia no exporta productos con valor agregado, a pesar de tener ingentes recursos naturales. Ya es hora de que la universidad juegue un papel preponderante y se convierta en una universidad productiva e investigadora, asimismo, asesore a los municipios y ciudades para que se conviertan en sociedades productivas y no meramente consumistas.

De esta manera, se debe considerar que el profesional siempre debe estar al servicio de la sociedad y cumplir en lo posible labores de extensión.

Por otro lado, decimos que se debe implementar la nueva pedagogía del siglo XXI, que es el aprendizaje para toda la vida y para la sociedad, y un modelo inclusivo de educación con aprendizajes orientados al desarrollo humano y sostenible. Es un proceso dialéctico de enseñanza-aprendizaje, planificado y organizado de acuerdo a la realidad y propósitos de un Estado, que implementa un modelo curricular por problemas y soluciones. Asimismo, el sistema de enseñanza debe estar basado en seis pilares fundamentales: teoría, práctica, iniciativa, investigación, creatividad y productividad, con una filosofía dialéctica. Y el rol del docente debe ser el de asesor, facilitador, modelo, proveedor de información, desarrollador de recursos, planeador, de gestión y difusión; en tanto el rol del estudiante deber ser el de líder y autogestor de su aprendizaje.

En lo personal, lo único que pude hacer durante este tiempo de cuarentena es trabajar en redes sociales, orientando a la sociedad civil y política; claro que los grupos de poder también tienen sus intereses. Se

sugirió en Facebook el 8 de mayo del presente año que se implemente la cuarentena dinámica, el uso de ivermectina para curar el coronavirus, que no se descuide la economía, que se resuelva el problema del hambre y la miseria que viven muchos bolivianos, esto debido a que en los barrios periféricos muchos vecinos ya no tenían nada para alimentarse porque viven de la venta de algunos productos, y al no vender nada, no tenían ingresos; por lo tanto, salían a mendigar o en el mejor de los casos se beneficiaban de la olla común. También, justo en esta época de crisis, aparecen los grandes y pequeños negociantes que, a título de donar alimentos, juntan o fingen juntar alimentos para los pobres y se los agarran para beneficio de ellos; o algunos partidos políticos aparecen en esta época y reparten los alimentos donados por instituciones serias a sus militantes. Sin embargo, muchos municipios no gastan el dinero correspondiente al rubro salud y, por lo tanto, carecen de hospitales para tratar a los infectados con coronavirus.

Finalmente, debo decir que es necesario remarcar que la única vía para salir del subdesarrollo es con educación (presencial y virtual), cultivando la filosofía, la ciencia, la investigación, la tecnología, con un plan de desarrollo; si no avanzamos en ella, seguiremos ocupando los últimos lugares en América Latina. Por ello, la educación en el siglo XXI debe reorientarse hacia la investigación y el desarrollo singular del país.

NUEVA ESCENOGRAFÍA EDUCATIVA

Edgar Marcos Ruiz Mendiábal

A partir de mi experiencia pedagógica en este tiempo de la cuarentena, como docente de la UAGRM pude entender lo que está pasando, qué nos depara el futuro con todos los hechos y acontecimientos políticos, económicos, sociales en nuestro país y en el mundo, donde prima más el interés del poder y de lo económico.

Todo este fenómeno afecta a nuestra escenografía educativa, en la cual buscamos una nueva visión y recuperar el tiempo perdido; pero me alivian mucho las clases virtuales con mis estudiantes, explorando nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, como las materias de Arte Dramático en la Carrera de Comunicación, de las cuales compartiremos posteriormente vídeos elaborados por mis estudiantes, a nivel presencial y a distancia; de Historia del Arte y Museología, en la Carrera de Gestión del Turismo, compartiremos la creación de un museo virtual; de Oratoria y Órgano Judicial, en la carrera de Derecho, compartiremos videos con la temática actual.

Las clases virtuales en Humanidades y el DEDTE cada noche aportaron con un alto nivel de formación para el desarrollo de nuevos conocimientos y promovieron procesos de aprendizajes creativos para una mejor adaptación a los recursos y herramientas virtuales de parte de los docentes. Ojalá que se continúe con esta motivación para todos los colegas que se preocupan más por la formación académica de los estudiantes y la acreditación de las carreras que faltan en nuestra Universidad.

Mis agradecimientos por todo el esfuerzo y empeño que pusieron en este largo camino, Dios bendiga a nuestros colegas y a sus familias en este difícil momento que estamos viviendo. Esperanza y fe en la bolivianidad.

Quiero hacer público un agradecimiento muy especial al colega Ing. Co. Jhonny Atila, por su esfuerzo demostrado y la excelente coordinación, tanto en la elección de los temas como en la dirección de cada curso, así como también al equipo de colaboradores.

**FACULTAD DE CIENCIAS
VETERINARIAS Y ZOOTECNIA**

FORMACIÓN ACADÉMICA DE FORMA VIRTUAL

José Limón Moscoso

Es importante aclarar que esta situación de cuarentena nos ha afectado de muchas formas a la comunidad universitaria: económica, psicológica, socialmente, a nuestra salud, etc. La enfermedad del COVID-19, en forma particular, nos ha afectado mucho en el proceso de enseñanza-aprendizaje, principalmente porque tanto los docentes como los estudiantes no estábamos preparados para las clases y evaluaciones virtuales. De emergencia se tuvo que estudiar y aprender el uso de algunos medios necesarios y aplicarlos, pues la prioridad es cuidar de la salud y la vida de los estudiantes, profesores y administrativos, sin descuidar el proceso de formación. Esto parará en algún momento y tenemos que haber avanzado lo más posible en los programas de las asignaturas porque la vida y las necesidades continúan y la formación académica es parte importante del futuro y de nuestra economía como país.

Pero también debemos hacer un análisis de las demandas del estudiante en cuanto a su proceso de formación profesional en el pregrado en esta situación en particular. El estudiante, como cliente del servicio universitario, es uno de los factores de mayor importancia en la búsqueda de la calidad educativa y, bajo estas situaciones de cuarentena, las asignaturas que tienen prácticas se ven muy afectadas y estarán limitadas a la exposición de fotos y videos.

Este es el momento de reflexionar e identificar la presencia de las posibles causas que afecten el proceso de formación de futuros

profesionales en el pregrado a partir del análisis de los principales requerimientos, falencias, causas y las posibles acciones relacionadas.

Para el cumplimiento del objetivo, se debe utilizar una metodología participativa y dirigida por profesionales que manejen los diferentes métodos y programas audiovisuales que provoquen las posibles acciones de solución.

Se debe reformular una reestructuración para la capacitación de los docentes y para los estudiantes lo antes posible, para así responder con pertinencia a las nuevas demandas de formación integral en este periodo largo de cuarentena.

En nuestra actualidad, uno de los grandes desafíos es el mejoramiento del manejo de las clases virtuales, y existe preocupación en la eficiencia y la productividad en los ámbitos del sistema educativo. El fenómeno de la globalización, con los cambios, innovaciones y progreso que han impulsado la búsqueda de excelencia en los procesos fundamentales del quehacer universitario, ahora se convertirán en la principal herramienta para este nuevo proceso de virtualización.

Así, según Castro (2019) la calidad es un “grado en que los resultados de la organización satisfacen las necesidades y expectativas de sus clientes y otras partes interesadas”.

Esta definición, en esta situación en particular, nos hace pensar y preguntar si la calidad es muy importante; pero la salud y la vida de los estudiantes y de toda la comunidad universitaria en general son más importantes aún. Se espera que la cuarentena, en un determinado tiempo, nos permita regresar a las clases presenciales y así recuperar la

parte práctica, tan importante en algunas asignaturas como laboratorios, trabajo de campo, etc.

Otra definición cercana al objeto del presente trabajo es la propuesta por Lago, Gamoba y Montes, quienes afirman:

La calidad es el resultado de comparar las expectativas con la percepción del servicio recibido. Esto significa que la medida de la calidad está en la satisfacción de las personas y en el valor de lo que reciben. La efectividad, como relación entre las necesidades sentidas y los resultados percibidos, es la única escala válida para medir la calidad. En el mundo ya existía en muchos países la oferta. (Lago, Gamoba, & Montes, 2014, pág. 37)

Como afirma Jiménez González (2011), “La satisfacción del estudiante es elemento clave en la valoración de la calidad de la educación, ya que refleja la eficiencia de los servicios académicos y administrativos: su satisfacción con la forma virtual de las unidades de aprendizaje, con las interacciones con su profesor y entre compañeros de clase, así como con las condiciones y el equipamiento básico para trabajar.”

Coincidimos en que uno de los aspectos de mayor importancia al evaluar la educación es la satisfacción de los estudiantes en estas condiciones. Ellos, al ser los clientes, serán quienes mejor puedan evaluar la eficiencia de la formación virtual que estamos ofreciendo en este momento en la Universidad. Debemos plantearnos un objetivo

que responda a la necesidad actual y mejore esta situación en particular, cuyo perfil esté orientado a ser activo-participativo, reflexivo y responsable del proceso.

En cuanto a la docencia

Los docentes debemos capacitarnos, todos, para continuar con la enseñanza de forma continua y eficiente en su proceso formativo; todos debemos aprender a dominar los métodos y técnicas de enseñanza actualizados de la mano de las tecnologías y en la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las tecnología del aprendizaje y el conocimiento (TAC) para incorporar una forma de trabajo activo, participativo y motivador.

Respecto al uso de las TIC, Gonzales manifiesta lo siguiente:

Se debe tener presente que acercarse a Internet y encontrar información es una cosa, comprenderla e integrarlas en sus estructuras cognitivas o usarla en otros contextos es otra cuestión, que requiere de la intervención de instituciones educativas si queremos estar en condiciones de explotar las capacidades potenciales de Internet al máximo.

Las TIC, son cada vez más amigables, accesibles, adaptables herramientas que las escuelas asumen y actúan sobre el rendimiento personal y organizacional. (Castro, Guzmán, Casado, 2007)

En cuanto a los servicios

Los estudiantes solicitan atención integral relacionada con el apoyo administrativo de la institución, los procesos de inscripción, las matrículas, la adición y los casos especiales.

En cuanto a los recursos y equipos

Exigen que la Universidad cuente con los programas básicos pertinentes para la situación y el contexto que estamos viviendo. Así,

El acceso a bibliotecas virtuales (con fácil acceso a ellas por parte de los estudiantes), la disponibilidad de computadoras, el acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación con Internet, son puntos que debemos asumir que en la educación son un asunto fundamental para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. (Tobón, 2006, pág. 32)

Conclusión

Después de una reflexión, se debe considerar las posibles acciones de solución relacionadas con esta situación de cuarentena, que ha cambiado drásticamente el modo habitual de dar clases, y realizarlas de forma eficiente. Tendrá que ser un proceso planificado y “urgente” en la comunidad universitaria, donde debemos trabajar todos (estudiantes, docentes, administrativos y autoridades) de forma organizada y todos fijados en un mismo objetivo: continuar con la formación académica de forma responsable y preservando la salud de todos.

Referencias

- Castro, M. (2019). *Gestión de Calidad en la Educación Superior. La gestión de la calidad Universitaria.*
- Lago, D., Gamoba, A. A., & Montes, A. J. (23 de mayo de 2014). Calidad de la educación Superior: Un análisis de sus principales determinantes. *Saber, Ciencia y Libertad*, 8(2), 37. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5104971.pdf>.
- Tobón, S. (2006). *Formación Basada en Competencias.*
- Gonzales, C. (2000). *Competencias y Proyecciones de La Formación Docente.* Venezuela. *noticias.universia.com.ar*. (30 de Marzo de 2016).

FACULTAD DE HUMANIDADES

DE LA CAPACITACIÓN A LA FORMACIÓN

Ana María Gottret Requena

Parece muchísimo más tiempo, pero han pasado solo dos meses desde ese atardecer en el que, con inquietud y perplejidad, barajaba la posibilidad de entrar a un curso que ofrecían en la Universidad para familiarizar a los docentes con el uso de nuevas herramientas tecnológicas para la enseñanza a distancia, es decir, desde la casa.

Al mirar desde la ventana el pequeño sendero que lleva a mi puerta, recordé algo que me comentó un amigo: al parecer en Japón para entrar a la casa normalmente se franquea un pequeño puente bajo el cual corre un poco de agua. La simbología es clara: los problemas del trabajo, las preocupaciones y ansiedades que aquel nos produce deben quedar fuera, hay que dejar que corran junto con el agua. Al llegar a la casa, se entra en un lugar distinto, una esfera con otras inquietudes, afanes y cuidados. Estos espacios no deben mezclarse.

Sin duda ese ideal es prácticamente irrealizable cuando se es docente. Los profesores de cualquiera de los ciclos de formación siempre tenemos pendientes trabajos que revisar y exámenes que corregir, temas que preparar, muchísimas áreas de nuestra disciplina en las que debemos o quisiéramos profundizar, y el único lugar previsto es la casa. La familia vive estas ineludibles invasiones como puede. No obstante es innegable que, pese a todo lo que acabo de mencionar, la casa refugio existe, o existía hasta hace poco.

Ahora una amenaza invisible y tenaz, que parecía irreal y al mismo tiempo atterradoramente cercana, hizo que, de la noche a la mañana, fuera impensable impartir clases presenciales y la casa se abrió para que ingresara el trabajo. A varios docentes, las nuevas formas de comunicación nos acompañaban como reemplazo de otros dispositivos ya ‘añejos’, como el teléfono fijo o celulares que no eran ‘inteligentes’, pero no imaginábamos involucrarnos ya mucho más en ese mundo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Sin embargo, este finalmente nos alcanzó como una ola gigantesca y de un día a otro nos pusimos a ver cómo acercarnos a él para explorarlo y poder utilizar en el campo de la educación sus enormes posibilidades.

Cuando me preguntaba cómo podría tratar de entender ese mundo nuevo, esa otra forma de enseñar y aprender, llegó la invitación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado” (IIESJOM) para asistir a cursos diseñados para el nivel de principiante, con el objetivo de iniciar a docentes en estas herramientas de ese espacio virtual, quizás ya no tan nuevo, pero en el que me movía esporádicamente, con intuiciones totalmente aleatorias. Los cursos estaban abiertos para todos los docentes sin límite de edad ni otro requisito especial, solo con ganas de conocer y manejar toda una batería de nuevas TIC.

Afortunadamente fui empujada y apoyada en este emprendimiento. Así entré en esa nueva realidad en la que se borran los límites, los espacios se superponen, la sala de clase entra al escritorio, al comedor o a la cocina, donde haya mejor señal. Y mientras trato de aprender —enfrentada a las teclas de una

computadora y a programas con variadas consignas, como cualquier estudiante ante un texto complejo— me toca ahora entender e imaginar lo que sobreentienden los expertos, para descifrar las no tan obvias explicaciones. Al mismo tiempo es necesario empezar a trabajar, a dar clases. Así, sin tiempo de prácticas ni pruebas, los estudiantes tienen que ser los receptores y bancos de prueba de cada intento de clases vía Zoom.

No sé si el tiempo se estira, los días languidecen morosos, frente a ese peligro agazapado que nos inmoviliza. Pero en la casa y en clases, los minutos corren implacables, veloces y precisos. Para los cursos disponemos de un lapso breve y es necesario aprender a utilizarlo. Las sesiones deben proporcionar información clara, precisa, útil, sin interacción prácticamente y con muy poca retroalimentación directa; ya no hay caras aburridas ni miradas interesadas. Y se hace cada vez más imprescindible aprender a utilizar otros espacios para ese nuevo diálogo mediado por las TIC que no necesita que coincidan los interlocutores en un momento o en algún lugar para compartir un tema.

Entonces por la noche, las sesiones organizadas por el equipo de IIESJOM, estas reuniones virtuales con colegas que comparten sus rincones, sus inquietudes e intereses, empiezan a ser un encuentro que rompe una rutina en un tiempo en el que, por otra parte, todos los días parecen el mismo día.

Es cierto, los días ya no se agrupan en semanas con sábados siempre insuficientes y lunes largos. Ahora el tiempo fragmentado en sesiones desde la casa desordena nuestros ritos. La casa llena de

urgencias ya no desaparece en el espejo retrovisor del auto sino que, presente con todas sus exigencias, debe disputar sus espacios con los del trabajo invasor y es necesario hacer un poco de magia para que no interfieran demasiado unos con otros, por lo menos que sea posible conciliar todo lo que toca hacer. Ya no hay que pensar en el tráfico insoportable, en el casi imposible parqueo, y tampoco en la pausa para el café. Siempre llegamos puntuales a estos encuentros.

Pasan los días, finalmente la ola no era tan gigantesca, se trata de herramientas, procedimientos que pueden aprenderse con práctica, en el tiempo necesario para cada uno y con la estrategia que más se adecue a nuestra forma de apropiarnos de esa tecnología o de cualquier otro saber. Pero toda esta capacitación tiene que ser el vehículo, no el fin, de trabajos de formación y de generación de conocimiento; por ambicioso que parezca este plan, es sin duda uno de los principales roles de la Universidad.

Así pues, este espacio no podía dejar de lado esa zona esencial en la vida universitaria, y el equipo multidisciplinario que organiza estas sesiones de actualización tecnológica vio la necesidad de reforzar, en muchos casos, o iniciar, en los más, al cuerpo docente en el uso de textos de diferente tipología. Como docentes universitarios necesitamos manejar con solvencia todas estas herramientas formales concernientes a citas, notas y bibliografía, estructura de textos, de artículos, organización de las tesis y de las diversas comunicaciones. Tener seminarios que nos presentaran todo esto fue excelente. Esta etapa fue gestionada y expuesta con la participación lúcida de colegas del área de las letras. Claramente nuestras comunicaciones escritas —sin contexto situacional que las aclare o avale, como sucede con los

mensajes orales— son ahora mucho más frecuentes, muy necesarias y deben estar adecuadamente elaboradas.

En esta misma línea, las exposiciones continuaron presentando diferentes áreas temáticas para enseñar o refrescar conocimientos en los docentes universitarios. Los temas explicados tenían que ver consecuentemente con aspectos formales y de fondo en relación con el conocimiento. Tuvimos la satisfacción de escuchar a colegas, a hijos de colegas, a intelectuales connotadas del medio, a una doctoranda egresada de la Carrera de Filología; también fueron invitados docentes, profesionales, doctorandos y expertos de Bolivia y de otros países, todos presentaron charlas en torno a asuntos específicos. Muchas sesiones mostraron lo que se puede hacer con estas herramientas que ahora y desde la computadora nos permiten entrar a miles de bibliotecas especializadas para actualizarnos en diferentes temas y así saber lo que pasa en nuestros campos de especialidad en otros lugares.

Desde siempre sabíamos que la universidad tiene que investigar, producir conocimiento y compartirlo, y que todo esto está sistematizado en la academia. Entonces, en estas reuniones nocturnas, que ya son casi un encuentro de amigos, se va avanzando en este campo con nociones sobre la escritura de artículos científicos, la elaboración de tesis, el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos; estas son actividades en las que las herramientas virtuales aprendidas juegan un papel importante para facilitar muchas tareas de análisis e interpretación, con el uso de programas que quizás no eran dominados por todos los colegas.

De forma inadvertida tal vez, pero innegable, en este encuentro voluntario y constante de docentes de diversas áreas y disciplinas, se develan urgencias y carencias que la Universidad debe atender; entre ellas destacan dos: la de actualización y formación continua del cuerpo docente, por un lado, y, por otro, la implementación o refuerzo de la investigación, que esta, al abordar problemas actuales globales de gran complejidad y conectividad, en el aula, en trabajos de campo o en investigaciones de gabinete, efectivice una visión interdisciplinaria que, como en este grupo, enriquezca sus pesquisas y resultados.

En todo caso, en los encuentros diarios en este espacio virtual que se va consolidando, se evidencia el trabajo intenso del equipo organizador, las propuestas de quienes apoyan con sus conocimientos a este grupo de docentes que crece y que sigue participando y aportando desde cada una de sus especialidades. Todo esto muestra la necesidad y capacidad que tenemos de trabajar y crecer juntos dentro de un horizonte de formación e investigación para mejorar nuestro quehacer docente y construir conocimiento.

Para terminar, me detengo en un pasaje literario. Si bien el comienzo de todo este proceso me hizo pensar más de una vez en Orwell y su contrautópica novela *1984* en la que el omnipresente ojo del Gran Hermano hacía del mundo un panóptico donde todos eran constantemente vistos y controlados —una analogía fácil con los dispositivos móviles, que pueden ubicarnos en todo momento y lugar— ahora, y después de tantas experiencias, quiero mencionar a Baricco, autor y filósofo italiano quien, en una conferencia reciente, habla de un nuevo paradigma en el que un virus —esta vez en el sentido primero de este término, es decir, fisiológico— probablemente ha

acabado con un estilo de vida para siempre. Sin embargo, dice él, esta experiencia terrible, que nos coloca ante un futuro con nuevos parámetros y consignas con su dosis de incertidumbres, puede abrir, sin embargo, para todos un crecimiento en institucionalidad, democracia, solidaridad, respeto y cuidado de la naturaleza. Si el lugar para que este sueño pueda comenzar no es la Universidad, no me imagino dónde podría estar.

SALIR DEL COVID-19 EN TIEMPOS DE CONVERGENCIA DIGITAL

Rosmary Machicado Gallo

El COVID-19 nos ha forzado al confinamiento en nuestros propios hogares y a poner en práctica la convergencia digital, permitiéndonos reflexionar sobre nuestras prácticas cotidianas además de reconocer la importancia de repensar los contenidos de nuestras materias. Digo repensar toda vez que necesitamos adaptarnos a las circunstancias en un mundo lleno de incertidumbres, de cambio climático, de emergencias sanitarias y de perspectivas económicas no tan alentadoras en el futuro inmediato.

Como docente universitaria con más de 22 años de trabajo en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, interrumpidos solo para continuar con los estudios de posgrado fuera del país, he pasado por diferentes etapas en cuanto al uso de las tecnologías, desde el uso de la pizarra con tiza, para luego pasar al uso del marcador y después a las diapositivas. Sin embargo, desde que las redes sociales llegaron y los estudiantes se engancharon a ellas, decidí seguir sus pasos y crear mis grupos en cada una de mis materias como complemento a mis clases presenciales. Este uso ha facilitado que, durante los 21 días de paro el año pasado por los conflictos políticos, continuemos con el proceso de enseñanza-aprendizaje casi sin interrupciones; los trabajos fueron llegando en los diferentes grupos de Facebook, evitando perder el contacto y seguimiento académico.

Este semestre, por tanto, hemos recurrido a los grupos de Facebook para continuar con las clases, además de WhatsApp y de las videoconferencias a través de Zoom. Ha sido una adaptación sobre la marcha, es decir, cada uno con sus posibilidades ha contribuido a generar un ambiente de aprendizaje, por supuesto con algunas dificultades, puesto que no todos tienen la posibilidad de conectarse y seguir las clases de forma continua.

Por otra parte, la investigación en comunicación es un tema central puesto que mis asignaturas convergen en esta tarea. Se aprende haciendo, dicen casi todos los expertos; no hay habilidad que se logre sin esfuerzo, cualquier disciplina requiere de práctica. Por ello, enseñar a investigar se traduce en proyectos concretos de investigación donde se pone en práctica todo lo aprendido. Afortunadamente, el confinamiento nos pone a todos en un mismo dilema: el de responder desde la academia a los problemas que nos plantea esta nueva realidad.

Los temas que han surgido como posibles proyectos de investigación semestral en las asignaturas que imparto tienen que ver con el uso de las tecnologías, precisamente porque no podrán tener acceso a las personas cara a cara. Entre ellos están conocer la percepción que tiene la población en Santa Cruz sobre los mecanismos de adaptación que han tenido que implementar debido al confinamiento; también examinar qué ha pasado con los medios tradicionales, es decir, de qué manera la televisión, la prensa local ha difundido la información; las noticias falsas que interrumpieron el intercambio acelerado en los chats de los propios estudiantes; el comportamiento de la sociedad como respuesta a las medidas

sanitarias; qué conflictos se han presentado durante este tiempo y cómo los medios han respondido a ellos en medio además de una lucha por el poder, tomando en cuenta que las elecciones generales han sido postergadas y que el clima político es incierto.

Antes de seguir con mis reflexiones, me gustaría aclarar qué se entiende por convergencia digital. El *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) señala que “converger” viene del latín CONVERGĒRE y se refiere a que 2 o más líneas tienden a unirse en un solo punto. García Avilés, en su artículo La comunicación ante la convergencia digital, menciona que Ithiel de Sola Pool a principios de los 80 en su libro *Technologies of freedom* ya afirmaba que “la tecnología electrónica está conduciendo a todos los modos de comunicación a un gran sistema convergente” (2009, p. 103).

En realidad el mismo autor señala que es un término que se ha venido usando “para aludir a una variedad de asuntos relacionados con la transformación tecnológica” (ibidem, p. 104). Entonces, la convergencia digital o tecnológica se refiere a un conjunto de medios que posibilitan procesar, transportar y presentar simultáneamente voz, datos y video sobre una misma red o dispositivo. En cierta manera se ha puesto en práctica esta convergencia al momento de impartir las clases durante este tiempo de confinamiento.

Sin embargo, como se ha mencionado antes, no todos los estudiantes tienen el acceso a la tecnología, es decir, si bien cuentan con un celular, este muchas veces no es de última generación, y

tampoco disponen de megas⁵ porque la crisis económica de sus hogares no les permite hacer este gasto debido a que necesitan en muchos casos privilegiar la alimentación, ya que por la situación sus padres no pueden salir a trabajar o no cuentan con trabajos que durante la cuarentena estén siendo cubiertos.

Tampoco se trata de ninguna manera de que la educación universitaria presencial se convierta en una educación virtual de aquí en más, o de que nos tengamos que acomodar a una didáctica híbrida, porque como afirmaba el filósofo Nuccio Ordine “en medio de tanta incertidumbre, mi única certeza es que el contacto con los alumnos en el aula es lo único que puede dar sentido a la enseñanza...” (2020)⁶. Tiene mucha razón: no se puede comparar la interacción entre estudiantes y profesores en el aula; allí se puede responder a las inquietudes, reconocer el entusiasmo por aprender, además de que en aula se genera la producción de sentido a través de las discusiones y de los puntos de vista cuando estos son compartidos y por sobre todo escuchados.

Este tiempo me ha servido para compartir con mis colegas diversos cursos de manejo de herramientas tecnológicas; diferenciar las posibilidades de usar Moodle o Google Classroom como aulas virtuales ha sido un debate constante entre los que están a favor de una opción o la otra. Considero que no importa la aplicación o el medio por el cual elijamos dar las clases, lo esencial es continuar con el

⁵ Término coloquial con el que en Bolivia nos referimos a la cantidad de megabytes que podemos descargar por cierto monto de dinero, que puede ser diario, semanal o mensual (N. del C.).

⁶ Cita extraída de un video en circulación en los chats de la Facultad de Humanidades.

trabajo y adaptarnos. Debemos, como dice otro de los conferencistas en otro intercambio con una comunidad de docentes de comunicación, “la prospectiva consiste en soñar el futuro y hacer en este momento lo necesario para conseguir realizar ese sueño” (Uranga, 2008). Nuestro sueño es volver a clases para seguir aportando y generar los cambios que se necesitan para tomar conciencia de lo importante y urgente que se necesita hoy hacer para el futuro de nuestros sueños.

Referencias

- Ordine, N. (18 de mayo de 2020). *BBVA APRENDAMOS JUNTOS*.
Uranga, W. (2008). *Universidad Nacional de La Plata*. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de Facultad de Comunicación Social: scholar.google.com/scholar?oi=gsb95&q=Washington%20Uranga&lookup=0&hl=es.
- García Avilés, L. A. (2009). *La comunicación ante la convergencia digital: algunas fortalezas y debilidades*.
<http://www.redalyc.org/pdf/860/86011409007.pdf>.

ENSEÑAR O NO ENSEÑAR, ESA ES LA PREGUNTA

Marisol Cortez Guzmán

Dedicado a todos los docentes y alumnos que no se rinden
ni se cansan de aprender.

La pandemia de COVID-19 llegó a Bolivia en un momento poco propicio. Los bolivianos estábamos saliendo de una crisis político-social de resistencia y lucha por la democracia. Esa lucha que causó zozobra en la población y que cobró vidas humanas dejó un Estado débil y una economía frágil. En ese clima de incertidumbre al mando de un Gobierno transitorio, nos disponíamos a acudir a las urnas para elegir al gobernante que dirigiría el destino de nuestra nación. Fue precisamente en ese momento tan sensible cuando el COVID-19 ingresó a nuestro territorio, tomándonos por sorpresa y sin ningún plan de contingencia. El virus paralizó el país y fuimos sometidos a una cuarentena que cerró escuelas, colegios y universidades.

En este estado de intranquilidad a raíz de la pandemia, cabe destacar el gran esfuerzo de adaptación y espíritu de corresponsabilidad de los docentes de nuestra Universidad, quienes en el afán de evitar conculcar el derecho a la educación y de velar por la puesta en práctica de medidas que favorezcan a los estudiantes, posibilitando su aprendizaje a pesar del cierre temporal de nuestra universidad, tuvieron que apelar a recursos pedagógicos foráneos a las habituales prácticas de enseñanza presencial para optar a la brevedad posible por la enseñanza a distancia. Sin ser expertos en sistemas o uso

de plataformas virtuales, asumimos el reto y acudimos diligentemente a tutoriales emergentes de la necesidad de capacitación en un tiempo muy corto. Docentes colegas con experiencia en el manejo de la enseñanza virtual, conscientes de la situación álgida, decidieron tendernos la mano por iniciativa propia para equiparnos con herramientas tecnológicas y así, desde nuestras casas, entrar a nuestras aulas virtuales.

La mayoría de los docentes pertenecemos a la era del lápiz y el papel, de la pizarra y la tiza, del *cassette* y del VHS. Sin embargo, a lo largo de nuestro andar en la docencia, experimentamos cambios importantes que supimos asumir con prontitud y profesionalismo. Somos la generación que aprendió a caminar de la mano de la tecnología, adecuándonos a los cambios sustanciales que trajo consigo la era digital. Tuvimos que aprender a utilizar la computadora y el internet para incorporar la modernidad en nuestras aulas y de esa manera impulsar a nuestros alumnos a ser parte de ese mundo académico global. Aunque tuvimos experiencias de lo virtual, jamás pensamos que de la noche a la mañana nos veríamos obligados a dejar nuestras aulas físicas para entrar a las aulas virtuales. Una vez más nos tocó afrontar el cambio y, aunque en esta ocasión fue brusco, decidimos asumirlo con valentía, sabiendo que habría errores pero también enmiendas, nada ajeno a lo que llamamos aprendizaje. Debo admitir que me siento orgullosa de pertenecer a este plantel docente que no se rinde, que no es reacio al cambio y que considera los desafíos como oportunidades para seguir aprendiendo en favor de la educación.

De igual manera, el cierre súbito de nuestra Universidad tuvo un impacto importante en el estamento estudiantil. Los alumnos se vieron obligados a aceptar las clases virtuales como la única opción para dar continuidad a su formación académica en este tiempo de crisis ambiental. Su anhelo, ya sea por empezar, continuar o terminar sus estudios, ha sido un factor preponderante. Es esa aspiración la que les sirve como incentivo para trabajar desde sus casas sin importar lo remoto, lo incómodo o lo inadecuado del lugar donde se encuentren. El deseo de superación puede más que su realidad socioeconómica. Es así que muchos de nuestros estudiantes hacen un esfuerzo económico para seguir sus estudios, ya que las clases *online* requieren de un servicio de internet veloz y acceso a un dispositivo que viabilice la conectividad, dos elementos que no siempre están a disposición en los hogares bolivianos. Ahora bien, al desafío académico que deben encarar los estudiantes se añade el desafío tecnológico. Es decir, el alumno debe aprender a utilizar la tecnología para aprender y así desarrollar un aprendizaje autónomo. El estudiante ve ahora en el docente a un tutor, orientador, facilitador, quien propicia, mediante tareas adecuadas, el aprendizaje independiente, buscando que el estudiante use las herramientas tecnológicas a su favor para investigar y aprender. El material de estudio no se limita únicamente a una bibliografía propuesta por el docente, sino que la amplitud de las fuentes invita al estudiante a indagar y visitar las páginas cuantas veces lo requiera. En resumen, vemos con agrado que la experiencia virtual, aunque en esta ocasión precipitada e impuesta, complementa la formación holística de nuestros estudiantes. Y, aunque valoramos altamente la interacción entre el alumno y el docente y añoramos retornar a nuestras aulas para volver a aplicar las metodologías propias

de un aula presencial, no podemos negar que la educación virtual ofrece muchas ventajas.

Por otro lado, debemos admitir que el cambio repentino de la enseñanza presencial a la enseñanza virtual no es una tarea sencilla. A causa del confinamiento tuvimos que adoptar esta nueva forma de enseñar a ciegas, sin técnicas ni estrategias pedagógicas adecuadas para llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje virtual. Enseñar, como lo aprendimos, involucra una relación entre el alumno y el docente en un ambiente de intercambio donde el diálogo, la conversación, la discusión, el debate son esperados. Sin embargo, posibilitar tal interacción en aulas virtuales saturadas, con 50, 60, 100 alumnos a quienes no vemos, es un desafío aun mayor que el que enfrentamos en nuestras clases presenciales. En muchos casos, la comunicación se lleva a cabo con una fotografía o con una voz detrás de la pantalla. Se apagan los micrófonos para acallar las voces y, aunque en una plataforma virtual es una técnica útil, para el docente que espera la participación activa de sus alumnos le parece una contradicción. Sin duda, la enseñanza virtual genera otro tipo de interacción que iremos descubriendo a lo largo de la experiencia; seguramente adquiriremos y hasta crearemos una pedagogía tecnológica adecuada a las necesidades de nuestros alumnos. Indudablemente adaptaremos nuevas formas y nuevas maneras de enseñar. Lo bueno de estas falencias y necesidades es que han despertado la creatividad del docente para hacer posible que las competencias propias de cada ciencia sean alcanzadas a pesar de las limitaciones de un aula virtual. Igualmente, los alumnos están adquiriendo nuevas formas de aprendizaje para lograr dichas

competencias. Creo que, de toda esta experiencia un tanto caótica dadas las circunstancias, queda rescatar y retener lo bueno para seguir trabajando por una mejor educación.

En este tiempo de confinamiento, las plataformas virtuales se convirtieron en nuestras trincheras para luchar y evitar el cierre total de nuestra Universidad. Estoy segura de que, después de toda esta experiencia vivida, podremos considerar la enseñanza virtual como nuestra aliada. El uso generalizado de las plataformas virtuales puede marcar el inicio de una nueva era en la educación superior si aprovechamos con sabiduría las bondades de ambas modalidades. Podríamos, quizá, combinar la enseñanza presencial con la virtual y ofrecer un sistema híbrido de aprendizaje. Sea cual fuese el rumbo que tomemos, debemos hacerlo con responsabilidad, entendiendo que la primera y gran tarea que nos atañe a los educadores es la de vigilar que todas estas formas de enseñar no desvirtúen la finalidad humanista de la educación, que consiste en sacar la mejor calidad humana de sus educandos, esto es, saber aprender, saber hacer, saber ser y saber convivir. Hemos visto en este tiempo de cuarentena que hay voluntad de trabajo y que estamos rodeados de profesionales que ven los retos como oportunidades, que no se rinden ni se cansan de aprender y que anhelan una educación superior de calidad para todos.

LA SALUD MENTAL Y LA VIDA UNIVERSITARIA EN TIEMPOS DE CUARENTENA

Julio César Aguilera Hurtado

Introducción

“El 31 de diciembre de 2019, se informó en China del brote de lo que se denominaría COVID-19. Las autoridades chinas encontraron un nuevo tipo de coronavirus, que fue aislado el 7 de enero de 2020, el SARS-CoV-2. El 11 de marzo, se declara a COVID-19 como una Pandemia” (Ministerio de Salud del Estado Plurinacional de Bolivia, 2020). En este contexto, el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia, a través del Ministerio de Salud, activó los protocolos internacionales de bioseguridad y de vigilancia epidemiológica para la prevención y control del COVID-19.

Es habitual que en las primeras etapas de una pandemia la emoción preponderante sea la ansiedad. En este momento uno no sabe con certeza qué tan extendida o grave será la enfermedad y cuál será el tiempo de duración de la cuarentena. “Los sentimientos de miedo, ansiedad y tristeza son normales y esperables dada la situación que estamos atravesando” (Fundación INECO, 2020). La respuesta de ansiedad tiene la función de preservarnos y ayudarnos a enfrentar la amenaza percibida; sin embargo, en algunas ocasiones este estado de ansiedad excede nuestra capacidad de manejarlo y empieza a afectar nuestra calidad de vida, nuestro bienestar y nuestro estado de ánimo.

Contexto

El 12 de marzo del 2020, según un comunicado oficial, las autoridades universitarias (Rector y Vicerrector) expresaron que las clases presenciales quedaban suspendidas y que se debía iniciar el uso del sistema virtual para avanzar en las diferentes asignaturas. Este fue el inicio del desarrollo inédito en la vida moreniana para ingresar a la era digital. Debido a que no existe hasta la fecha una postura oficial de la máxima instancia, este inicio se ve empañado por la falta de una notificación oficial. Las autoridades han mencionado que, para el retorno de las actividades académicas, cada facultad determinará el inicio o continuación de sus labores académicas en cada carrera y asignatura de la modalidad presencial con el uso de herramientas virtuales de acuerdo a sus características propias, dando a comprender que el uso de las herramientas virtuales no implica la virtualización de la modalidad presencial de la Universidad, debido a que esta actividad está contemplada en su Estatuto Orgánico.

Ante esa situación, la salud mental y la vida universitaria en tiempos de cuarentena se agravaron por la falta de una respuesta oficial de parte de la Universidad ante la planificación oportuna de un plan estratégico en casos de emergencias y desastres, debido a que, en la vida universitaria y en toda su historia académica, es la primera vez que se enfrentó a una pandemia global. Esta situación se amplió debido a que docentes, universitarios, administrativos y autoridades desarrollaron un vacío de información y de estrategias oportunas para orientar a toda la comunidad universitaria.

El COVID-19 (acrónimo del inglés *coronavirus disease* 2019), también conocido como enfermedad por coronavirus o, incorrectamente, como neumonía por coronavirus, es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2. Este virus produce un estigma relacionado con el COVID-19 (coronavirus), el cual busca culpar y avergonzar a ciertos grupos por una pandemia que explora una amenaza para todos. Las variables COVID-19 y salud mental son elementos que generan miedo, ansiedad y tristeza. Este hecho de salud mental actualmente influye en el estrés de la población.

De esta forma, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define que “la salud mental es, en términos generales, el estado de equilibrio entre una persona y su entorno socio-cultural que garantiza su participación laboral, intelectual y de relaciones para alcanzar un bienestar y calidad de vida” (OMS, 2020). Este equilibrio y la falta de una planificación oportuna de un plan estratégico en casos de emergencias y desastres, sumado a la debilidad de un entorno virtual de aprendizaje para avanzar en las diferentes asignaturas, son los elementos que han favorecido una alteración de la salud mental en algunos miembros de la comunidad universitaria.

Los entornos virtuales de aprendizaje (EVA), ambiente virtual de aprendizaje (AVA) o *Virtual Learning Environment* (VLE) son plataformas web que brindan respaldo digital a medios de divulgación o cursos de estudio diseñados, por lo general, por instituciones educativas. Estos conforman procesos educativos que se desarrollan parcial o completamente a distancia. Las alternativas “mixtas”

incluyen instancias presenciales en diversas proporciones. A pesar de que nuestra comunidad universitaria cuenta con una herramienta virtual, la pandemia del COVID-19 tomó de sorpresa a toda la comunidad para impulsar sus acciones de divulgaciones del proceso enseñanza-aprendizaje.

Sobre este proceso de enseñanza-aprendizaje, el 18 de mayo del 2020, las autoridades de la Facultad de Ciencias Farmacéuticas y Bioquímicas de la UAGRM presentaron oficialmente el plan de contingencia ante la crisis de la pandemia del coronavirus –COVID-19–, que evidentemente es un gran avance para la comunidad universitaria y también un aporte para la salud mental y la vida universitaria en tiempos de cuarentena. Dicho plan busca implementar medidas preventivas, educativas y de control para prevenir la transmisión del COVID-19 en la comunidad universitaria.

Análisis

A nivel personal, hablar de la salud mental y la vida universitaria en tiempos de cuarentena, desde las dos aristas de la planificación oportuna de un plan estratégico en casos de emergencias y desastres, y desde el acceso a los entornos virtuales de aprendizaje (EVA), conlleva dos grandes retos que nuestra comunidad universitaria debe enfrentar en la nueva era de la vida digital y en un mundo más globalizado, donde el cambio climático, las pandemias y las catástrofes son uno de los posibles escenarios del 2030, como lo estima las Naciones Unidas.

Como ejemplo mencionaré una investigación que desarrolló mi persona —como profesor universitario y profesor investigador con capacitaciones relacionadas en las TIC— en la educación superior y su vínculo con el COVID-19. Esta investigación se desarrolló virtualmente en las 7 materias que regento de las carreras de Actividad Física y Psicología de la Facultad de Humanidades. También se llevó a cabo en pleno proceso de la cuarentena y contó con la aplicación de una encuesta virtual con una muestra de 147 personas participantes de las materias de BIO100, BIO150, SCA205, CBA700, GRL700 y EST601. 51% de los participantes eran de la Carrera de Actividad Física y un 49% de la Carrera de Psicología. El 59% eran mujeres y un 41% hombres, con edades que oscilaban entre los 18 y los 43 años de edad.

En dicha encuesta, el 40,1% manifestó que su acceso a internet es mediante la compra de bolsas de internet; 39,5% mediante internet domiciliario; el 13,6% se presta internet de algún familiar, amigo o conocido; y el 6% definitivamente no tiene acceso a internet.

Por otro lado, la encuesta arrojó resultados sobre los tipos de problemas ocasionados por la cuarentena y la crisis sanitaria de la pandemia del COVID-19 que impiden el desarrollo académico del universitario: el 37,4% tiene falta de recursos económicos; el 51% señala problemas de falta de canasta familiar, recursos económicos y trabajo, problemas con la familia, pareja, amigos, hermanos y problemas de salud, entre los que destacan problemas sexuales, estrés y salud mental; solamente un 11,6% no tenía ningún problema.

El impacto psicológico en la salud mental de la comunidad universitaria se observa influenciado por factores como el acceso a internet y la economía, en la que se destaca la canasta familiar. Es importante mencionar que 3 estudiantes universitarios de las 2 carreras se identificaron como pacientes infectados por el COVID-19.

Conclusiones

En resumen, podemos concluir que la salud mental y la vida universitaria en tiempos de cuarentena se ven influidas por factores como el miedo, la culpa, la ansiedad y las depresiones ante una situación desconocida como es la pandemia del COVID-19.

Por otro lado, también se les suman a estos problemas de salud mental las dos aristas de la planificación oportuna de un plan estratégico en casos de emergencias y desastres, y el acceso a los entornos virtuales de aprendizaje (EVA). Estos son los dos grandes retos que nuestra comunidad universitaria debe enfrentar en la nueva era de la vida digital.

Es importante reconocer que la salud mental y la vida universitaria en tiempos de cuarentena quedan al desnudo. El acceso a internet es uno de los grandes retos para el diseño de nuevas políticas académicas que favorezcan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

También es importante mencionar que, en la salud mental y la vida universitaria en tiempos de cuarentena, se deben diseñar políticas universitarias para reducir los efectos negativos por el aislamiento social y físico de la cuarentena o crisis sanitaria por la pandemia del

COVID-19, entre ellos las condiciones de pobreza y los problemas en sí mismos de salud mental.

Referencias

Fundación INECO. (2020). *Recomendaciones para afrontar el aislamiento fomentando la salud mental y el bienestar*, 22.

Ministerio de Salud del Estado Plurinacional de Bolivia. (2020). *Guía para el manejo del COVID-19*, La Paz: Ministerio de Salud.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). Intervención del Director General de la OMS en la conferencia de prensa sobre el 2019-nCoV del 2020. Ginebra, Suiza: OMS.

INCERTIDUMBRE EN TIEMPOS DEL COVID-19

Gema González López

En diciembre de 2019, la aparición del COVID-19 en China y su rápida propagación llevó a diferentes países a una crisis sanitaria que la Organización Mundial de la Salud considera amenazante para la salud y subsistencia de los ciudadanos. El desconocimiento científico de este coronavirus obligó a los Gobiernos a tomar drásticas medidas, como el confinamiento para reducir la transmisión y muerte de los ciudadanos.

En Bolivia el confinamiento comenzó por las universidades y las unidades educativas, con la abrupta suspensión de las clases presenciales. Esto supuso un desafío para los docentes, que, para evitar el retraso del avance de materias, consideraron la vía digital un apoyo. Los profesores intentamos trasladar las actividades presenciales a otras maneras digitales. Docentes y estudiantes vimos la necesidad de acostumbrarnos a una nueva forma de desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque con la duda de saber cuáles eran los recursos con los que contábamos nosotros mismos para asegurar seguir desarrollando una docencia de calidad, así como los recursos de los estudiantes —por los que después representantes estudiantiles rechazarían las clases digitales— y una carencia total de regulación de la nueva situación.

Tuvimos que enfrentarnos a la incertidumbre diaria de la pandemia: vimos cómo, cómo hospitales cerraron sus puertas a los enfermos, condenándolos a vagar de un centro sanitario a otro sin

encontrar asistencia ni siquiera para morir. Después de 20 o 30 años de aportaciones al seguro sanitario, los docentes encontramos la nada, negligencia por no prepararse para lo que estaba por llegar, por no informar qué venía, la falta casi total de estructura sanitaria. Nos preocupábamos por averiguar de qué recursos sanitarios disponíamos y las respuestas eran números de teléfonos de médicos que ofrecían información superficial para evitar “dramatizar”, mientras la epidemia de dengue e influenza también amenazaban.

Y mientras tanto... en la cuarentena educativa, cada uno hizo lo que pudo y con lo que tuvo: nos encontramos con programas que no encajaban en la digitalización, con plataformas que fallan, con estudiantes en zonas sin cobertura, o sin herramientas, o sin recursos no solo para pagar internet... algunos perdieron su trabajo, otros tuvieron que comenzar a trabajar en pleno confinamiento. Somos más de 2000 docentes y más de 100 000 estudiantes en nuestra Universidad, con diferentes realidades y circunstancias en nuestros hogares, con diferentes niveles de competencias digitales, y no podemos olvidar que el rendimiento académico depende del ambiente de trabajo, que ahora es el mismo que el familiar.

Los docentes que nos desempeñamos en medios diferentes al digital necesitamos apoyo en dos elementos fundamentales: uno, disponer de infraestructura adecuada (*apps*, plataformas, capacidad técnica) para el desempeño de la docencia virtual y otro, una formación adecuada, pues además de programas concretos informáticos necesitamos formación y conocimiento en metodología de la docencia en línea. Más tarde recibimos una oferta descomunal de cursos de programas informáticos; sin considerar qué rama del

conocimiento ni qué programa académico manejamos, se metieron en nuestras casas mañana, tarde y noche sin considerar que paralelamente estábamos en el proceso de acondicionamiento de nuestra materia al formato digital, en la preparación de material, en la conexión digital con estudiantes para explicaciones de nuestras materias, aclaración de dudas y preguntas, a la vez que atendíamos y buscábamos alternativas para todos esos estudiantes que comunicaban enfermedad propia o familiar, dificultad económica, temor, miedo... Al igual que el sistema sanitario no mostró asistencia, apoyo, estructura ni recursos de manera efectiva, la Universidad tampoco lo hizo.

La cuarentena, y todo lo que supone, ha llevado a la población a enfrentarse a la incertidumbre, al temor de enfermar, de morir uno mismo o sus familiares o amigos. Y es que el confinamiento, el estar sin salir de casa durante tantos días, lleva a muchas personas al malestar psicológico: miedo (a la enfermedad, a la muerte), aislamiento (no salir, falta de contacto con compañeros, amigos), ansiedad (inseguridad laboral, incertidumbre y pérdida económica) pueden afectar a la salud mental con síntomas psicológicos o conductas disfuncionales.

Lo que necesitamos para enfrentar esta pandemia educativa es apoyo para el rediseño de nuestro programa académico, selección del sistema y herramientas digitales adecuadas, organización de estudiantes, especificación de sistemas de evaluación, pero siempre dentro de una normativa para cubrir las dificultades académicas durante la pandemia, no como una transición a lo virtual, como en varios cursos, grupos y espacios repiten.

Y mientras se va trabajando en el avance de los programas, el mayor riesgo al que nos enfrentamos es al abandono masivo de estudiantes de nuestras materias. Una de las mayores dificultades es mantener el avance y el buen rendimiento de los estudiantes. Suponiendo que es la falta de experiencia en este tipo de enseñanza, encontramos reducción de asistencia y participación, reducción de calidad y búsqueda de facilismo en la materia. Por otro lado, están los estudiantes que retiran la materia por falta de recursos económicos. Y es que la posibilidad de que muchos de nuestros estudiantes y de los postulantes para el próximo semestre abandonen sus estudios nos amenaza, la crisis económica les obligará a dar prioridad a las necesidades urgentes y no a su educación. Se necesitaría que la Universidad desarrolle un sistema de becas de apoyo a los buenos estudiantes (para sus estudios, transporte, alimentación, vivienda, etc.) de acuerdo a las necesidades de cada becario.

La situación de la pandemia empeora en Bolivia. La Unidad de Epidemiología del Ministerio de Salud reporta, a la fecha de 22 de mayo, 5579 contagios por COVID-19, con 392 nuevos casos y un total de 230 fallecimientos, siendo Santa Cruz el departamento que más casos positivos concentra (3665).

Ante estos datos, es de esperar que la cuarentena académica se alargue, y si la necesidad nos lleva a seguir utilizando la enseñanza en línea en el próximo semestre, deberemos comenzar a establecer una metodología que establezca los objetivos y el diseño de la materia que considere el tiempo de duración de las tareas para casa con el de las videoconferencias, y para todo esto necesitaremos mejores herramientas y formación de docentes y estudiantes.

CORONAVIRUS O SORPRESAS EN CADENA

Luis Ernesto Valdivia Baldomar

Sucedió muy rápido: la noticia del bichito del tamaño de una milésima de cabello humano generó una avalancha de información y otra de desinformación. Fue un espectáculo pirotécnico la génesis del “cosito”: inicialmente le negaron la existencia, luego se la reconocieron y por último dizqué llegó a exterminar a su perseguido descubridor.

Diciembre con el apuro de concluir el semestre después de respirar a pleno pulmón los veintiún días de octubre, visitar mi universidad y a amigos entrañables de la época de estudios en la AGH, la Universidad de Ciencia y Tecnología en Cracovia. Buenas posibilidades de convenios serios; ojalá la burocracia entienda.

Un otoño precioso y académico, cien años de mi universidad, grandes avances en ciencia y tecnología, años luz de distancia, en fin, cuesta entender por qué estamos donde estamos en esta nuestra tierra, y escuchado las noticias de la Tierra Camba: elecciones frustradas y el fraude se llevan las esperanzas de un pueblo, que revive con el paro de las “pititas”.

Diciembre con la avalancha de trabajos prácticos, exámenes y re-exámenes, lo de siempre, y la “noticia” curiosa: una gripe nueva, que parece un resfrío, un resfrío que mata, bueno, ni tanto, solo a los viejos, menos mal igual están cerca a morirse, no que va en serio: mata a jóvenes pero no de asfixia, de infarto o derrame, vaya, qué cosa, y al igual que el SAR y que la influenza, se transmite sin mosquito, el

mosquito es el humano y no se lo puede fumigar..., que requiere de días y semanas enteras en respiradores o ventiladores, ¡ahhh! solo el 10 % necesita hospitalización, 10% de 11 millones... de paisanos nuestros en esta amada tierra...

100%-----11 000 000

10%----- X necesitarán internación

3%----- Y necesitarán ventilador

$$X = \frac{11\,000\,000 \times 10\%}{100\%} = 1\,100\,000 \text{ necesitarán internación}$$

$$Y = \frac{11\,000\,000 \times 3\%}{100\%} = 330\,000 \text{ necesitarán ventilador}$$

Y así sucesivamente, la manía mía de la reglilla de tres, ¿cuántas camas y cuántos respiradores en la ciudad y en el seguro? ¿Distribuidos en cuánto tiempo? ¿Dónde se encontrarán esas camas y esos respiradores? ¿Cómo actuará la población ante exigencias de carácter sanitario que restringen las libertades individuales y colectivas?

Enero y febrero con la vorágine en Italia, España..., por un lado; Alemania, Inglaterra, Suecia, por otro; cuarentena sí, cuarentena no..., y lo mejor: los índices de camas por 10 000 habitantes y respiradores, los más seguros, los que disponen de más recursos tanto materiales como de estructura social, por otro lado pruebas de comparar nuestra realidad a otras que se encuentran con varias décadas de adelanto, solo porque a ellos dizqué les va bien y hay que copiarles.

La crónica de la peste anunciada llega el día 12 de marzo acá a Bolivia, y parece que nos pilla con el cincho en la verijas; se suspenden las actividades académicas; luego la cuarentena y el confinamiento.

Contactar a los colegas, conversar qué hacer, y cómo, ver opiniones, exponer las propias; menos mal que en la primera semana se logró conformar los grupos de Whatsapp, pedir que los estudiantes se adhieran a los grupos, en el portal de consultas docentes figura aún el censo de autos para parqueo, ojala avisaran que los números de teléfono y correos de los estudiantes están accesibles en el listado oficial, no todos se inscribieron, hay adiciones y retiros, no hay atención administrativa...

Primeros contactos por WhatsApp, salen documentos del estamento estudiantil cuestionando el proceso a distancia, o semipresencial o “virtual” como algunos lo denominan... y también el silencio por el foro hasta que el ICU se pronuncie, cuando se pueda reunir, y pasan los días, hasta que se despierta uno en la madrugada bañado en sudor, dolor de huesos y fiebre..., 38,5°... ¡caramba! ¿Me saqué el número premiado esta vez? Llamar a números que no contestan, buscar parientes y amigos..., médicos en lo posible, ¿dengue?, ¿influenza?, ¿resfriadito popular?..., menos mal que con ganas de respirar aún, hay que seguir haciéndolo, dos semanas febriles pero sin corona, un denguecingo, de los populares.

Retomar contacto con los estudiantes, reuniones para prepararlos, o por lo menos que no pierdan la costumbre, la otra Bolivia, la que brega sin recursos, están en el campo o en las periferias de la ciudad, la elección es fácil cuando se juega el pan con los megas o

la salud, a veces llanto cuando cuentan que el viejo o la vieja fue alcanzado por el dedo de fuego y está internado luego de peregrinar por todo el poblao..., tercer mundo, hasta *pa'* dejar de respirar...

Existe la posibilidad real de dejar de ser en un plazo de 14 a 30 días dentro de un sistema de salud que es un engaño y prácticamente inexistente. Se perfilan en sus más agudos extremos la cacofonía, la falta de previsión, ignorancia y pusilanimidad en las acciones de aquellos que detentan funciones en instituciones claves de la sociedad. La eterna estrategia de esperar a ver... ¿qué pasa?...

Surgen los neo-iluminados y despiertan los iluminados de siempre con el culto a la tecnología en vez del culto a la humanidad..., ni en la hora nona cambian. Hay que buscar un fetiche apropiado y que pegue..., bueno *pnej*, al final ya es casi virtual nuestra existencia.

Algunos piden informes, luego de dos meses de anomia y de desaparecidos..., el estatus de confinado es de privado de libertad total o parcialmente, la amenaza velada a la edad o al manifiesto de que “yo tengo documentado mi trabajo cada día...”, y pretendiendo ganar palestra... en este sálvese quien pueda.

Hubo mucho tiempo para pensar cuánto gasta la humanidad en “defensa”..., en armas y guerras, debería supeditarse los ministerios de defensa a los ministerios de salud y educación...Al mismo tiempo cuestionarse cuán importante es la civilización humana, cuánto tiene que variar o mutar el bichito para que pasemos a la historia a acompañar a los dinosaurios y a los trilobites...Pasan los días y seguirán pasando, cada vez uno extraña más los pasillos, llenos de

juventud y risas, a veces llenos de afiches y basuras, pero hoy prefiero recordarlos a ellos, a los estudiantes, que llenan la vida del verdadero docente que va a poner su esfuerzo en cada instante en el aula, y que sueña que un futuro mejor para esta tierra y esta humanidad, que se pueden hacer las cosas bien y que se puede tener éxito.

LOS EFECTOS DE LA CUARENTENA AL INTERIOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO

Roeemir Salazar Otero

Introducción

El presente artículo tiene como objetivo mostrar lo que ha ocasionado la pandemia del COVID-19 en mis funciones como docente universitario y como autoridad electa de nuestra superior casa de estudios de la UAGRM.

Desde que inició la cuarentena, el 21 de marzo del 2020, la sociedad boliviana se ha visto en la necesidad de adaptarse a un ambiente en el cual la tecnología tiene un rol importante en las actividades diarias, al igual que el flujo de la información que se genera y que es recibida por todos, tanto a nivel local como nacional e internacional, que nos han llevado a un confinamiento voluntario y a un estado de emergencia mundial.

Dentro del ámbito en el cual me desempeño, he podido observar que la tecnología educativa⁷ ha tenido un despertar para los niveles iniciales, escolares, de pregrado y postgrado.

⁷ Para Manuel Andrea Moreira, en su obra *Introducción a la Tecnología Educativa* (2009, pág.19)- "Tecnología Educativa: en un nuevo y más amplio sentido, como el modo sistemático de concebir, aplicar y evaluar el conjunto de procesos de enseñanza y aprendizaje, teniendo en cuenta a la vez los recursos técnicos y humanos y las interacciones entre ellos, como forma de obtener una más efectiva educación" (UNESCO, 1984, pp. 43-44).

Ante esto, la comunidad universitaria se ha visto en la necesidad de adaptarse y dar soluciones por sus propios medios. Esta experiencia está plasmada en el presente ensayo, el cual muestra un relato de las actividades realizadas desde los roles que mencionaba al inicio, al igual que las preocupaciones que ha generado, pero también ha permitido que los docentes de todas las carreras de la Universidad entremos en un proceso de adaptarnos a lo que serán las nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje, acompañadas de las TIC, término que empezó a ser utilizado hace bastante tiempo por un grupo de docentes, a los cuales no se les dio la importancia necesaria y que ahora se han convertido en los artífices de un proceso de capacitación inédito en la historia de nuestra Universidad.

También soy un convencido de que este proceso permitirá dar un salto cualitativo en diferentes áreas que han sido puestas en segundo plano, como son la investigación, la producción intelectual y la interacción social, las que se realizan en menor escala y con grandes sacrificios por parte de docentes que no perciben remuneración por estas actividades, dando su tiempo y compartiendo sus conocimientos, sin ser reconocidos por las instancias universitarias correspondientes.

La actividad docente en cuarentena

Como docente universitario, en los primeros días atravesé una serie de dificultades.

Los estudiantes de las carreras no habían concluido el proceso de registro de materias. Las materias que regento no estaban

diseñadas para ser impartidas de forma virtual y la falta de actualización para el empleo de aulas virtuales complicaba el empleo de las mismas.

En este sentido, mi persona tuvo que adecuar cada uno de los contenidos, al igual que la selección de material bibliográfico y audiovisual que permitiera generar actividades, de manera que los estudiantes pudieran realizar lecturas de comprensión, análisis de casos y simulaciones para la elaboración de trabajos de campo, en especial en la carrera de Gestión del Turismo de la Facultad de Humanidades.

Este trabajo lo venía realizando aplicando lo aprendido en una especialidad que mi persona cursó hace muchos años en la misma universidad, a través de la desaparecida UDES (Unidad de Desarrollo de la Educación Superior).

Empecé a utilizar de forma regular la plataforma Classroom de Google como aula virtual con mis estudiantes, pero grande fue la sorpresa al ver un comunicado, por parte de la dirigencia estudiantil, que pedía a los estudiantes no participar de las clases virtuales, situación que llevó a que el 70% de mis estudiantes dejaran de trabajar.

En esos días, me llegó una invitación por parte de la Asociación de Profesores de Humanidades para la capacitación organizada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado” (IIESJOM) de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Financieras (FCEAF), la Federación Universitaria

de Profesores (FUP) y las Asociaciones de Docentes, entre ellas la de Humanidades. Con mucho entusiasmo, mi persona se registró en estos cursos, que fueron impartidas por colegas e invitados, siendo sus precursores los profesores Ing. Atila, Ing. Contreras e Ing. Rubén Cabello.

Mi participación ha resultado en una grata experiencia y creo que muy productiva para los docentes que hemos participado, que sumamos más de 300 en cada sesión, capacitándonos en la preparación y grabación de diapositivas, manejo de editores de video, de audio, de aulas virtuales como Classroom y Moodle, la elaboración de formularios y muchos otros temas que han permitido dar solución a cada uno de los problemas iniciales con los que tropecé al inicio de la gestión académica.

A la fecha estoy realizando mis actividades académicas de forma virtual en todas mis materias con un 70% de participación de mis estudiantes en la plataforma Moodle de la Universidad, al igual que empleo la plataforma Zoom para realizar videoconferencias, donde puedo interactuar con los estudiantes.

Acciones realizadas durante la cuarentena como autoridad electa

Mi persona fue electa como Director de la Carrera de Gestión del Turismo en el claustro electoral de la UAGRM llevado a cabo en el año 2016, gracias a la confianza de los docentes y estudiantes de esta carrera, la cual constaba de un plantel docente integrado por 36 profesores y un aproximado de 900 estudiantes.

Al inicio de la gestión I-2020, empezamos las actividades académicas el 4 de marzo con muchas dificultades, debido a los problemas de admisión de los estudiantes nuevos, quienes fueron parte de una nueva modalidad de ingreso.

El 12 de marzo el Gobierno instruyó la suspensión de actividades académicas hasta el 31 de marzo para dar inicio a la cuarentena; el mismo día el señor Rector y el señor Vicerrector emitieron un comunicado en el cual instruían a los decanos el uso del sistema virtual. Ante esto, una gran cantidad de profesores empezaron a desarrollar metodologías para poder continuar con el avance académico a través de diferentes medios, como ser WhatsApp, Classroom y Moodle.

En fecha 28 de marzo, la FUL (Federación Universitaria Local-Santa Cruz) emitió otro comunicado en el cual hacía conocer que no eran obligatorias las clases virtuales y hacía mención a las limitaciones económicas que atraviesa la mayoría de los estudiantes de la Universidad.

Esta situación generó que los docentes consideráramos suspender las clases virtuales, ya que somos conscientes de la grave situación económica por la que están atravesando muchos estudiantes.

Ante esta eventualidad, los directores de carrera de la Facultad de Humanidades y el Vicedecanato, en fecha 23 de abril, presentamos una propuesta a las autoridades superiores —Decanato,

Vicerrectorado y Rectorado—, la cual consta de cuatro pilares fundamentales:

- a) Estrategias de bioseguridad.
- b) Capacitación docente.
- c) Sistema de avance académico (semipresencial con apoyo digital).
- d) Ajustes al calendario académico.

Estos cuatro puntos comprenden una serie de medidas a tomar que se encuentran en el mencionado documento, que fue presentado a las autoridades superiores y socializado entre los docentes de la Facultad de Humanidades.

Al pasar los días, nació una iniciativa de cursos de capacitación por parte del IIESJOM de la FCEAF, la FUP y las Asociaciones de Docentes; así como también el Vicerrectorado inició un curso de capacitación por parte del DEDTE (Departamento de Educación a Distancia y Tecnologías Educativas).

En fecha 4 de mayo, el Vicerrectorado en nota de prensa mencionó que la mayoría de los docentes habían sido capacitados y que las clases virtuales podían continuar como un apoyo al avance académico hasta que el Ilustre Consejo Universitario estableciera los lineamientos sobre el futuro del semestre I-2020. A partir de esta fecha la mayoría de los docentes han vuelto a desarrollar las actividades académicas a través de sus aulas virtuales y utilizando plataformas como Zoom.

Mi persona solicitó a los docentes de la Carrera de Turismo un informe escrito del porcentaje de avance, los medios que utilizan, el porcentaje de participación y si han evaluado a sus estudiantes. Los resultados son, hasta la fecha, los siguientes: hay un promedio de avance del 50% de los programas analíticos, solo participan un 40% de los estudiantes y el 95% de los docentes no ha realizado evaluaciones, pero el dato que más llama la atención es que todos están usando plataformas virtuales, como Zoom, Classroom, Moodle, Google, Correo electrónico, YouTube. Esto es un gran avance para el desarrollo de las actividades académicas, y ha ocurrido gracias a un proceso de capacitación que ha nacido desde un instituto de investigación y las organizaciones docentes.

Soy un convencido de que este tiempo que estamos pasando nos muestra que no estábamos preparados para esta eventualidad y en el momento en el que aproximadamente 90 000 estudiantes vuelvan a las aulas tendremos una escalada de contagios que pueden derivar en una pérdida de vidas humanas, en especial de los docentes, quienes son una población de alto riesgo ya que no es un secreto que la mayoría tiene enfermedades de base y otros ya están en la tercera edad y no cuentan con una jubilación digna.

El COVID-19 nos ha enseñado que debemos ser capaces de adaptarnos a nuestro entorno, con la educación y la ciencia como bases para la defensa de la vida, teniendo como un aliado estratégico a la tecnología educativa.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE NEUROCIENCIAS COGNITIVAS EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

Ninoska Ocampo Barba

Como Instituto de Neurociencias Cognitivas (INCC) hemos desarrollado tres programas de servicio:

1. Congreso virtual: IV Congreso Universitario Nacional de Neuropsicología

El IV Congreso Universitario Nacional de Neuropsicología denominado “Cerebro y Libertad”, que como cada año se viene realizando bajo la organización del INCC, con el apoyo de nuestras autoridades de la Facultad de Humanidades, y que está dirigido hacia los estudiantes de nuestra Carrera de Psicología, en esta ocasión y pese a las medidas de seguridad sanitaria asumidas por el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia con respecto al coronavirus (COVID-19), se llevará a cabo en modalidad virtual los días 21, 22 y 23 de mayo del presente año, tal cual estaba previsto, garantizando de esta manera la seguridad de expositores y participantes. De la misma manera que se organizó y desarrolló la plataforma presentada anteriormente, este giro en cuanto a la modalidad de presentación del evento ha representado muchos retos y horas de esfuerzo y reuniones virtuales con los miembros del INCC para hacer posible la llegada del conocimiento y protagonismo del estudiante, valiéndose de medios tecnológicos virtuales como grabaciones de ponencias de los expositores, organización de programas, llamadas, mensajería y numerosas reuniones de coordinación.

2. **Plataforma virtual de ayuda a personas con demencia: RECUÉRDAME**

Desde el inicio de la cuarentena en nuestro país, la Asociación Alzhéimer Bolivia (AAB) junto con el INCC de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM) ha conformado un equipo de más de 40 personas para desarrollar RECUÉRDAME, una plataforma virtual gratuita de ayuda a nuestros adultos mayores diagnosticados con Alzhéimer y otras demencias, facilitando, orientando y dirigiendo el cuidado que hoy deben recibir por parte de sus familiares y no de centros o personal de cuidado especializado.

Nuestra plataforma se encuentra organizada en 7 pestañas:

1. Inicio: Breve descripción de la plataforma, el equipo que conforma el proyecto y un flujo grama que explica de manera detallada cómo utilizar la página.
2. Recomendaciones médicas: De acuerdo a las fases de evolución de la demencia (inicial, intermedia y avanzada), se encuentra fichas de sugerencias médicas referentes a aspectos respiratorios, digestivos, cardiológicos y neurológicos.
3. Cuidados físicos: De acuerdo a las fases de evolución de la demencia (inicial, intermedia y avanzada), se encuentra fichas de cuidados en higiene, alimentación, descanso y actividad física.
4. Estimulación cognitiva: De acuerdo a las fases de evolución de la demencia (inicial, intermedia y avanzada), se encuentra fichas

de estimulación (verbal, gráfica, psicomotriz, lectoescritura, sensorial).

5. Cuidados psicoemocionales: De acuerdo a las fases de evolución de la demencia (inicial, intermedia y avanzada), se encuentra fichas de recomendaciones ante la ansiedad, depresión, reacciones violentas, vagabundeo y confusión.
6. Centuriones: Pestaña en la cual hemos incluido videos de concienciación sobre la labor que están desempeñando los policías, militares, médicos y cuidadores en Bolivia y el mundo.
7. Contacto: En esta pestaña se encuentra el icono, que direcciona a los familiares a un grupo de WhatsApp creado con el fin de formar una red de apoyo inmediata a situaciones específicas.

Las fichas que ofrecemos en nuestra plataforma contienen información sencilla, ordenada y específica para conocer y atender a un familiar aquejado por un trastorno neurocognitivo.

3. Acompañamiento a la Policía nacional

PROPUESTA 1:

CURSO DE MANEJO DE PERSONAS CON ALTERACIONES NEUROPSICOLÓGICAS

a. PRESENTACIÓN

El curso “Manejo de personas con alteraciones neuropsicológicas: Trastornos neurocognitivos, discapacidad

intelectual y adolescentes con comportamiento disruptivo” se dicta ante la posibilidad de que el suboficial y oficial de policía se encuentre cotidianamente en su trabajo en las calles con este tipo de personas.

Usamos la plataforma virtual Google Classroom para capacitar a los efectivos policiales de la UNIPOL (sede Santa Cruz). Gracias a esta tecnología desarrollamos de manera regular esta capacitación, aun en situación de emergencia de los estudiantes de esta institución policial.

Esta modalidad de capacitación es absolutamente oportuna en este tiempo de cuarentena.

b. Objetivo

Usar este curso ya existente como un incentivo y distracción, a la vez, en la diaria labor del policía que también necesita experimentar la sensación de “debemos seguir adelante”, porque la vida sigue.

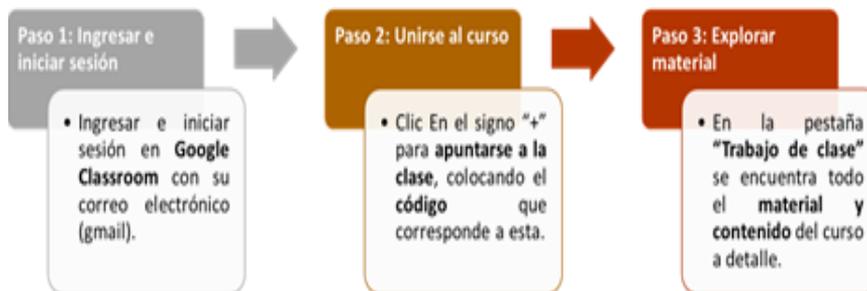
Este curso optimiza la resolución de casos relacionados con personas con problemas de comportamiento, discapacidad intelectual, conductas disruptivas o trastornos neurocognitivos con distinto nivel de complejidad, que se presentan ante los efectivos policiales, a través de una plataforma creada para esta capacitación y certificada por la Facultad de Humanidades de la UAGRM.

c. Contenido

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN PARA POLICÍAS EN EL MANEJO DE PERSONAS CON ALTERACIONES NEUROPSICOLÓGICAS

UNIDAD	TEMA	Nº	CONTENIDO MÍNIMO		
BASES DEL COMPORTAMIENTO HUMANO	EL CEREBRO	1	Estructuras Cerebrales		
		2	Funciones principales		
		3	Neurodesarrollo		
	EL COMPORTAMIENTO	1	Definición		
		2	Componentes		
		3	Cerebro y comportamiento		
	ASPECTOS SOCIALES	1	Convivencia Social		
		2	Sociedad y Cultura		
		3	Características sociales regionales en Bolivia		
	EMOCIÓN Y COGNICIÓN	1	Los procesos cognitivos		
2		Las emociones humanas positivas			
3		Las emociones humanas negativas			
DISCAPACIDAD INTELLECTUAL	CONCEPTOS Y DEFICIONES	1	Historia de la discapacidad		
		2	Conceptos Generales		
	TIPOS	1	Reservaciones de la discapacidad		
		2	Personajes Célebres con D.I.		
		3	Biofisiología de la discapacidad		
	CARACTERÍSTICAS Y DESCRIPCIONES	1	Tipos de discapacidad		
		2	D. Sensorial		
		3	D. Motora		
	DISCUSIÓN DE CASOS	1	D. intelectual		
		2	D. Múltiple		
9	DESARROLLO ADOLESCENTE	CONCEPTOS Y DEFICIONES	1	Definición de adolescencia	
			2	Aspectos socio culturales de la maduración adolescente	
			3	Aspectos psicológicos del adolescente	
		ETAPAS Y CARACTERIZACIÓN	1	Pre - adolescencia	
			2	Adolescencia	
			3	Post - adolescencia	
		ALTERACIONES CONDUCTUALES	1	Conductas disruptivas	
			2	Uso de drogas	
			3	Nuevos riesgos	
		DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución	
	2		Casos de difícil resolución		
	10	TRASTORNOS NEUROCOGNITIVOS	CONCEPTOS Y DEFICIONES	1	Definiciones Generales
				2	Historia de los trastornos neurocognitivos
				3	Envejecimiento normal y patológico
			TIPOS	1	Definición de Trastornos Neurocognitivos
				2	Deterioro Cognitivo Leve
3				Deterioro Cognitivo Mayor	
CARACTERÍSTICAS Y DESCRIPCIONES	1	Demencia tipo Alzheimer			
	2	Demencia Vascular			
DISCUSIÓN DE CASOS	1	Delirio debido al consumo de sustancias			
	2	Casos de fácil resolución			
11	DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución		
		2	Casos de difícil resolución		
12	DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución		
		2	Casos de difícil resolución		
13	DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución		
		2	Casos de difícil resolución		
14	DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución		
		2	Casos de difícil resolución		
15	DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución		
		2	Casos de difícil resolución		
16	DISCUSIÓN DE CASOS	1	Casos de fácil resolución		
		2	Casos de difícil resolución		

d. Metodología de uso



PROPUESTA 2:

BLOQUE DE AYUDA A POLICÍAS DENTRO DE LA PLATAFORMA DE AYUDA A PERSONAS CON DEMENCIA

a. Presentación

RECUÉRDAME: En esta plataforma hemos incorporado una pestaña llamada Centuriones, en la cual hemos incluido videos de concientización sobre la labor que están desempeñando los policías, militares y médicos en Bolivia y el mundo. Esta pestaña contiene cinco tipos de videos: Información de gobiernos (el valioso trabajo que están haciendo); Combatiendo la ansiedad (estrategias para manejar esta emoción al trabajar en las calles); Combatiendo la depresión (estrategias para protegerse del desconsuelo de la realidad); Agradecimientos de la comunidad (muestras de cariño de los ciudadanos) y Compromiso con la comunidad (acciones de los policías en favor de la gente).

b. Objetivo

Promover la sensación de bienestar en los efectivos policiales como un reconocimiento por la labor que desempeñan.

c. Contenido

Esta pestaña contiene cinco tipos de videos:

1. Información de gobiernos (el valioso trabajo que están haciendo)

2. Combatiendo la ansiedad (estrategias para manejar esta emoción al trabajar en las calles)
3. Combatiendo la depresión (estrategias para protegerse del desconsuelo de la realidad)
4. Agradecimientos de la comunidad (muestras de cariño de los ciudadanos)
5. Compromiso con la comunidad (acciones en favor de la gente).

PROPUESTA 3:

PÁGINA DE FACEBOOK FE-308

(Funciones Ejecutivas en Alerta)

a. Presentación

En estos tiempos de pandemia, los efectivos policiales se ven forzados a salir de casa, mientras el resto del mundo se queda en ella. FE es la abreviatura de aquellas funciones de nuestro cerebro que se utilizan como un instrumento de procesamiento, resolución de problemas, amplitudes de pensamiento, organización y planificación, denominadas “funciones ejecutivas”.

Por otro lado, 308 es el código que la Policía Boliviana usa para representar que están alertas, atentos y en espera de instrucciones, y para ponerse a disposición de los bolivianos, para estar al pie del cañón, reafirmandose como un pilar social dentro de nuestro país.

FE-308 tiene una connotación emocional, ya que la palabra “fe” evoca una emoción profunda, que exige que la persona vaya más allá de la evidencia y saque fuerzas. El estar en “alerta” (308) supone poner en la acción requerida toda nuestra concentración y voluntad.

La misión de esta propuesta es desarrollar en el personal policial las funciones ejecutivas con herramientas que les ayuden a procesar las experiencias negativas que viven durante el servicio que están prestando.

b. Objetivo

Brindar a la Policía Boliviana herramientas de uso de las funciones ejecutivas para enfrentar con ellas el agotador trabajo diario que brinda, durante esta cuarentena, a través de un grupo de Facebook que los aliente, reduciendo su ansiedad y frustración.

c. Contenido

FE-308 es un grupo privado y cerrado de Facebook al que solo tendrán acceso oficiales y suboficiales de la Policía Nacional y en el que diariamente encontrarán un “infovideo” de máximo tres minutos, en el que se explique la manera en que nuestro cerebro procesa la información de lo que enfrentamos, recurriendo a un lenguaje simple y en ocasiones con humor, así como con firmeza.

El grupo será alimentado con informaciones positivas de logros y alcances del trabajo que se está haciendo, así como las experiencias de otras ciudades y otros países.

Queremos resaltar el trabajo de los policías diariamente y permitirles su expresión ante todo lo que se vaya publicando.

Apelaremos a las emociones positivas de alegría, orgullo, honor y valor para generar satisfacción por el trabajo realizado cada día.

DESAFÍO PEDAGÓGICO EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

Marioly Castro Terán

Hoy, 22 de mayo del 2020, se cumplen 62 días de cuarentena total en todo el territorio boliviano, a partir de un decreto emitido un 21 de marzo del 2020 por la presidente Jeanine Áñez. Una decisión de Gobierno que en su cumplimiento tendría diferentes formas. ¿Por qué señalo esto? Porque Bolivia es un país con características muy diversas, desde lo ecológico hasta lo cultural, pasando por lo social y lo económico; por tanto, los comportamientos respecto a esta instructiva de gobierno han sido muy diferentes según en cuál región se encuentre el habitante boliviano.

Bolivia es un país con una gran diversidad de ecosistemas: la región andina, los valles, las sabanas inundadas, las selvas amazónicas y el Chaco, diferencias que han permitido que el coronavirus también varíe; en las zonas rurales andinas se registra un bajo índice de infectados por el virus, una probable explicación es la mayor radiación ultravioleta en las regiones de altura (es de conocimiento general que los rayos UV reducen la presencia de microbios tanto en el aire como en las superficies que son expuesta a esta radiación). En las regiones rurales de valles y llanos, el distanciamiento social es una práctica natural de los pobladores, donde el contacto físico como el apretón de mano, abrazos y besos en la mejilla no es un hábito sociocultural; otro factor que reduciría el contagio es la distancia que existe entre las comunidades y las viviendas que forman parte de estas. Algunas prácticas socioculturales que ponen en riesgo de infestación a los

pobladores serían las llamadas ferias, donde se comercializa todo tipo de cosas y se realizan algunas festividades religiosas, eventos que suelen congregarse a los comunarios y pobladores de otras regiones del país.

Estas prácticas socioculturales —ferias y festividades religiosas— se han extendido por todo el territorio nacional, principalmente en el eje troncal (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) por la fuerte migración poblacional en estas regiones, atribuible al auge económico por actividades agroindustriales, petroleras y comerciales. No se debe olvidar que el principal dispersor del virus COVID-19 es el mismo humano.

En el ámbito económico, Bolivia es un país donde la economía de la población es mayoritariamente informal, esto significa que el boliviano vive del día a día, ganando lo necesario para subsistir con su familia. La población que genera sus ingresos de esta forma incumple la cuarentena total, saliendo a las calles y buscando su sustento diario. Los empleados privados también han sido afectados por esta medida ya sea de forma parcial (reducción del salario) o total, es decir, han sufrido bien despidos condicionados entre partes o con el argumento de un quiebre inminente ante la ausencia de venta o prestación de servicios de la empresa. A pesar del riesgo que implica para el empleador ser sujeto a procesos legales por incumplimiento de las leyes laborales que protegen al trabajador, se ha optado por el despido de personal.

Este panorama, con la diversidad señalada, está presente también en la educación y quizás con mayor fuerza en la educación

superior, refiriéndonos a las universidades públicas, donde estas prácticas socioculturales y económicas se ven reflejadas en la comunidad educativa universitaria.

La Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM) es la excepción a los avatares mencionados. Esta institución presenta la mayor población estudiantil del sistema educativo universitario, que comprende un porcentaje elevado de estudiantes inmigrantes tanto de las diferentes provincias del departamento de Santa Cruz como de los otros departamentos de Bolivia.

La pandemia también sorprendió a los estudiantes y docentes de esta casa superior de estudio; como dato curioso, algunas facultades todavía se encontraban en la etapa de inscripción, que es uno de los motivos expresados por los estudiantes para no poder acceder a la plataforma virtual; también han argumentado la falta de recursos económicos para servicio de internet y equipos (computador, teléfono inteligente), que son una alternativa a la que han recurrido algunos docentes con la intención de cumplir con los contenidos programados en sus diferentes materias.

Las autoridades universitarias morenianas llevan aproximadamente cinco años de inversión de recursos humanos y financieros en la implementación de la modalidad educativa virtual, que ha sido resistida en su uso por los docentes, quienes señalan su temor ante la falta de normas que regulen su funcionamiento y los efectos que puedan tener sobre la carga horaria. Otro factor sería la falta de capacitación en el uso de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) para poder adaptar sus programas y

contenidos a las exigencias de la plataforma. Sin embargo, no hay que olvidar que algunos docentes ya venían utilizando la plataforma virtual como apoyo en el avance de sus materias presenciales.

La incertidumbre respecto al cumplimiento del calendario académico y sus efectos financieros desencadenó todo un movimiento docente y gremial (Asociaciones y Federación Universitaria de Profesores) para la capacitación docente en las diferentes plataformas educativas para avanzar en los contenidos de sus materias con los estudiantes.

Esta capacitación estuvo dirigida a que los docentes conozcan cómo funcionan estas plataformas en el aspecto tecnológico y adapten estas herramientas a las didácticas empleadas en la modalidad presencial, desencadenando un frenesí docente en la elaboración y presentaciones de Power Point, videoconferencias, videos de clases magistrales, libros en formato digital y otros. Ante todo este movimiento docente de conocimiento y manejo de las diferentes plataformas virtuales y su aplicación en los procesos educativos, surge la interrogante sobre si se estaría considerando el enfoque curricular por competencias para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, cabe mencionar que la UAGRM viene realizando desde hace aproximadamente veinte años cursos de capacitación docente para la implementación de la formación por competencia en las diferentes carreras que oferta. El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES, 2004) establece tres tipos de competencias: interpretativas, que tendrían que ver con acciones específicas como identificar, comprender e

interpretar; argumentativas, mediante las cuales el estudiante debería explicar el porqué y el para qué, demostrar hipótesis, comprobar hechos, presentar ejemplos, articular conceptos y sustentar conclusiones; y propositivas, que consistiría en plantear y resolver problemas, formular proyectos, generar hipótesis, descubrir regularidades, hacer generalizaciones y construir modelos. Para desarrollar estas competencias (Gómez, 2002) se proponen básicamente tres metodologías: trabajo por proyectos, aprendizaje basado en problemas y la enseñanza para la comprensión.

Al realizar el ejercicio de análisis entre los diferentes elementos señalados, surgen las interrogantes de si en este frenesí creacional en el cual nos hemos visto inmersos, resultado de las circunstancias, se estaría logrando nuestro principal objetivo docente, que es el de formar ciudadanos con capacidad de análisis crítico, reflexivo, propositivo, pertinente, creativo, así como con valores ético-morales como solidaridad, cooperación, colaboración, es decir, un ser humano como tal. Sin embargo, no hemos realizado el ejercicio pedagógico necesario para integrar la tecnología al proceso educativo de forma que podamos cumplir con el modelo curricular por competencias o para pensar en otro con el fin de formar ese ser humano que demanda estos tiempos, en los que la incertidumbre del mañana es más evidente.

**ACCIONES DE NUESTRA REPRESENTACIÓN AL ICU ANTE
LA PERPLEJIDAD Y LA INERCIA DE SU DIRECTIVA
DURANTE LA PANDEMIA POR EL COVID-19**

Roy Céspedes Justiniano

María Pía Franco Mercado

Como profesores de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno y delegados docentes electos por esta facultad⁸ ante el Ilustre Consejo Universitario (ICU) para la gestión 2018-2020, consideramos relevante exponer en este artículo algunas acciones referentes a este órgano, como registro del quehacer universitario durante los primeros meses de la cuarentena por el coronavirus.

La UAGRM está regida por el *Estatuto Orgánico* (EO), el cual establece que el ICU es el “órgano permanente de cogobierno paritario docente-estudiantil”. El actual EO fue modificado en el II Congreso Universitario Docente-Estudiantil de 2018 y luego fue promulgado⁹ por el rector de manera fragmentada e irregular tras ser sometido a consideración del ICU, instancia sin competencia para tal efecto. Las disposiciones que no llegaron a obtener los dos tercios de votos o más de los congresistas fueron, en primer lugar, la separación de las autoridades ejecutivas (rector, decanos, directores de carrera) de

⁸ El primero es delegado titular y la segunda es delegada alterna.

⁹ El *Estatuto Orgánico* en vigencia fue promulgado el 27 de febrero de 2019, según la autorización del ICU, mediante la Resolución rectoral N.º 077. Sin embargo, la promulgación se hizo de manera incompleta, con exclusión de las Disposiciones Generales y Transitorias, a pesar de nuestra defensa a favor de la promulgación integral.

los órganos de cogobierno (ICU, Consejos Facultativos y Consejos de Carrera, respectivamente); en segundo lugar, la no reelección de los delegados consejeros a los tres niveles de cogobierno (los mismos antes enumerados) y, por último, el origen boliviano como requisito para el cargo de directores de carreras. Estos tres puntos quedan aún pendientes de aceptación o rechazo en un referéndum universitario, que debió realizarse en un plazo de 90 días, pero que no se ha llevado a cabo tras casi dos años de dilación.

En esta gestión académica se vislumbraban, además del mencionado referéndum, la renovación por voto secreto, libre y directo de la representación gremial de docentes y estudiantes; de las máximas autoridades universitarias ejecutiva y académica —rector y vicerrector, respectivamente—, facultativas —decanos y vicedecanos— y de direcciones de carrera; así como de los delegados a los tres niveles de cogobierno de las dieciocho facultades y sus cincuenta y seis carreras.

En cuanto a las actividades académicas de este año, el inicio de las clases de la gestión académica I-2020, tanto para el sistema semestral como para el anual, estaba fijado para el miércoles 26 de febrero¹⁰, aunque no todas las facultades empezaron en simultáneo en vista de que no se había concluido con las inscripciones de todos los estudiantes, retraso debido a las novedades introducidas por las nuevas modalidades de ingreso a la Universidad.

¹⁰ En la Resolución ICU N.º 126/2019 se aprueba el calendario académico para la gestión 2020.

El 12 de marzo, el Rector y el Vicerrector de la UAGRM, M.Sc. B. Saúl Rosas Ferrufino y M.Sc. Oswaldo Ulloa Peña, respectivamente, firmaron la declaración de una “pausa académica” fijada desde el jueves 12 hasta el martes 31 de marzo, como cumplimiento a la disposición del Gobierno nacional lanzada ante la emergencia por el coronavirus, de manera que las clases presenciales quedaron suspendidas y se instruyó a los decanos de todas las Facultades sobre “hacer uso del sistema virtual para avanzar en las diversas asignaturas, a fin de que los estudiantes no se vean perjudicados con la suspensión de la asistencia”.

No obstante, al día siguiente, 13 de marzo, sí se realizó la primera sesión del ICU de la gestión 2020, que se había convocado con la finalidad de dar tratamiento al tema puntual¹¹ de la acción de amparo planteada por una exdelegada estudiantil de la FUL.

Suspendidas las clases presenciales, sin mayores indicaciones de las autoridades generales y facultativas, algunos docentes que habían concurrido a las aulas y habían logrado establecer contacto directo con sus estudiantes formaron sus grupos de WhatsApp o Facebook, como se hace habitualmente de un tiempo a esta parte; mientras que otros, principalmente los de las facultades que no habían concluido el

¹¹ El tema de la sesión del ICU era la acción de amparo planteada por una exdelegada estudiantil de la FUL, el cual pasó a conocimiento de la Comisión institucional y jurídica para su análisis y la emisión de un informe correspondiente. Además, al inicio de esta sesión y ante la pandemia del coronavirus, propusimos la aprobación de recursos extraordinarios para la elaboración de material antiséptico y análisis de laboratorio por parte de las facultades de Ciencias de la Salud Humana y Bioquímica y Farmacia, así como que se asumiera la atención médica y la alimentación de la guardia canina de la Universidad a través de la Facultad de Ciencias Veterinarias, mociones que fueron aprobadas por la plenaria.

período de inscripciones, debimos recurrir a otras soluciones para lograr contacto virtual.

Ante esta situación cuyos alcance y duración desconocíamos, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “José Ortiz Mercado” (IIESJOM) de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UAGRM lanzó la oferta de cursos para el manejo de herramientas virtuales, mediante la plataforma Zoom, a los que se fueron sumando colegas en número creciente¹², de modo que poco a poco, a fines de marzo, varios profesores iniciamos el dictado de nuestras asignaturas mediante alguna plataforma tecnológica.

Sin embargo, la reacción de las máximas autoridades ejecutivas dejó perpleja a la mayoría de la comunidad universitaria cuando, el 28 de marzo, se publicó un comunicado que llevaba los nombres del Rector y del Vicerrector de la UAGRM, pero no sus firmas. En este documento se calificaba de “muy ponderable” la iniciativa de los docentes de la modalidad presencial de las carreras de utilizar “plataformas virtuales para interactuar con sus estudiantes”. Sin embargo, debido a que no todos los estudiantes podían asistir a estas, garantizaban “la reprogramación, el reinicio y continuidad del Semestre I-2020 para las carreras presenciales que están impartiendo clases virtuales, una vez superada la emergencia sanitaria”, a la vez que informaban que “a través de las instancias pertinentes se tomarán y aprobarán las medidas que sean necesarias” para evitar el perjuicio en el avance académico de los estudiantes.

¹² A los cursos lanzados por el IIESJOM llegaron a inscribirse más de 600 docentes por sesión y la asistencia era de entre 300 y 400 profesores.

Ante la falta de una normativa clara para las actividades referentes al proceso de enseñanza-aprendizaje durante la cuarentena, el 13 de abril, nueve consejeros docentes¹³ de distintas facultades de la Universidad, en cumplimiento de la parte *in fine* del artículo 29¹⁴ del *EO*, presentamos una carta de solicitud de convocatoria, con carácter de emergencia, a sesión extraordinaria del ICU para el 15 de abril, “mediante la aplicación de una de las herramientas virtuales que sea posible utilizar, con el siguiente temario único: Acciones institucionales de la UAGRM ante la crisis de la pandemia del COVID-19”. Ante la imposibilidad de presentar la solicitud de manera regular, se hizo llegar esta al Rector y Presidente del ICU mediante el grupo de WhatsApp oficial de representantes docentes, creado por el Dr. Adolfo Guerrero, Secretario General de este órgano, la cual se difundió a la comunidad universitaria a través de los *chats* de profesores y estudiantes. La carta en cuestión fue acompañada por un mensaje de WhatsApp que proponía una sesión virtual “mediante la utilización de la plataforma Zoom u otra, para este miércoles 15 de abril de los corrientes a 15:30”.

Siete días después, el 20 de abril, se publicó vía WhatsApp un comunicado emitido por la Directiva del ICU y las Directivas de las

¹³ Los firmantes son Carlos Jaime Suárez Rivero (ICU-Fac. de Cs. del Hábitat, Diseño y Arte), Rogelio Espinoza (FUP-ICU Base), Tomás Salazar (ICU Fac. Politécnica), Fernando Saucedo (ICU-Fac. de Cs. Exactas y Tecnología), Roy Céspedes y María Pía Franco (ICU-Fac. de Humanidades, titular y alterna, respectivamente), Lourdes Molina (ICU-Fac. Cs. de la Salud Humana), Fernando Córdova (ICU-Fac. de Cs. del Hábitat, Diseño y Arte) y Freddy Castro (ICU-Fac. de Humanidades).

¹⁴ Artículo 29.- “El Ilustre Consejo Universitario, se reunirá en forma ordinaria a convocatoria del Presidente y en forma extraordinaria a convocatoria del Presidente o a solicitud de al menos cinco de sus miembros titulares, de acuerdo a Reglamento”.

Comisiones del ICU —aunque sin nombres ni firmas— en el que rehusaban convocar a la sesión virtual solicitada en razón de la “imposibilidad física y legal” de concurrencia de los delegados. En el tercer párrafo se esgrime que “proponer una reunión extraordinaria del Ilustre Consejo Universitario con una asistencia de más de 76 personas entre consejeros y asistentes administrativos es poner en riesgo la vida y la salud” de los eventuales asistentes, “además de vulnerar normas nacionales de emergencia sanitaria que disponen entre otras cosas el distanciamiento social para evitar la propagación de la infección”, distorsionando así, intencionalmente, la mencionada solicitud. Al final se declara que “en el marco de las competencias otorgadas por el *Estatuto Orgánico* de la UAGRM y el reglamento de debates del ICU, la Directiva y Directiva de Comisiones¹⁵ del ICU apoyaremos las medidas de aplicación de políticas públicas de salud...” y que “Una vez se emitan disposiciones legales de flexibilización de la cuarentena, en aplicación estricta del Plan de Bioseguridad Personal para docentes, estudiantes y administrativos que elabore la Dirección de Infraestructura y Equipamiento Universitario convocaremos a sesión extraordinaria del Ilustre Consejo Universitario”.

Por su parte, las máximas autoridades de la UAGRM, el 21 de abril firmaron otro comunicado titulado: “Estamos elaborando

¹⁵ Los miembros de la directiva del ICU son los siguientes: Saúl Rosas F., presidente; Eliodoro Méndez M., primer vicepresidente; Univ. José Daniel Suárez C., segundo vicepresidente; Univ. Najhely Suárez C., primera secretaria; Aldo Justiniano J., segundo secretario. Los presidentes de las Comisiones son los siguientes colegas docentes: Remberto Soto P., presidente de la Comisión Institucional y Jurídica; Julio Tejerina G., presidente de la Comisión Académica; Ernesto Molina A., presidente de la Comisión de Administración y Finanzas; Johnny Núñez G., presidente de la Comisión de Bienestar Social.

alternativas de cambios y medidas necesarias que debemos adoptar para no afectar la programación académica preservando la salud de la comunidad universitaria”, y en el que, “apelando a la experiencia, sabiduría y creatividad de muchos docentes y miembros de la comunidad universitaria”, se solicitaba hacer llegar sugerencias, recomendaciones y opiniones a un correo electrónico o a un número de WhatsApp.

El día siguiente, 22 de abril, consideramos oportuno justificar más ampliamente nuestra posición e insistir en la necesidad de que se llevara a cabo una sesión virtual del ICU, de modo que publicamos una “Respuesta al comunicado de la Directiva del ICU y Directivas de las Comisiones del ICU de fecha 20/04/2020”, en al menos diez de los chats generales, facultativos y de carreras, así como también en la página de Facebook Roy Céspedes-Consejero Universitario.

Tras una exposición inicial de los antecedentes de las solicitudes previas, lamentamos la negativa asentada sobre razones tergiversadas y aclaramos que en ningún momento se pretendió que la Universidad incumpliera normas nacionales y departamentales y se convocara físicamente a los delegados, sino que se pretendía que se hiciera esta reunión de manera virtual, “teniendo en cuenta que no está establecido en el Estatuto Orgánico y el Reglamento de Debates del ICU la Convocatoria y realización del ICU de manera virtual, pero tampoco está prohibido”. Además, se hace la siguiente argumentación jurídica:

En consecuencia nos podemos apegar a lo establecido en el numeral IV del artículo 14 de la *Constitución Política del Estado*, que dispone lo siguiente: “En el ejercicio de los derechos, nadie será

obligado a hacer lo que la Constitución y las leyes no manden, ni a privarse de lo que éstas no prohíban”. Por lo tanto, en apego a la parte *in fine* del precitado precepto constitucional, se abre la posibilidad de que la Universidad progresivamente genere y cree un nuevo derecho de la virtualidad para las actividades propias institucionales, tanto en el funcionamiento de sus tres niveles de órganos de legislación y fiscalización así como de las instancias de administración académica y administrativa, y por consiguiente sí es posible que el ICU sesione virtualmente ante el imperante estado de necesidad de su funcionamiento.

La negativa expresada en el comunicado de las Directivas del ICU evidencia la perplejidad y la inacción de este órgano ante la coyuntura de emergencia, y, en nuestra opinión, como dice la mencionada respuesta, “además rehúye afrontar el momento histórico y la responsabilidad que debe cumplir la Universidad en relación con la educación superior y el combate contra la pandemia que nos aflige, disponiendo todo su potencial académico, científico y tecnológico al servicio del pueblo al cual se debe, lo que supone un incumplimiento de deberes y funciones de las autoridades”.

Como cuestión de fondo, destacamos que esa decisión supone que el ICU como órgano legislativo “se inmiscuya y corresponsabilice de los actos propios de la MAE” (Máxima Autoridad Ejecutiva), rompiendo con la independencia entre esta y el ICU, cuya función es legislar y fiscalizar los actos de la MAE, según el *EO* y el reglamento de debates del ICU.

Por último, aludimos a otras instituciones académicas nacionales e internacionales, como también a otros órganos legisladores —como la Asamblea Departamental del Gobierno Autónomo de Santa Cruz—, que en ese momento ya estaban sesionando de manera virtual.

Otras autoridades facultativas también se manifestaron en relación a la necesidad de una normativa oficial clara y precisa con referencia a las actividades académicas y administrativas de la Universidad. Así, del 23 de abril es la “Propuesta académica para el desarrollo de los semestres I y II-2020”¹⁶, elaborada por el Vicedecanato y las direcciones de las carreras de la Facultad de Humanidades, en la que plantearon estrategias de bioseguridad, capacitación docente, un sistema de avance académico semipresencial con apoyo digital, un modelo de programación y ciertos ajustes al calendario académico.

Mientras tanto, en los periódicos de circulación nacional y local se publicaron noticias y artículos de opinión acerca del curso de las actividades académicas de las universidades públicas, en la mayoría de los cuales se cuestionaba no solo su apatía y la desidia del estamento docente¹⁷, sino especialmente el cobro de salarios pese a una supuesta

¹⁶ La propuesta fue elaborada y presentada por Roxana Michel, Vicedecana, y los Directores de las Carreras: Alejandro Velarde (Psicología), María Juani Villarroel (Lenguas Modernas y Filología Hispánica), Roemir Salazar (Gestión del Turismo), Juan Yucra (Actividad Física), Hugo Cambará (Ciencias de la Educación), Sándor Bozo (Ciencias de la Comunicación) y Roberto Vargas (Sociología).

¹⁷ https://eldeber.com.bo/176469_la-uagrm-estrena-plataforma-pero-los-docentes-aun-no-suben-contenidos-y-los-estudiantes-se-sienten-a

inactividad laboral¹⁸ e incluso la falta de respuesta de la comunidad científico-académica ante la pandemia.

En contrapartida, cabe destacar el trabajo de un equipo interdisciplinario de profesores morenianos que lanzaron una propuesta científica para enfrentar el coronavirus: un compuesto derivado de la quina —utilizado para el tratamiento de la malaria y otras enfermedades— con el refuerzo de nanopartículas de plata¹⁹. Lastimosamente, el trabajo de los investigadores E. Marancenbaum (químico), O. Aguilar (médico) y R. Quevedo (ingeniero forestal) no recibió el impulso presto de las instituciones responsables de su aprobación.

Por nuestra parte, como aporte para contrarrestar esta corriente de opinión que desconocía y menospreciaba la labor emprendida por los catedráticos de la UAGRM, publicamos en el periódico *El Deber* un artículo titulado “Sobre las actividades académicas en la Uagrm en tiempos del COVID-19”, en el que resaltamos las campañas de capacitación en tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que se había emprendido en la universidad pública de Santa Cruz, que llegaba virtualmente a profesores de la sede citadina y de sus facultades de provincia y repercutía en toda la comunidad universitaria.

Tras más de cincuenta días de inactividad del ICU, el 5 de mayo se envió la “Tercera reiteración de solicitud de convocatoria a ICU

¹⁸ <https://www.lostiempos.com/actualidad/opinion/20200507/columna/inutiles-manudos>

¹⁹ https://eldeber.com.bo/172709_avanza-la-propuesta-para-enfrentar-el-coronavirus-con-quinina

Extraordinario para aprobar las medidas académicas, administrativas, económico-financieras y de bioseguridad necesarias para encarar la pandemia y un plan de contingencia institucional contra el COVID-19”, firmada, en este caso, por ocho representantes docentes²⁰. Se remarcó nuevamente que el ICU es la única instancia que puede “dictar, abrogar, modificar e interpretar normas; considerar, modificar y/o aprobar el Presupuesto Operativo Anual (POA), presupuestos, calendario académico entre otros” (artículo 32 del *EO*), y que “la Directiva y las Comisiones del ICU no tienen competencias ni atribuciones de apoyar las acciones que tenga que asumir la MAE”, sino solamente el plenario de la sesión del ICU, en apego al ordenamiento legal en vigencia.

El 11 de mayo se refirió otra carta al Rector y Presidente del ICU y al Vicerrector y Presidente en ausencia del rector, M. Sc. Oswaldo Ulloa Peña, con la referencia siguiente: “Propuesta: Plan de contingencia ante la crisis de la pandemia del coronavirus (COVID-19)”, en la que se señala que la indiferencia de la representación estamentaria es “La peor medicina” ante el grave problema que aqueja a toda la sociedad y a la comunidad universitaria también, pero que “el daño es mayor aún cuando, teniendo la autoridad y responsabilidad de conducir la institución, no se toman determinaciones oportunas y pertinentes”. Además, se propone un

²⁰ Los representantes que firman el documento son los mismos que en la primera solicitud, a excepción de los representantes al ICU de la Facultad Politécnica y de la Facultad de Ciencias de la Salud Humana y la adición del Ing. Ricardo Terrazas, representante al ICU de la Facultad de Ciencias Económicas.

plan que abarca aspectos académicos, administrativos, económicos y financieros y de bioseguridad, firmado por ocho delegados²¹.

Ante la gravedad de la situación y la prolongación de las medidas de contención para enfrentar la pandemia, las autoridades universitarias finalmente reconocieron la imposibilidad del retorno a las clases presenciales y, en consecuencia, iniciaron las gestiones para la firma de convenios con las compañías que ofrecen el servicio de internet para abaratar el costo del acceso para los estudiantes universitarios²², por un lado, y por otro, intensificaron las capacitaciones brindadas a través del DEDTE (Departamento de Educación a Distancia y Tecnología Educativa) de la UAGRM. En la prensa local, el 25 de mayo, el Vicerrector informó acerca de la capacitación a más de 1600 profesores, que estarían “en condiciones de impartir la enseñanza *online* a una población estudiantil de más de 110 000 jóvenes de la casa de estudios superiores”, con una participación de “por lo menos, el 90% de los estudiantes y profesores”. Además reiteró la posibilidad de alargar el calendario académico y añadió que, como “desde que empezó la cuarentena el ICU no se ha podido reunir, pero están viendo la posibilidad de sesionar virtualmente, como mecanismo alternativo”²³.

Sin embargo, ante la ausencia de un reconocimiento oficial de las clases virtuales que se estaban dictando, el 12 de mayo, los

²¹ Los que suscriben el documento son los mismos que firman la tercera solicitud de convocatoria a ICU virtual.

²² https://eldeber.com.bo/180038_anuncian-un-convenio-entre-la-uagrm-y-el-gobierno-para-que-los-estudiantes-acedan-a-internet-gratui

²³ https://eldeber.com.bo/176885_la-uagrm-no-descarta-alargar-el-semester-y-analiza-impartir-clases-virtuales

presidentes de catorce Asociaciones Facultativas de Docentes²⁴ enviaron a su vez una carta al Vicerrector y a los decanos de las facultades y de las facultades integrales de la UAGRM. En ella manifiestan su “preocupación y estado de alerta por la solicitud de información relativa a los avances del contenido y las materias que se están impartiendo” en la Universidad, aunque “no se ha aprobado ninguna normativa” que reglamente esta modalidad y en previsión de “futuras represalias en contra de nuestros asociados, utilizando la información requerida”. Asimismo, se pondera las capacitaciones ofrecidas por el IIESJOM y las dictadas “aunque a destiempo” por el DEDTE en la plataforma institucional. Finalmente, solicitan a los decanos “la coordinación con la representación docente, del alcance de la información y los criterios técnico-académicos confiables”, al tiempo que proponen que “se debe reglamentar en los Órganos del Cogobierno las clases virtuales que se están impartiendo durante la cuarentena”.

Por su parte, el Consejo Facultativo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales es el único que hasta la fecha ha sesionado virtualmente, transmitiendo en vivo las sesiones por sus páginas oficiales y por redes sociales. La Resolución facultativa N.º 026/2020, aprobada el 21 de mayo, en sus “Considerandos” cita artículos de la *Constitución Política del Estado*, resoluciones del ICU y de su Consejo Facultativo y resuelve, en su artículo 1.º, “Aprobar el desarrollo del avance del contenido de cada programa de las asignaturas de las carreras en concordancia al calendario académico

²⁴ Firman los presidentes de las siguientes asociaciones: ADOFCA, AD-FICCT, AD-FCHDA, AD-FH, AD-FCET, AD-FCSH, AD-FCFB, AD-FCEAF, AD-FINOR, AD-FCJPSRRII, AD-FIVC, AD-FP, AD-FICH y AD-FINE.

vigente”, “además del apoyo mediante actividades académicas de nivelación de las clases presenciales con el apoyo de herramientas virtuales hasta el 13/07/2020” y en el artículo 2.º, reprogramar el proceso de evaluación a partir de las resoluciones del ICU por dictarse. Con ello da certidumbre académica e institucional a la comunidad facultativa.

Al día de entrega de este artículo²⁵, el ICU todavía no ha sesionado. Ante la negativa de la Presidencia y las Directivas para convocar a una sesión virtual, en su momento se propuso también la realización de una sesión extraordinaria presencial en el coliseo de la Universidad, con todas las previsiones de bioseguridad respectivas en resguardo de la salud de todos los asistentes. En todo caso, la UAGRM no puede continuar empantanada en la perplejidad y la inercia de su máximo órgano de cogobierno en el tratamiento de asuntos inherentes a la gestión académica e institucional, económica y administrativa, sino que debe encarar de frente el combate contra la pandemia por el coronavirus a partir de su potencial académico y científico, en defensa de la salud y la vida de la comunidad universitaria y de la población boliviana en su conjunto, a la cual se debe.

Referencias

Justiniano Cuéllar , G. (mayo de 2020). La Uagrm estrena plataforma, pero los docentes aún no suben contenidos y los estudiantes se sienten a la deriva. *El Deber*.
https://eldeber.com.bo/176469_la-uagrm-estrena-plataforma-

²⁵ 22 de mayo de 2020.

pero-los-docentes-aun-no-suben-contenidos-y-los-estudiantes-se-sienten-a.

Roca Villamontes, M. Á. (mayo de 2020). La Uagrm no descarta alargar el semestre y analiza impartir clases virtuales. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/176885_la-uagrm-no-descarta-alargar-el-semestre-y-analiza-impartir-clases-virtuales.

Suárez Ramírez, M. (mayo de 2020). Anuncian un convenio entre la Uagrm y el Gobierno para que los estudiantes accedan a Internet gratuito. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/180038_anuncian-un-convenio-entre-la-uagrm-y-el-gobierno-para-que-los-estudiantes-accedan-a-internet-gratui.

Suárez Ramírez, M. (abril de 2020). Avanza la propuesta para enfrentar el coronavirus con quinina. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/172709_avanza-la-propuesta-para-enfrentar-el-coronavirus-con-quinina.

Toro Montoya, J. J. (07 de mayo de 2020). Inútiles y mañudos. *Los Tiempos*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/opinion/20200507/columna/inutiles-manudos>.

**FACULTAD DE INGENIERÍA EN CIENCIAS DE LA
COMPUTACIÓN Y TELECOMUNICACIONES**

UNIVERSIDADES Y EL DESAFÍO DE UN APRENDIZAJE UBICUO TRANSDISCIPLINAR

Mauricio Christian Caballero Rúa

La sociedad actual está inmersa en nuevas relaciones sociales y culturales en las que la interacción mediante elementos tecnológicos se realiza en un contexto natural. Los cambios originados a partir de las relaciones permiten nuevos entornos para el aprendizaje y, al estar integrados a la actividad cotidiana en el transcurso del tiempo, en la variedad del espacio y en la diversidad de circunstancias, pueden ser considerados como parte central de los modelos educativos en instituciones de educación superior.

La crisis en el sector educativo originada por la pandemia del COVID-19 ha evidenciado la vulnerabilidad en las instituciones de educación superior en cuanto a sus modelos educativos y organizacionales en relación a la forma de adquisición de saberes en la actualidad. La identificación de los factores que condicionan el desempeño en centros académicos cobra importancia en la medida que dichas instituciones sean agentes de cambio en la búsqueda de soluciones para una realidad universal compleja.

La concepción original de universidad ha sido apartada por las corrientes disciplinarias, reduccionistas, deterministas, bajo un paradigma mecanicista, que han ocasionado en el paso del tiempo una fragmentación del conocimiento, con currículos que buscan resolver problemas particulares de la ciencia con un enfoque práctico; un escenario en el que la ciencia y la cultura no encuentran nexos

comunes. En términos de B. Nicolescu (1996), al principio de la historia humana, ciencia y cultura fueron inseparables; la primera universidad tenía por objetivo estudiar lo universal. Las entidades públicas conformantes de la Universidad Boliviana presentan estructuras organizacionales extensas que, con el transcurrir del tiempo, se han transformado en instituciones burocráticas y alejadas de la demanda social, con un enfoque determinista y simplista.

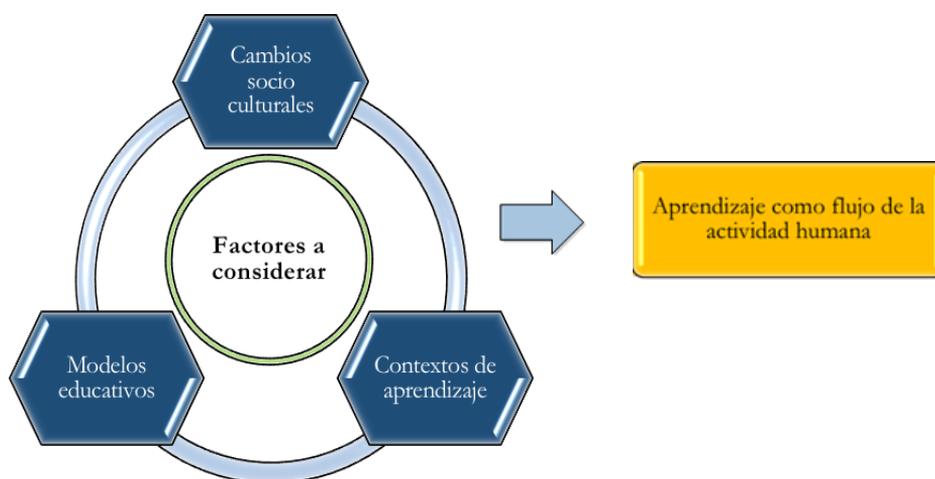
El acceso a entornos de aprendizajes formales e informales es desigual considerando la diversidad sociocultural del contexto boliviano, donde los grupos con mayores recursos económicos tienen la posibilidad de generar aprendizajes utilizando las tecnologías disponibles en la actualidad, mientras que otros grupos claramente se alejan aún más de la sociedad del conocimiento en la medida que las transformaciones tecnológicas no se correlacionan con la cotidianidad de sus relaciones sociales, culturales y económicas.

En términos educativos, la brecha entre estos grupos representa un desafío considerando que los nuevos entornos de aprendizaje involucran mayores recursos didácticos, acceso a tecnologías e infraestructuras, e incrementan también las desigualdades en la medida que las condiciones de aprovechamiento van más allá de contar con acceso a internet o dispositivos de acceso. La interacción con medios digitales cada vez más autónomos reviste la necesidad de nuevas formas de pensamiento abstracto, en el cual la mente utilice la tecnología disponible como complemento a su propia capacidad cognitiva.

El elemento central de cualquier estrategia y política universitaria debe ser el individuo-estudiante-aprendiz, quien en búsqueda de una óptima formación integral se adscribe en una disciplina afín a sus capacidades. Aunque resulte contradictorio, en la práctica las universidades presentan una serie de elementos que se alejan de esta concepción, donde el individuo-aprendiz se convierte en un eslabón más de una estructura que divide y crea fronteras entre las disciplinas, inclusive con la tendencia a crear islas de información y conocimiento inconexas y carentes de relaciones.

Figura 1

Identificación de factores de análisis en la delimitación del problema



Fuente: Elaboración propia.

El individuo-aprendiz, como elemento central de un modelo educativo universitario, está alejado de las formas actuales de impartir disciplinas, ya que no son tomadas en cuenta y plasmadas en la estrategia universitaria sus relaciones, incertidumbres, sus diversas

realidades condicionadas por las transformaciones permanentes y que permiten estructurar el pensamiento, en un contexto en que sus actividades cotidianas están conectadas a flujos de información y conocimiento integral, con el que pueda, a su vez, servir de nexo integrador en el aprendizaje de su colectivo.

Los programas y diseños curriculares vigentes no se ajustan a un formato no presencial, no incorporan elementos reactivos de evaluación de capacidades tecnológicas computacionales; de hecho, la inmersión del alumnado en contextos de aprendizaje diversos al aula tradicional ha traído consigo un alejamiento del espacio físico donde se desencadenan las relaciones personales y que posibilita un entendimiento global del entorno en cuanto a las problemáticas de la sociedad. Si bien se cuenta con elementos tecnológicos disponibles para la enseñanza, no están acoplados con la realidad de las condiciones de aprendizaje, tecnológicas, culturales y económicas del alumnado.

La introducción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha permitido contar con una herramienta de apoyo a la actividad presencial y ha dado paso al *blended learning*, que emerge como una opción utilizada incrementalmente por muchos educadores. En este contexto, surgen inconvenientes que incluyen desde la necesidad del dominio de herramientas tecnológicas, la elaboración de material educativo, hasta el seguimiento y evaluación del aprovechamiento de los aprendices. Por ello, es ineludible la adecuación de los perfiles docentes con capacidades tecnológicas y dominio de herramientas modernas, lo que implica una transformación de su experiencia previa y métodos de enseñanza,

además de una comprensión sociológica y cultural de los diversos ambientes de aprendizaje.

Desde el enfoque sistémico, el modelo universitario debe obtener sus indicadores de calidad educativa y la medición de su desempeño como la organización de procesos y flujos de actividades formativas, administrativas articuladas en una estructura dinámica y fluctuante, donde la participación del aprendiz debe ser primordial en la medida que es el origen de todas las políticas educativas; bajo esta perspectiva, la estrategia debe permitir una estructura entendida como el conjunto de relaciones entre las partes y el todo relacionado con el exterior de la organización.

La aplicación de métodos no lineales, una implicación ética, equipos transdisciplinarios, investigación de objetos de estudio con enfoque complejo deben ser los articuladores de la estrategia universitaria para la educación del futuro. La existencia actual de currículos multidisciplinarios, que incorporan asignaturas para alcanzar los perfiles profesionales, presentan carencias de imbricación entre contenidos y carecen de síntesis integradoras, donde confluyan los cambios socioculturales, al igual que la integración de la familia, expertos, mentores, facilitadores, autoridades en torno a un sistema colaborativo.

El punto de partida debe abordar una perspectiva integral que se ajuste a las particularidades de cada organización y que permita ser progresiva y recursiva a la medida de la adaptación de los cambios. La inserción de una estrategia de aprendizaje ubicuo transdisciplinar trae consigo un cambio cultural en el que las instituciones deben replantear

sus modelos organizacionales, su medición de desempeño y sus rutas evolutivas de interacción, que traerán consigo un cambio de hábitos, resistencia al cambio y la gestión de conflictos, aspectos que de igual manera deben ser abordados bajo un enfoque transdisciplinar.

Sin duda, un camino natural serán las instancias interdisciplinarias que se generen en la organización, con conexiones entre contenidos en las asignaturas y diseños curriculares. El aprendizaje en entornos ubicuos representa un paradigma educativo que aprovecha las tecnologías emergentes propiciando el aprendizaje autónomo, potenciando la colaboración e investigación, involucrando los nuevos roles de los participantes tomando en cuenta el contexto educativo, en los que las instancias de aprendizaje abarquen la diversidad de capacidades y métodos de enseñanza.

La integración de tecnologías en el ámbito educativo ha evolucionado paralelamente a la aparición y desarrollo de *softwares*, además de *hardwares* con gran capacidad de almacenamiento de datos, que posibilitan la compartición de información con gran simpleza y a bajo costo. Todo ello está acompañado de tecnologías emergentes que permiten potenciar numerosas aplicaciones como la Nube, computación de proximidad, internet de las cosas, banda ancha móvil, *big data*, minería de datos, web semánticas, ambientes inteligentes, realidad aumentada, entre otros, que sin duda definen el horizonte para los nuevos mecanismos de integración de estas en los procesos de aprendizaje.

En este sentido, los contextos de aprendizaje apoyados en elementos tecnológicos han aportado conectividad y ubicuidad, al

igual que interacción con dispositivos móviles, acceso a contenidos multimedia, entre otros. El camino evolutivo de los procesos de aprendizaje apoyados en las TIC abarca el *e-learning*, *m-learning*, *b-learning* y *u-learning*, los cuales permiten indudablemente acercar las instancias de aprendizaje a los niveles de percepción de la realidad por parte del aprendiz y acercar el conocimiento a los contextos propios de las actividades humanas actuales.

Existe una corriente de autores que establecen la ubicuidad asociada al aprendizaje como una evolución vinculada a tecnologías para entornos virtualizados, con la integración de elementos tecnológicos asociados a un aprendizaje a distancia que implica, a su vez, un alejamiento del aprendiz del aula. En contraparte y en mayor proporción se tiene otra vertiente que señala que los entornos ubicuos pueden cerrar el ciclo de evolución volviendo al aula tradicional como elemento central para el aprendizaje, pero asociada a la infraestructura y la tecnología, evolutivamente imparables, como el elemento propiciador para conectar el entorno actual con el clásico modelo de enseñanza aprendizaje y que permita ser el nexo para la multidimensionalidad de la educación actual y abierta a la contribución de otros actores que deben rodear el proceso formativo.

Los modelos de aprendizaje aplicados en entornos ubicuos deben ser capaces de generar comunidades de aprendizaje inclusivas donde el estudiante pueda potenciar su capacidad de organización y de relacionamiento para aprovechar la construcción del conocimiento entre pares y otros participantes ahora mismo ajenos al proceso, como familiares, expertos e instituciones. En este sentido, Burbules (2012)

establece que la brecha tradicional entre contextos formales e informales se está desmoronando dados los cambios tecnológicos y sociales, culturales e institucionales que hacen que el aprendizaje sea una posibilidad continua.

Bajo la perspectiva del sujeto que aprende, las formas de aprendizaje ubicuo requieren, además, del desarrollo de ciertas habilidades específicas como la capacidad para adaptarse a contextos diferentes y en constante movimiento, lo cual involucra tanto a los contenidos de lo que se busca transmitir como al formato en que estos se presentan y las tareas que se deberán resolver. Para Cope & Kalantzis (2009) el aprendizaje ubicuo, en su sentido más amplio, se relaciona directamente con las posibilidades tecnológicas de la conectividad móvil y supone la inmersión de los estudiantes en situaciones de aprendizaje cuyos procesos tienen lugar en contextos diversos, expandiendo el escenario delimitado por una clase, un espacio físico o incluso una institución educativa.

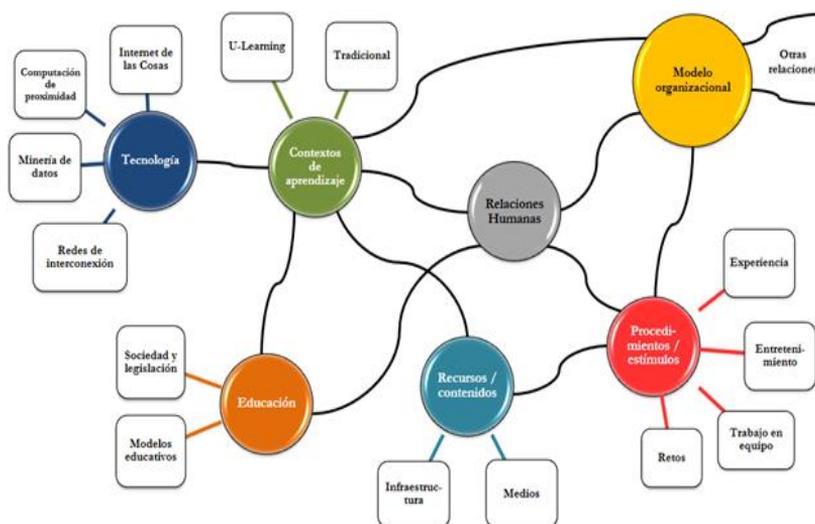
Las tecnologías disponibles en la actualidad, así como las venideras, solo serán útiles en la medida de su correcta utilización, orientadas en la búsqueda de una estrategia-modelo-métodos de aprendizaje ubicuo, haciendo hincapié en la facilidad que estas brindan para la mejora de procesos de enseñanza en el aula tradicional. El paradigma educativo ubicuo establece las condiciones en las que se han de generar aprendizajes en la sociedad de la información de forma activa, a partir de la experiencia del aprendiz con el mundo.

El nuevo orden relacional debe funcionar para el aprendizaje, en el cual no existe necesidad de ser receptores pasivos de conocimiento, cuando profesores y estudiantes pueden colaborar en la generación del conocimiento y cultura (Kalantzis & Cope, 2012). La tendencia actual en la sociedad hacia la autoadministración y autoorganización, en la búsqueda de la convergencia en diversos sectores para aumentar la productividad y el rendimiento en la vida cotidiana y empresarial, no puede quedar al margen de la educación, en detrimento del esquema del aula tradicional en el que la relación estudiante-estudiante en el aprendizaje es prácticamente nula o indeseable.

La naturaleza y las actividades del aula tradicional deben cambiar adaptándose a la realidad de la cotidianidad en la que están inmersos los estudiantes; esto involucra delimitar el escenario de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde el aula sea el elemento neurálgico en el que se coordina y se dispone de diversos recursos didácticos vinculados a la tecnología para el aprendizaje; así como articular las actividades fuera de este ámbito, fomentando la autogestión del conocimiento y la investigación, además de las redes de colaboración entre los intervinientes.

Figura 2

Representación de las relaciones en la estrategia ubicua transdisciplinar



Fuente: Elaboración propia.

Los problemas que perduran en el mundo son los idóneos para ser estudiados desde el enfoque transdisciplinar; particularmente la educación no ha encontrado la estrategia que permita una formación integral del individuo, partiendo de la ciencia disciplinaria en función de sus capacidades, hasta llegar a la transdisciplinariedad y multidimensionalidad aplicada a su vida en sociedad. La noción de ubicuidad en el aprendizaje está estrechamente relacionada con la tendencia del individuo a crear y diseminar datos e información en cualquier condición temporal y espacial.

La búsqueda de una estrategia universitaria institucional bajo una perspectiva holística debe considerar la ubicuidad para el acceso a la información que permite optar a formas estructuradas de aprendizaje desde una variedad de fuentes. La transformación digital educativa permite contar con nuevas formas de gestionar el

aprendizaje, accediendo a un gran volumen de información en tiempo real para facilitar procesos que tradicionalmente ralentizaban los mecanismos de impartir y gestionar el conocimiento en el aula tradicional.

La universidad debe ser el lugar idóneo para una formación integral, donde el rol de aprendiz debe ser estructurado en un escenario en el que los docentes, mentores, facilitadores también sean aprendices ubicuos, dado el volumen y el desbordamiento de información actual, en una relación horizontal de pares. El camino debe ser evolutivo e incorporar la ubicuidad para la mejora en la formación disciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar, entendiéndola como un proceso recursivo en el que las instituciones puedan ir mejorando el todo en función de la integración de las partes, siendo a su vez estas partes condicionantes fundamentales del todo, como lo es la incorporación de instancias de aprendizaje integradas a la cotidianidad de las actividades humanas.

Referencias

- Burbules, N. (2012). Ubiquitous Learning and the Future of Teaching. *Encounters on Education*, 3-14.
- Cope, B., & Kalantzis, M. (2009). *Ubiquitous Learning*. University of Illinois Press.
- Kalantzis, M., & Cope, B. (2012). *New Learning Elements of a science of education*. Cambridge University Press.
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad: Manifiesto*. Du Rocher.

LA PANDEMIA TRAE CONSIGO LA OPORTUNIDAD DE INNOVAR LA EDUCACIÓN

Juan Rubén Cabello Mérida

A pesar de estar concentrados en contener y disminuir el índice de contagios por el COVID-19, esta situación ha obligado a varios sectores, incluyendo el sector de la educación, a migrar a las redes sociales por motivo del cierre de las aulas. Por el momento no podemos hacer educación tradicional y presencial, pero sí tenemos la oportunidad de hablar de innovación en la educación o, propiamente dicho, innovación educativa. Pero al encontrarnos ante la realidad diversa para todos, expresada en diferentes niveles de asimilación, diferentes niveles de aplicación y uso de herramientas digitales, consideramos que es un buen momento para analizar los procedimientos y formatos actuales, y con las actuales herramientas podría resultar óptimo para definir el sistema educativo que queremos en un corto o mediano plazo.

Curiosamente, lo que no han conseguido en veinte años legiones de pedagogos tecnoentusiastas ha llegado de la noche a la mañana por obra de una pandemia: la digitalización completa de la enseñanza en gran parte del mundo. En Santa Cruz de la Sierra y Bolivia, el cierre completo de los colegios y universidades y cualquier otro centro de formación académica tuvo lugar la última semana de marzo, y, de un día para otro, los docentes se vieron obligados a improvisar sus clases de forma virtual o, como dicen en otros lugares, en forma telemática, en medio de una situación de caos, confusión e incertidumbre. La

declaración del estado de alerta encontró al sistema educativo sin una estrategia digital concreta, con una red de centros en distintos niveles de dotación y adopción de tecnología, y con unas competencias en manos de las autoridades gubernamentales y universitarias con legislaciones y políticas dispares.

La Unesco estima que los cierres de escuelas han afectado a más de 1500 millones de alumnos de 191 países que han cerrado completamente su red educativa; en total, el 91,3% de todos los alumnos matriculados del mundo. En general, y salvo ejemplos loables como el de Estonia —uno de los países de los más digitalizados—, la mayoría de las naciones se enfrentan a los mismos problemas que Santa Cruz de la Sierra y Bolivia entera. En este sentido, el COVID-19 se extendió con tal velocidad que no dio tiempo a planificar alternativas de solución a la formación presencial.

Es encomiable el esfuerzo que realizan los docentes en todos los niveles y ciclos en el sector educativo para intentar salvar el curso en la medida de sus posibilidades.

Hay quien pueda estar pensando que la crisis provocada por el COVID-19 está dándole por fin a la educación el empujón que necesitaba para innovar sus procesos y entrar en la era digital. Pero no tiene por qué ser así necesariamente. El problema es que se tiende a considerar innovación el mero traslado sin más de los formatos físicos al medio digital: las clases presenciales se transforman en videoconferencias, los libros se suben a las webs, las tutorías se convierten en vídeos de YouTube. La educación de la era digital necesita desarrollar sus propios formatos, metodologías y procesos.

Lo virtual reemplazará a lo presencial

Actualmente es indudable que la crisis ha obligado a los docentes de todos los niveles —colegios, universidades, institutos, escuelas de formación postgradual— a seguir en contacto con sus estudiantes y, en la medida de sus posibilidades, avanzar en el proceso de enseñanza y aprendizaje, entregando contenidos académicos del curso vía redes sociales o cualquier otro recurso digital informático, lo que sin duda para muchos docentes es una experiencia completamente diferente, distinta.

La presente situación nos invita a los educadores a ser parte de este experimento sin precedentes y de mayor escala posible, implicando a todos los educadores del mundo entero, del que se podrá extraer un rico acervo de enseñanzas relacionadas con la tecnología y la pedagogía, lógicamente desde la perspectiva empírica.

Es evidente que el confinamiento no acabará en su totalidad, lo más seguro es que se acabe gradualmente, hasta que se encuentre la vacuna o se llegue a la erradicación completa del COVID-19, pero hasta eso los educadores habremos heredado prácticas digitales improvisadas para salvar la situación y estas se conviertan en habituales.

¿Y seremos los educadores iguales que antes?

Nuestra realidad no será la misma, debemos aprovechar ahora para probar las nuevas metodologías y herramientas digitales para posteriormente poder combinarlas con la enseñanza presencial y potenciar de esta manera todo el sistema educativo, porque el objetivo

principal es utilizar en forma eficiente y eficaz los medios digitales para mejorar el rendimiento educativo y porque debemos pensar en el corto, mediano y largo plazo, a través de políticas que fomenten el desarrollo de modalidades de formación a distancia que sean sostenibles y adaptables.

Nuevos ecosistemas educativos

Los ecosistemas educativos son el proceso de integrar de forma diferente los medios viejos y los nuevos, como por ejemplo ingresar a la red, compartir documentos, que fomentan el trabajo en equipo fuera de las aulas tradicionales e independizan las restricciones espaciales, temporales y geográficas.

La pedagogía en la era digital no puede ser copia de la pedagogía en la era presencial. Este nuevo ecosistema educativo debe poder desafiar las fronteras del espacio y el tiempo educativo incorporando espacios virtuales de intercambio de contenidos.

Los espacios virtuales, de alguna manera, rompen la unidad espacial y temporal de la clase tradicional, desafiando a las autoridades, a los padres, a los docentes, a los estudiantes y, por qué no decirlo, a las familias enteras a poder integrarse a estos espacios. Los nuevos ecosistemas educativos generan también en las personas nuevas competencias, las cuales anidarán en el análisis, comprensión y generación de criterio que permitirán al lector también saber escribir en forma consistente y objetiva.

Y las brechas digitales, ¿qué?

Esta pandemia no trajo novedades en la pedagogía, simplemente trasladó los formatos pedagógicos tradicionales a los formatos pedagógicos digitales. No podríamos olvidar la existencia de las brechas digitales que sin duda se afianzarán o ampliarán en el contexto no deseado de la educación. Sin duda esta situación se convierte en una oportunidad para los sistemas de gobierno para diseñar políticas de disminución y control de la brecha digital sobre todo en nuestro país, Bolivia.

Sin duda nuestro ministro de Educación cuenta con la oportunidad insuperable de establecer políticas públicas que garanticen la igualdad de oportunidades para todo aquel estudiante, indiferente de su nivel, que se está quedando atrás al carecer de medios tecnológicos necesarios para seguir el curso desde el confinamiento de su hogar. Debemos aprovechar la oportunidad de este confinamiento para reflexionar acerca de qué tipo de educación queremos para los futuros estudiantes, siempre pensando en ser inclusivos.

**FACULTAD INTEGRAL DE LOS
VALLES CRUCEÑOS**

LA DOCENCIA UNIVERSITARIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA EN LA PROVINCIA VALLEGRANDE

Jorge Orellana Dávalos

A no más de dos semanas de iniciado el semestre I-2020 en nuestra Universidad, todo el país se vio sorprendido con la noticia de los dos primeros casos de esta enfermedad causada por el virus ya conocido, noticia que no agarró desprevenidos a muchos porque esta enfermedad, que ya se había convertido en pandemia, en el Viejo Mundo venía diezmando la población en Italia, en España y en el Reino Unido.

Una vez que nuestras autoridades nacionales decretaron la cuarentena en todo el país, y por ende en la provincia, la Universidad en Vallegrande también cerró sus puertas. La mayoría del más de un millar de estudiantes universitarios de esta Facultad, que pertenecen al área rural de Vallegrande, a provincias aledañas de los valles cruceños y a los departamentos de Cochabamba y Chuquisaca, se dirigió a su lugar de origen. No habían pasado ni dos semanas del diagnóstico de casos positivos en nuestro país cuando nos enteramos de los primeros casos positivos de coronavirus en la población de Vallegrande, lo que dejó estupefactos a los casi 20 000 habitantes de esta pintoresca ciudad de los valles cruceños. Rápidamente se amplió este número a ocho personas, de las cuales dos, por su gravedad, fueron trasladadas a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Gracias a Dios, actualmente los ocho infectados se encuentran recuperados y en sus casas en Vallegrande.

La vida en esta provincia cambió radicalmente. Los días sábados, en los que normalmente llegan vehículos cargados con frutas y verduras procedentes del área rural, no son iguales porque estos no pueden acceder a la población por la falta de coordinación entre las autoridades. Esto ha afectado a la ya magra economía de los pequeños productores, quienes vienen siendo azotados por el cambio climático y los precios bajos de sus productos debido a la importación legal e ilegal de productos agropecuarios de otros países.

El día domingo —un día de “feria” en la tradicional plazuela Rubén Terrazas, punto de encuentro de comerciantes de la provincia y de otros confines del país, donde realizan la compra y venta de un sinnúmero de artículos de primera necesidad y de otros no tan indispensables, en el que toda esa gente que el sábado llega del campo a comercializar sus productos realizan sus adquisiciones para la semana antes de regresar a sus comunidades— es el día más triste en esta plazuela; hoy, por órdenes gubernamentales no se debe circular.

El clima benigno y característico de esta bella ciudad, acompañado de su exquisita culinaria, hace que la esperanza de vida sea superior a la de la media nacional. Por ello, es muy notoria la presencia de muchos ancianitos que, día tras día, visitan la plazuela Rubén Terrazas y la plaza principal 26 de enero, donde se los puede encontrar trezados en una tertulia muy amena, quizás recordando sus años de juventud y contando hazañas con un poco de verdad y otro de mentira. Toda esta gente ahora se encuentra enclaustrada en sus pequeñas casas de adobe, sumidos en la depresión y muchos de ellos en la soledad, ya que sus hijos migraron a las grandes ciudades en busca de mejores días.

Como todo pueblo, Vallegrande tiene costumbres arraigadas, una mezcla de fe y tradición. Estas afloran durante la celebración de la Semana Santa, momento en el que gran parte de la gente participa activamente en los actos litúrgicos y procesiones programadas por la Iglesia católica. Debido a esta pandemia, este año fue muy diferente y también por primera vez los actos religiosos fueron observados por Facebook.

Pero no todo fue negativo en esta pandemia, pues una gran parte de jóvenes universitarios que estudian principalmente en Santa Cruz y Cochabamba y, en menor escala, en otras ciudades de nuestro país se dio modos para llegar a su pueblo y compartir en familia. En mi caso, dos hijas mías, que también habían llegado de la ciudad, perfeccionaron sus cualidades culinarias ya que si queremos alimentarnos, la comida debe elaborarse en casa porque no hay dónde adquirirla preparada.

La imposibilidad de comunicación personal acentuó el uso de las redes sociales, las cuales fueron de mucha utilidad. Es interesante ver gente en el área rural de la provincia que apenas sabe leer, pero que es muy hábil en el manejo de estas redes, las cuales se han convertido en los únicos medios de comunicación.

El manejo de las tecnologías de comunicación también entraron con mucha fuerza en nuestra Universidad, en cuyo uso nos estamos preparando una gran mayoría de los docentes no estamos preparados; pero en vista de que cada vez se hace más lejano el fin de esta pandemia, empezamos a utilizarlas con nuestros estudiantes en las diferentes asignaturas; sin embargo, en el caso especial de esta

provincia tropezamos con un problema mayor: la falta de conectividad o señal en el área rural, donde hoy por hoy se encuentra la mayoría de nuestros estudiantes, lo que pone en desventaja a un buen porcentaje de los alumnos que no tienen acceso a este servicio.

Por otra parte, en una acertada decisión, un grupo de profesores de nuestra Universidad a la cabeza del Ing. Atila se dio a la tarea de capacitarnos en el uso de estas plataformas virtuales. Esto es muy loable toda vez que, como se mencionó anteriormente, una gran parte de los docentes de nuestra Universidad muy poco sabemos sobre el manejo de estas nuevas tecnologías.

Finalmente, quiero indicar que gracias a esta pandemia aprendimos que no debemos dejar de lado la educación virtual, por lo que seguramente deberán ser modificados los programas analíticos de todas las asignaturas para ser aplicados de forma mixta e incluso modificar los planes analíticos en los que deben existir asignaturas que tengan que ver con la educación virtual.

FACULTAD INTEGRAL DEL CHACO

UNA MIRADA AL COMPROMISO SOCIAL DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS EN TIEMPO DE LA PANDEMIA

David Anzaldo Anzaldo

Convenimos en que esta pandemia del coronavirus es una experiencia única y extraordinaria para todos, la cual nos ha obligado a cambiar radicalmente nuestra forma de vida a lo largo de más de dos meses, tiempo en el que las familias estuvieron confinadas a sus domicilios sin más libertades que las establecidas al interior del ambiente domiciliar, salvo el día que, en función de la terminación de la cédula de identidad, a cada miembro se le permitía salir de casa para aprovisionarse de insumos alimenticios, medicinales y otros.

Por un mero sentido de seguridad y compromiso primigenio con el hogar y la familia, todos estuvimos abocados a asegurar un ambiente sano al interior del hogar, cuidando de aplicar ciertos protocolos de seguridad y, sobre todo, cuidando de que existan las provisiones necesarias para todos los integrantes de la familia, es decir, que no falte el alimento, que haya la posibilidad de adquirir medicamentos cuando se los requiera, que el acceso a internet o a vídeocable sea seguro y permanente, que los servicios básicos no cesen; en fin, que la familia esté bien provista, siendo esta la primera función de los jefes de hogar.

Sin embargo, más allá de ello, los docentes universitarios que a la vez son jefes de familia también son parte integrante de la sociedad en la cual se desenvuelven, siendo algunos de ellos dirigentes de organizaciones de base, integrantes de organizaciones sociales o

culturales, o simplemente parte de un vecindario en el cual habitan, junto a familias de toda condición socioeconómica.

Ante esta situación de la pandemia y la emergencia sanitaria que nos obligó al confinamiento en nuestras casas, surge la necesidad de expresar nuestra solidaridad para con los más necesitados, vale decir con familias que, como lo mencionan muchos, viven “al día” y que son los que la están pasando muy mal porque no cuentan con los recursos necesarios para alimentarse. De esta manera es que, en nuestra condición de representante del sector gremial de los profesores de la Facultad Integral del Chaco, recibimos sugerencias para llevar adelante una campaña solidaria destinada precisamente a ayudar a aquellas familias más necesitadas de nuestra ciudad. Y, en el interín de preparar la campaña de recolección de recursos de parte de nuestro estamento docente, surgió el clamoroso pedido de los estudiantes de nuestra Facultad, a través de sus líderes estudiantiles, para que colaboráramos a sus compañeros que, por causa de la cuarentena y emergencia sanitaria, se habían quedado varados en nuestra ciudad. Muchos de estos estudiantes, así como nosotros mismos, pensaron que la cuarentena no iba ser tan larga y, debido a ello, no atinaron a retornar a sus lugares de origen; de ahí que, hoy por hoy, se encontraran lejos de su hogar, con la carga del alquiler de sus viviendas, los gastos de alimentación y otros inherentes a la propia vida misma y, lo peor de todo, con el problema de que sus padres también se encontraban en muy malas condiciones económicas debido a la cuarentena que los obligó a estar confinados en sus casas, sin posibilidad de trabajar y generar recursos para la manutención de sus familias.

Ante este panorama, y dado que nuestra campaña ya estaba en marcha, resolvimos cambiar de destinatario, pues dijimos: “La solidaridad comienza por casa”, y resolvimos recaudar fondos para apoyar con víveres (insumos alimenticios) a nuestros propios estudiantes varados en nuestra ciudad por causa de la pandemia.

Como resultado de nuestra campaña, logramos la respuesta de un 65% de nuestros colegas profesores universitarios, con cuya ayuda solidaria logramos apoyar en la alimentación de más de 200 estudiantes de nuestra Facultad.

En este emprendimiento, tuvimos la respuesta espontánea de la mayoría de nuestros colegas, quienes, además, nos hacían conocer que, al margen de apoyar en la campaña solidaria en favor de nuestros estudiantes, también estaban ayudando a familias de su barrio o unidad vecinal. Algunos nos decían que habían organizado almuerzo solidario, iniciativa en la que participaba la familia completa del docente; una colega, junto con una dama voluntaria de la sociedad local, había organizado también almuerzo solidario destinado a estudiantes de nuestra Facultad; otros mencionaban que estaban realizando también sus propias campañas para recaudar fondos para llevar alimento a una comunidad guaraní. Otros expresaban que estaban haciendo llegar su aporte a la brigada de bomberos voluntarios, conformada en su mayoría por jóvenes entusiastas, quienes, en la cuarentena, cumplen una importantísima labor de apoyo a las familias en el traslado de personas enfermas hacia los centros médicos, prestando servicio de apoyo en la compra de medicamentos o atendiendo alguna emergencia

y necesidad de variada índole que siempre se presenta en una ciudad como la nuestra.

En fin, en nuestra tarea de encarar la campaña solidaria, nos encontramos a los profesores universitarios en una faceta distinta a la habitual, en la que estábamos acostumbrados a ver a nuestros colegas concurrir presurosos a las aulas para impartir sus conocimientos a los estudiantes, en una rutina diaria y típica de las clases universitarias. Pero durante la emergencia sanitaria de la pandemia fue distinto. Vimos a la mayoría de nuestros colegas profesores pendientes de las necesidades de los demás, poniendo sus miradas primero en su entorno inmediato, tal como me dijo un colega: “Mi familia y yo hemos decidido mirar a nuestro alrededor” (Molina Ávila, 2020), y esa mirada a su vecindario les hizo caer en cuenta de las necesidades por las que estaban atravesando muchas familias, y se pusieron manos a la obra a ayudar.

Cuán satisfactorio es ver y constatar la práctica de valores humanos como el de la solidaridad, la ayuda al prójimo, la caridad, la compasión, el compromiso social, la colaboración, la empatía, no solo del lado de los profesores universitarios, sino también del lado de los líderes estudiantiles, que se preocuparon por sus compañeros varados por casusa de la tan conocida pandemia del coronavirus COVID-19.

Y aquí nos nace una reflexión sobre la necesidad de cultivar valores como conglomerado social, partiendo del concepto de que la familia es la “cuna de los valores” y la sociedad es “el caldo de cultivo” de estos valores. Muchas veces se ha dicho que “los valores están en crisis” (Merma, Peiró i Gregóri, & Gavillán, 2013); mas no es así,

porque los valores como tal “no entran en crisis” (Calzadilla, 2020); al contrario, quienes sí entramos en crisis de valores somos los seres humanos, que nos hemos deshumanizado un poco a causa de la tecnología, la cual, si bien “nos conecta” con muchas personas, a la vez nos desconecta del necesario roce social que hace al ser humano más humano.

Si bien dijimos que la práctica de valores empieza en la familia y, para ser más precisos, empieza en el hogar, no es menos cierto que los valores tienen que ser también acuñados en las escuelas y, por qué no, en la propia universidad.

En muchas oportunidades hemos escuchado que en la universidad no solamente se tiene que “enseñar ciencia”, sino también se debe “cultivar consciencia” (Martínez, Buxarrais, & Esteban, 2002), lo cual, en el acervo popular, significa que los profesores universitarios tenemos que educar... sí, educar. Y esto implica que, a la vez de formar buenos técnicos o buenos profesionales, debemos enseñar a nuestros estudiantes, futuros profesionales, a ser más humanos, a ser personas que se conduzcan por las necesidades de los demás, a ser capaces de servir, antes que ser servidos, a practicar el “*amor ágape*” (1 Corintios 13), tal como lo señaló el Gran Maestro, nuestro Señor Jesucristo, que fue capaz de ofrendar su propia vida por los demás (nosotros), y esto pasa por la necesidad de aplicar una formación transversal en valores. Vale decir que cada profesor debe incluir en sus presupuestos educativos la formación en valores (Guevara, Zambrano de Guerrero, & Evies, 2007), más aún tomando en cuenta que los jóvenes que están frente a nosotros en las aulas hoy

son nuestros estudiantes y mañana serán nuestros líderes. Esos líderes, que asumirán cargos o funciones dentro de la estructura pública o privada, serán quienes conducirán los destinos de nuestra sociedad. Por ello habrá que preguntarnos: ¿Cuánto hemos contribuido nosotros en el buen o mal desempeño de estos líderes? ¿Fuimos capaces de “sembrar” en la consciencia de aquel estudiante, hoy autoridad o líder, la semilla de la ética, la semilla de la probidad, la semilla de la entereza? Fíjense que, como profesores, tendríamos que ser corresponsables del desempeño de esa autoridad o ese líder, al haber nosotros contribuido a su formación profesional. Por ello, en nuestra consciencia tiene que quedar que fuimos capaces de dejar una impronta duradera en nuestros educandos, una marca indeleble de haber cultivado una verdadera consciencia social que nos permita descansar tranquilos, con la satisfacción del deber cumplido, no solo en lo que respecta a nuestro deber de formar muy buenos técnicos o muy buenos profesionales, sino buenos ciudadanos... Qué digo buenos, tendrían que ser excelentes ciudadanos, comprometidos con las necesidades de los demás, con una alta conducta moral y ética, con un alto sentido de compromiso con su patria y su hogar.

**UNA MIRADA A LA REALIDAD EDUCATIVA DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA GABRIEL RENÉ MORENO
EN CUARENTENA**

Offman Blanco Pacheco

Transcurría el día 21 de marzo de 2020, nueve días sin conocer oficialmente qué pasaría con las actividades académicas en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de Santa Cruz; desde el día 13 del mes antes citado, a solo 4 días de haber iniciado las clases del periodo I-2020, en la mayoría de las carreras las actividades estaban suspendidas por precaución, como lo instruyeron las autoridades superiores mediante comunicados que se hicieron públicos. La problemática del COVID-19 se ha profundizado y el Gobierno de Bolivia, mediante el Decreto Supremo N.º 4199, impuso una cuarentena con suspensión de actividades públicas y privadas inicialmente por 15 días, y han transcurrido hasta ahora 62. Las actividades universitarias se suspendieron sin mayores lineamientos en lo académico, luego se informó que el proceso enseñanza-aprendizaje sería virtual y posteriormente que este solo sería de apoyo. La Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de Santa Cruz, como ocurre con casi la generalidad de las entidades de educación, se ha visto fuertemente sacudida al enfrentarse a lo desconocido y debe encontrar un sistema de educación posible, considerando las limitaciones humanas de equipo y de accesibilidad: deficiente conexión a internet, familias sin los recursos suficientes para contratar un acceso a internet adecuado y adquirir equipos modernos y suficientes para la educación de los hijos, bajos conocimientos y/o prácticas en el uso de

la tecnología de la información y comunicación en el ámbito de la educación de los docentes y estudiantes, solo por citar algunas restricciones.

El 21 de marzo de 2020 el Gobierno de Bolivia promulga el DS N.º 4199 y en su artículo 2.º, párrafos I y II, se declara la cuarentena y se suspenden las actividades públicas y privadas. Dicho instrumento legal fija excepciones para actividades que garanticen el cumplimiento de la cuarentena. A partir de esta disposición las autoridades de la Universidad resuelven la suspensión de clases, que se prolonga por más de 2 meses, sin que se tenga una fecha probable para su reinicio en forma presencial. Se ha difundido en medios de información de la Universidad comunicados, como el del 28 de marzo, que garantiza la reprogramación del periodo académico I-2020, hecho que hasta hoy no ha ocurrido y que genera incertidumbre en el estudiante y el docente.

Ante el marco general descrito en los párrafos anteriores y considerando lo que está ocurriendo en otros países —como la República Popular China, por ejemplo, donde, habiéndose presentado el primer caso positivo de COVID-19 aproximadamente cuatro meses antes que el primero de Bolivia, mantiene aún las restricciones por la pandemia— se asume que este periodo académico debe desarrollarse de manera virtual. A partir de ese momento surgen tres corrientes: los que creen que, al ser carreras presenciales, no deben dictarse clases virtuales; una segunda que considera que debe esperarse una norma que oriente el trabajo para recién iniciar las actividades académicas y la tercera, de quienes consideran que debe iniciarse el proceso de manera

virtual inmediatamente, en tanto las instancias pertinentes emiten las normas reglamentarias.

La decisión de cómo proseguir es de las autoridades, pero la presión hacia ellas es de los docentes y estudiantes: los dirigentes estudiantiles consideran que solo el Ilustre Consejo Universitario (ICU) podrá transformar los métodos de enseñanza presencial en virtual; los profesores, a través de sus dirigentes, recuerdan a las autoridades que los docentes son de carreras presenciales y si no trabajan es por decisión del Gobierno; ahora no se recuerda que la Universidad es autónoma. El ICU posterga la consideración del método de enseñanza hasta que se flexibilice la cuarentena y sea posible realizar una sesión presencial, pues su reglamento condiciona a que las decisiones se tomen en sala y con presencia de la mayoría de sus miembros. Entre tanto, las clases virtuales son informales y el Vicerrector ahora solicita informe de avance, así como lo establece en la Circular Vicerrectoral C19 N.º 001/2020 del 14 de mayo de 2020.

De manera personal se opta por iniciar clases virtuales de inmediato, usando los medios y conocimientos que se poseen; se comienzan las actividades virtuales bajo la premisa de “todos pueden, todos quieren”, se usa el teléfono celular, se crean grupos de WhatsApp con los estudiantes de distintos grupos-materia, se inicia la adecuación y carga de material a la plataforma virtual de la UAGRM en cada grupo/materia y se hacen orientaciones sobre cómo se desarrollarán las asignaturas en tiempos de la pandemia a través de herramientas de videoconferencia, esto a partir del 23 de marzo. Todo parecía que se desarrollaría con normalidad, pese a ser la primera

experiencia en este método de enseñanza; la presencia de hasta un 80% de los estudiantes en las videoconferencias, como un complemento a la plataforma virtual, cuanto menos entusiasmaba. El nacimiento del grupo de capacitación sobre las TIC (tecnologías de información y comunicación), integrado por docentes y liderados por profesores como Jhonny Atila, Rubén Cabello y con el desprendimiento de muchos facilitadores, fortalece la decisión, porque cada día somos más y todo apunta a que la idea de hacer clases virtuales, en tanto el peligro continúe, se posicionará; además, el Departamento de Educación a Distancia y Tecnologías Educativas (DEDTE) de la Universidad se dinamiza y oferta programas de capacitación sobre el uso de la plataforma. Los docentes ordinarios, como empleados permanentes de la UAGRM, no superan los 2000 y la capacitación, actualización y reforzamiento de los conocimientos de la gran mayoría de ellos, no solo en las TIC, garantizan que la educación presencial poscoronavirus no será la misma.

Al transcurrir los días el número de participantes en las clases por videoconferencia disminuyó, así mismo las visitas a la plataforma. El comunicado de las autoridades del 28 de marzo publicitado por dirigentes estudiantiles hizo su trabajo; además, se empieza a sentir la falta de recursos económicos y tecnológicos; habíamos presupuesto que todos tienen equipos y dinero para contratar servicios de internet y que emocionalmente no habían sido afectados. Cuando los resultados esperados sobre la base de las premisas no se logran, se decide indagar: los estudiantes que aún asisten a reuniones por videoconferencia expresan su preocupación por que algunos de sus compañeros no pueden cubrir los costos o radican en zonas donde el

servicio es malo. Con estos antecedentes se realiza una encuesta para sondear la opinión de los estudiantes sobre varios aspectos en dos etapas: primero se les pregunta si tienen equipos, servicio de internet y el método de enseñanza que prefieren; luego se les consulta si el internet es bueno, suficiente, si disponen de recursos para cubrir los costos del servicio y si tienen un espacio físico donde estudiar que reúna las condiciones, y finalmente se indaga sobre su estado emocional.

Con el objeto de verificar las premisas “todos quieren y todos pueden” se practicó la encuesta usando el método de muestreo no probabilístico, considerando que el número de estudiantes supera los 100 000 y que la oportunidad de llegar a ellos está condicionada por la disponibilidad de acceso a internet, que sea miembro de algún grupo de WhatsApp al que los docentes cooperantes hagan llegar los enlaces para llenar los formularios y otras limitaciones del momento que la sociedad está viviendo. El trabajo es del tipo exploratorio y cualitativo, y básicamente se desarrolla en el ámbito de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, entre los meses de marzo y mayo de 2020. La primera encuesta se realizó entre el 25 y 26 de abril, en la que participaron 6877 estudiantes, y la segunda entre los días 18 y 22 de mayo, con la participación de 1287 estudiantes. Debe destacarse que con el número de participantes se tiene una buena aproximación a la realidad y este se puede convertir en un estudio piloto.

Los resultados de las encuestas se presentan en tablas y gráficas que se encontrarán a continuación. Un primer resultado se puede contrastar con un informe de la Autoridad de Regulación y Fiscalización de Telecomunicaciones y Transporte (ART), en el que se

muestra que el 91,16% del total de conexiones a internet en Bolivia se realiza con el uso de las tecnologías de acceso móvil (ATT, 2019). En la tabla 1, en la última columna, se verifica que los estudiantes universitarios, también en un porcentaje próximo al nacional, se conectan a través de un dispositivo móvil: 96% preferentemente lo hacen por teléfono celular.

En la ilustración 1 se muestra otra limitación importante que tienen los estudiantes: un 56% no dispone de un ambiente adecuado donde pasar clases, en tanto que aproximadamente 4 de cada 10 expresa tener un ambiente adecuado.

La situación emocional de los estudiantes no contrasta con el comportamiento de las otras variables: al menos 7 de cada 10 encuestados expresan un estado emocional negativo, destacando que el 28% dice estar preocupado y 17% estresado, en tanto entre las emociones positivas destaca el 15% que dice estar tranquilo.

De la información recogida se ha puede extraer a manera de conclusión lo siguiente:

1. Falta de una política institucional para encarar el proceso enseñanza-aprendizaje en el periodo de la pandemia del COVID-19.
2. Los estudiantes, en un porcentaje significativo, no disponen de equipos adecuados para asistir a una clase virtual, además el dispositivo telefónico con que cuentan no es el mejor equipo para esta actividad.
3. Los estudiantes, en una proporción importante, tienen limitaciones económicas para cubrir los costos del servicio de internet. En

este punto se debe tener en consideración que de cada familia asiste más de un miembro a la universidad o colegio, los horarios pueden coincidir y se requiere más de un dispositivo.

4. La mayoría de los estudiantes no dispone de un ambiente adecuado (infraestructura) para pasar clases.
5. Los estudiantes, en una gran proporción, tienen problemas emocionales que los docentes y autoridades no deben descuidar.

Finalmente, la voluntad no es suficiente para encarar esta transformación y los prejuicios dañan el proceso, no se dispone de equipos adecuados, de servicios de internet suficientes, de recursos ni infraestructura; la realidad es que aún Bolivia es un Estado pobre y con muchas limitaciones.

Tabla 1

Dispositivo y tipo de acceso a internet

Tipo de Acceso	Datos		Ilimitado		Ninguno		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Celular	3.682	91%	1.239	47%	131	72%	5.052	73%
Computadora	25	1%	154	6%	2	1%	181	3,1%
Celular y <i>tablet</i>	14	0%	19	1%	-	0%	33	0,5%
Ninguno	20	0%	1	0%	44	24%	65	1%
Celular y computadora	277	7%	1.092	41%	6	3%	1.375	20%
Computadora, celular y <i>tablet</i>	6	0%	142	5%	-	0%	148	2,1%
<i>Tablet</i>	16	0%	7	0%	-	0%	23	0,3%
Total	4.040	100%	2.654	100%	183	100%	6.877	100%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2*Calidad del servicio, equipo y capacidad para contratar*

Dispositivo para estudio		Puede cubrir		No puede cubrir		Total	
Servicio	Dispositivo	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Adecuado	Adecuado	340	26%	113	9%	453	35%
	Poco adecuado	122	9%	78	6%	200	16%
	Inadecuado	6	0%	19	1%	25	2%
	Total	468	36%	210	16%	678	53%
Inadecuado	Adecuado	17	1%	137	11%	154	12%
	Poco adecuado	22	2%	235	18%	257	20%
	Inadecuado	7	1%	191	15%	198	15%
	Total	46	4%	563	44%	609	47%
Total	Adecuado	357	28%	250	19%	607	47%
	Poco adecuado	144	11%	313	24%	457	36%
	Inadecuado	13	1%	210	16%	223	17%
	Total	514	40%	773	60%	1287	100%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3*Propuesta de programación con relación al dispositivo que usa*

Programación	Presencial		Clausurarse		Virtual y retiro de materias		Virtual y Presencial		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Celular	2.870	79%	834	79%	416	63%	932	60%	5.052	73%
Computadora	86	2%	18	2%	20	3%	57	4%	181	3%
Celular y <i>tablet</i>	9	0%	3	0%	6	1%	15	1%	33	0%
Ninguno	32	1%	24	2%	9	1%	-	0%	65	1%
Celular y computadora	552	15%	153	15%	189	29%	481	31%	1.375	20%
Computadora, celular y <i>tablet</i>	60	2%	13	1%	21	3%	54	3%	148	2%
<i>Tablet</i>	10	0%	7	1%	2	0%	4	0%	23	0%
Total	3.619	100%	1.052	100%	663	100%	1.543	100%	6.877	100%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4

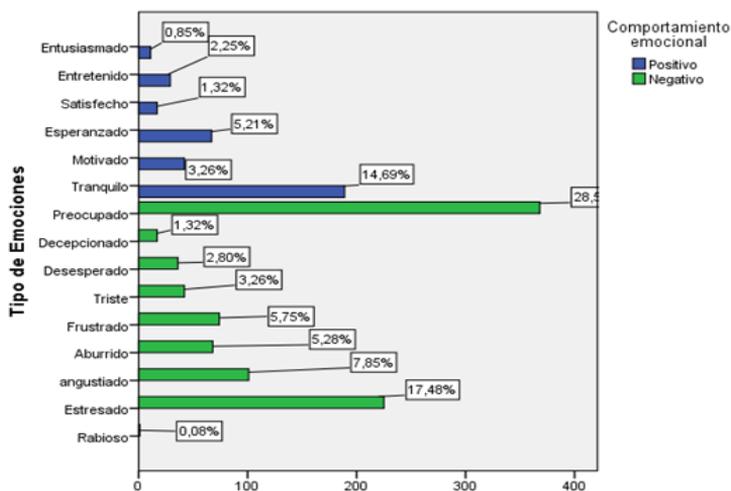
Programación con relación a tipo de acceso que dispone

Programación	Presencial		Clausurarse		Virtual con retiro de materias		Virtual y Presencial		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Datos	2.336	65%	712	68%	317	48%	675	44%	4.040	59%
Ilimitado	1.186	33%	289	27%	330	50%	849	55%	2.654	39%
Ninguno	97	3%	51	5%	16	2%	19	1%	183	3%
Total	3.619	100%	1.052	100%	663	100%	1.543	100%	6.877	100%

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1

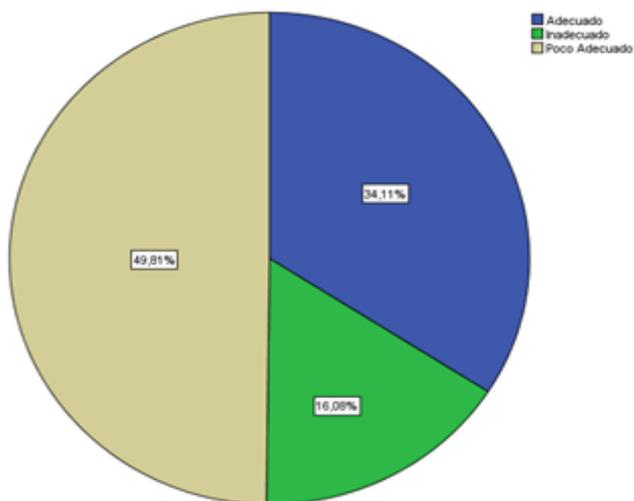
Emociones de los estudiantes en cuarentena



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2

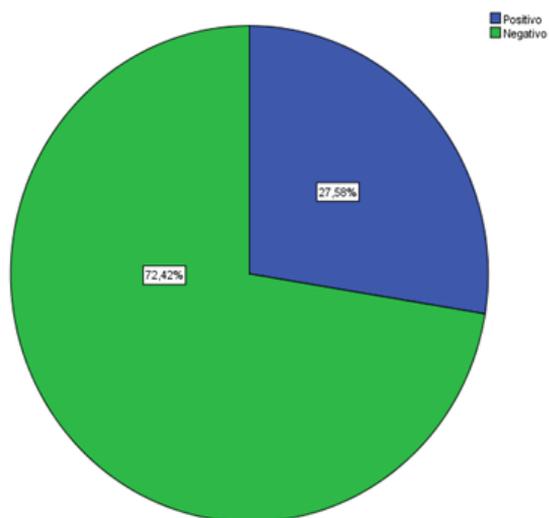
Disponibilidad de ambiente para el desarrollo de clases



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3

Emociones positivas y negativas acumuladas



Fuente: Elaboración propia.

CUARENTENA EN LOS BARRIOS POBRES

Teófilo Baldiviezo Luna

Juan es el nombre ficticio que pondré a un niño de carne y hueso que vive con su madre y sus dos hermanos menores en un alejado barrio al sur de Camiri, en una casucha de un solo ambiente, hecha de tablones, calaminas de zinc, construida en un terreno que no es de ellos, casi al borde de una quebrada que, en ese tramo, corre junto a la carretera internacional N.º 9 que une a Santa Cruz con Argentina y Paraguay.

Moreno, de ojos negros y vivarachos, flaco y con el vientre hinchado (que devela una dieta desequilibrada, rica en almidón pero insuficientes en vitaminas y proteínas), Juan mira con curiosidad propia de niño el ajeteo que ocasionó la entrega de una pequeña dotación de víveres a las familias más pobres de su barrio en el nuevo contexto que configuró la cuarentena obligada por la llegada del COVID-19.

Arroz, yuca y mote es la tríada que sustenta la pirámide alimenticia de esta familia de cuatro, donde la madre sustituye al padre que Juan y sus hermanitos no ven hace más de tres años. Según cuenta su madre, el hombre de la casa se fue a trabajar a la zafra en Santa Cruz y nunca más lo volvieron a ver.

Conocí a Juan cuando, como corresponsal de un periódico, cubría precisamente el acto en el cual las autoridades, con barbijos y guantes, y algunos con actitudes grotescamente mesiánicas, entregaban un pequeño paquete que contenía aceite, arroz, azúcar y harina que,

con suerte, alcanzaría para sortear el hambre por unos días. La mamá de Juan recibió uno de ellos. ¿Y después qué? La pregunta quedó flotando en el aire porque no me atreví a hacerla. La imagen de alegría de Juan y su madre quedó grabada en mi retina, tanto como la miserable situación de las condiciones de vida de esa familia humilde, como seguramente la de miles de familias que se encuentran en esas o peores condiciones.

Junto a sus hermanos, asiste a una escuela pública en un barrio alto de Camiri, relativamente lejos de su casa, por lo que tienen que caminar casi media hora para llegar a la escuela, que ahora, como todas, está cerrada por la pandemia.

—¿Te gusta la escuela? —le pregunto.

—Humm, no mucho —dice alargando su respuesta. En ella, presumo que es una víctima del *bullying*, que también se da entre los niños y que, a veces, suele ser más cruel entre los pequeños. Observo a Juan, un pequeñuelo con rasgos típicamente guaraníes, enfundado en una polera demasiado grande para él, un pantalón deportivo corto que alguna vez debió ser verde y calzando chinelas tan viejas como su polera.

Antes de la cuarentena, decretada por el Gobierno ante la presencia del coronavirus, Juan acompañaba a su madre todos los días, a las 03:00 de la madrugada, a pie, hasta una lejana granja de pollos para ganarse los centavos que les permitían comprar los alimentos para malcomer.

—Bs 1,50, hasta Bs 2,00 nos pagaban por pollo pelado, pero ahora ya no vamos porque los soldados no nos dejan —cuenta.

Al irme, hice lo único que en ese momento podía hacer: meter la mano al bolsillo y sacar unos centavos para entregárselos a la mamá de Juan, como sintiéndome, absurdamente, un poco culpable de esta situación.

De regreso, inevitablemente mi mente se llenó de los memes que inundan las redes sociales:

“Sal a la calle, contágate. Este país no merece tener tanto imbécil vivo”.

“¿Son tan brutos que no entienden que no deben salir a la calle?”.

“Dentren a sus casas. Parece que debemos escribir así, tal vez de esta manera entiendan estos ignorantes que no deben salir a la calle”.

“En situaciones difíciles, lo primero que hay que controlar es a los burros”.

...y así, cientos de memes escritos y enviados en las redes sociales desde cómodas habitaciones con aire acondicionado por personas apoltronadas en sillones ubicados en algún visible lugar de la sala, o tendidas en la cama, con audífonos inalámbricos *noise cancelling* WH 1000MX3.

Qué fácil es decir “Quédate en casa”, cuando se tiene asegurada la comida siguiente, cuando la casa tiene espacio suficiente incluso para las mascotas, mejor alimentadas que mucha gente. Qué fácil es decir “Quédate en casa” con los ingresos asegurados. Qué fácil es

decir “Quédate en casa” desconociendo (o ignorando) las realidades de familias como la de Juan.

Cuando el virus ya había invadido Europa y EEUU, Human Rights Watch (en castellano, Observatorio de Derechos Humanos) ya advertía que la población más desfavorecida sería la que sufra en mayor medida los efectos de la pandemia por las condiciones de desigualdad económico-sociales. En otras palabras, serán los pobres los más afectados por la pandemia; serán ellos los que aporten más muertos en esta coyuntura.

El coronavirus ha llegado para quedarse y es global, evidentemente, pero afecta de manera diferente a las familias, dependiendo de qué lugar ocupe en la estructura socio-económica y su acceso a servicios básicos.

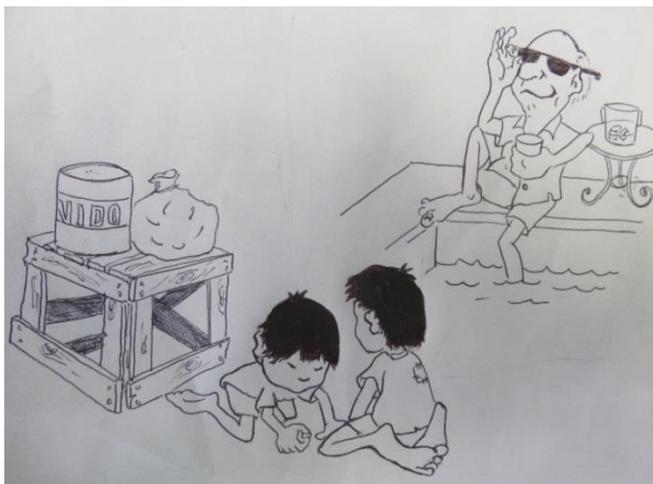
Lavarse las manos manteniendo la distancia necesaria y no salir de la vivienda suenan como instrucciones fáciles, pero en familias como las de Juan, que no tienen agua domiciliaria ni espacio suficiente para mantener la distancia en un cuarto de menos de 20 metros cuadrados, dichas instrucciones van más allá de la realidad; sencillamente no pueden cumplirse.

¿Que el virus puede atacar a ricos y pobres? Claro que sí; pero mientras que para unos cumplir la cuarentena es simplemente dejar de hacer vida social, para otros —la gran mayoría— insertados en la economía informal y por tanto carentes de protección social, derechos laborales y condiciones de trabajo más o menos decentes, plantea un dilema: comer o no comer, es decir, cumplir la cuarentena y no comer

o romperla arriesgándose a ir a la cárcel para conseguir el pan del día, porque este sector consigue recursos para alimentar a su familia sólo si vende algún bien o servicio en el día, día tras día, todos los días.

Y esto me recuerda lo que Juan contaba: « [...] cada día vamos a pelar pollos a la granja y nos pagan B. 1,50, a veces Bs 2,00». Ese dinero, que era el ingreso diario para la familia de Juan, desapareció. El poco dinero que su madre ganaba realizando diversos oficios como lavandera, limpieza a domicilio, ayudante de cocina y cualquier encargo que pudiera realizar, también se esfumó porque las familias están encerradas y no precisan de sus servicios.

Mañana iré a una comunidad guaraní, donde también se entregarán alimentos provenientes de la donación; una comunidad como tantas otras del área rural, donde el puesto médico más cercano está lejos, donde en muchos casos el agua que consumen proviene de los “atajados”, donde las condiciones de sanidad son mínimas. Estimo que volveré a encontrarme con muchos otros “Juanes” duramente golpeados por los efectos desatados.



APRENDIENDO CON “E” DE ELEFANTE Y “J” DE JIRAFAS

Sandra Eugenia Landívar Rodríguez

Recuerdo, cuando era niña (hace muchos años), cómo aprendí a leer: los libros de lectura de la época hacían alusión a la “j” de jirafa, “h” de hipopótamo, “e” de elefante, donde nos mostraban los animales para relacionarlos directamente con las letras que debíamos aprender. Ninguno de los documentos de lectura traía algún tipo de texto que indicara (en el caso de animales) algo que yo conociese o que pudiera conocer en mi propio ambiente o región, jamás vi una “b” de borocho, una “c” de corechi o una “p” de pejichi, etc.; realmente no los conocí en ese tiempo y tampoco me los mostraron, ni qué decir de los árboles o de las plantas.

Entonces fue así como aprendí a leer con queridos profesores que me estimularon gratamente y que me enseñaron animales de afuera (exóticos), induciendo en mí (aunque inconscientemente) la idea de que en algún momento los vería en mi región, en el área donde me desenvuelvo, pero lastimosamente nunca fue así; y cuando pude visitar el zoológico de la Fauna Sudamericana vi muchos animales que en mi vida había visto y peor escuchado de su existencia, pero para sorpresa mía no vi ni los elefantes, ni los hipopótamos, ni las jirafas ... que era lo que mi escaso conocimiento percibía por aquellos años.

Atraída por la naturaleza, como siempre fui, mi inclinación hacia las ciencias biológicas fue muy fuerte, lo que me llevó a estudiar la carrera de Biología en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM). Pero fueron estas y otras diferentes cosas que me pasaron

muchos años después las que me indujeron de alguna forma a tratar de hacer algo para apoyar y enseñar (aunque sea modestamente con un granito de arena) acerca de la flora y fauna de nuestra región principalmente y de nuestro país en general.

La afirmación de que nuestro país está considerado como megadiverso (Ibisch, 2003; Fao, 2011), debería ser una alusión que cause un grato y sano orgullo para cada boliviano, y no es para menos; pues esto quiere decir que el 70% de toda la biodiversidad del planeta Tierra se encuentra en 17 países, incluido Bolivia por ser altamente rica en biodiversidad (seres vivos como plantas, animales, microorganismos, ecosistemas, etc.). Pero este sano orgullo también debería ser acompañado de algo más que una pizca de conocimiento de lo que tenemos y por qué nos llamamos país megadiverso.

Entonces va la pregunta:

¿Por qué es importante conocer lo nuestro?, ¿nos puede servir para algo?

Es importante conocer lo nuestro (en todo sentido), pero en este caso en particular la idea va por lo biológico, relacionado a la fauna y a la flora, porque nos da la sensación de apropiación (en realidad cualquier conocimiento), porque aprendiendo sobre lo nuestro se teje la relación entre lo que aprendemos, en este caso las ciencias, la vida cotidiana y los demás aspectos sociales. Esto, según varios autores, por mencionar a algunos como Marchán-Carvajal y Sanmartí (2015), se denomina *ciencias en contexto*.

Estas ciencias en contexto (que indudablemente tienen sus pros y sus contras) nos ayudan a formar ciudadanos aptos para ver y entender su realidad y su entorno, para que, en un determinado momento, puedan ser capaces de tomar decisiones basadas en cuestiones científicas y tecnológicas, de acuerdo al medio en que se encuentren o que plenamente conocieron.

Así, en este ensayo propongo estas ciencias en contexto no solamente para enseñar ciencia, sino también para enseñar incluso a leer, como es el motivo del título que he planteado, ya que teniendo a la mano un material que nos hable de cosas muy cercanas a nosotros, como en este caso de la fauna, es más fácil aproximarnos plenamente y sin miedo al proceso del aprendizaje.

Aprendiendo con cosas propias relacionadas a la vida habitual del alumno es más fácil llegar a otros conocimientos (recuérdese que me refiero a la biodiversidad) para luego comparar con otras realidades o contextos; pero cuando nos vamos directamente a cosas o realidades foráneas es mucho más dificultoso el aprendizaje, puesto que se hace nula esa comparación con lo propio o nativo de lo que ni siquiera hemos conocido.

Explicando mejor estos apartados anteriores, ocurre en la actualidad de manera muy similar con las diversas publicaciones que llegan de afuera, como por ejemplo libros, juguetes o materiales didácticos y/o lúdicos provenientes de China, frente a la escasez de materiales que nos indiquen sobre nuestra realidad y biodiversidad; de manera que hoy nuestros pequeños y jóvenes conocen (o al menos reconocen) al oso panda, el león, los grandes felinos africanos, etc., y

no es que moleste este conocimiento, sino el desconocimiento de nuestra biodiversidad.

Es así que, durante un buen tiempo, junto a otras colegas, estuvimos trabajando en capacitación, ante la dificultad de conseguir material que haga conocer la biodiversidad del país, y después de consultar a personas e instituciones del área ambiental, me lancé con una idea que, aunque no tan original, sí resultó innovadora, ya que en el medio no existía hasta el momento algo similar, con el estímulo de que, si tenía un gran fin el trabajo que realizaría, entonces justificaba tanto el riesgo en inversión como en tiempo, principalmente. Así, fui armando un pequeño equipo, que incluía diseñadores, biólogos... y comenzamos a apoyarnos en diferentes tipos de profesionales conocedores de la biodiversidad del país sobre diferentes temáticas, por ejemplo, de mastozoología, vertebrados, entomología, lepidópteros, plantas etc., en fin, un sinnúmero de personas altruistas que apoyaron la iniciativa para de alguna forma hacer conocer nuestra biodiversidad y paliar en parte este vacío.

Fue así que se inició un emprendimiento que haría conocer la biodiversidad de Bolivia mediante materiales didácticos lúdicos, para un público infanto-juvenil. Entonces, manos a la obra: se empezó con la conformación de una base de datos en fotografía, especialmente; luego información para la realización de un material específico, que fue un juego muy simple de las mariposas de Bolivia, basado en el clásico juego de memoria, para ello una especialista en *Lepidópteros*, egresada de nuestra Universidad, apoyó en la identificación del material, y con esto pudimos dar a conocer el primer juego creado con especies *propias de Santa Cruz*, al que le pusimos el nombre de Lepi

Juego o juego de mariposas de Bolivia. Este modesto y simple juego recorrió varios lugares e inclusive fue presentado en la Feria Internacional del Libro de Santa Cruz en el año 2013 (figura 1), fecha inicial desde la cual hemos estado permanentemente presentes en esta feria que sirve de gran puerta abierta para un público lector. Esta asistencia a la Feria Internacional se ha visto cortada en este año 2020 pues no hubo la apertura debido a la pandemia del COVID-19, pero existe la idea esperanzadora de que se realizará a final del presente año.

Figura 1

Fichas y caja de Lepi Juego Mariposas de Bolivia; abajo algunas explicaciones e instrucciones para el manejo del material



MARIPOSAS DE BOLIVIA
Construcción: Ingridella

Las Mariposas son insectos fascinantes, la mayoría con vivos colores, y desde tiempos remotos al hombre viene apreciando estos pequeños animales.

El ciclo de vida de las mariposas presenta una serie de cambios de aspecto a lo largo de su vida. Este fenómeno se llama metamorfosis y en el caso de ellas, se da de manera completa. Es decir: huevo -larva- oruga- crisálida y adulto.

Las fichas del Lepi Juego presentan diferentes fotos de especies de mariposas, todas ellas sacadas en el Departamento de Santa Cruz Bolivia.

Como se ve al lado, la mariposa ha sido fotografiada en su medio natural. En la parte interior de la ficha, se encuentra el nombre científico de la especie.

LEPI JUEGO MARIPOSAS DE BOLIVIA
Juego de memoria

"Lepi Juego: Mariposas de Bolivia" es un juego creado por Eco-Diversa para hacerle conocer algunas de las muchísimas especies de mariposas que existen en nuestro país. Al jugarlo se asombrará con la facilidad que aprendes los nombres y agilitas tu memoria. Compartélo con amigos y familiares, sorpréndelos con tu conocimiento.

La revisión técnica de la identificación estuvo a cargo de la bióloga Yvanka García especialista en mariposas. El diseño y diagramación del juego fue realizado por Katherine Copi Landívar. Las fotografías son propiedad de Eco-Diversa.

Presentación de Lepi Juego en diferentes Ferias y Medios de difusión de Santa Cruz.

Otro material sencillo pero que ha sido alegremente recibido por el público infantil (niños de 3 a 4 años) es el Zoo Juego con figuras de los animales de Bolivia y que pueden ser fácilmente observados en el zoológico municipal. En diferentes ferias se ha visto la importancia de hacer conocer este tipo de materiales porque identifica lo que tenemos, pero también —y da mucha pena decirlo— se ve a mucha gente mayor que no conoce nada de lo nuestro. ¿Estos qué información pueden pasar a los hijos o a los nietos? Esa es una pregunta que habría que tratar de responder de una forma adecuada.

He tenido la oportunidad de ver cómo puede cambiar de alguna forma la actitud de los niños el hecho de manejar fichas pequeñas condensadas en juegos con animales propios de lugar. Tuvimos al principio muchas dudas y cada vez nos preguntábamos si sería efectivo o no, pero gracias a Dios hemos visto en el lapso de los años que sí ha dado resultado promover la diversidad local con un material lúdico. Realmente es un conjunto de información que resulta aceptado de buena gana no solo por los niños, sino también por los adultos y jóvenes, ya que tuvimos la oportunidad de incluir este material con mayor grado de información para los estudiantes de la materia de Biología de la Facultad Integral del Chaco, con muy buenos resultados.

Promover esto nos ha costado mucho y aún nos sigue costando el hecho de generar estos materiales, pero seguimos con la firme idea de que es algo bueno, tanto para nosotros —como personas que los hacemos—, como para aquellos que están aprendiendo con estos materiales.

Poco a poco se ha avanzado respecto a este tema, y quizá varios somos los culpables de no hacer conocer lo nuestro o de ignorar lo que tenemos. Por esta razón, constantemente me taladra la cabeza esta frase: “*No se quiere lo que no se conoce*”; quizás por eso los mismos bolivianos somos tan apáticos con nuestra cultura y desdeñosos con las cosas nuestras, pero es importante conocer y valorar lo que se tiene. Tenemos un país maravilloso, una fauna increíble y una flora espectacular, y cada habitante del territorio boliviano, aunque hay bastantes variaciones entre nosotros, tenemos coraje y mucho valor para seguir adelante. Por ello, ahora más que nunca, estoy convencida de que tenemos que conocer lo que hay al interior de este país maravilloso en el que nos ha tocado vivir, y a los que la vida nos proporciona herramientas para avanzar un poco debemos hacer lo que nos toca con mucha responsabilidad para llenar estos vacíos y apoyar a nuestra gente en la identificación con lo suyo, hoy más que nunca por el hecho de convivir y afrontar juntos esta pandemia del COVID-19.

Y a propósito ¿podemos aprender el abecedario con algunos animales de Santa Cruz? Les indico algunos... El resto es tarea para cada uno de ustedes.

Letra	Animal	Descripción	Letra	Animal	Descripción
A	Anta	Mamífero	E	Escorpión	Artrópodo
B	Bufeo	Mamífero Cetáceo	F	Flamenco	Ave
C	Corechi	Mamífero	G	Guanaco	Mamífero
D	Dorado	Pez	H	Huasú (o)	Mamífero

Referencias

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO. (2011). *Bolivia entre los 15 países Megadiversos del mundo*. Agronoticias: Actualidad agropecuaria de América Latina y el Caribe. Roma, Italia. <http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/507157/>
- Mercado, N. I., & Wallace, R. B. Distribución de primates en Bolivia y áreas prioritarias para su conservación [200-217]. https://tropicalconservationscience.mongabay.com/content/v3/10-06-28_200-217_Mercado&Wallace.html
- Marchán-Carvajal, I., & Sanmartí, N. (2015). Criterios para el diseño de unidades didácticas contextualizadas: aplicación al aprendizaje de un modelo teórico para la estructura atómica. *Educación química*, 26(4), 267-274.

EL USO DE LA TECNOLOGÍA EN LA EDUCACIÓN

Leysey Anívarro Peralta

En nuestros países tenemos tecnologías obsoletas que no nos permiten ir al mismo ritmo tecnológico que los países desarrollados.

La educación debe estar basada en los lineamientos tecnológicos actuales, en los que estudiantes, docentes, personal administrativo tengan los medios tecnológicos y sepan utilizar estas herramientas y empoderarse en ellas para poder desarrollar nuestra creatividad, nuestras habilidades, nuestras actitudes y en el futuro entrar al ritmo de desarrollo de otros países adelantados, que saben utilizar adecuadamente las herramientas que les da la tecnología para transformar su sociedad a través de la educación de los estudiantes, profesores, administrativos, recursos humanos y sociedad civil.

La Universidad necesita de un ambiente adecuado, apropiado, con las herramientas de redes de internet que deben implementarse para que todos los actores del proceso educativo estén sincronizados a través de la red tecnológica, para que puedan dejar sus métodos antiguos y anticuados y cambiarlos para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Mediante el uso de los instrumentos tecnológicos se mejorará las habilidades y capacidades del recurso humano porque tendrá el conocimiento en sus manos y será su creatividad, curiosidad e inteligencia lo que le permitirá cambiar su realidad.

Debemos cambiar el concepto de aprendizaje de la tecnología con el de aprendizaje con tecnología: debemos utilizar la tecnología para aprender nuevas cosas, nuevos conocimientos, cambiar la educación, hacer a los estudiantes personas críticas, curiosas para promover su labor investigativa.

Los celulares, tabletas, computadoras deben ser instrumentos con costos accesibles y aun dotarlos desde las escuelas, universidades y lugares de trabajo a todas las personas, y todos debemos aprender a utilizarlos para nuestro beneficio y sacarles el mayor provecho porque es mediante estos instrumentos como vamos a adquirir nuevos conocimientos, que nos pondrán en el mismos niveles de las sociedades avanzadas como Estados Unidos, Japón, Finlandia y otros.

Mediante el internet tenemos acceso a las bibliotecas virtuales desde nuestro hogar, el lugar de trabajo o donde nos encontremos y ya no tenemos que adquirir un libro impreso, el cual muchas veces tenía un elevado costo o no se podía conseguir con facilidad y esto nos restaba tiempo para poder hacer otras cosas. Mediante esta herramienta tenemos en pocos minutos resueltas nuestras dudas sobre una palabra, un conocimiento o algo que nos interese saber.

Las redes sociales actualmente las estamos utilizando mal, solo para compartir con nuestros semejantes datos, fotografías, comentarios sin sentido, que no nos brindan enseñanza alguna; no les hemos dado la importancia que tienen en realidad, pues allí existe información útil y científica que nos permite descubrir y adquirir conocimientos científicos. Los estudiantes y las personas en general tenemos a mano la mejor forma de utilizarla con fines educativos y de

investigación científica, y no lo hacemos. Estamos perdiendo nuestro tiempo en otras cosas sin pensar que allí se encuentra la llave de nuestro éxito y un futuro asegurado. Existen sitios en las redes sociales donde los artículos e investigaciones científicas se publican mediante revistas científicas, y los docentes y estudiantes de la Universidad no ingresábamos allí ni sabíamos de su existencia.

La Universidad como centro de enseñanza-aprendizaje debe convertirse en el eje transformador de la sociedad, relacionándose con el Gobierno, las empresas e instituciones.

En este tiempo de cuarentena que estamos atravesando por la pandemia, nos hemos dado cuenta de que la tecnología es una herramienta importante que nos ayuda a relacionarnos, a seguir con algunos trabajos y a mantener el vínculo con nuestros estudiantes.

No estamos preparados para una educación virtual por las limitaciones de nuestros estudiantes que, si bien algunos tienen acceso a celulares digitales, es necesario que cuenten con una computadora, y el gasto económico que representa el acceso a una red de internet es un presupuesto aparte que muchos no pueden costear dadas las condiciones económicas por las que atraviesan las familias en nuestro país y el mundo, pero puede servirnos como un apoyo mientras dure este confinamiento por enfermedad.

DESAFÍOS DE LAS PRÁCTICAS DE LA INTERCULTURALIDAD EN LA FICH EN TIEMPOS DEL COVID-19

Marcia Mandepora Chunday

Resumen

Este artículo responde a las reflexiones personales como docente a partir de la aparición del COVID-19, que exige prestar atención, comprender y apoyar a los estudiantes provenientes de diversos medios socioculturales y socioeconómicos, ya que solamente de esta manera, entre todos los actores del proceso educativo, es posible plantear estrategias adecuadas para enfrentar esta pandemia. De lo contrario, se corre el riesgo de tomar decisiones unilaterales que afecten los intereses colectivos de estudiantes y docentes. Asimismo, se reflexiona sobre la importancia de profundizar en la temática de la interculturalidad en los actores educativos para actuar con esta perspectiva y enfrentar con compromiso social y solidaridad la crisis de salud, como se ha demostrado en estos tiempos. También es necesario recuperar y reflexionar sobre las capacitaciones en el uso de las TIC que se constituyen en espacios de aprendizajes y de construcción de relaciones interculturales.

Asumo este espacio como una gran oportunidad para reflexionar y plantear algunas ideas que contribuyan al fortalecimiento institucional y académica de la Facultad Integral del Chaco (FICH).

Introducción

La presente reflexión parte de mi experiencia personal como docente de la Facultad Integral del Chaco (FICH). La FICH es una de las Facultades de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), ubicada en la ciudad de Camiri. Esta es una Facultad referente en el Chaco boliviano porque recibe estudiantes de diferentes partes del país, por lo que adquiere un carácter culturalmente diverso.

Empezamos abordando el tema de la diversidad cultural por su importancia para entender las características institucionales, ciertas actitudes de los estudiantes y de los docentes, así como la problemática económica de los estudiantes en estos tiempos de crisis por la pandemia; seguidamente desarrollamos el tema del rol del docente como actor principal que debe resolver problemas concretos de los estudiantes en los tiempos del COVID-19. Asimismo, se reflexiona sobre el proceso de capacitación en el uso de las TIC, en el cual los docentes participaron activamente estableciendo relaciones de solidaridad que pueden considerarse como un avance importante hacia un proceso de interculturalización de la FICH.

La interculturalidad cobra sentido en este escenario si se desea contribuir a la construcción de una sociedad verdaderamente democrática, en la que sea posible el encuentro entre los actores de las diferentes culturas.

Diversidad cultural en la FICH

La FICH se constituye en una alternativa y referente para la formación profesional de calidad y con pertinencia, ya que reúne estudiantes provenientes de contextos culturalmente diversos, cuenta con carreras de formación atractivas y el costo de vida en el contexto social donde se ubica es accesible para la mayoría de los estudiantes. Asimismo cuenta con docentes de diferentes procedencias, experiencias y formación profesional, lo que ha conllevado la conformación de un equipo docente multidisciplinario. El reto de la FICH debe ser, a partir de la presencia de la diversidad cultural, promover condiciones académicas para el desarrollo de una formación con entendimiento intercultural profundo por la necesidad que hay de establecer una convivencia e interacción más armónica entre los diversos grupos humanos que conforman la comunidad universitaria. Es necesario valorar la incorporación de asignaturas que articulan la diversidad de conocimientos y saberes en coherencia con la diversidad cultural del país y de la región, en algunos programas curriculares. Esto permite mayor comprensión y sensibilización de los actores educativos hacia la presencia de grupos humanos culturalmente diferentes en la FICH.

El reconocimiento de la diversa realidad sociocultural y socioeconómica de los estudiantes en la FICH fue determinante para tomar decisiones apropiadas y oportunas en cuanto a la suspensión de clases por el COVID-19 para garantizar la protección de la salud de los estudiantes y docentes. Con este tenor, la comunidad universitaria de la FICH asumió con responsabilidad la cuarentena, que implicaba la postergación total de las clases presenciales mientras durara el

aislamiento; tampoco promovió el desarrollo de las clases virtuales por la misma razón: la mayoría de los estudiantes no cuenta con recursos económicos suficientes para cumplir con las exigencias que demanda el desarrollo de las clases virtuales. Muchos estudiantes que se encuentran en sus comunidades no tendrían posibilidades de acceder a las plataformas por la carencia del internet y de herramientas tecnológicas. Se pretendía que todos contaran con las mismas oportunidades de acceso a la formación; de no ser así, se daría lugar a la profundización de una educación excluyente y se vulneraría el derecho de acceso a la educación superior en igualdad de condiciones.

Para comprender la importancia de prestar atención a la diversidad cultural en los espacios académicos de la educación universitaria es necesario aproximarse al concepto de la diversidad cultural, para lo cual se recupera las definiciones de la UNESCO (2001) que, en el artículo primero su declaración, afirma que “se reconoce a la diversidad cultural como patrimonio común de la humanidad, que debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras”. De igual manera, en el artículo tercero sostiene que “la diversidad cultural es un factor de desarrollo, entendiendo al desarrollo no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactorio”.

Desde el ámbito educativo, Vélez (2006) plantea que, si no se toma en cuenta desde la praxis la diversidad cultural del país, se estaría viabilizando la asimilación de la cultura de las minorías étnicas a la cultura nacional y dominante. En este sentido la educación debe ser

desarrollada sobre la base de la diversidad cultural, en la que se da respeto a todos en igualdad de condiciones.

Como se podrá constatar, el concepto diversidad cultural tiene múltiples interpretaciones, adquiere sentido y puede ser resignificado de acuerdo con el proceso histórico, cultural y político de cada contexto, asumiendo que se vive en sociedades complejas donde es necesario promover encuentros entre diferentes actores educativos en el marco del respeto mutuo.

En lo que refiere a la FICH, desde su ubicación geopolítica, en el marco de su responsabilidad social y su contribución académica y científica, es muy oportuno que se recabe información sobre el nivel socioeconómico y la procedencia sociocultural de los estudiantes de modo que se pueda contar con datos que le permitan definir su política institucional y académica para encarar con medidas adecuadas la crisis social que se está viviendo no solo en nuestro medio sino a nivel mundial como consecuencia de la pandemia COVID-19.

Docentes frente al COVID-19

Los docentes son piezas clave en una institución educativa; son los que cuentan con cualidades y potencialidades inherentes a su formación específica y a su área profesional; desarrollan procesos pedagógicos que, sin duda alguna, contribuyen a la calidad educativa; por ello es necesario hacer énfasis en políticas que protejan la labor docente y cubran las expectativas que exige su desempeño.

Los docentes de la FICH en estos tiempos de pandemia no solo cumplieron con las labores del ámbito académico y de capacitación,

sino que también se involucraron en los problemas sociales y económicos de los estudiantes y trataron de buscar alternativas de solución a los problemas que enfrentaban los que no lograron viajar a sus respectivos lugares de origen. Así, el presidente de la Asociación de Docentes de la FICH, con la colaboración de algunos profesores y estudiantes, organizaron campañas solidarias de apoyo a los estudiantes para cubrir su alimentación y estadía en Camiri; algunos docentes ayudaron con víveres y con la preparación de alimentos; se puede enumerar varias iniciativas individuales y colectivas en apoyo a los estudiantes que enfrentaban la crisis de la pandemia. Esto significa que se cuenta con un cuerpo de docentes con cualidades y actitudes de solidaridad hacia la problemática económica de los estudiantes.

Queda claro que ser docente implica atravesar ciertos niveles de desafíos, más aún cuando nos enfrentamos con contextos diversos en los que el proceso de formación profesional debe ser coherente y tener pertinencia cultural y lingüística; esta es la característica de la FICH. Para atender estas realidades tan diversas se requiere contar con condiciones adecuadas y suficientes para que el docente tenga posibilidad de generar entornos adecuados de trabajo. En estos tiempos de la pandemia se pudo ver el compromiso y vocación de la mayoría de los docentes, que participaba activamente en los cursos de capacitación con el fin de mejorar su trabajo de docencia y para poder encarar de manera adecuada los nuevos desafíos.

Si se asume que el docente cumple un rol fundamental en las transformaciones sociales y educativas, en un contexto culturalmente diverso como es el caso de la FICH, y de hecho se ha percibido que esto es así en estos tiempos de pandemia, existen docentes con

actitudes muy positivas, docentes muy sensibles, desprendidos y comprometidos con la problemática que viven tanto los estudiantes como sus colegas; pero es necesario avanzar hacia una formación intercultural docente que favorezca esta preparación en todos los espacios educativos, porque el simple hecho de entender la realidad socioeconómica de los estudiantes que les impide ser participantes activos de las clases virtuales ya es un avance importante y forma parte de un entendimiento intercultural, puesto que el profesor no está pensando solamente en su realidad docente, en sus intereses, centrado en sus preocupaciones por avanzar los contenidos de la asignaturas, sin tomar en cuenta las necesidades de los estudiantes.

Existen relaciones de solidaridad, horizontalidad, que posibilitan la comunicación fluida entre los actores educativos de la FICH; sin embargo, asumo que se debe afrontar con mayor profundidad el tema de la interculturalidad. Tratemos de entender qué es la interculturalidad. Existen diversas definiciones de esta noción; para efectos de comprensión, se recupera algunas de ellas.

Según Walsh (1998), la interculturalidad significa “entre culturas”, se trata de un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. También es definida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientadas a construir y propiciar un respeto mutuo, lo que implica que no se trata solamente de un simple contacto entre culturas.

Como se podrá constatar, las diversas definiciones abren la posibilidad de darle contenido y significado a la interculturalidad y el

contexto académico y cultural de la FICH. Si en la FICH el contexto educativo se complementa con la proyección intercultural así definida, este lugar puede convertirse en espacio pertinente para iniciar procesos de reflexiones académicas desde una perspectiva intercultural, que implica entonces generar ámbitos y enfrentar situaciones con una relación horizontal entre las personas de grupos sociales diversos, en un marco de respeto mutuo y de apertura en ambas direcciones.

Capacitación docente en el uso de las TIC

La situación actual obliga a tener una mirada diferente hacia la educación universitaria. La importancia del manejo y el uso adecuado de las TIC se constituye en la estrategia que permite recurrir a estas herramientas para posibilitar el desarrollo de las clases virtuales; su mayor o menor éxito depende de las condiciones de cada docente, estudiante y de la Universidad.

La FICH, a través de la Vicedecanatura y la Asociación de Docentes, gestionó la capacitación a docentes a través de talleres de aulas virtuales en el uso de las herramientas tecnológicas con el propósito de que adquirieran conocimientos básicos en los siguientes aspectos: construcción del aula virtual, gestión y seguimiento del aula virtual y uso de herramientas de videoconferencia. Esta experiencia ha develado que la mayoría de los docentes tenemos un reducido conocimiento y dominio de las TIC, lo cual implicó iniciar con la alfabetización de docentes. En mi caso, necesitaba reconocer la importancia de las TIC, necesitaba perder el miedo, superar resistencias y debilidades para aplicarlas en la organización de mis

aulas virtuales. Indudablemente las prácticas harán que supere el vacío que aún está vigente en mí, asumo que también otros docentes se encuentran en la misma situación, con la esperanza de que poco a poco vuelva la normalidad y se pueda pasar clases presenciales, mientras tanto es importante seguir apostando a adquirir conocimientos y habilidades básicas en este campo.

La predisposición y sobre todo la paciencia de la facilitadora de la FICH, además de ser muy didáctica en sus estrategias de enseñanza, sirvieron como elementos de motivación para que los docentes asumieran un rol activo durante las capacitaciones, tanto así que no había límite de consultas, de apoyo personalizado, ni de horas para las clases virtuales, inclusive se dieron horas extras para nivelar a algunos docentes. Este hecho motivó aún más a que los docentes continuaran participando de otras capacitaciones gestionadas por la misma Facultad y las capacitaciones organizadas por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la FCEE de la UAGRM, de esta forma se trata de complementar y profundizar lo aprendido para superar poco a poco la brecha que se tiene en el uso de las TIC.

Un aspecto importante que se debe recuperar de la capacitación es la solidaridad desprendida entre docentes, no se notó la jerarquía de quien sabe más o sabe menos, más bien se logró establecer una comunicación fluida y de confianza, el único interés común fue adquirir competencias y habilidades en el uso de las TIC. Los espacios de capacitaciones se constituyeron entonces para crear una comunidad virtual de aprendizaje, para compartir e intercambiar ideas, experiencias, logros, éxitos, y permitir mantener una relación y

comunicación estrecha y horizontal, principalmente, para lograr la cohesión del grupo docente sin distinción alguna desde un punto de vista intercultural. Así, en la línea de Mato (2016), las capacitaciones, el intercambio de experiencias, el aprender de otros, el enseñar a otros y el pensar en los problemas sociales, económicos y académicos de los estudiantes son los que de alguna forma nos aproximan a una relación de colaboración intercultural.

Conclusión

La aparición de la pandemia COVID-19 ha develado ciertas fortalezas y debilidades tanto institucionales como académicas.

En lo que refiere a las fortalezas, la FICH cuenta con docentes con compromiso social y académico que asumen responsabilidades de manera solidaria cuidando siempre el interés colectivo, tanto de los profesores como de los estudiantes, de forma tal que es posible mantener una relación positiva entre los docentes, al tiempo de atender las necesidades de los estudiantes sin afectar sus derechos de acceso de educación en igualdad de condiciones. Otra fortaleza es que la realidad sociocultural diversa y la ubicación geográfica permiten a la FICH convertirse en referente para la formación profesional en el Chaco boliviano. Y, por último, la diversidad cultural presente en la FICH se constituye en fuente de aprendizaje para los docentes y las autoridades a la hora de tomar decisiones adecuadas que no afecten el interés de la mayoría de los estudiantes en estos tiempos de la pandemia, además se constituye como espacio de construcción de una relación más intercultural entre los diferentes actores involucrados.

En cuanto a las debilidades, se observa que la mayoría de los docentes no manejan las herramientas tecnológicas debidas a los avances tecnológicos y científicos. Es importante manejarlas adecuadamente como estrategias didácticas para promover el aprendizaje autónomo y activo de los estudiantes mientras dure la pandemia. Otra debilidad es que la mayoría de los estudiantes provienen de contextos rurales, por lo tanto tienen limitaciones o dificultades en el acceso a las clases virtuales, por este motivo no es posible insistir en la asistencia activa de los estudiantes a las sesiones de clases.

Frente a esta situación, es muy positivo pensar en fortalecer la formación y capacitación de los docentes con enfoque intercultural, porque se trata de recuperar la diversidad de visiones y perspectivas de diferentes actores educativos. De igual manera, se debe fortalecer las culturas sin exclusión de ninguna, de modo que, a través de proceso de formación y capacitación, se contribuya al fortalecimiento de las actitudes interculturales, y en consecuencia se aporte a la consolidación institucional de la FICH.

Referencias

- Mato, D. (2016). Educación Superior y Pueblos Indígenas en América Latina: Del “Diálogo de Saberes” a la construcción de modalidades sostenibles de “Colaboración Intercultural”. *Revista del CISEN Tramas/Maepova* 4(2), pp. 71-94.
- Vélez, C. (2006). *La interculturalidad en la educación. Reformas curriculares de Ecuador, Perú y Bolivia*. Universidad Andina Simón Bolívar/ Abya Yala.

Walsh, C. (1998). La Interculturalidad y la Educación Básica Ecuatoriana: propuestas para la Reforma Educativa. Procesos, *Revista Ecuatoriana de Historia*. N.º 12. Corporación Editora Nacional.

Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, 2001.
http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.

BRINDAR ESPERANZA EN TIEMPOS DEL COVID-19

Sara Anívarro

Desde que empezó la enfermedad del COVID-19 creo que todos nos detuvimos por un momento y nos quedamos sorprendidos al escuchar cada día lo que decían las noticias acerca del número de personas contagiadas y muertes en el mundo.

Realmente es una experiencia nueva la que vive todo el mundo y cada uno de nosotros, que a medida que pasan los días, aprendemos a vivir y a desenvolvemos en esta nueva forma de vida, de pasar tiempo en familia y esperar el día de salida para realizar nuestras compras u otras actividades hasta el mediodía. Todo cambió en un instante.

Pasaron las dos primeras semanas y comenzaron a llegar las tareas de mis hijos, me inicié en el uso de nuevas herramientas que nunca había utilizado, empecé a aprender nuevos conocimientos y lo que no quería que pasara, sucedió. Cuando vi en las noticias el primer caso positivo en Bolivia, me puse a pensar en mi familia y a pedir a Dios que no llegara a nosotros.

Como en toda Bolivia, al pasar los días, las personas pasaron bien la primera semana, pero luego comenzaron a llamar a la radio para pedir ayuda y contar las necesidades que algunos de ellos estaban pasando. Algunos llegaron a llorar al ver tanta necesidad en sus barrios y me identifique con ellos, porque yo también tengo familia y me puse a pensar en lo bendecida que soy al tener uno de los mejores trabajos que hay en Bolivia, gracias a Dios. En Camiri, la mayoría de las

personas vive del ingreso económico diario, algunos son taxistas, otros tienen venta de ropa, comida; hay albañiles, carpinteros, etc. Entonces me puse a pensar: “¿Qué puedo hacer yo para ayudar?”. Hablé con mi esposo para apoyar la campaña que había en una radio local, Radio HIT 89.9, precedida por Javier Mercado.

Realizamos la campaña y obtuvimos buenos resultados, logrando reunir una gran cantidad de víveres gracias a las personas que respondieron al llamado. Preparamos las bolsas y realizamos la entrega por los barrios más alejados. En esos lugares no solo pudimos ver la necesidad de provisión de víveres, pues otra realidad se vivía en estas familias: también necesitaban de un buen techo, de bardas para refugiarse, más aún que ya estamos entrando en época de fríos. ¿Cómo se brinda esperanza a estas personas y sus familias?

Pero a pesar de tantas carencias nace el amor al prójimo. Al llegar con la ayuda, ver rostros alegres, agradecimientos y muchos niños sonriendo, lo que más me impactó fue encontrar familias que carecían de una buena casa, de buena ropa; pero al querer entregarles los víveres ellos decían: “Tenemos para comer, por favor, lleven eso a mi vecino, él es más pobre que yo”. Casi de la misma manera se repetía esa frase en los otros lugares donde realizamos la distribución por dos semanas. Fue una experiencia inolvidable, una que marcó mi vida y que compartí con mi familia: la satisfacción de dar y recibir sonrisas. ¿Cómo se brinda esperanza? Estas familias me la brindaron en gran manera. Esto se debe contagiar, sin duda.

La campaña no terminó ahí, siguió en mi casa, cuando mis niños comenzaron a sacar algunos juguetes y dulces para colocar en bolsas

para regalar. Empezamos a preparar nuevas bolsas que colgamos en la ventana de nuestra casa con un cartel que decía: “Si necesita, lleve uno”. Resido en una calle que da paso a varios barrios donde vive gente pobre, y nuevamente volví a experimentar esa alegría y esperanza.

Terminó la primera campaña en la Radio HIT y en seguida se dio inicio a la siguiente; esta vez fue para comprar material de bioseguridad e implementar la sala de COVID-19, ya que, hasta ese momento, no contaba con todo lo necesario. Se hizo el llamado y obtuvimos la misma respuesta alentadora, tal como sucedió en la primera campaña. Durante dos semanas se pudo recolectar un monto considerable de dinero para adquirir equipos de bioseguridad, laringoscopios y repuestos para los respiradores artificiales en el Hospital Municipal Camiri. Se hizo la entrega respectiva al administrador del hospital y dimos por cerrada esta segunda actividad.

En toda esta lluvia de esperanza, llegó una noticia muy triste. Una amiga muy cercana a mí falleció con cáncer. Fue un velorio y un entierro muy triste, porque los protocolos de bioseguridad fueron impuestos de manera estricta: no más de cinco personas, mantener distancia, sin abrazos, todos con barbijos. Fue lo más triste que viví en esta pandemia; ni siquiera la misma familia podía reunirse para despedir a su ser querido por última vez. No llego a imaginar el dolor de quienes pierden a sus seres queridos con la enfermedad del COVID-19, que mueren aislados, lejos de su familia, sin sentir una caricia en la mano o un beso en la frente. Puede sonar a cliché; pero es mejor besar una frente tibia que una fría; es mejor entregar flores a una

persona viva que dejar flores en una tumba solitaria. No dejemos que nuestro orgullo sea más grande que un perdón.

Me detengo y pienso. A pesar de lo que está sucediendo veo la empatía de las personas y, aunque ya estamos entrando a la época de invierno, la flor del amor y la esperanza ya fue germinada; quizá no en todos; pero ya empezó y tengo fe que no morirá, a pesar del frío invierno de la apatía.

Han pasado más de 57 días y hasta el momento tenemos más de 3000 infectados; lo triste es que el número seguirá creciendo. Pero a pesar de noticias tan desalentadoras, vemos florecer cada día la esperanza, mediante actos que nos dicen que la humanidad tiene un gran futuro. Aún tenemos que iniciar una tercera campaña, esta vez para apoyar al personal de salud en nuestra ciudad. Ya estoy lista para realizar este trabajo y también agradecida por el apoyo que tengo de mi familia, mi esposo y mis dos hijos; sin su ayuda no lograría cumplir mis metas de ayudar a mi prójimo y recibir esperanza.

FACULTAD INTEGRAL DEL NORTE

**PROPUESTA DE ADAPTACIÓN AL COVID-19 EN LA
CARRERA DE INGENIERÍA COMERCIAL DE LA FACULTAD
INTEGRAL DEL NORTE (FINOR)**

Luis Alberto Herbas Cabrera

Resumen

En Bolivia se cerraron todas las instituciones de educación superior (IES) como respuesta ante la pandemia, pero no se ha medido su impacto generado en el proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA), por lo que se propone realizar encuestas para identificar la gestión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), sus herramientas y la generación de una propuesta de adaptación. Los docentes antes de la pandemia poseían conocimientos de nivel medio en las TIC, suficientes para el desarrollo del *b-learning*, mediante el uso del WhatsApp, correo electrónico, Zoom y Classroom, con un nivel medio a alto de interacción con sus estudiantes que, al ser nativos digitales, no tuvieron inconvenientes; sin embargo, las condiciones económicas y de acceso al internet han sido las principales dificultades, por lo que el desarrollo adecuado del *b-learning* debe ser complementado con las recomendaciones dadas por la Organización Panamericana de la Salud-Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS).

Introducción

“Desde su fundación, las universidades, como cualquier otra institución social, han tenido que enfrentarse a epidemias devastadoras que han impactado en su funcionamiento cotidiano” (Unesco-Instituto Internacional de Educación Superior para América Latina y el Caribe, 2020).

La decisión acerca de la clausura temporal de las IES ha venido urgida por el principio de salvaguarda de la salud pública en un contexto en el que las grandes acumulaciones de personas generan, según el informe de la Unesco-IESALC (2020), una afectación a unos 23,4 millones de estudiantes.

En la Carrera de Ingeniería Comercial de la FINOR se desconoce el impacto de la pandemia debido a la falta de un diagnóstico y propuesta de adaptación, problema que genera una afectación en la programación académica y dificultades en el seguimiento del avance en estudiantes de escasos recursos económicos.

Objetivo general

Proponer un plan de acción para la adaptación al COVID-19 en la Carrera de Ingeniería Comercial de la FINOR a través del diagnóstico del impacto.

Objetivos específicos

1. Analizar la respuesta de los docentes ante la pandemia a través de encuestas para identificar las herramientas tecnológicas usadas.
2. Determinar el impacto en los estudiantes a través de encuestas para ver su respuesta a los procesos de enseñanza virtual y el nivel de manejo de las TIC.
3. Elaborar una propuesta de adaptación partiendo del diagnóstico generado para minimizar el impacto.

Materiales y métodos

Tipo de investigación

Se usó el enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo y un diseño no experimental de corte transversal.

Estrategias de intervención

La investigación se desarrolló en la Carrera de Ingeniería Comercial de la FINOR-UAGRM, en el semestre I-2020, usando la técnica de encuesta, con una población de 1289 estudiantes y 52 docentes, con un método de muestreo probabilístico tipo al azar simple (69 estudiantes y 30 docentes encuestados).

Técnicas de recolección de información

Tabla 5

Matriz de consistencia de actividades y tareas

Objetivos	Actividades	Tareas
Identificar la respuesta de los docentes ante la pandemia	Búsqueda y análisis de información especializada	Determinar el tamaño muestral Identificar el método de muestreo
	Elaboración de cuestionarios	Elaborar las preguntas Levantar la muestra Tabular y agrupar datos
	Análisis e interpretación de encuestas	Analizar estadísticamente Interpretar resultados
Determinar el impacto en los estudiantes a través de encuestas para ver la respuesta a los procesos de enseñanza y el manejo de las TIC's	Búsqueda y análisis de información especializada	Determinar el tamaño muestral Identificar el método de muestreo
	Elaboración de cuestionarios	Elaborar las preguntas Levantar la muestra Tabular y agrupar datos
	Análisis e interpretación de encuestas	Analizar estadísticamente Interpretar resultados Interpretación de resultados
Elaborar una propuesta partiendo del diagnóstico para minimizar el impacto del COVID 19	Elaboración del diagnóstico	Estructuración del diagnóstico en docentes y estudiantes Análisis del diagnóstico
	Elaboración de la propuesta	Elaboración de propuesta para el mejoramiento del PEA en tiempos de COVID

Análisis estadístico

Los datos generados serán analizados estadísticamente con SPSSv25, determinando la frecuencia, media, moda, mediana, desviación estándar, asimetría y curtosis, y serán explicados siguiendo el método deductivo.

Resultados

La respuesta de los docentes ante la pandemia

“El conocimiento circula con gran velocidad, las demandas para el ejercicio profesional se retocan ágilmente, los problemas se difunden y extienden, por tanto, la educación en general se ha situado en el centro del debate por cuanto es responsable de la formación de recursos humanos” (Ministerio de Educación , 2016, pág. 15).

Los docentes afirman que antes de la pandemia manejaban WhatsApp y correo electrónico con un dominio básico a experto, y Classroom y Zoom con un nivel nulo a básico.

Según Chávez Salazar (2018), “Los docentes se integraron a las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo a su aparición y contexto (televisión, video, proyectores, redes sociales, plataformas online, etc.)”.

Respecto a las acciones tomadas ante la suspensión inmediata de clases presenciales en la UAGRM, los docentes afirman que usan WhatsApp en más del 80% de sus clases, seguido de Zoom; con un avance académico de entre un 11 y 30% al 24 de abril.

Para el nivel de interacción con sus estudiantes se asignó el valor de 1 al 10%, 2 a 11-30%, 3 a 31-60% y 4 a >61%. Las respuestas nos muestran que el estudiante participa entre 31 y 60% cuando los docentes usan WhatsApp, correo electrónico, Zoom y Classroom.

Tabla 6

Análisis estadístico sobre el nivel de participación y el uso de herramientas

		Estadísticos					
		¿Si ha estado impartiendo clases virtuales, utilizando Zoom, que porcentaje de participación de estudiantes ha tenido?	¿Si ha estado impartiendo clases virtuales, utilizando Facebookk (grupos), que porcentaje de participación de estudiantes ha tenido?	¿Si ha estado impartiendo clases virtuales, utilizando Whats App con fines académicos, que porcentaje de participación de estudiantes ha tenido?	¿Si ha estado impartiendo clases virtuales, utilizando Aulas Virtuales (Moodle), que porcentaje de participación de estudiantes ha tenido?	¿Si ha estado impartiendo clases virtuales, utilizando Correo Electrónico, que porcentaje de participación de estudiantes ha tenido?	¿Si ha estado impartiendo clases virtuales, utilizando Classroom, que porcentaje de participación de estudiantes ha tenido?
N	Válido	24	17	30	16	20	17
	Perdidos	7	14	1	15	11	14
Media		2,46	2,00	2,90	1,81	2,50	2,29
Mediana		3,00	2,00	3,00	1,50	3,00	2,00
Moda		3	1	3	1	3	2
Desv. Desviación		,833	1,061	,995	,911	1,100	,985
Asimetría		-,595	,712	-,689	,414	-,132	,212
Error estándar de asimetría		,472	,550	,427	,564	,512	,550
Curtosis		-,488	-,635	-,395	-,1762	-,1259	-,811
Error estándar de curtosis		,918	1,063	,833	1,091	,992	1,063

Nota: Elaboración propia a partir de encuestas a docentes SPSSv25 (2020).

Los docentes deben adaptarse al cambio. Para lograrlo participaron en cursos de capacitación durante la cuarentena sobre el manejo de Classroom, Zoom y Moodle; en un futuro desean hacerlo en la construcción y manejo de aulas virtuales.

Impacto en los estudiantes del proceso de enseñanza y el nivel de manejo de las TIC

“Los nativos digitales están mucho más predispuestos a utilizar las tecnologías en actividades de estudio y aprendizaje que lo que las unidades académicas pueden ofrecer” (Días, Caro, & Gauna, 2015).

Al respecto, se les consultó sobre si consideran los recursos tecnológicos como indispensables para la adquisición de aprendizaje; el 79,71% afirma que sí, y que poseen los conocimientos para el manejo adecuado de las TIC.

De igual manera se les consultó sobre el desarrollo de sus clases durante la pandemia y ellos afirman que tienen un avance de entre el 11 al 30%, asegurando que WhatsApp es la aplicación más usada y Facebook es la de menor uso.

Tabla 7

Aplicaciones más empleadas durante el proceso de enseñanza

		Estadísticos									
		¿De acuerdo con la pregunta anterior, en promedio qué porcentaje de avance tiene actualmente, realice una estimación?	¿Con los grupos materias en los cuales pasa clases virtuales, usa ZOOM?	¿Con los grupos materias en los cuales pasa clases virtuales, usa Facebook (grupos)?	¿Con los grupos materias en los cuales pasa clases virtuales, usa WhatsApp con fines académicos?	¿Con los grupos materias en los cuales pasa clases virtuales, usa Aulas Virtuales (Moodle)?	¿Con los grupos materias en los cuales pasa clases virtuales, usa Correo Electrónico?	¿Con los grupos materias en los cuales pasa clases virtuales, usa Classroom?	¿Cuál es su apreciación global respecto a este proceso de virtualización?	¿Cuál es la mayor dificultad encontrada durante sus clases?	
N	Válido	69	69	69	69	69	69	69	69	67	68
	Pérdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1
Media		2,03	2,71	2,33	1,46	2,54	1,86	1,87	1,62	1,64	2,46
Error estándar de la media		,068	,124	,130	,100	,123	,140	,123	,107	,087	,080
Mediana		2,00	2,00	2,00	1,00	2,00	1,00	1,00	1,00	2,00	3,00
Moda		2	2	2	1	2	1	1	1	1	3
Desv. Desviación		,568	1,030	1,080	,833	1,023	1,167	1,024	,893	,711	,656
Asimetría		,007	,699	,302	1,770	,281	,977	1,478	1,468	,650	-,811
Error estándar de asimetría		,289	,289	,289	,289	,289	,289	,289	,289	,293	,291
Curiosis		,238	-1,205	-1,157	2,231	-1,144	-,660	,927	1,423	-,768	-,389
Error estándar de curiosis		,570	,570	,570	,570	,570	,570	,570	,570	,578	,574

Nota: Elaboración propia a partir de encuestas a estudiantes SPSSv25 (2020).

América Latina y el Caribe están posicionadas en un nivel intermedio respecto a otras regiones del mundo en términos de desarrollo de su ecosistema digital, con un índice de 49,92 (en una escala de 0 a 100), lo que muestra un rezago respecto a Europa Occidental (con un índice de 71,06), América del Norte (80,85), Europa del Este (52,90) y los Estados Árabes (55,54) (CAF, 2020, pág. 14).

La apreciación global del proceso es baja y adecuada, con una media de 1,46. Respecto a las dificultades encontradas, se asignó los valores de 1 a “ninguna”, 2 a “a veces el internet es lento”, y 3 a “resulta una inversión muy alta”. Los resultados nos muestran una media de 2,46, es decir, baja calidad y elevado costo del internet.

Respecto al acceso a un *smartphone*, computadora y wifi y su “usabilidad”, se asignó los valores de 1 a “no tengo”, 2 a “lo uso dos veces por semana”, 3 a “uso 5 días por semana” y 4 a “todos los días”. Los resultados nos muestran que el *smartphone* es más accesible y empleado y la computadora es la menos accesible. Sin embargo, a pesar de las dificultades, los estudiantes afirman que a través de los celulares de familiares cumplen con sus actividades académicas.

Tabla 8

Disponibilidad y accesibilidad de recursos tecnológicos en los estudiantes

Estadísticos					
		¿Usted cuenta con celular (propio o de su familia) para el desarrollo del proceso de enseñanza y con qué frecuencia lo usa?	¿Usted cuenta con computadora (propio o de su familia) para el desarrollo del proceso de enseñanza y con qué frecuencia lo usa?	¿Usted cuenta con Wi Fi (propio o de su familia) para el desarrollo del proceso de enseñanza y con qué frecuencia lo usa?	¿Al encontrar dificultades, como salió del paso para continuar con su avance académico?
N	Válido	69	69	69	64
	Perdidos	0	0	0	5
Media		3,41	1,71	2,19	2,78
Error estándar de la media		,100	,111	,158	,103
Mediana		4,00	1,00	2,00	3,00
Moda		4	1	1	3
Desv. Desviación		,828	,925	1,309	,826
Asimetría		-1,050	,962	,409	-,441
Error estándar de asimetría		,289	,289	,289	,299
Curtosis		-,201	-,320	-1,626	-,131
Error estándar de curtosis		,570	,570	,570	,590

Nota: Elaboración propia a partir de encuestas a estudiantes SPSSv25 (2020).

Propuesta para minimizar el impacto del COVID-19 en el proceso de enseñanza

“Aunque la pandemia impactó de forma totalmente abrupta a las IES, en la mayor parte de los casos sin otro plan de contingencia que intentar dar continuidad a las clases a distancia, es importante empezar a trazar las líneas fundamentales de la salida de esta crisis velando por

los mayores grados de inclusión y equidad posibles” (Unesco-IESALC, 2020).

Los lineamientos serían los siguientes:

1. Promoción del lavado de manos, el espaciamiento, la limpieza, la desinfección y el uso de barbijos.
2. Aumento de la ventilación; buenas prácticas y gestión de la basura.
3. Desarrollo curricular con un entorno virtual de aprendizaje a través de *Blended Learning*, basado en el modelo ADDIE (Análisis, Diseño, Desarrollo, Implementación y Evaluación).
4. Gestión del Gobierno nacional ante operadores de telefonía para una mayor accesibilidad.
5. El retorno al aula debe tomar en cuenta recomendaciones técnicas de la OMS así como nuevas disposiciones académicas en cuanto al máximo de estudiantes por grupo.

Conclusiones

Los docentes antes de la pandemia poseían conocimientos de nivel medio en las TIC, aunque este fue suficiente para el desarrollo del *b-learning* mediante el uso WhatsApp, el correo electrónico, Zoom y Classroom, con un nivel de interacción medio-alto con sus estudiantes; no obstante, es indispensable seguir capacitándolos.

Los estudiantes, al ser nativos digitales, afirman tener un dominio en más del 80% sobre el uso de las TIC; sin embargo, las condiciones económicas y de acceso son sus principales dificultades.

Se debe tomar en cuenta el cumplimiento estricto de las medidas de seguridad en las nuevas políticas académicas para asegurar la adaptación a este proceso.

Referencias

- CAF. (2020). *El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19*. CAF.
- Chávez Salazar, R. (2018). Las nuevas TIC'S en la formación Universitaria: Carrera de Derecho de la Universidad Mayor de San Andrés. *Cepies*, 4(1).
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2518-82832018000100009
- Días, C. B., Caro, N. P., & Gauna, E. J. (2015). Cambio en las estrategias de enseñanza-aprendizaje para la nueva Generación Z o de los “nativos digitales”. (F. d. Económicas, Ed.)
- Ministerio de Educación. (2016). *Unidad de Formación “TALLER 1 DE TICS Y EDUCACIÓN”*. La Paz: Dirección General de Formación de Maestros.
- UNESCO IESALC. (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. UNESCO.

PANDEMIA, APRENDIZAJE Y EL MUNDO DEL CONOCIMIENTO

Luis Fernando Mariaca Salas

El día miércoles 11 de marzo del 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de su director, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, declara que el coronavirus COVID-19 pasa de ser una epidemia a una pandemia. En un mensaje al mundo, el director de la OMS explica que la pandemia provocará una crisis de salud pública que afectará a todos los sectores, por lo que cada sector y todos los individuos deben adoptar un enfoque coordinado entre gobiernos y sociedad, construyendo una estrategia integral para prevenir infecciones, salvar vidas y minimizar el impacto.

El 22 de marzo del 2020, el Gobierno transitorio de Jeanine Añez Chávez declara cuarentena en Bolivia, para luego pasar gradualmente a la emergencia sanitaria y finalmente al confinamiento estricto de las personas. La pandemia del COVID-19 aparece justo cuando Bolivia enfrenta un escenario de inestabilidad política y social producto de la crisis electoral del mes de octubre del 2019, que provocó la renuncia de Evo Morales y dejó el país al mando de un gobierno interino. El Gobierno transitorio enfrenta el COVID-19 con un sistema sanitario deficitario y con la gran preocupación de los ciudadanos por los futuros contagios masivos y los posibles números alarmantes de fallecidos. Esta preocupación ha llevado a que el 90% de la población boliviana cumpla a cabalidad el confinamiento estricto y demás normativas de control relacionadas con la pandemia, teniendo

solo un 10% de la población invadida por la indisciplina y rebeldía, según estimaciones estadísticas informadas. Todo el aparato productivo y económico del país se ve obligado a parar sus actividades gradualmente hasta llegar a la paralización total, a excepción de las entidades financieras, productores y proveedores de alimentos y algunas instituciones estratégicas y de control que tiene el Estado.

El 2 de marzo del 2020, colegios y universidades de Santa Cruz suspenden sus labores académicas y administrativas para evitar la propagación del COVID-19. En la educación superior el virus llega a escasos días de iniciadas las clases correspondientes a la gestión académica del semestre I-2020. Docentes y estudiantes se ven obligados, por instrucciones de las autoridades universitarias, a paralizar las clases presenciales.

La pandemia del coronavirus COVID-19 y la paralización de las actividades laborales conducen a los ciudadanos bolivianos a entrar a rutinas y dinámicas de responsabilidades y entretenimientos en sus hogares, que tal vez en su gran mayoría no eran prácticas comunes y recurrentes en cada una de las familias bolivianas. Aparecen muchas cosas y obligaciones por hacer y aprender, algunas entretenidas para unos y otras entretenidas para otros. Entre las diferentes rutinas de limpieza, cocina, orden, ejercicios, lectura, conexión en la computadora, etc., está el maravilloso mundo del aprendizaje: en su gran mayoría las clases de los colegios se trasladan al sistema virtual, lo cual tiene a los niños de los hogares bolivianos ocupados en la rutina diaria de pasar clases por Zoom u otros medios de comunicación y realizar tareas. En lo que se refiere a la experiencia personal por la situación de la pandemia, establecimos diferentes rutinas de

obligaciones y entretenimientos, tiempos exclusivos para disfrutar momentos con nuestros hijos, que tal vez el trabajo diario y las situaciones normales no nos permiten aprovechar. En lo que respecta a mi convivencia familiar en esta pandemia, destaco que María José y María Fernanda siempre se han llevado los primeros lugares en algunos juegos de entretenimiento y estrategia que utilizamos para competir.

De las tantas cosas negativas que deja la pandemia está el no poder estar cerca de otros seres queridos miembros de nuestras familias y amistades; pero la tecnología permite comunicarnos con ellos. Obviamente todos sabemos que no es igual; pero poder verlos y conversar con ellos a través de la computadora o el celular es y será una de las mejores opciones.

La llegada del virus chino, como algunos lo llaman, demuestra que la educación superior no está al margen de los efectos de la pandemia; está comprobado que el mundo está cambiando y el COVID-19 tal vez adelantó algunas transformaciones y desafíos que tenemos que afrontar con la altura y el coraje que corresponden.

La educación superior en su sistema presencial comprobó en plena pandemia que está compelida a acelerar algunos procesos de cambios para estar preparada y afrontar la etapa de modernización.

Entre las tantas rutinas creadas y organizadas por los docentes en esta pandemia, está cumplir actividades en la formación de los estudiantes. Aparece la necesidad y obligación de la capacitación permanente en las tecnologías de información y comunicación (TIC) y

diferentes entornos virtuales para luego consolidar la enseñanza-aprendizaje mixta, combinada o híbrida, como algunos autores describen, tomando en cuenta que las clases virtuales tienen la función de apoyar al sistema presencial, de tal manera que uno de los sucesos positivos que deja el confinamiento de las personas es que estas disponen de un buen tiempo para destinar a la capacitación y la actualización. Aproximadamente mil docentes de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno han pasado por los diferentes cursos y conferencias sobre clases virtuales organizados por diferentes instancias de la UAGRM. Esta realidad demuestra claramente que los docentes morenianos asumen con mucha firmeza la responsabilidad y la labor de capacitarse en estos tiempos de pandemia.

Según la enciclopedia libre Wikipedia, el conocimiento se define como “hechos o información adquiridos por una persona a través de la experiencia o la educación, comprensión teórica o práctica de un asunto referente a la realidad”. El conocimiento es “lo que se adquiere como contenido intelectual relativo a un campo determinado o a la totalidad del universo. Conciencia o familiaridad adquirida por la experiencia de un hecho o situación”

En estos tiempos, el sistema educativo y su realidad exigen estar a la altura de la innovación y la transformación en el proceso de enseñanza-aprendizaje; para ello, es fundamental que los docentes tengan la actitud y el compromiso de estar involucrados en procesos de formación y adquisición de nuevos conocimientos que permitan desarrollar de la mejor manera el aprendizaje de los futuros profesionales que contribuirán al desarrollo económico y social del país.

La pandemia del coronavirus COVID-19 nos ha permitido ser partícipes en los diferentes cursos de capacitación y actualización, revisar, actualizar y ordenar materiales pedagógicos y, lo que es muy importante, conocer y manejar las diferentes plataformas educativas, lo cual nos ha permitido seguir con el avance académico y cumplir con el encargo social de formar nuevos profesionales.

Los que estamos involucrados en el mundo del conocimiento nos sentimos orgullosos de adquirir nuevas habilidades y destrezas en el área de la educación virtual y aplicarlas en esta etapa de pandemia, así como sentimos satisfacción, respeto y admiración por todos los docentes que mantienen la pasión, la motivación y el entusiasmo de seguir en el camino del aprendizaje permanente.

Está muy claro el mensaje que deja la pandemia del coronavirus COVID-19 a la humanidad: los países tienen la obligación de establecer desafíos para disminuir las desigualdades profundas que existen en algunas regiones, destinar mayores recursos económicos para fortalecer los sistemas de salud pública, trabajar en corregir la concentración de la riqueza en pocas manos; los seres humanos debemos destinar más tiempo y dedicación a la convivencia familiar, construir una sociedad más solidaria y afrontar el mundo con sus permanentes cambios, donde la tecnología se convierte en un instrumento importante en cualquier actividad y también en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica y superior.

Las consecuencias sociales y económicas de la combinación de la pandemia y la ralentización de la economía afectarán las economías

familiares durante varios meses. Ello conlleva que los países tienen la responsabilidad de prepararse, acelerar las medidas y estrategias que tengan el objetivo de minimizar los efectos negativos del coronavirus COVID-19. Para los ciudadanos es el momento de ser prudentes, no tener miedo y dejar a la ciencia la responsabilidad de encontrar la vacuna para el COVID-19. Vendrán tiempos mejores para la humanidad.

LA ENSEÑANZA DEL DERECHO EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

Lady Roca Justiniano

Cuando recibimos la noticia de la primera persona contagiada en Santa Cruz, no le dimos importancia al asunto y nunca pensamos que fuera a afectar nuestra rutina diaria. Pero sucedió y ahora nos encontramos en plena cuarentena, para algunas zonas como Montero, lugar donde vivo y trabajo, una cuarentena rígida y para otras zonas una cuarentena dinámica.

Como docente de la Carrera de Derecho de la Facultad Integral del Norte, nos encontramos frente a una forma de enseñar distinta pero no desconocida por el sistema educativo boliviano, como es la modalidad virtual, la educación a distancia, la educación a través de la televisión o la ciberenseñanza; que consiste en una serie de aplicaciones y procesos que utilizan todos los medios electrónicos posibles para transmitir conocimientos en cursos, talleres, seminarios y en la formación profesional.

Esta modalidad contempla la enseñanza asistida desde una computadora, la cual se realiza por medio de la Red de Internet, teléfonos celulares y aplicaciones digitales; por ejemplo el WhatsApp, el Zoom, el Google Classroom, plataformas virtuales, Moodle y otras.

Es sin duda una innovadora forma de encarar el proceso de enseñanza-aprendizaje que, a mi opinión, es y ha sido la mejor experiencia que hemos tenido en estos últimos tiempos.

El ser humano para alcanzar el culmine de su saber, debe estar predispuesto a aprender, desaprender y reaprender. Es lo que ahora nos ha pasado con las nuevas tecnologías educativas, hasta hace poco desconocidas para muchos docentes del sistema presencial; esto nos ha permitido explorar nuevas formas de enseñanza, nuevas estrategias y técnicas de estudio; teniendo como apoyo las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) que más que desventajas estoy segura que nos ha traído muchas ventajas.

Este largo tiempo de cuarentena que nos ha obligado a quedarnos en casa, nos ha permitido buscar alternativas innovadoras para continuar nuestra labor educativa. Así que ha sido muy beneficioso el ingresar y construir un aula virtual, ya que nos ayuda a planificar mejor las actividades pedagógicas, escoger material para compartir, actualizar bibliografías, manejar recursos tecnológico-didácticos; y aunque no parezca, podemos personalizar el apoyo a nuestros estudiantes, absolviendo sus dudas e inquietudes, por la mayor disponibilidad de tiempo que tenemos.

Nunca imaginé que estas aplicaciones y procesos electrónicos empleados, nos enseñarían a explicar un tema optimizando el tiempo de clases, que el aula virtual nos exigiría una planificación oportuna de nuestras actividades pedagógicas, que muchas veces es omitida. Se ha tornado imprescindible compartir el programa analítico, al igual que la carta descriptiva con los estudiantes. Que debes llenarte de paciencia cuando alguien no entendió la explicación sobre las tareas y/o trabajos a realizar, tener que reinventar las maneras de explicar para que lo entiendan y cómo olvidar los tantos correos electrónicos que debes

responder explicando a tus alumnos que algo hicieron mal o para felicitarlos por un buen trabajo.

Es totalmente preocupante cuando recibes un mensaje de algún estudiante que te escribe de un teléfono prestado, para decirte que no tiene cómo pasar clases o no tiene computadora, ni teléfono²⁶, ni *tablet*, ni *iPod* y otros que no tienen internet ni dinero para comprar "megas". Es entonces donde se pone a prueba tu vocación de maestro, porque tendrá que haber una palabra de aliento y motivación para decirle que habrá otras maneras para que se nivele y aprenda, que está en análisis el cómo se hará, pero que no se quedarán sin recibir la enseñanza ni sus evaluaciones. Son pocos pero esos pocos son importantes para todo maestro.

Sobre las ventajas de las clases virtuales en esta cuarentena sanitaria, debemos mencionar que existen muchas, tanto para el docente como para el estudiante, nosotros los maestros aprendemos a estar abiertos a los cambios, a entender que siempre habrá desafíos en nuestra labor académica y que debemos aprender a vencerlos, con la mejor predisposición. Puesto que enseñar Derecho en tiempos de coronavirus ha sido una buena experiencia que muy aparte de compartir, el saber conocer, el saber hacer y el saber ser; es necesario el aprender a convivir, ya sea en tiempos normales o en tiempos hostiles y dolorosos como éste, motivándonos a ser solidarios, empáticos y compasivos con quienes lo necesiten.

²⁶ Término coloquial con el que en Bolivia nos referimos a la cantidad de megabytes que podemos descargar por cierto monto de dinero, que puede ser diario, semanal o mensual.

Los estudiantes también cosechan ventajas de estas circunstancias, ya que se introducen en el ejercicio de su oratoria y el hábito de hablar en público frente a una cámara, que por hoy es su computadora, pero que saben que lo están viendo muchas personas que constituye su auditorio virtual.

La familiarización con estos artefactos electrónicos y su aprendizaje en optimizar sus recursos verbales en las sesiones virtuales les ayudará a tener un adecuado desempeño profesional como futuros abogados, al realizar sus alegatos, demandas, requerimientos y conclusiones en una audiencia de juicio oral o al ser entrevistados por un caso que patrocinen y requiera explicación pública.

En conclusión, estos tiempos de emergencia sanitaria que nos ha obligado a permanecer en nuestros hogares por más de dos meses, nos ha dejado más ventajas que desventajas en el aspecto educativo, las primeras como la adquisición de nuevas estrategias de enseñanza, el desafío a ser mejor cada día, a actualizarse y a prepararse en el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación y las segundas podemos verlos en los docentes y el insuficiente conocimiento que tenemos en el manejo de estas tecnologías educativas, pero que están siendo oportunamente encaradas por el plantel docente de enseñanza a distancia que tiene nuestra Casa Superior de Estudios al que me honra pertenecer. Otro aspecto negativo de esta cuarentena es la poca posibilidad que tenemos como docentes de brindar mejor y con mayor amplitud nuestros conocimientos y experiencias de la profesión que enseñamos, como lo haríamos en una clase presencial. Para los estudiantes una desventaja de vivir estos momentos de aislamiento y confinamiento

social por causa de la pandemia mundial del Covid-9, es la falta de acceso a internet por largos lapsos de tiempo o la falta de cobertura que tienen desde sus lugares de residencia, por la distancia que los separa de las antenas repetidoras de señal de internet, pues la mayoría son estudiantes que viven en el área rural donde hay poca o es inexistente la cobertura del servicio; dificultad que sería salvada por una parte con la dotación gratuita de internet, que nuestras máximas autoridades han gestionado con las empresas de telefonía, pero que la falta de cobertura y por ende la falta de acceso a la Red de Internet dejaría a nuestros estudiantes en desventaja frente a sus compañeros que si tienen acceso, buena cobertura y recursos didácticos y económicos para hacer posible su proceso de enseñanza.

Es hidalgo reconocer y felicitar a nuestras máximas autoridades universitarias, rector y vicerrector y el personal de al área virtual de la UAGRM el esfuerzo que hacen para sobrellevar esta crisis en la que nos encontramos, proporcionando capacitación a todos los docentes en las TIC y por gestionar internet gratuito para docentes y estudiantes, que debe ser regulado para que no sea mal utilizado. ¡Felicitaciones!

FACULTAD POLITÉCNICA

UNA MIRADA DESDE LA UNIVERSIDAD A LA COMUNIDAD

Cristóbal Cuéllar Cuéllar

La experiencia en la docencia durante el confinamiento a causa del COVID-19 genera esta exposición que se enfoca en el punto de vista de un docente de la Unidad Académica Germán Busch. Esta unidad académica —que depende de la Facultad Politécnica de la UAGRM— se encuentra ubicada en el municipio de Puerto Suárez, provincia Germán Busch, al sudoeste del departamento, a 640 km de la capital cruceña.

Este relato de la experiencia tanto del docente como de los estudiantes se da en la Carrera de Ofimática, con estudiantes de quinto semestre en la materia Tecnología del Tratamiento de la Información. Esta experiencia es la que origina el título del artículo, “Una mirada desde la Universidad hacia a la comunidad”, con el afán tanto del docente como de los estudiantes de responder a la pregunta: ¿Qué podemos aportar a nuestros municipios con lo que transmitimos y lo que sabemos hacer?

Al inicio del semestre, mediante la comunicación en WhatsApp, el director académico nos informó que se debía dar inicio a las actividades académicas y que para ello debíamos comunicarnos con nuestros estudiantes. Debo confesar que esta actividad no fue difícil debido a que la unidad académica es pequeña y la comunicación entre docentes y estudiantes es fluida.

Con la lista de los estudiantes inscritos en la materia, se procedió a la creación de un grupo en WhatsApp, se fue incluyendo a los estudiantes de acuerdo a los números de celulares que tenían como referencia en los datos de inscripción; y para aquellos que no tenían o habían cambiado de número, nos dimos a la tarea de comunicarnos con alguien de referencia, lo cual no fue de mucho afán ya que los estudiantes, en su gran mayoría, pertenecen a dos municipios cercanos, como lo son Puerto Suárez y Puerto Quijarro, municipios en los que es fácil comunicarse porque son pequeños. Finalizada la tarea y una vez incluidos todos los estudiantes en el grupo, se envió el enlace para el primer encuentro en la clase digital, la cual sería impartida a través de la aplicación Zoom. Los comentarios de los estudiantes no se hicieron esperar: indicaban que algunos no dominaban esta aplicación y otros señalaban que debían descargarla a través del Play Store; dichas dificultades fueron subsanadas a través de manuales y tutoriales que se intercambiaron en el grupo.

Ya en el primer día de la reunión virtual, los estudiantes comenzaron a ingresar, se los fue saludando a cada uno conforme ingresaban, una vez que ingresó la mayoría se les dio la bienvenida, el saludo debió ser escuchado, así como también las recomendaciones en el sentido de que, para ser parte de la clase, debían mantener sus cámaras encendidas y apagar los micrófonos para que pudiéramos entendernos. La instrucción fue cumplida. Luego se procedió a la explicación del programa de avance de la asignatura que, si bien no se tenía una reglamentación sobre los avances y las evaluaciones, nosotros avanzaríamos como en los anteriores semestres con el uso de la aplicación Google Drive.

Este primer encuentro se desarrolló con normalidad, en él se realizó también la explicación del producto que se debe entregar al finalizar el semestre: videos cortos con contenidos de la materia que le servirán al estudiante para compartir sus investigaciones con sus compañeros. Al final de la reunión pidieron la palabra para poder saludar a compañeros a los que no veían desde hacía mucho tiempo, de esta manera este encuentro sirvió también para que los estudiantes pudieran entrar en comunicación con sus compañeros.

El siguiente encuentro se realizó según lo planificado, mediante Zoom; nuevamente se presentó la gran mayoría. En esta ocasión una compañera me indicó que no podría continuar asistiendo a las clases debido a que no tenía crédito, entonces alguien de la sala sorprendió a todos diciendo: “Compañera, pierda usted cuidado, yo le voy a recargar para que usted pueda seguir participando”. El escuchar ese mensaje, ese tipo de gesto, me hizo comprender una vez más que no nos hemos olvidado de la necesidad del otro. Esta necesidad, que puede no ser significativa para muchos, nos hizo entender y comprender que debemos hacer algo para poder generar nuevas oportunidades, y fue en la búsqueda de dicha novedad que en una de las clases se vio la manera cómo podríamos hacer. No surgieron muchas ideas por parte de ellos, quizás fue por la misma situación, pero el papel que nos toca desempeñar como docentes es el de poder identificar un problema y buscarle un sinnúmero de soluciones y respuestas. Recordaba un curso y las palabras del facilitador cuando preguntaba “¿Qué sabes hacer?”. Hice más esas palabras y les pregunté: “¿Ustedes qué saben hacer? ¿Ustedes qué habilidades han desarrollado en la Carrera?”

La respuesta no se hizo esperar y comenzaron a nombrar todos los aspectos técnicos que habían aprendido en todo este tiempo en la carrera; ahora sí se había despertado el interés en ellos y podían responder con todo aquello que dominaban. Esta pregunta ha generado nuevos puntos de vista, los estudiantes ahora sí comienzan a darse cuenta de que tienen mucho que ofrecer a la comunidad. Como esta es una comunidad pequeña, recibí un par de llamadas de maestros de unidades educativas para que se les pudiera brindar orientaciones y ayudar a prepararse para las clases digitales. La solicitud fue aceptada, pero más adelante vi que era complicado poder asistir a todos. Ya estando nuevamente en clase con los jóvenes les comenté dicha situación y los motivé a que ellos pudieran hacerse cargo de la propuesta que hicieron algunos maestros; les hice notar que ellos como estudiantes estaban preparados para realizar este trabajo. Se efectivizó la propuesta y se presentaron en la unidad educativa los jóvenes de quinto semestre de la carrera de Ofimática para realizar el acompañamiento a los maestros, elaborando sus materiales digitales y haciendo de anfitriones en las clases de Zoom y de esa manera aplicaron lo aprendido en anteriores semestres.

Esta experiencia como docente me hace comprender que la mirada desde la Universidad hacia la comunidad está en todo momento y lo único que se debe hacer es soñar y hacer soñar a nuestros estudiantes.

¿ESTAMOS LISTOS PARA EL NUEVO RETO DE LAS CLASES A DISTANCIA?

Aneliz Cecilia Siles Torrelío

Introducción

Hace algunos años atrás, escribí un artículo sobre la influencia (negativa, desde mi punto de vista) que tenía la televisión en los niños pequeños. Nunca me imaginé que la televisión iba a ser el menor de los problemas actuales, dada la inmensa cantidad de artefactos electrónicos que acompañan la vida de los niños, jóvenes y, por qué no, también de los adultos.

En estos interminables días en los que nos hemos encontrado sin la posibilidad de contacto físico con nuestros amigos, familiares y compañeros de trabajo, debido a la cuarentena por la pandemia del COVID-19, el mundo se ha convertido a la conexión a través de la tecnología. El gran desafío que se tiene ahora es saber si, docentes y estudiantes, estamos listos para el nuevo reto de las clases a distancia, y es algo que se sabrá probablemente cuando termine este año, con base en los resultados que se obtengan. Es incierto el panorama por el momento, puesto que, de un momento a otro, todos los profesores de todos los niveles educativos han tenido que improvisar la manera de conectarse con sus pupilos y seguir dando clases.

Desarrollo

Para comenzar, voy a compartir este análisis con la experiencia que hemos tenido en la Unidad de Postgrado de la Facultad Politécnica (UPFP) de la UAGRM, donde se ha podido observar una flexibilización con relación a la aceptación de los cursos virtuales o a distancia actuales, con relación a años anteriores. Desde el año 2010, se había intentado incluir como apoyo a las clases presenciales (*b-learning*) y como una manera más efectiva de distribuir el material bibliográfico a las aulas, el uso de una plataforma virtual, que en aquel entonces era Claroline. El acompañamiento de la plataforma fue opcional, solamente para tener un repositorio de bibliografía y entregar el trabajo final de cada módulo. Fue una experiencia interesante, aunque con algunos inconvenientes con respecto al acceso que tenían los estudiantes a ver los trabajos de otros participantes y, claro está, copiarlos. No puedo afirmar que los estudiantes de aquel tiempo son iguales a los de hoy; sin embargo, creo que existen problemas relacionados con el rendimiento académico que no tienen nada que ver con las plataformas virtuales ni con la modalidad en la que se llevan a cabo las clases.

Más adelante, luego de haber experimentado varias opciones de actualización de la plataforma, en el año 2014 se realizó un cambio hacia la modernización del uso de la tecnología, momento en el que decidimos incorporar el uso de la plataforma Moodle²⁷ como forma de apoyar el aprendizaje *b-learning*, de la misma manera que se había hecho antes, pero esta vez dando un pequeño salto hacia la nueva era

²⁷ www.upfp.edu.bo/campus

digital, creando experimentalmente el primer diplomado virtual. Aunque los participantes podían acceder de manera presencial a las oficinas para registrarse, recibir el material de apoyo y el instructivo para el uso de la plataforma, lo consideramos como completamente virtual.

No sabíamos, en ese momento, que se nos acercaban nuevas oportunidades de ampliar nuestro horizonte de ofertas académicas. Estábamos superando la falta de espacio físico, ya que nuestras aulas no se encontraban muy bien acondicionadas ni podían albergar a más de 25 estudiantes. Pero ¿estaban los postulantes preparados para el reto tecnológico?

Con un total de 11 programas activos (en 2014), la mayoría de ellos diplomados, y con cerca de 500 estudiantes, tuvimos que dar un giro y promover otro tipo de programas, y apostamos por el uso de la tecnología. Comenzamos con un grupo, que significaba apenas el 5% del total de estudiantes activos en ese momento, para que fuera el primer intento de organizar un curso completamente virtual, es decir, en el que el docente no conozca en persona a los estudiantes.

Los primeros comentarios que recibimos por parte de los postulantes fueron con relación al tipo de materiales que se iban a utilizar en la plataforma virtual, que si eran muchos, pocos, difíciles, actualizados, etc. La segunda inquietud de los postulantes estuvo relacionada con el tiempo de duración del programa con relación al presencial, que si era más largo, más corto, si tenía la misma cantidad de créditos, horas, validez, etc. Hasta ese momento, todo lo que sabíamos era que todas las clases podían ser acompañadas por una

plataforma, y así lo hicimos. Fue aquí donde nos enfrentamos a otro reto: preparar a los docentes y convencerlos de usar la herramienta. El otro “miedo” mayor de los postulantes era el de estar siendo inducidos a una “estafa”, en la cual pagaban por algo que no es, algo que no sirve, no funciona o, peor aún, no existe.

Muchos de los docentes, diremos que la mayoría, accedieron a nuestra solicitud de virtualización también con un montón de dudas y, por qué no decirlo, muchos temores. En ese proceso de nuevas exigencias, vimos cómo se iban quedando fuera algunos profesores que, aunque tenían la preparación profesional en su área, fueron vencidos por su miedo a la tecnología, y tuvimos que ir prescindiendo de sus servicios (en total fue un 10% de docentes). El reto no fue, entonces, solamente convencer a los postulantes de que las clases virtuales serían igualmente buenas (en todo lo que preguntaban), sino que también teníamos que convencer a los docentes de la nueva forma de enseñar y preparar sus clases. Para entonces ya teníamos un instructivo, un formato de planificación de clases (la secuencia de las actividades, el material de apoyo, las actividades de evaluación, puntaje, contenido y también el instructivo de uso de plataforma). Ciertos requisitos mínimos que el docente debía presentar antes de comenzar sus clases fueron lo imprescindible para dar inicio a esta nueva era. Mientras tanto, nosotros preparábamos al postulante (estudiante) en el uso de la herramienta (la plataforma virtual) con un curso breve de inducción, que se hizo obligatorio para todos nuestros postulantes, aunque sus clases fueran presenciales.

En la actualidad, hemos logrado incorporar el uso de la plataforma virtual en todas las clases de todos los programas de la

Unidad de Postgrado. Es decir, que ya en 2016 el 100% de los programas tenían acompañamiento de la plataforma virtual, y los docentes, luego de varios años de capacitación y uso de las herramientas tecnológicas, estaban absolutamente cómodos con el sistema porque para tranquilidad de los estudiantes incluimos una sesión presencial a la semana, que ahora, en tiempos del COVID-19, se ha llevado a cabo por la plataforma Zoom, tomando asistencia (con puntaje) para de esta forma también tener la seguridad de que el programa avanza, de que hay varios participantes, de que el docente realmente está dictando su clase y, lo mejor de todo, para que puedan hacerle consultas y aclarar dudas.

Al igual que se hace con una investigación científica, el hecho de organizar de la mejor forma posible la manera en que se va a proceder a la recolección de los datos (diseño metodológico), en la docencia no se puede improvisar. Si queremos resultados favorables, tenemos que planificar. Las clases virtuales no se van a resolver solas por el hecho de estar lista la herramienta tecnológica (sea cual fuere), y es algo que aprendimos en estos casi diez años de aplicar *b-learning* en la UFPF. El docente que no está preparado, actualizado y con una planificación clara en sus clases presenciales, tampoco lo estará para sus clases virtuales. Sin embargo, hemos tenido “resistencia” de algunos docentes muy bien preparados a utilizar otras actividades, diferentes a las tradicionales, por ejemplo, al momento de evaluar y presentar las rúbricas (criterios de lo que espera por parte del estudiante con respecto a lo que indica su actividad y su competencia a desarrollar) o al presentar su planificación en un formato distinto. Supusimos que esta resistencia se debe al pensamiento que tienen algunas personas de

“yo siempre lo hice así y así lo seguiré haciendo”, que es el mayor impedimento para probar cosas diferentes, para abrir la mente y comenzar a aprender.

Por otro lado, los estudiantes que no sientan el “deseo por aprender” no lo tendrán por el simple hecho de que ahora sus clases son a través de un aparato tecnológico y les llega cómodamente a sus casas, como cuando revisan sus redes sociales. En otras palabras, la tecnología avanza y la creatividad se vuelve nuestra mejor herramienta, pero debe ir acompañada de planificación y ganas de aprender, no solo de parte del estudiante, sino de parte del docente y de la institución que lo acoge.

Conclusión

Entonces ¿qué se puede concluir de toda esta experiencia? Podemos concluir, con certeza, que docentes y estudiantes estamos preparados, siempre y cuando entendamos que con planificación, voluntad y creatividad se puede seguir adelante.

En primer lugar, debemos entender que improvisación no es sinónimo de creatividad. Obviamente, hay muchos casos en los que la tecnología (sea la conexión a internet, la computadora que usamos o el programa que estemos aplicando, entre otros) nos juega en contra y tenemos que improvisar. No obstante, esa no debería ser la constante, al igual que no debiera serlo en las clases presenciales en ningún nivel.

En segundo lugar, nos tiene que “salvar” el amor a la docencia, entendido como la posibilidad de abrir la mente a los nuevos desafíos, de abrir la mente a los nuevos tiempos, de estar dispuestos a aprender.

Finalmente, el gran reto es la actualización y la planificación de clases acompañadas de las herramientas tecnológicas para seguir en la docencia, para llegar a más gente y seguirnos preparando.

DE LA PANDEMIA A LA ACADEMIA: URGENCIA DE UNA REFORMA EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA CRUCEÑA

Luis Arroyo Durán

Introducción

Es de conocimiento general la nueva situación que vive el mundo en la actualidad y, por ende, nuestro país y nuestro departamento, a raíz de la pandemia del COVID-19. Las condiciones de vida de los ciudadanos han sufrido una serie de drásticas modificaciones en su cotidianidad: trabajar, divertirse, movilizarse, cuidarse y hasta morir, pues está prohibido despedir a un familiar.

Pero, además de las condiciones críticas generadas por la pandemia en nuestro país, esto es solo una dimensión más de la crisis nacional. Esta crisis tiene al menos cuatro dimensiones:

1. Una crisis sanitaria, que puso en evidencia las precarias condiciones y deficiencias de nuestro sistema de salud público y privado a nivel nacional, crisis que impide atender las necesidades de los ciudadanos y especialmente las de las personas de escasos ingresos, que no pueden pagar una clínica privada para tener cierta certidumbre en su tratamiento y recuperación.
2. Una crisis económica, que estaba presente y que será profundizada por la cuarentena, que paralizó a buena parte de los emprendimientos medianos y fundamentalmente pequeños.

3. Una crisis social, agravada por las penurias de los sectores más vulnerables, castigados antes de la cuarentena y más, después de esta. Un ejército de desempleados, trabajadores por cuenta propia y trabajadores del sector formal inclusive, pero con empleos inestables y mal remunerados.

4. Una crisis política, vigente antes de la pandemia, pero que se agudiza con ella. Una clase política incapaz de reconocer sus propios errores y de admitir aciertos en “los adversarios”, lo que impide esperar acuerdos que se traduzcan en decisiones, medidas y pasos para enfrentar la crisis sanitaria, económica y social en el corto y mediano plazo. Un calendario electoral pendiente para elegir autoridades y órganos nacionales, departamentales y municipales, lo que explica la virulencia en los ataques de unos a otros, con ausencia casi total de tolerancia, espíritu constructivo, responsabilidad, y también la carencia de propuestas serias y serenas, en los tres ámbitos territoriales. La situación arriba descrita ubica a nuestra Universidad en este contexto y viviendo una situación casi idéntica. Coincidentemente, el año 2020 “era” un año electoral en la Universidad, se tenía previsto un nutrido calendario electoral: elecciones gremiales (FUP y Asociaciones Facultativas de Docentes); elecciones para renovar el “Ejecutivo” (rector, vicerrector, decanos, vicedecanos y directores de carreras) y para los órganos del cogobierno: Ilustre Consejo Universitario (ICU), Consejos Facultativos y de Carreras.

2. Breve diagnóstico institucional (crisis universitaria)

La Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM) se encuentra inmersa en una realidad nueva y muy compleja, como efecto de la crisis nacional ya descrita; pero además, nuestra institución soporta su propia crisis, resultado de una acumulación histórica (factores estructurales) y factores coyunturales, que frenan su capacidad de respuesta ante los desafíos de la realidad local y nacional. Antes de la crisis de la pandemia, la UAGRM convivía con sus propias limitaciones (crisis) en diferentes ámbitos. Veamos algunos ejemplos de los más perceptibles:

- a) El económico y financiero, o la incapacidad de asignar recursos para estimular la excelencia académica en docentes y estudiantes para investigación o para cubrir a cabalidad la programación académica y la remuneración a profesores con carga horaria cero en algunas materias, grupos, carreras y facultades, en especial en carreras nuevas o en expansión.
- b) El académico, o la incapacidad de una mejor distribución de la programación académica, un desbalance en la asignación de carga horaria en varias carreras y facultades, y la imposibilidad de un eficaz apoyo en tareas de investigación científica y tecnológica. Esto impide el desarrollo de facultades ya consolidadas para fines de certificación y acreditación ante instancias nacionales e internacionales, afectando la calidad e impidiendo el salto a mejores niveles en los *rankings* regionales académicos.

- c) El administrativo, o la existencia de desequilibrios en la asignación de recursos humanos en algunas carreras, facultades y unidades académicas y administrativas, que dificulta el logro de objetivos institucionales y merma la eficiencia en los servicios que brinda, y se manifiesta en la falta de fluidez en los trámites para clientes internos y externos, por ejemplo en servicios como la inscripción, registro, procedimientos para títulos en pre- y posgrado, como en los servicios de mantenimiento y/o reparación de equipos, bienes, muebles e inmuebles, predios, etc.

- d) El político-institucional, que se expresa en la falta de voluntad para forjar acuerdos y priorizar lo académico, lo científico y tecnológico, por encima de afinidades o antipatías, en el ámbito universitario en general, así como también en el ámbito de algunas facultades y hasta de algunas carreras. Estas dificultades no tienen como principal causa la autonomía y el cogobierno en sí mismos, sino la forma como se concibe y gestiona ambas conquistas institucionales.

3. Efectos inmediatos y mediatos de la crisis universitaria

En el futuro inmediato, esta crisis en la UAGRM (y en el sistema universitario) se agudizará, por las siguientes razones:

- a) La economía universitaria será seriamente afectada, como efecto de la crisis económica nacional, la disminución de recursos por coparticipación e IDH. Y lo más probable es que haya más

necesidades y gastos para atender nuevos requerimientos no presupuestados al principio del año.

- b) En lo académico, surgen nuevas necesidades como respuesta a protocolos sanitarios, que obligan a encarar nuevas formas de gestionar el proceso enseñanza-aprendizaje, las actividades de investigación y de interacción social, para adaptarnos a estas nuevas y complejas necesidades sin descuidar la formación de los futuros profesionales.
- c) En lo político, medidas como el distanciamiento social dificultarán aún más la realización de reuniones y encuentros a las autoridades y aspirantes (en la próxima elección) a cargos de autoridades.

4. Premisas para encarar un proceso de reforma institucional

El retorno a la “nueva normalidad” institucional (académica y administrativa) de la UAGRM deberá ser gradual o escalonado, siguiendo las normas sanitarias a nivel nacional y departamental, por lo que se requiere de algunas premisas fundamentales:

4.1. Preservar la vida y la salud de los tres estamentos

En el marco del respeto y la protección de la vida y la salud de docentes, estudiantes y administrativos, se debe prever todas las condiciones esenciales para los tres estamentos: insumos suficientes en los predios universitarios, oficinas y aulas, laboratorios, bibliotecas y centros de prácticas.

4.2. La situación que vive la UAGRM es extraordinaria

Las condiciones en la UAGRM, es decir, el retorno a clases, la asistencia, desarrollo y duración de clases, el avance de contenidos, la atención en oficinas, bibliotecas, talleres, laboratorios, *snacks*, salas de docentes, no podrán ser iguales que en la gestión 2019. Esta coyuntura no es ordinaria, es extraordinaria, de excepción, de emergencia; es una nueva realidad y totalmente distinta a la del 2019. Por tanto, la nueva planificación y ejecución de actividades y trabajo será una nueva “normalidad” institucional.

4.3. Cumplir la misión institucional con más eficacia y eficiencia

Con estos nuevos elementos, con todos estos cambios radicales en tareas, tiempos y áreas, la Universidad y sus estamentos deben cumplir a cabalidad con su rol o misión institucional. Esta modificación radical de las condiciones puede ser asumida por nosotros de dos maneras: con miedo, disminuyendo nuestra oferta en servicios con una menor cantidad y calidad de profesionales, o, por el contrario, como un desafío para incrementar la cantidad y calidad de servicios para nuestra sociedad.

5. El proceso de la reforma universitaria inmediata

La reforma en la UAGRM se debe encarar en dos tiempos, simultáneamente:

- a) A corto plazo, que implica planificar y ejecutar el retorno a clases para la gestión 2020-2021.

- b) A mediano y largo plazo, que implica aprovechar el sacudón de la crisis institucional para acometer un proyecto de construcción de la nueva Universidad.

En el corto plazo, para el retorno a clases en la gestión 2020-2021, el objetivo debe ser continuar con la formación profesional en el nuevo contexto nacional e institucional:

1. La formación profesional con excelencia.
2. Modificar actividades, con las adaptaciones necesarias:
 - a) Descongestionar la asistencia de estudiantes a los predios y los ambientes de trabajo: aulas, laboratorios, talleres, bibliotecas, centros de cómputos, *snacks* y otros.
 - b) Reducir el número de estudiantes en grupos y materias en cada aula, en función de la capacidad de los ambientes físicos, sin afectar la jornada laboral y el salario.
 - c) Combinar las modalidades de atención: presencial y a distancia.
 - d) Adaptar la asistencia a exámenes y prácticas de laboratorio o de campo a las nuevas necesidades sanitarias, económicas, académicas y administrativas.
 - e) Flexibilizar el calendario académico, administrativo y electoral.

En el mediano y largo plazo, se debe combinar lo cotidiano con la planificación y la ejecución de cambios radicales en la estructura jurídica, académica, administrativa y económica de la UAGRM, en una especie de “congreso permanente”, a través de reuniones de análisis, debates, estudios, concertación, encuentros, jornadas, entre representantes docentes y estudiantes, en las facultades y carreras, para adaptar sus estructuras a las nuevas necesidades de la comunidad universitaria.

Conclusiones

El retorno a la normalidad de las actividades académicas en la UAGRM, tomando en cuenta el nuevo contexto nacional e institucional, tendrá lugar en condiciones muy especiales:

1. La crisis nacional es una crisis sanitaria, combinada con una crisis política, económica y social. Sobre ella, la UAGRM también tiene que opinar.
2. La crisis de la UAGRM no es solo un producto de la crisis sanitaria, aunque se agrava con ella. Es una crisis también económica, académica, administrativa y económica-financiera.
3. El retorno a una nueva “normalidad” implica:
 - a) Una prioridad: proteger la vida y la salud de docentes, estudiantes y trabajadores.
 - b) Reconocer que la situación que vive hoy la UAGRM es extraordinaria.
 - c) Pese al difícil contexto externo e interno, la UAGRM debe cumplir su misión, el desafío es ser más eficaz y

eficiente. Es imperativo adoptar medidas de adaptaciones económicas, académicas, administrativas y jurídicas.

- d) La crisis en la UAGRM en su actual magnitud se debe asumir como una nueva oportunidad para la reforma institucional.

6. Recomendaciones

La comunidad universitaria tiene la oportunidad para salir de esta crisis sanitaria con las precauciones ineludibles para sus tres estamentos y con renovados postulados, propuestas y planes de transformación en todas sus áreas y niveles. Para transitar hacia allá, se recomienda:

- a) Generar un amplio debate docente-estudiantil en todas las carreras y facultades sobre la crisis política nacional y sus efectos sobre el futuro de Bolivia, en la “era poscoronavirus”, respecto a la crisis sanitaria, económica y social, hacer conocer a las autoridades y órganos nacionales, su visión de cómo se deben crear las condiciones para concretar acuerdos políticos nacionales.
- b) Generar un amplio debate interno sobre la crisis política universitaria y sus efectos, el presente y futuro de la Universidad pública cruceña, para diseñar un plan de reforma integral a mediano y largo plazo, que involucre a representantes de los tres estamentos, en el marco de las normas internas y del Sistema Universitario Nacional.

- c) Encarar este debate interno de los actores sin descuidar las actividades académicas y administrativas, en una serie regular de encuentros de la comunidad universitaria, un proceso de sinceramiento sobre las causas de la crisis actual y el futuro que se desea construir.
- d) Los tres estamentos deben ser actores en esta nueva coyuntura, con los requisitos esenciales de voluntad, sacrificio y honestidad para asumir nuevos desafíos; deben informarse, opinar, debatir, proponer y concertar decisiones, medidas, acciones, para reformar la Universidad; estos son los retos que deben liderar los docentes universitarios de la UAGRM.
- e) Los aspirantes a los diferentes cargos y espacios institucionales, en el próximo proceso electoral de la Universidad, de las facultades y carreras, de los gremios docentes y estudiantiles y de los órganos del cogobierno docente-estudiantil, no deben anteponer sus intereses particulares para garantizar el inicio de un proceso de reforma integral y profunda en la UAGRM.

Este es el momento y el docente universitario es el sujeto para liderar y encarar la reforma integral en un diálogo con los otros dos estamentos, en estricto apego a las normas y preceptos de la autonomía y el cogobierno universitario. Son muchos los argumentos para enfrentar esta crisis sanitaria e institucional y forjar la nueva Universidad, más académica, más científica, más transparente, menos burocrática y más comprometida con su pueblo.

SOLIDARIDAD, TRISTEZA Y ESPERANZA

SE CONJUGAN EN LA CRISIS

Tomás Alberto Salazar Pérez

Antecedentes

Esta epidemia producida por el coronavirus, conocido como COVID-19, se ha iniciado en una de las civilizaciones más antiguas del mundo (China), más propiamente en Wuhan, desde donde se ha extendido por todo el planeta, afectando a unas regiones más que a otras.

Los países de Latinoamérica tienen un sistema de salud muy deficiente, por esta razón se temía mucho que llegara este virus al Nuevo Mundo.

A nuestro país llegó el 10 de marzo del presente año, casi simultáneamente a Oruro y Santa Cruz, proveniente del Viejo Mundo (Italia), y desde esas fechas esta pandemia se ha propagado en forma exponencial. Desde el primer caso en Bolivia, el 10 de marzo, el Gobierno nacional declaró medidas restrictivas y la semicuarentena, el 22 de marzo; pero el crecimiento exponencial de la enfermedad hizo endurecer las medidas el 14 de abril.

Los guerreros de esta batalla contra el enemigo invisible resultaron ser los médicos, la Policía y el Ejército, los cuales, al estar en contacto con el enemigo, ya tienen muchas bajas. Nuestros soldados en esta guerra están mal equipados, con insuficientes materiales de

bioseguridad adecuados y les falta experiencia en este tipo de combate, principalmente con respecto al personal de la Policía y al Ejército.

Está claro que el encargado de dotarlos del material necesario es el Gobierno nacional y el local, pero, por diferentes motivos, estos requerimientos no han recibido la atención oportuna y suficiente, precisamente en estos momentos cuando más los necesitamos. En este escenario, esta guerra lo más probable es que la perdamos, tal como todas las guerras que ha librado nuestro país. Esto sucederá si no logramos unirnos todos los partidos políticos, las clases sociales, los empresarios, los profesionales y el pueblo en general.

Esta epidemia ha generado historias, en la mayoría de los casos tristes, pero con mucha muestra de temple y espíritu de valor de las personas, en esta lucha desigual contra el virus.

2. La solidaridad

Ante esta realidad y como no podíamos quedarnos como simples espectadores, en calidad de docentes de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), en la Facultad Politécnica lanzamos una campaña de apoyo económico para realizar compras de materiales de bioseguridad para nuestros soldados: médicos, policías y ejército. Lo planteamos en nuestra Facultad y, si bien por diversos motivos no se logró el apoyo voluntario mayoritario, sirvió para ratificar esa generosidad de los docentes que aún no teniendo banca por internet habilitada, se arriesgaron a ir a la institución financiera a hacer el depósito para esta noble causa.

Dimos inicio a la campaña en nuestra Facultad el 5 de abril con esta nota de convocatoria a modo de motivación:

Un grano de arena sumado a otros, construye una montaña

Colegas docentes:

Todos estamos informados de la situación por la que atraviesa el mundo, nuestro país y nuestro departamento, desde el mes pasado.

El origen de esta pandemia tiene varias versiones y el futuro de esta crisis también. Hay Autoridades optimistas, pero hay otras que pronostican que LO PEOR recién viene, ante esa posibilidad: SERENIDAD, PRECAUCIÓN Y COOPERACIÓN.

Países mejor dotados que nosotros en recursos económicos, humanos, equipos e infraestructura, como España, Italia e incluso Estados Unidos, fueron sorprendidos en su eficacia para responder a los primeros ataques de este virus y sus efectos.

En nuestro país, está declarada la guerra contra este mal; pero nuestra primera línea de ataque (El Personal de los hospitales) está en serios aprietos para contener al enemigo. ¿Qué pasaría si ellos se rinden? Rogar a Dios para que esto no se agrave y no tengamos que lamentar más muertes en nuestra familia bolivariana y cruceña.

Por esta razón, queremos constituir un pequeño FONDO SOLIDARIO con los APORTES VOLUNTARIOS de todos nuestros colegas docentes (y administrativos si fuera el caso) para apoyar al PERSONAL DE SALUD y algunas contingencias en esta lucha sin cuartel.

No podemos quedar indiferentes en esta hora crucial que nos toca enfrentar, pero se reitera que TODA CONTRIBUCIÓN ES VOLUNTARIA y NO obligatoria.

Gracias de antemano por su comprensión y cooperación.

Lic. Luis Arroyo. Secretario Académico

*Asociación de Docentes Facultad Politécnica. Santa Cruz de la Sierra, 5 / 4 /
2020.*

*"Cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana, ni forzado, pues
Dios ama al que da con alegría" 2 Corintios. 9, 7*

Mientras se hacía la campaña en la Facultad Politécnica, se la inició en otras facultades; al final fueron las cuatro siguientes las que, por iniciativa de los colegas presidentes de Asociaciones de Docentes, tuvieron resultados satisfactorios:

1. Politécnica.
2. Ingeniería en Ciencias de la Computación y Telecomunicaciones.
3. Ciencias Agrícolas.
4. Ciencias Exactas y Tecnología.

Por esta demostración de solidaridad, es justo y necesario agradecer esta generosidad y presentar nuestro reconocimiento a todos los docentes de UAGRM que apoyaron esta campaña realizada del 4 al 13 de abril y que recaudó un monto de 31 350.- Bs, además de 50 mascarillas de protección para el rostro. Conocedores de la falta de equipos de bioseguridad para encarar esta pandemia, se entregó todo

lo recaudado al Colegio Médico, institución reconocida como una de las más activas por su labor en esta pandemia.

El compromiso que asumimos los presidentes de las diferentes Asociaciones de Docentes es el de hacer seguimiento al proceso de compras y que se cumpla con la dotación de equipos de bioseguridad a las diferentes instituciones que están comprometidas con las labores de ayuda para mitigar esta terrible enfermedad.

3. La tristeza

También en esta cuarentena nos ha tocado despedir a un gran amigo, un colega. En el momento preciso en que iniciamos la campaña de apoyo a los médicos, recibimos la ingrata noticia del fallecimiento del decano de la Facultad Politécnica, el Ing. Clover Herrera Domínguez. Esta noticia nos dejó muy tristes. Fue algo muy difícil de creer y justo en momentos en que contábamos con él, si bien sabíamos que venía soportando una terrible enfermedad que lo aquejaba desde bastante tiempo atrás y que lo hacía como todo un guerrero, siempre adelante, siempre con ese espíritu de lucha que lo caracterizaba. Tristemente, el día 6 de abril, falleció de un paro cardiorrespiratorio.

Nos hubiese gustado poder acompañar a su familia en la última despedida, por ello sentimos que esta cuarentena y la pandemia nos deben este dolor que aún sentimos, porque nos faltó el adiós. Por ello, vayan estas líneas diciéndole “Hasta pronto, amigo, dejaste bien en alto a nuestra Facultad, te recordaremos siempre...”.

Pero la vida continúa y, con ella, los problemas que todos nosotros como docentes tenemos que superar. El más apremiante es

el del inicio de clases del semestre I-2020 ya que, debido a la suspensión de actividades decretada por el Gobierno para salvaguardar la salud de todos —a solo unas semanas de haber iniciado las clases—, el retorno a la Universidad es todavía incierto. La situación actual de infección en nuestra ciudad es demasiado alta; según las cifras oficiales, es una de las más altas del país.

4. La esperanza

Al ver que la cuarentena tiende a extenderse, entran en escena el Ing. Johnny Atila y el Ing. Rubén Cabello, docentes de la UAGRM, quienes por iniciativa propia iniciaron las clases virtuales de capacitación para los docentes universitarios, bajo la plataforma de la aplicación Zoom, de manera gratuita y voluntaria para que pudieran matricularse todos los docentes, sin restricciones. Gracias a las gestiones del Ing. Cabello se logró que la FUP, a la cabeza de su presidente, el Ing. Rosendo Peña, apoyara con el pago de la licencia para 1000 personas, ya que muchos docentes querían acceder voluntariamente a estos cursos de formación.

Cabe destacar la labor del Ing. Jhonny Atila, del Ing. Rubén Cabello y del Ing. Juan Carlos Contreras, quienes todos los días, como administradores, gestores y disertantes, están compartiendo sus conocimientos sin descanso. De igual modo, los presidentes de las Asociaciones de Docentes se suman a este equipo para coadyuvar en los diferentes talleres sobre el manejo de materiales, equipos, aplicaciones, herramientas y aulas virtuales con la esperanza de que todos podamos volver pronto a las aulas para impartir clases de

calidad a nuestros estudiantes y lograr la excelencia académica como docentes.

Que Dios guarde a cada uno de ustedes, estimados colegas, pues son importantes para su familia, pero también para esos alumnos que sufren por la incertidumbre de esta situación y están ansiosos por pasar clases lo antes posible y seguir con su formación académica.

Por ello es que con mucha seguridad anunciamos que muy pronto, y si Dios nuestro Creador lo permite, nos encontraremos en aulas con todos nuestros alumnos, para instalar nuevamente ese proceso de enseñanza-aprendizaje, casi como un rito espiritual, donde se genere el conocimiento y la formación profesional de nuestros estudiantes.

Y nuevamente compartiremos con los colegas de nuestra Facultad, así como también con los de otras facultades, pues este quehacer virtual nos ha permitido estrechar lazos de amistad. Ahora solo nos queda utilizar la tecnología para producir en forma virtual nuevas herramientas de aprendizaje, utilizando las plataformas. Está claro que tenemos que sortear muchos problemas de capacitación como docentes, por no tener todo el material digitalizado y por la falta de manejo de estas nuevas tecnologías, es por ello que hemos iniciado nuestra preparación con muchas energías y ganas de superarnos con cada clase que pasamos.

Ahora que tenemos las herramientas necesarias para desarrollar las clases virtuales es cuando entendemos que hay otros factores que juegan en contra: alumnos que no cuentan con los aparatos

tecnológicos adecuados, la falta de conectividad a las empresas proveedoras del *software*, etc. Por ello, se ha solicitado apoyo a nuestras autoridades universitarias para buscar mecanismos de ayuda a nuestros estudiantes y paliar en parte estos inconvenientes.

Siempre con la esperanza cifrada en nuestro divino Creador y rogando que todos estos problemas sean superados y que al fin logremos que este proceso de enseñanza se convierta en una solución a la incertidumbre en la que todos nos encontramos, agradecemos por la oportunidad de compartir esta tribuna y estas experiencias, que quedarán en la historia de nuestra vida personal e institucional, de nuestra existencia en esta particular coyuntura, en estos días de confinamiento. Vaya entonces así nuestra modesta colaboración a la salud física, mental, familiar y al bienestar general de nuestra comunidad universitaria y cruceña en particular.

EXPERIENCIAS DE LA DOCENCIA EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

Roxana E. Añez Rengel

La Unidad Académica de Puerto Suárez, en relación directa con la Facultad Politécnica de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), que ofrece las carreras de Mecánica Industrial, Electricidad Industrial, Construcción Civil y Ofimática, cuyos edificios se encuentran en el municipio Puerto Suárez, perteneciente a la provincia Germán Busch, se halla ubicada al sudoeste de Santa Cruz, a 660 km de la frontera con Brasil, próxima a la ciudad de Corumbá, Mato Grosso do Sul.

Como en gestiones anteriores, estábamos ansiosos por empezar un nuevo año con los estudiantes del primer semestre de la materia de Física I en las carreras de Mecánica Industrial, Electricidad Industrial y Construcción Civil; pero, a diferencia singular extrema, nos encontramos en pleno panorama mundial del contagio del coronavirus, que en nuestro país estaba dándose y/o se informó oficialmente el día 10 de marzo de 2020 de los primeros dos casos de coronavirus importados, por lo que, por razones de bioseguridad, empezaron a gestarse una serie de decretos y lineamientos a los cuales debimos estar sujetos: entre ellos, la suspensión de las actividades académicas, que hasta ese momento no habíamos iniciado ni teníamos la lista oficial de nuestros estudiantes para poder empezar a encarar una forma *sui generis* de pasar clases de forma virtual. A esto se suma el cómo me encontré con algo desconocido: sin conocer a mis

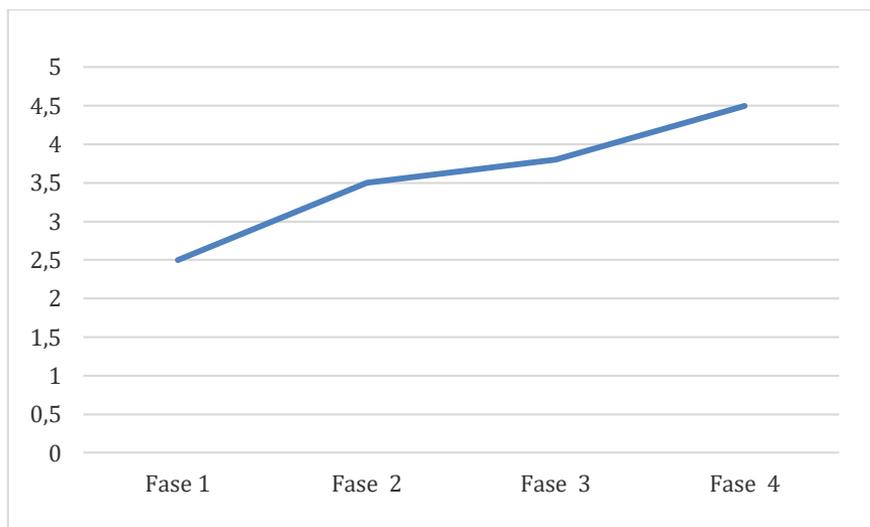
estudiantes en cuestión y sin saber cómo encarar esta situación. Por cierto, debido a la emergencia, se tuvo una clase de forma rápida con la aplicación Edmodo de parte del coordinador, pero quedamos igual, porque no se contaba con el objetivo humano. Después de varios días, que “la espera desespera”, la dificultad fue que, en su gran mayoría, los estudiantes no contaban con un dispositivo para encarar las clases mediante internet. Transcurridos los días, y con la preocupación de no poder avanzar en algo, considerando nulo el acercamiento físico por lo mínimo al margen de la normativa vigente, debimos intentar pasar clases virtuales. Pero para hacer esto, confieso que para mí fue como aprender el idioma chino, fue como lanzarme a lo desconocido, ya que no tenía experiencia en el manejo *b-learning*, ni personal ni con mis estudiantes.

Fue entonces cuando surgió, en forma de invitación, la maravillosa y espléndida oportunidad de pasar clases de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a la cabeza del Ing. Johnny Atila en alianza con las asociaciones de profesores de las facultades de la UAGRM —insisto: ¡Maravillosa y brillante iniciativa! ¡Qué bendición de lo Alto!—. En este sentido, en el ambiente con mis estudiantes, después de una pausa de unos 20 días, con el transcurso del tiempo se percibió cierto temor debido al aumento de casos de coronavirus a nivel nacional, más aun a nivel departamental; pero hasta esta etapa estuvimos avanzando por las noches las diferentes herramientas de las TIC, por lo cual se retomó el ánimo y se continuó. A la vez, los estudiantes más motivados empezaron a contactarse conmigo, expresando que contaban con el dispositivo necesario para

avanzar en las clases. Como se percibe en el cuadro siguiente, el desarrollo y la participación fueron en aumento.

Figura 1

Participación y progreso de estudiantes con TIC (marzo – mayo de 2020)



Fuente: Elaboración propia.

Fase 1.- 2.^a semana de marzo – 1.^a semana de abril, 44 % de estudiantes

Fase 2.- 2.^a semana de abril – 3.^a semana de abril, 60 % de estudiantes

Fase 3.- 4.^a semana de abril – 2.^a semana de mayo, 84 % estudiantes

Fase 4.- 3.^a semana de mayo – 4.^a semana de mayo, 87% estudiantes

También hubo buenos resultados por las capacitaciones a nosotros, los profesores: uno de ellos fue el manejo de las normas APA, por las cuales se ha incentivado en los estudiantes la utilización de estas normas para la realización de sus trabajos a presentar; otro

consistió en la orientación de tipos textuales, implementados y desarrollados con los estudiantes insertos en las actividades, práctica de la que ha surgido una clase más activa y una relación más espontánea entre estudiante-profesor y viceversa, en la cual podemos empezar a ver el desarrollo de las destrezas de los estudiantes durante este tiempo.

En tal sentido, como docente, el participar en estas clases de capacitación desde fines abril me ha ayudado bastante a aprender a desarrollar estas TIC, como ayuda y utilización, en mis clases a desarrollar y también a ver que no solamente que en la clase presencial se tiene el acercamiento y la orientación con el estudiante, sino también fuera del aula, que les ayuda de forma práctica respecto a la optimización de su tiempo y su desplazamiento.

Referencias

- Micora, J. (7 de marzo de 2017). *Universia*.
<https://noticias.universia.net.mx/consejos-profesionales/noticia/2016/03/07/1137014/como-redactar-articulo-periodistico.html>.
- Ok diario*. (2 de septiembre de 2018).
<https://okdiario.com/howto/como-escribir-articulo-periodistico-2511010>.
- Raffino, M. E. (6 de diciembre de 2019). *Concepto.de*.
<https://concepto.de/articulo-de-divulgacion-cientifica/>.

EDUCACIÓN VIRTUAL EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS CON CAPACITACIONES RELACIONADAS A LAS TIC EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Fernando Borda Vargas

Mi experiencia está relacionada con la capacitación recibida como docente por parte de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno para dictar clases virtuales en materias que eran presenciales, debido al contexto que estamos atravesando por la pandemia del coronavirus.

La aplicación de las nuevas tecnologías en esta situación intenta cambiar el paradigma de las instituciones educativas, lo que me parece muy acertado, porque la educación tiene que estar en un cambio continuo, en progresión, como la sociedad misma.

Es por esto que quiero agradecer a la UAGRM y a todas sus autoridades, que hicieron posible que los docentes recibamos capacitación en los usos tecnológicos más recientes.

La aplicación de estas en nuestra Universidad será de mucha utilidad para que los educadores impartamos clases virtuales, así como, además, estaremos a la par con las enseñanzas del siglo XXI.

Las propuestas de cambios en la sociedad y en la educación deben ir de manera paralela. Es verdad que dentro del sistema educativo siempre nos encontraremos sectores que son más propensos al cambio que otros que prefieren no dejar su zona de confort, por comodidad o por otros intereses.

En esta pandemia del coronavirus hemos tenido que reforzar y en otros casos aprender a hacer uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC) y las tecnologías del empoderamiento y la participación (TEP).

SONRISAS A MODO DE EPÍLOGO:

ZOOMNAMI EN LA U

María Pía Franco Mercado

Ana María Gottret Requena

Lourdes Vilar Gutiérrez

“21 de marzo de 2020. 10:00 am. Jhonny Atila le está invitando a una reunión de Zoom programada”.

Unos diez días antes, el Gobierno nacional había decretado cuarentena debido a la emergencia sanitaria por el coronavirus, que ya estaba azotando a varios países de Europa después de haber desolado la región asiática. En consecuencia, la UAGRM también debió cerrar sus puertas cuando nos encontrábamos al inicio del año académico y, en algunas facultades, completando el proceso de inscripción. Algunos profesores ya habían empezado a pasar clases; otros nos alistábamos para volver a nuestras aulas después de las vacaciones de verano.

Tras la zozobra ante el anuncio, nos dispusimos a aprovechar las dos semanas de encierro preparándonos para el reinicio de clases: nunca viene mal un tiempo extra para ponernos al día con todo lo que no pudimos leer a fin de año por haber estado en exámenes, corrigiendo, metiendo notas; para buscar material de apoyo novedoso para nuestras asignaturas, etc. Además, como esposas, madres, hijas, amigas que somos, queríamos dedicar tiempo a nuestras familias, a nuestras casas, a nuestros jardines: ordenar roperos y cajones, estantes y librerías, experimentar con recetas nuevas de YouTube, ver las series de Netflix de moda, aprovechar los últimos calorcitos del verano... y

mantenemos un poco alejadas de las noticias: solo leer el periódico y ver los noticiosos de la tele ponen nervioso a cualquiera.

Así que, sin saber bien de qué se trata la famosa invitación que interrumpe estos días tan insólitos, encerradas en nuestras casas, nos disponemos a entrar a la primera reunión virtual con colegas de la U. Se supone que allí podremos aprender algo que nos ayudará a entrar en contacto con nuestros estudiantes —más allá del WhatsApp y el Facebook— y evitará el temido retraso. Como otros colegas ya habían usado Zoom, Google Classroom o la plataforma Moodle de la U durante los 21 días de paro del mes de octubre del año pasado, están en condiciones de enseñarnos a usarlas también y, sobre todo, tienen la excelente idea de colaborar a los demás.

A la hora fijada encendemos nuestras computadoras tras acomodarnos frente a ellas, después de unos pocos días de libertad que nos da la intimidad de nuestros hogares, aislados de la vida pública. Se enciende la cámara y, de pronto, comenzamos esta aventura, juntos: profesores de la U, ahora aprendices en estas nuevas aulas virtuales; hombres y mujeres de entre 40 y 70 y pico años, como niños en su primer día de colegio; con nuestras caras de asombro y grandes expectativas ante la cámara encendida, como si estuviéramos en un programa de tv en vivo.

De pronto, el recuadro se divide en dos, luego en cuatro, rápidamente en 8 y después ya son 24 cuadraditos, cada uno ocupado por el rostro de un colega, algunos conocidos y otros no. Para la mayoría de nosotros es la primera vez que tomamos clases de esta manera, así que entramos con curiosidad y entusiasmo. Nos provoca

una gran alegría reencontrarnos con los colegas amigos; saber que, si bien estamos aislados en nuestras casas, no estamos solos; así como también nos genera alivio vislumbrar una alternativa a nuestra ausencia en las aulas. Aunque es verdad que nos sentimos ansiosos ante estas novedades tecnológicas, nos vence el desafío de aprender: somos profesores porque nos entusiasma el aprendizaje. Y entonces empiezan los “¿Me escuchan? ¿Dónde aprieto? ¿Qué hago ahora? ¡No se ve! ¿Puede repetir otra vez?”.

A nosotras, que fuimos alumnas de tiza y pizarra, y que ya en nuestra labor docente nos tocó incorporar a nuestras clases retroproyectoras, transparencias, *slides*, papelógrafos y otros recursos hasta que apareció la mágica computadora, nos toca una vez más aprender a usar otras herramientas más para llegar a nuestros estudiantes, cada vez más jóvenes, con experiencias de vida y, por lo tanto, referencias cada vez más distintas de las nuestras.

A “los cursos de Atila” empezamos asistiendo al principio menos de 100 profesores, pero pronto toca madrugar para agarrar cupo y no quedar afuera. El límite se amplía a 200 participantes, pero tampoco es suficiente: se dan quejas e incluso pleitos cibernéticos por asistir. Al final se resuelve el asunto cuando nuestra FUP y las Asociaciones de Docentes deciden pagar la licencia para 1000 asistentes. ¡No saben cuánto se lo agradecemos!

Así como vamos recibiendo las capacitaciones en Zoom, Google Classroom, Moodle y los recursos de Google Drive, comenzamos a apreciar la generosidad y la paciencia infinita de los capacitadores voluntarios, colegas de diversas facultades que nos

regalan su tiempo y sus conocimientos, siempre con una sonrisa en el rostro, a veces en dos turnos —mañana y tarde—, todos los días, incluso sábados y domingos. Su ejemplo alienta a los más osados a iniciar con el dictado de clases ya con nuestros estudiantes. (Esto merece un libro aparte).

Pasadas unas semanas todos sentimos ya una confianza creciente, que nos lleva a cambiar nuestros fondos de pantalla: tenemos compañeros que asisten a clases desde una playa paradisíaca, la célebre Constantinopla o los alrededores del puente de San Francisco, en el despacho principal de la Casa Blanca, la mansión de Tony Stark o las proximidades del castillo de Disney World.

Nos sentimos más a gusto, y expresamos nuestras individualidades también mediante nuestra vestimenta. Mientras que algunos mantienen la formalidad de la camisa o la blusa con la que asistirían a clases presenciales (total, los buzos, calzas, *shorts* y las chinelas de abajo no importan), otros no tienen problemas en mostrarnos sus camisetas interiores, pijamas o camisones, e incluso los pectorales o los ruleros, desde la comodidad de una hamaca o la cama, sobre todo cuando las sesiones se fijan para las 20:00, ya que el DEDTE y las Facultades empiezan a dictar otras capacitaciones en horario diurno y vespertino. El más creativo es, sin duda, el Ing. Juan Carlos Contreras, el moderador oficial de las reuniones virtuales. Es imposible borrar de la mente su primera aparición en traje azul y corbata, su viaje intergaláctico en la nave de Han Solo, su máscara interactiva que se abre o su traje de Iron Man; pero también resaltan los audífonos luminosos de un colega, los niños y familiares de

nuestro entorno que se cuelean a veces, los gatos y perros que se acurrucan en nuestros regazos...

Conforme vamos viendo los memes y los *bloopers* que circulan en las redes, protagonizados por profesores y estudiantes de todo el mundo, también nos volvemos más cuidadosos y empezamos a apagar nuestras cámaras y micrófonos antes de que nos pillen *infraganti*: nos estamos volviendo viejos tigres en materia tecnológica. Además, el formato ha cambiado y ahora las intervenciones de los asistentes se hacen de forma más ordenada. Para muchos sigue siendo más importante asomarse a este espacio y compartir el momento visual en vivo y en directo, como una forma de estar presentes y acompañados. Pero también van apareciendo en otras ventanas ya solo las fotos de las mejores sonrisas; es ciertamente una gentileza del usuario, porque es menos desconcertante para el profesor que el gran porcentaje de ventanas en “anonimato” visual. Pero muchos participan solo con su número de registro y su nombre: se entiende también que es el final de una agotadora jornada, la hora de la cena, del último café o té del día, de ponerse más cómodos; además, la mayoría ya nos conocemos o nos ubicamos al menos.

Eso sí, lo que no puede fallar es el número y el nombre: esta batallita cotidiana, nunca ganada pero nunca abandonada por los organizadores. La consigna se repite cada noche y, casi dos meses después, sigue invariablemente su explicación paciente de cómo renombrarnos. La mayoría lo hace ya de memoria: como buenos profesores conocemos la importancia de cumplir al pie de la letra con las recomendaciones del docente y además no nos gusta exponernos a

una reprimenda. Sin embargo, de vez en cuando a alguno se le olvida inscribirse, o entra al límite de la hora sin haber anotado el número de registro del correo, o entra con máquina prestada. A estas alturas sigue habiendo los colegas del “no recibí mi invitación” que se manifiestan en los chats de WhatsApp que compartimos, además de los pocos temerarios o rebeldes que se animan a entrar “infiltrados”, con la complicidad de algún colega amigo. Pero tarde o temprano son invitados al “cafecito virtual”, donde son recibidos amablemente por el Ing. Rubén Cabello o son guiados en el chat por el Ing. Fernando Mariaca para que puedan “legalizar” su situación.

En todo este tiempo juntos hemos aprendido, además de la variedad de recursos y novedades de las plataformas educativas, a crear y editar videos, audios y presentaciones; métodos cuantitativos y cualitativos para la investigación; las normas APA y los tipos de textos académicos y científicos; las famosas rúbricas y varios jueguitos con los que podemos tener una más veloz y entretenida llegada a nuestros estudiantes. Pero pasan a los primeros lugares en nuestra valoración la diversidad de conocimientos que convergen en nuestra UAGRM, el talento de los recursos humanos de la U, la planificación y la organización que merecen nuestros estudiantes y que los/las profesores/as de la Gabriel estamos dispuestos a ofrecer con un poco de guía, paciencia y con el coraje que parece que aumenta con los años.

Pasan los días, pasan los meses, suben las cifras de enfermos y fallecidos, sobre todo en Santa Cruz. Colegas médicos como el Dr. Arce y la Dra. Juanita Vargas, esposos y profesores de la Facultad de Ciencias de la Salud Humana, o el Lic. Orlando Arias ya no nos

acompañan en las sesiones porque deben recuperarse, han caído enfermos. Nosotros seguimos, firmes; si alguien titubea o desmaya, lo animará el tema del plan semanal, algún colega comedido o el nombre de los expositores, que ahora nos hablan desde Chile, México, Canadá, otros son expertos de Colombia y Perú, así como hay varios bolivianos afincados en el exterior que nos llenan de orgullo con sus logros académicos, como la Mgtr. Claudia Vaca, licenciada en Filología Hispánica por la UAGRM, que nos abre el horizonte con sus conocimientos y su entusiasmo. La presencia femenina se va fortaleciendo. Ya nada nos desanima; se nos hizo costumbre y parece irreversible.

Al caer la tarde, escuchamos el tono del celular, es el inconfundible sonido que indica que nuestra invitación ya llegó; vemos la hora: son más o menos las 18:30, mejor nos apuramos a terminar lo que estamos haciendo; no nos podemos perder esta clase.

A las 19:30 indefectiblemente se inicia la sesión. A medida que pasan los minutos las salas del Zoom se van llenando lentamente. Vemos las caras ya familiares de los colegas y amigos que se van uniendo a las preliminares. La conversación es animada, la mayoría tiene su micrófono abierto y es el momento en que todos aprovechan para hacer sus consultas y comentarios, y no faltan los *figuretis* o los que no dejan escapar la oportunidad de hacer su intervención en un tono más político. También está presente alguna que otra autoridad de las facultades y los despistados que siguen preguntando, en tono desesperado, por qué no escuchan o por qué no ven su imagen en la

pantalla, y siempre aparece algún colega colaborador: “Colega, ¿ya habilitó su micrófono o su cámara?”.

Por su parte, el chat —que ciertas noches cobra vida propia— empieza a imprimir velocidad y se va llenando de “Buenas noches, colegas”. Cuando son las 08:05 ya escuchamos el inconfundible: “¡Excelente! A partir de este momento empezamos a grabar. Buenas noches, queridos colegas. Esta es la sesión 2 de 6...”. Es Johnny Atila, quien, con su sonrisa de galán, hace la presentación del invitado del día. Micrófonos apagados, miradas atentas, todavía se lee en el chat: “Buenas noches, llego un poco tarde. Mi internet no daba”.

Y la palabra que seguiría en esta aventura es sin duda la que tiene que ver con reunirse y compartir con colegas. Ciertamente, ya podemos poner caras a nombres que aparecen en comunicados y que se repiten muchas veces en los chats de las Facultades; también podemos identificar ahora a los profesores con los que nos cruzábamos en salas o pasillos. Empezar a conocernos unos a otros y en estas reuniones, como en una sala de clase de las de siempre, da pie también a que empiece la clasificación estratégica: los que saben mucho, los que no entienden nada pero quieren hablar, los que preguntan siempre, los que pueden comentar cualquier cosa, los que siempre criticarán a todos y por todo, los que participan para aclarar y la silenciosa concurrencia que mira, oye, lee, comenta en privado, sonrío, río, calla... pero está presente. ¿Cómo habría sido este año la fiesta por el día del maestro? Sin duda tendríamos muchos grupos distintos y miradas nuevas. En algún momento futuro podremos reunirnos, bailar, reír y contar las innumerables anécdotas de estos días de acecho del coronavirus.

A veces la pantalla del expositor desaparece: sin duda inadvertidamente alguien tocó la tecla de compartir en lugar de la del chat, para ver lo que se comenta allí, y de pronto empiezan a aparecer líneas en la pantalla, como garabatos de niños con lápiz nuevo, pruebas de algún asistente despistado.

Sin embargo, la mayoría no quiere ni pestañear por el temor a perderse el menor detalle. Entre tanto en el chat se lee: “¿Dónde hizo el click? Por favor, ¿puede repetir? ¿A dónde dijo que íbamos? ¿Puede compartir el link? ¿Nos pasará sus diapositivas? ¡No vi lo que hizo! ¿Vual ez ek nombre?”

Mientras tanto, ¿es posible dejar las teclas y tener la mirada fija en la exposición? Una hora... noventa minutos... llegamos a casi dos horas y las preguntas siguen. (Ya nos perdimos otra vez la novela). Poco a poco algunos van abandonando la sala; otros bostezan, cabecean, sacuden la cabeza para mantenerse alertas; unos cuantos se dejan vencer por el cansancio de la jornada, la comodidad de un mullido sillón y el arrullo de las voces de los expositores, y se amodorrán plácidamente ante esa pequeña mirada indiscreta. Los “paseanderos” —esos a quienes les gusta visitar las salas de Zoom y ver quién ha asistido y quién no, qué novedades hay y con quién pueden chatear en privado— son los que recuerdan estas anécdotas más divertidas.

Por supuesto que hay también desavenencias. ¿Cómo olvidar la ofensa hecha al preguntarnos el año de nacimiento cada día, en cada formulario que debemos rellenar? La política universitaria, los comentarios a favor y en contra sobre las medidas adoptadas por las

autoridades generales o facultativas, las diversas posiciones ante tal o cual protocolo médico o ante las propuestas económicas a veces despiertan réplicas airadas. Siempre habrá quejas por la mala conexión, porque el tema no se lleva a la práctica, porque el profesor dijo o hizo algo con lo que alguien no está de acuerdo... Ni más ni menos que en la vida diaria presencial.

Pero en general lo que predomina es el compromiso por volver a vernos en este espacio fraterno, de cordial respeto y sana camaradería, armonioso y serio, con mucho calor humano y calidad profesional. Por eso, no hacemos concesiones a la fatiga o al sueño, lo que nos une es el deseo por aprender, por avanzar juntos; formarnos en una comunidad académica que está creando vínculos de colaboración científica y corresponsabilidad, pero que es también un encuentro y contención, de dedicarnos tiempo a nosotros y a los otros, de apoyarnos emocionalmente. Este *Zoomnami* no vino a arrasar con todo: está corriendo con intensidad por las venas de los docentes de la UAGRM. Por esto, ¡muchas gracias, colegas!

Este libro se terminó de imprimir el mes
de julio del 2020, en los talleres de la
Editorial e Imprenta Universitaria.

Av. Busch, entre 2o y 3o anillo
(Ciudad Universitaria)
teléfono (591) 3-598979
Santa Cruz – Bolivia

ISBN: 978-99974-339-4-7



Teléfono: (591) 3-3556755
Av. Busch, Ciudad Universitaria
Módulo 211, Casilla Nro.702
Correo: iiesjom@uagrm.edu.bo
www.iies.uagrm.edu.bo